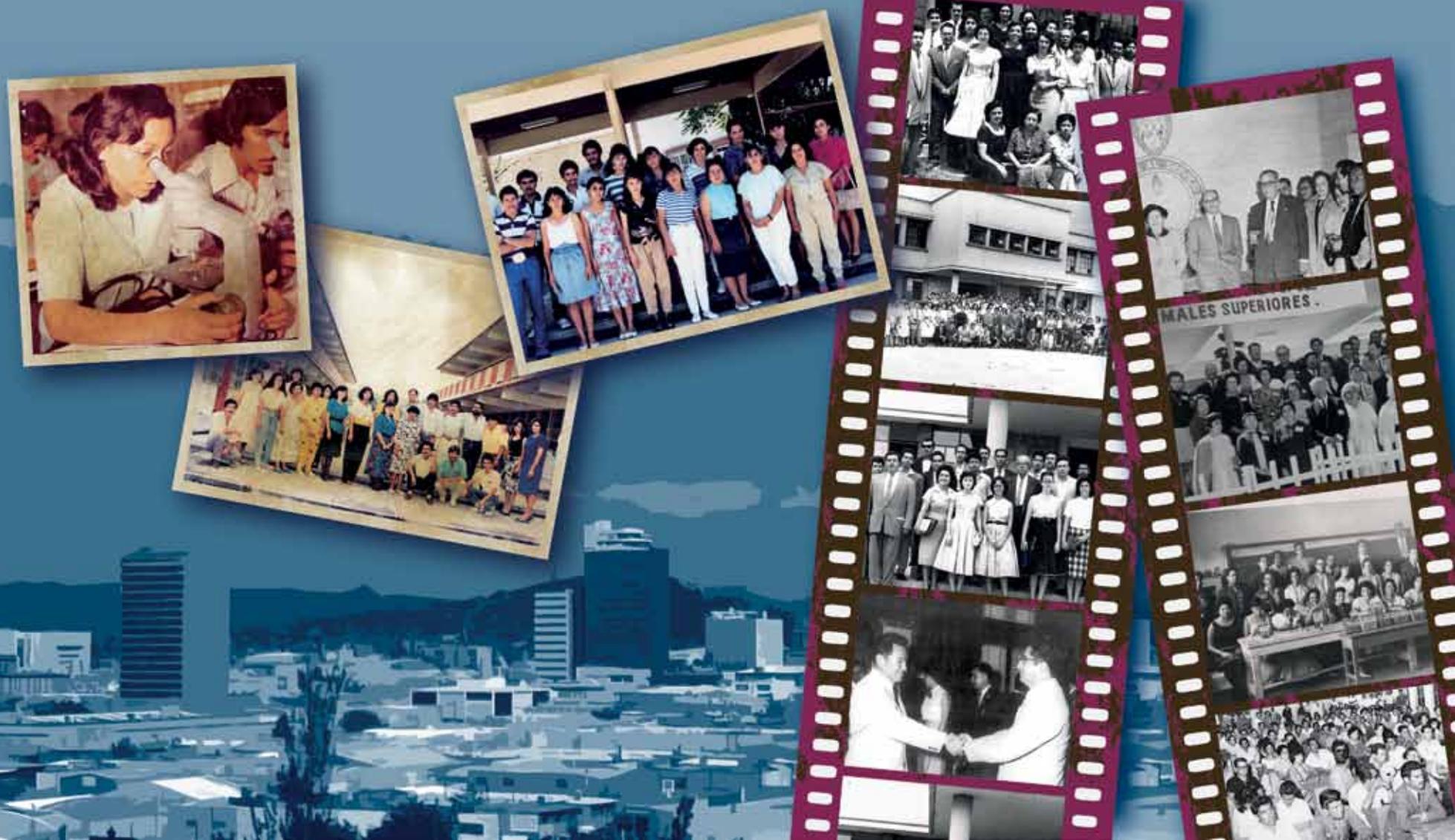




# RAÍCES y ALAS *del* MAGISTERIO CHIHUAHUENSE

65 aniversario de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.



RAÍCES *y* ALAS  
*del* MAGISTERIO CHIHUAHUENSE

65 aniversario de la  
Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.



**Jesús Adolfo Trujillo Holguín**

Coordinador

**RAÍCES *y* ALAS**  
*del* **MAGISTERIO CHIHUAHUENSE**

65 aniversario de la  
Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.



Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.  
Chihuahua, México, 2025

Forma de citar en Harvard-APA:

Trujillo Holguín, J. A. (coord.). (2025). *Raíces y alas del magisterio chihuahuense. 65 aniversario de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.* Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Los trabajos que fueron postulados para su presentación en esta obra fueron evaluados por la Comisión Académica de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., la cual determinó los que habrían de incluirse en la versión final del libro, de acuerdo con los lineamientos establecidos en la convocatoria respectiva.

Reservados todos los derechos.

Se autoriza la reproducción total o parcial por cualquier sistema mecánico o electrónico solo para fines académicos, no comerciales, siempre que se cite la fuente.

DERECHOS RESERVADOS, 1a. edición, 2025

- © Jesús Adolfo Trujillo Holguín, por coordinación.
- © Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.  
Calle Sudáfrica n. 1100, esquina con calle Namibia?  
Fraccionamiento Residencial El León, Reserva de Robinson  
Chihuahua, Chih., México.

ISBN 978-607-8644-13-1

Servicio editorial integral proporcionado por Jorge VILLALOBOS /  enves



IMPRESO EN MÉXICO  
PRINTED IN MEXICO



**GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIHUAHUA**

MTRA. MARÍA EUGENIA CAMPOS GALVÁN  
*Gobernadora Constitucional del Estado de Chihuahua*

LIC. FRANCISCO HUGO GUTIÉRREZ DÁVILA  
*Secretario de Educación y Deporte*

LIC. MANUEL GUILLERMO MÁRQUEZ LIZALDE  
*Subsecretario de Educación Media Superior y Superior*

DR. LORENZO ARTURO PARGA AMADO  
*Subsecretario de Educación Básica*

MTRA. TERESA DE JESÚS LÓPEZ RAMÍREZ  
*Directora de los Servicios Educativos del Estado de Chihuahua*

MTRO. JESÚS MANUEL ALMAZÁN CANO  
*Director de Investigación y Desarrollo Educativo*

MTRO. ILDEFONSO RUIZ BENÍTEZ  
*Jefe del Departamento de Formación y Actualización de Docentes*



**ESCUELA NORMAL SUPERIOR PROFR. JOSÉ E. MEDRANO R.**

LIC. JULIO CÉSAR LÓPEZ  
*Director*

DR. JOSÉ SÓCRATES DE LA TORRE MORALES  
*Subdirector Académico*

LIC. CARLOS ALBERTO CANO TINAJERO  
*Subdirector Administrativo*

DRA. MARIBEL MALDONADO OLIVAS  
*Jefa del Departamento de Investigación y Posgrado*

MTRO. OTONIEL MARTÍNEZ SOTO  
*Coordinador de la Unidad Parral*

MTRO. ISAAC CARRIÓN MEZA  
*Coordinador de la Unidad Ciudad Juárez*

DR. LUIS ARMANDO PÉREZ NÚÑEZ  
*Coordinador de la Unidad Creel*

DR. JUAN MANUEL VILLALOBOS ESCANDÓN  
*Encargado de la Extensión Cuauhtémoc*



# Índice

Presentación 11 | 13 Introducción

Parte I.

## Raíces: El devenir histórico

Surgimiento y desarrollo histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua en el periodo 1960-2025 <i>Jesús Adolfo Trujillo Holguín</i>	17	117	Posgrado en la Normal Superior de Chihuahua: una necesidad que hace historia <i>Arianna Vega Hernández</i>
65 años de la Normal Superior, directivos que hacen historia <i>José Luis García Leos y Ramón Álvarez Varela</i>	43	141	La Normal Superior en Creel, Chihuahua. Evolución histórica y aportaciones a la formación docente <i>Luis Armando Pérez Núñez</i>
José Eleuterio Medrano Rubal y los pioneros de la educación secundaria en Chihuahua durante la década de 1960 <i>Jesús Adolfo Trujillo Holguín y Stefany Liddiard Cárdenas</i>	71	153	La Normal Superior y la formación de educadores de excelencia en la región sur: Parral, Jiménez y Guachochi <i>Otoniel Martínez Soto</i>
Maestros jubilados en servicio en la Normal Superior. Pilares en la formación de docentes <i>Ildelfonso Ruiz Benítez</i>	91	159	Ecos y voces del docente en formación con especialidad en Telesecundaria <i>Julio César Gómez Gándara</i>
Escuela Normal Superior: entre memorias y anécdotas contadas por sus protagonistas <i>Izabela Tkocz y Jesús Adolfo Trujillo Holguín</i>	103	167	Francisco Casavantes y Petronio Gallo: dos figuras destacadas en el ocaso de la modalidad mixta de la Normal Superior de Chihuahua <i>Jesús Adolfo Trujillo Holguín</i>



Escuela Normal Superior  
Profr. José E. Medrano R.



Parte II.

## Alas: Narrativas de protagonistas

- |  |     |     |  |
|--|-----|-----|--|
| La memoria, la historia, el olvido:<br>semblanza de una trayectoria por la Normal Superior.<br>Un ejercicio de memoria<br><i>Francisco Alberto Pérez Piñón</i> | 179 | 205 | Pantallas, silencios y esperanza: ser docente<br>de la Normal Superior en la tormenta invisible<br><i>Bertha Ivonne Sánchez Luján</i>  |
| Crónica de un grito desesperado y de una expresión<br>de alivio en Normal Superior, Unidad Juárez<br><i>Víctor Hugo González Sosa</i>                          | 187 | 209 | Conexiones interinstitucionales para la<br>formación de docentes en la Normal Superior:<br>experiencia de un viaje a El Paso, Texas<br><i>Bertha Kitzia Villalobos Herrera</i> |
| La Normal Superior en Guachochi,<br>donde el saber florece entre pinos huiyoco<br><i>María del Carmen Méndez Soltero</i>                                       | 193 | 215 | Aportes de la Normal Superior en el<br>desempeño profesional de una egresada<br><i>Alejandra Villalpando Sifuentes</i>   |
| Roberto Cid Fonseca, pionero de la<br>innovación tecnológica en la Normal Superior<br><i>José Luis García Leos</i>   | 197 | 219 | La Normal Superior no solo forma maestros, descubre<br>a las personas que se convertirán en maestros<br><i>Sylvia Gabriela Alemán Garza</i>                                    |
| Una experiencia en la Normal Superior,<br>un retazo visibilizado en narrativa<br><i>Maribel Maldonado Olivas</i>   | 201 | 225 | Aunque te escondas, la vocación siempre te encuentra.<br>Narrativa de mi paso por la Escuela Normal Superior<br><i>Edgar Omar Araiza Contreras</i>                             |
|  |     | 229 | La Normal Superior en las metas de una docente<br><i>Rosa Alderete Rodríguez</i>   |

## Presentación



Celebrar el sexagésimo quinto aniversario de la Escuela Normal Superior del Estado de Chihuahua Profr. José Eleuterio Medrano Rubal (ENSECH) es abrir las puertas de la memoria, es mirar con orgullo el camino recorrido, pero también es proyectar el porvenir con responsabilidad y compromiso. Es volver la mirada al origen, abrazar nuestra historia y reconocer en cada paso dado el esfuerzo de generaciones que han edificado con pasión y entrega este proyecto educativo, que es también un proyecto de vida. Esta institución, forjadora de maestras y maestros comprometidos con la educación, ha sido, a lo largo de su historia, un faro que ilumina el quehacer pedagógico de nuestro estado y del país entero.

En este contexto conmemorativo, nos honra presentar el proyecto editorial titulado *Raíces y alas del magisterio chihuahuense. 65 aniversario de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.*, una obra colectiva que nace como un homenaje sentido a quienes han formado parte de esta noble casa dedicada a la profesionalización y formación de docentes. Con sus páginas tejidas por voces que vibran con historia y corazón, esta obra colectiva nos invita a celebrar no solo los logros alcanzados, sino también los sueños compartidos, las luchas cotidianas y los ideales que siguen dando rumbo a la educación en nuestro estado. El presente proyecto se convierte en testimonio vivo del trayecto institucional de la Normal Superior de Chihuahua, así como del espíritu que la anima: formar docentes con vocación, con pensamiento crítico, con sentido ético y con amor profundo por su comunidad.

Este libro se estructura en dos secciones: en la Parte I, titulada “Raíces: el devenir histórico”, se incluyen diez textos que ofrecen una mirada panorámica, rigurosa y sensible sobre los momentos clave que han marcado a la Escuela Normal Superior a lo largo de



estas seis décadas y media. A través de estos escritos el lector podrá recorrer los orígenes, los logros, los retos y las transformaciones que han definido la identidad de esta institución emblemática. Es un recorrido que emociona, que reconcilia con el pasado y que fortalece el orgullo de ser parte de la gran familia ENSECH.

La Parte II, “Alas: narrativas de protagonistas”, reúne once testimonios de personas que, desde la experiencia directa, comparten sus vivencias, emociones y aprendizajes en la Normal Superior. Se trata de voces diversas que reflejan la riqueza humana, profesional y afectiva de quienes han sido parte esencial de este proyecto educativo. Estas narraciones reafirman que la historia de la escuela no se construye solamente con fechas o cifras, sino con el compromiso cotidiano, con los sueños que se gestan en las aulas y con los vínculos que se tejen entre docentes, estudiantes y comunidades. Cada voz aquí plasmada es testimonio de la trascendencia de esta casa formadora de docentes en la vida de quienes la han habitado.

Deseo expresar un agradecimiento profundo y sincero al doctor Jesús Adolfo Trujillo Holguín, quien, con sensibilidad, visión académica y profundo amor por la educación normalista, impulsó con entusiasmo esta valiosa iniciativa editorial. Su liderazgo ha sido clave para consolidar este proyecto como un legado para las generaciones presentes y futuras. Gracias a su empeño, hoy contamos con una obra que no solo rinde homenaje a nuestra historia, sino que también invita a reflexionar sobre nuestro papel en el porvenir de la educación. Su iniciativa ha dado forma a un sueño colectivo:

el de preservar la memoria de nuestra escuela y proyectarla hacia nuevos horizontes. A su lado, un gran equipo de profesionales en la educación normalista hizo esto posible, a ustedes, amigas y amigos, les agradezco del alma su atinada participación y sobre todo el gran amor que tienen hacia nuestra institución.

*Raíces y Alas del Magisterio Chihuahuense. 65 aniversario de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.* es un libro que honra la memoria, reconoce las trayectorias y celebra el espíritu colectivo de nuestra comunidad educativa. Las raíces simbolizan el arraigo, la tradición, la solidez de nuestros principios pedagógicos; mientras que las alas representan la esperanza, la innovación y el vuelo hacia nuevos horizontes, que nos impulsan a seguir transformando la educación con pasión, creatividad y esperanza.

Que este testimonio sirva como puente entre el ayer y el mañana. Que nos inspire a seguir haciendo del magisterio una forma de servir a Chihuahua y a México. Y nunca olvidar que, en cada aula, en cada palabra, en cada gesto de quienes han transitado por la Normal Superior Profr. José Eleuterio Medrano Rubal, nuestros maestros en formación, maestrantes, catedráticos, directivos, personal de apoyo y asistencia, en todos sigue latiendo el corazón de la emblemática ENSECH.

Con respeto y profundo agradecimiento.

LIC. JULIO CÉSAR LÓPEZ  
*Director*

## Introducción. Raíces y alas del magisterio chihuahuense

Jesús Adolfo Trujillo Holguín

Los festejos de aniversario de una institución son el momento ideal para hacer cortes y realizar balances sobre el camino recorrido en un lapso de tiempo. Tratándose de un plantel educativo como la Escuela Normal Superior del estado de Chihuahua Profr. José E. Medrano R., este transitar abarca ya 65 años ininterrumpidos de actividades académicas, durante los cuales ha sido piedra angular en los procesos de profesionalización docente para el nivel secundario y, desde el 2010, en la formación inicial de nuevas generaciones de maestros, no solo para el estado de Chihuahua sino para la república mexicana.

La tarea de escribir la historia de la Normal Superior de Chihuahua es un esfuerzo que no se había concretado a lo largo de más de seis décadas, y hurgando un poco en el pasado encontramos que no fue por falta de méritos institucionales, pues sabemos que hubo un intento durante los festejos del quincuagésimo aniversario, en el 2010, pero no culminó en la publicación de un libro. Hernández et al. (2010) señalan que cuando las instituciones cumplen años es el momento oportuno para escribir su historia, y al menos esa ha sido la tendencia en muchas instituciones que realizaron publicaciones conmemorativas durante las últimas décadas.

La idea de realizar este libro conmemorativo nació hace poco más de un año, cuando un grupo de catedráticos que colaboramos en el posgrado de la Normal Superior conversábamos sobre la aproximación de los festejos del sexagésimo quinto aniversario y sobre la pertinencia de trabajar en una publicación conmemorativa que fuera presentada durante los tradicionales festejos que se realizan al inicio de cada ciclo escolar, durante el mes de agosto. La idea tomó forma y durante el segundo semestre del 2024 el equipo se reunió con el director general, profesor Julio César López, para hacer el planteamiento de la propuesta y obtener el visto bueno para su desarrollo.

La escucha atenta y receptiva del maestro Julio allanó el camino para que se visualizara una ruta de actividades dirigidas en dos sentidos. Primero, que el equipo, integrado por las y los catedráticos del posgrado más las personas que se fueran sumando al proyecto, trabajaran en una temática específica y se dieran a la tarea de realizar investigación de campo, ya fuera en archivos históricos o mediante entrevistas a personajes clave, a fin de reunir los insumos para la confección de los capítulos del libro, y segundo, que se lanzara una convocatoria abierta, dirigida a estudiantes, egresados, catedráticos, directivos y demás personas vinculadas con la institución, para que



contaran su historia en la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

La convocatoria de participación pública definió como propósito que las personas interesadas participaran con documentos y narrativas cortas que evidenciaran su paso en diferentes épocas, lugares y momentos del desarrollo histórico institucional. Los documentos podían ser fotografías, notas periodísticas, folletos, anuarios, oficios y cualquier otro tipo de documento que ilustrara algún acontecimiento significativo; en tanto que las narrativas debían ser relatos, anécdotas, biografías, autobiografías, historias cortas y cualquier otro tipo de escrito referente a procesos o personajes relevantes en la historia de la institución.

Durante los meses de enero a marzo del 2025 se recibió poco más de una decena de escritos e imágenes que ilustraban cada relato. La procedencia fue variada y lo mismo incluyó autorías de la ciudad de Chihuahua que de otros lugares donde tiene presencia la Normal Superior: Ciudad Juárez, Parral, Guachochi y Jiménez. De manera paralela, el equipo de trabajo avanzaba en la elaboración de sus escritos y en la revisión de los avances, mediante reuniones periódicas en las que se establecían los acuerdos generales. El resultado final está aquí, con una rica variedad de trabajos que nos sumergen tanto en la parte histórica de la instrucción como en el impacto que ha tenido en la vida de quienes han pasado por sus aulas.

El libro se divide en dos apartados que obedecen a lo que trata de expresar el título. La parte I, “Raíces: el devenir histórico”, incluye diez capítulos en los que se aborda la historia institucional y de sus protagonistas con una variedad muy amplia de temas: acontecimientos históricos, periodos directivos, personajes importantes, papel de los maestros jubilados, memorias y anécdotas, historia del posgrado, impacto de la institución en las regiones sur y serrana del estado, ecos y voces en la especialidad de Telesecundaria y maestros destacados en el ocaso de la modalidad mixta.

La parte II, “Alas: narrativas de protagonistas”, es un rico mosaico de 11 historias, anécdotas, recuerdos y experiencias de quienes han sido parte de la Normal Superior como alumnos y docentes en diferentes periodos históricos, sumergiéndonos en la cotidianidad de las actividades en los cursos intensivos de la modalidad mixta, las vicisitudes para que la Unidad Juárez contara con edificio propio, la experiencia docente en la sede Guachochi, las aportaciones de Roberto Cid Fonseca en el área tecnológica, la experiencia con la implementación de las jornadas de práctica en las escuelas secundarias, el trabajo en posgrado durante la pandemia, la remembranza de un viaje de intercambio académico internacional y cuatro experiencias de las aportaciones de la institución en la vida personal de sus egresados.

Las cualidades del libro son muchas y esperamos que usted, amable lector y lectora, haga sus propias valoraciones. Nosotros resaltamos que la obra conserva el rigor académico de los capítulos de la primera parte que se sustentan en un proceso minucioso y profesional de investigación, donde se trata de evitar los formalismos académicos, porque la ocasión amerita que sea una lectura suave y amena, pero al mismo tiempo permaneciendo apegados al rigor de la investigación historiográfica. De igual manera en la segunda parte resaltamos una narrativa vivencial, cargada de sentimientos y emociones que nos permiten aquilatar el valor de una institución que no solamente ha brindado el servicio educativo durante 65 años, sino que ha sido un instrumento para la democratización de las oportunidades educativas, pues actualmente tiene influencia en prácticamente toda la geografía estatal.

## Referencias

Hernández, G., Larios, M. E., Trujillo J. A., y Pérez, F. A. (2010). *Historiografía de la educación*. Secretaría de Educación y Cultura del Gobierno del Estado de Chihuahua.

Parte I.

# Raíces: El devenir histórico





## Surgimiento y desarrollo histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua en el periodo 1960-2025

Jesús Adolfo Trujillo Holguín

La atención a los procesos históricos de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. ha sido escasa por quienes se dedican a la investigación historiográfica, y si hurgamos en la producción académica del siglo pasado solamente encontramos una breve referencia en un libro de Francisco R. Almada, donde señala que la institución “fue fundada durante la administración del Gobernador Borunda y tiene como director al profesor Carlos Urquidi Gaytán” (Almada, 1981, p. 242). Considerando la amplitud de la obra de este célebre historiador y la profundidad con que documentó la historia de decenas de escuelas, principalmente de la ciudad de Chihuahua, debemos suponer que refirió estos breves datos porque la Normal Superior se encontraba en sus primeros años de vida académica.

Si la búsqueda de documentos se realiza en los años transcurridos del siglo XXI, encontraremos algunos capítulos de libros, ponencias y artículos de revistas cuya autoría principal es de quien escribe el presente trabajo, acompañado en algunos casos por colegas de la misma institución como José Luis García Leos, Arianna Vega Hernández y María del Refugio Sandoval Olivas, donde nos

hemos abocado a temas como: las primeras concepciones sobre el nivel educativo secundario en Chihuahua (Trujillo, 2014a), apuntes para la historia de la Normal Superior (Trujillo, 2014b), las aportaciones de la Normal Superior en la formación de maestros del nivel secundario (Trujillo et al., 2015), los pioneros en la formación de maestros de educación secundaria durante la década de 1960 (Trujillo y García, 2019) y los planes de estudio que se han operados desde la fundación de la institución hasta el año 2018 (Trujillo et al., 2023). Además, en un libro conmemorativo sobre el centenario de la Escuela Normal del Estado “Profr. Luis Urías Belderráin” se dedicó un apartado bastante amplio a los fundadores de la Normal Superior que habían tenido alguna relación con dicha institución (Trujillo, 2005).

El transcurso de poco más de seis décadas de historia institucional es suficiente para rastrear gran cantidad de acontecimientos y personajes que no solamente han tenido relevancia para la propia Escuela Normal Superior sino que forman parte de las hazañas del sistema educativo estatal y nacional y por ello son dignos de documentar de todas las maneras posibles. Por tanto, el propósito



de este capítulo es precisamente hacer un recuento de lo más significativo en estos primeros 65 años de actividades ininterrumpidas de una escuela que nació itinerante y hoy en día se abre paso como una de las instituciones de educación superior que tienen mayor presencia geográfica en el estado de Chihuahua.

Como el investigador debe ceñirse, en la medida de lo posible, a ciertas normas académicas, se han mencionado anteriormente todos los trabajos relacionados con la Normal Superior de Chihuahua en los cuales he participado durante los últimos veinte años, por lo cual en el desarrollo del presente capítulo tomaré prestada alguna información, pero evitaré mencionar las referencias para que no se vuelva un documento de autocitas. La idea es concentrar en este trabajo conmemorativo esas piezas sueltas de la historia institucional y sus protagonistas que se fueron construyendo de manera aislada, para ofrecer al lector un escrito que resume los primeros 65 años de trayectoria de la Escuela Normal Superior de Chihuahua con una mirada panorámica, pero a la vez sintética.

Sin ahondar mucho en los aspectos teóricos, porque tampoco es el propósito, nos ceñimos al enfoque de las historias institucionales que tienen como propósito rescatar los acontecimientos de manera intencionada y selectiva, adecuada a los intereses del presente, a fin de moldear e influir sobre el porvenir (Florescano, 2014). Es decir, buscamos recuperar el acontecer cotidiano de la Normal Superior, sin profundizar mucho en coyunturas políticas o eventos particulares, pues lo que interesa es la mirada general de los procesos más destacados, para contribuir en la construcción de la identidad de quienes han sido parte de la comunidad normalista en diferentes espacios y momentos, para así reforzar el sentido de pertenencia y el compromiso que la sociedad demanda del magisterio, como elemento que contribuye poderosamente al mejoramiento de la calidad educativa de nuestro país.

El recorrido inicia con los antecedentes para la fundación de la Normal Superior de Chihuahua desde que comenzó a configurarse ese nivel educativo en el estado, como complemento a la educación primaria, y continúa con la descripción de los eventos relevantes de cada década. El recorrido abarca los procesos académicos, hasta llegar a los años recientes, en los que el plantel ha cambiado de rostro y se ha transformado para adaptarse a los requerimientos actuales del sistema educativo. En esta evolución la institución mantiene su esencia como espacio para la profesionalización del magisterio del nivel secundario, pero ahora ampliando sus funciones en la formación inicial docente y hacia la superación profesional del magisterio en general, a través de la oferta educativa de diplomados y estudios de posgrado.

## Antecedentes

La aspiración de contar con un sistema educativo de carácter popular, capaz de ofrecer oportunidades para que todas las personas cursaran su educación primaria, fue un ideal que se mantuvo vigente prácticamente durante todo el periodo de vida independiente de nuestro país, pero las bases se pudieron sentar hasta la segunda mitad del siglo XIX, cuando llegó a la presidencia de la república el general Porfirio Díaz. Para el caso de Chihuahua, este periodo coincide con dos administraciones del gobierno estatal –las de Miguel Ahumada (1892-1903) y Enrique C. Creel (1904-1911)– durante las cuales la educación tomó gran impulso y donde surgieron las instituciones de educación que dieron forma al sistema educativo posrevolucionario (Vargas, 2010).

La fundación de instituciones como la Escuela Industrial para Señoritas (1895), la Escuela de Artes y Oficios (1897), la Escuela Comercial (1904), la Escuela Normal del Estado (1906) y la Escuela de Agricultura de los Hermanos Escobar (1906) fueron parte de la

oferta de nivel posprimario que se sumó a las opciones que para entonces ofrecía el Instituto Científico y Literario de Chihuahua (Almada, 1981). A estas habría que agregar numerosos planteles de educación primaria que se abrieron en las principales ciudades del estado, con la idea de elevar el nivel de instrucción de los chihuahuenses. Sin embargo, a pesar de los notables avances, persistieron los altos índices de analfabetismo y una marcada desigualdad en las condiciones de acceso al servicio, principalmente en las zonas rurales y para las clases sociales más desfavorecidas.

El proceso de modernización y el auge económico del Porfiriato impactaron en la sociedad y economía del estado de Chihuahua, principalmente en aquellos lugares donde se concentraban las actividades agrícolas, forestales, ganaderas, mineras y comerciales (Aboites, 1994). Estas nuevas dinámicas impusieron sus reglas al sector educativo, que pronto se vio presionado para generar una oferta acorde a las demandas del sector productivo. En este contexto se gestó una normatividad específica para la educación secundaria, nivel que comenzó a configurarse durante ese periodo. En el proyecto de ley que el gobernador Creel sometió a consideración del Consejo Superior de Instrucción Pública, el 2 de abril de 1905, asentaba que

Considerando el ejecutivo que la evolución producida por el Estado con la explotación de nuevas industrias, el establecimiento de varias empresas, la inversión de fuertes capitales, y el impulso consiguiente que los ramos en general de la riqueza pública están recibiendo con tan valiosos elementos de progreso, hacían necesario inducir á nuestra juventud en el estudio de esos negocios, para con los conocimientos prácticos que éstos requieren, proporcionarle un nuevo medio de trabajo, sometí á la ilustre opinión del Consejo Superior de Instrucción Pública un proyecto de ley [Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua (AHUACH), 1905].



Salida de alumnas de la Escuela Normal del Estado en el antiguo edificio del Instituto Científico y Literario, 1909.  
Fuente: Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua [AHUACH], 1909.

La ley en mención propuso reglamentar la educación secundaria especial, de acuerdo al sexo, en las secciones comercial, industrial y de artes mecánicas, minera y agrícola, para los varones, y comercial, industrial y de artes mecánicas, y bellas artes para las mujeres, haciendo una distinción con otras instituciones de nivel posprimario como la Escuela Normal para Profesores, para la cual se expidió una ley específica en el mismo año. La nueva oferta educativa de secundaria tenía una orientación para el trabajo y se ofrecería en el Instituto Científico y Literario la destinada para los varones y en la Escuela Industrial para Señoritas la de las mujeres.

Es de resaltar que el mismo Consejo Superior de Instrucción Pública visualizaba en ese momento a la educación secundaria con un carácter terminal, pues en las consideraciones hechas al proyecto de ley señala que, a fin de cumplir con su función,



Debe ser más liberal, más amplia, y proporcionar á los que carezcan de aptitudes para aspirar á las carreras profesionales, que tantos años de estudio y privaciones requieren, otra clase de conocimientos que, aunque más limitados sean más prácticos, como los que comprende el programa de la enseñanza que me ocupo, capaces de premiar los esfuerzos de la juventud estudiosa, en menos tiempo, con una ocupación honesta á la vez que lucrativa [AHUACH, 1905].

El párrafo anterior refleja cómo la educación secundaria era concebida para un sector de la población con menor aptitud para las carreras profesionales, reservando estas últimas para ciertos grupos de la élite económica, pues los estudiantes pobres eran los que buscaban una opción educativa que les permitiera desempeñarse en el campo laboral en corto tiempo. Los alumnos más humildes que llegaban a concluir una carrera, era gracias a los apoyos otorgados por el gobierno con los programas de becas, por lo tanto no se trataba de un problema de aptitud—como señalaba el Consejo— sino más bien de desigualdad social y económica.

En los años posteriores, la educación secundaria se fusionó con los estudios que se ofertaban en el Instituto Científico y Literario, en la Escuela Normal, Escuela Comercial, Escuela Industrial para Señoritas, Escuela de Artes y Oficios, Escuela de Enfermeras, Escuela de Agricultura de los Hermanos Escobar y Seminario Conciliar, pero aún sin la nomenclatura que se le asignara años más tarde (Hernández, 2008); mientras que las instituciones particulares también tuvieron participación en la definición de principios para el nivel secundario. En 1918 el Colegio Bautista, fundado en 1905 por el grupo religioso del mismo nombre, cambió su denominación por Colegio Anáhuac y en ese momento surgió una escuela secundaria y una escuela Normal, instituciones que enriquecieron la tradición educativa de Chihuahua, ya que desde 1895 venían

operando planteles educativos a cargo de corporaciones religiosas (Larios, 2009; Hernández, 2010).

Una vez concluido el movimiento revolucionario, la educación comenzó a adquirir rasgos nacionalistas y tender a la uniformidad en todo el país. La Constitución Política de 1917 favoreció la expedición de normas que reglamentaron la educación primaria elemental (de primero a cuarto grados) y la superior (quinto y sexto grados), sin hacer mención explícita a otros niveles educativos, pero sí a los temas de laicismo y gratuidad (Cámara de Diputados, 2003). La razón por la cual no figura el nivel secundario en la normatividad educativa federal es porque aún no se configuraba de la misma manera como había ocurrido en nuestro estado.

Aunque el funcionamiento del sistema educativo en Chihuahua obedecía a dinámicas locales, la política centralista se reflejó solamente en algunos aspectos, tal como lo señala Aboites (1994): “Uno de los ramos que no cayó en manos del gobierno federal fue el de la educación. Los gobernantes chihuahuenses mostraron gran interés por impulsar la educación gratuita y laica” (p. 126). Sin embargo, al iniciar la década de 1920 se materializaron los resultados del movimiento revolucionario y los ideales plasmados en la nueva Constitución le imprimieron a la educación un rumbo que poco a poco la alineó a las políticas que dictaba el gobierno desde el centro del país, proceso que terminó por afianzarse una vez establecida la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1921.

Al inicio de la década de los años veinte reinaba un intenso debate en relación a la crisis de la escuela preparatoria de cinco años que, en el nuevo contexto de la posrevolución, era incapaz de orientar la formación de los jóvenes por diferentes rutas que no fueran las de una carrera universitaria a la que llegaban unos cuantos privilegiados. Había que establecer una opción intermedia entre

la educación primaria y la universitaria que ofrecían los colegios, preparatorias e institutos en todo el país, que diferenciara en su organización técnica y sus métodos de enseñanza las necesidades de los adolescentes de entre 13 y 16 años (Sáenz, 1928).

A diferencia de otros países que veían a la escuela secundaria solo como un puente propedéutico entre la educación elemental y la universidad, en México se pensó como una escuela que contribuyera en la formación del individuo para que pudiese llevar a la vida misma los aprendizajes obtenidos en el salón de clases. Moisés Sáenz (1928) resumió sus objetivos en tres grandes categorías: 1) preparar para el cumplimiento de los deberes ciudadanos, 2) participar en la producción y distribución de la riqueza y 3) cultivar la personalidad independiente y libre.

Las políticas que se establecieron hasta 1926 fueron decisivas para darle rumbo a la educación secundaria del país. El decreto del 29 de agosto de 1925, del presidente Plutarco Elías Calles, autorizó a la SEP para crear escuelas secundarias y el 22 de diciembre del mismo año estableció la Dirección General de Educación Secundaria que encabezó Moisés Sáenz.

La cronología sobre la evolución de la educación secundaria en las siguientes décadas estuvo marcada por las necesidades económicas y sociales por las que transitaba el país, resultando destacable lo siguiente:

1. Entre 1939 y 1940 el Departamento de Educación Secundaria se convirtió en Dirección General de Segunda Enseñanza con un solo tipo de escuela, que dio lugar a lo que ahora se denomina secundarias generales (Zorrilla, 2004).
2. En 1958 nació la escuela secundaria técnica, cuya génesis se basa en la formación para el trabajo y su particularidad

es precisamente la carga horaria destinada a los talleres (ocho horas semana/mes), en contraparte a las otras modalidades que son de tres horas. A partir del año 2011 con el Acuerdo 592 quedaron instituidas como laboratorios de tecnología (SEP, 2011).

3. En 1968 se fundó la telesecundaria, como una modalidad que busca dar respuesta a la cobertura y llevar a quienes viven en comunidades alejadas (que tengan menos de dos mil 500 habitantes) la educación secundaria, explotando las ventajas que ofrece la televisión. Esta modalidad ha crecido notablemente en las últimas décadas (SEP, 2010).

El proceso de federalización del sistema educativo mexicano, que surgió al establecerse la SEP, ocasionó que los grandes procesos nacionales se replicaran en Chihuahua con algunos años de diferencia, pero con un avance sistemático de las políticas federalistas. La educación secundaria fue un claro ejemplo de este proceso en el que comenzaron a aplicarse las disposiciones nacionales al inicio del ciclo escolar 1930-1931, aunque ya existía un sistema paralelo controlado por el gobierno local, siendo la fecha formal del arranque de este nivel en Chihuahua tal como lo conocemos hoy en día (AHUACH, 1937).

La característica esencial de la educación secundaria en sus primeros años de funcionamiento en Chihuahua fue su dependencia de la estructura del Instituto Científico y Literario, para el caso de la capital del estado, en donde funcionó como institución anexa. En los años siguientes fue ajustándose a las demandas nacionales hasta lograr la incorporación de estudios al Departamento de Enseñanza Secundaria de la SEP (AHUACH, 1937). Mientras tanto, en Ciudad Juárez se estableció el primer plantel federalizado del estado en 1930, que corresponde a la Escuela Secundaria Federal número



Escuela Normal  
Superior  
Prof. José E.  
Medrano R.



Edificio de la Escuela Secundaria Federal número 1  
en Ciudad Juárez, Chihuahua.

Fuente: Juárez Número Uno (2023).

1, conocida popularmente como la “Escuela del Parque”, situada en el emblemático Parque Borunda (Juárez Número Uno, 2023).

El proceso de especialización de los docentes de educación secundaria tuvo que esperar algunos años y fue hasta 1936 cuando el Consejo de la Educación Superior y de la Investigación Científica aprobó la organización del Instituto de Mejoramiento del Profesorado de Enseñanza Secundaria, el cual se transformó en 1942 en Escuela Normal Superior de la Ciudad de México (SEP, 1948), que en ese momento era la única escuela a nivel nacional que se encargaba de habilitar docentes para dicho nivel, a través de los cursos ordinarios y de los cursos intensivos de verano.

Durante la primera década de implementación de la educación secundaria bajo la rectoría del gobierno federal solamente tuvo

cobertura en Chihuahua y Ciudad Juárez, pero ello no fue impedimento para que algunos docentes que tenían el deseo de seguirse superando dirigieran su mirada hacia el centro del país, con la idea de acudir a los cursos intensivos de verano en la Escuela Normal de la Ciudad de México. Los registros biográficos de personajes como Guillermo Prado Prado indican que en 1944 se trasladó a la mencionada institución para cursar la especialidad de Matemáticas, graduándose con una mención honorífica por el más alto promedio de la Generación 1949 (Villagrán, 2013). La misma situación se documenta en la biografía del profesor Antonio Quevedo Caro, director de la Normal del Estado en el periodo de 1948 a 1956, quien acudió a estudiar la especialidad de Matemáticas, Física y Química en 1942.

La asistencia de los maestros chihuahuenses a los cursos intensivos de verano en la capital del país era un lujo que no todas las personas podían darse, pues se requería de cierta estabilidad económica para invertir en el traslado y en los gastos de hospedaje que significaba permanecer durante cerca de dos meses en aquella urbe. Sin embargo, durante la década de 1950 creció el número de maestros chihuahuenses que emprendieron la aventura y poco a poco fueron madurando la idea de establecer una institución similar en la capital del estado.

En ese momento la intención de fundar una Escuela Normal Superior en Chihuahua no era una iniciativa aislada, sino que la impulsaba un grupo de profesores que tenía una red académica y política importante, capaz de influir en la toma de decisiones de las autoridades del más alto nivel, incluyendo al gobernador del estado, Teófilo Borunda Ortiz. Las secciones VIII y XL del Sindicato de Maestros abanderaron dicho proyecto al inicio del año 1960 y formaron una comisión integrada por los profesores José Eleuterio Medrano Rubal como presidente, Luis Urías Belderráin

como secretario, Guillermo Prado Prado como tesorero, Manuel Arroyo Tarango como vocal, y Martín H. Barrios Álvarez y Víctor M. Álvarez González como asesores.

En el proyecto de creación de la nueva institución se estableció que se regiría bajo la misma organización, programas, planes de estudio y reglamentos con que operaba la Escuela Normal Superior de la Ciudad de México. Así mismo se acordó que los puestos de director y subdirector recaerían en los profesores Guillermo Prado Prado y José Eleuterio Medrano Rubal, respectivamente, y la fecha prevista para el arranque formal de actividades quedó fijada para el mes de julio de 1960, en la modalidad de cursos intensivos de verano.

## Surgimiento de la Escuela Normal Superior y sus primeros años

La Normal Superior de Chihuahua inició sus actividades el lunes 4 de julio de 1960 a las 6:00 de la mañana, con los planes de estudio y reglamento de la Escuela Normal Superior de la Ciudad de México. A mediados de la semana siguiente, el miércoles 13 de julio, hubo una ceremonia solemne de inauguración y abanderamiento de la institución,<sup>1</sup> la cual estuvo presidida por el gobernador del Estado, Teófilo Borunda Ortiz, y por otras personalidades políticas y del sector educativo entre las que destacaron el licenciado Saúl González Herrera, rector de la Universidad de Chihuahua; el

<sup>1</sup> En los documentos del Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua se menciona que la ceremonia de inauguración del plantel se realizó el 20 de julio de 1960 y de esa manera lo había venido asentando en los trabajos de investigación previos. Sin embargo, en esta ocasión se hizo la búsqueda de notas periodísticas que fueron publicadas en ese periodo, logrando la ubicación de una que narra el evento de abanderamiento e inauguración del plantel. El periódico corresponde al día jueves 14 de julio de 1960 e incluye los eventos cubiertos por la prensa el día anterior (El Heraldo de Chihuahua, 1960).

doctor Jesús Olmos Moreno, presidente municipal de Chihuahua; el profesor Jesús Coello Avendaño, director federal de Educación; Práxedes Giner Durán, comandante de la Quinta Zona Militar; el profesor Guillermo Prado Prado, director de la Escuela Normal Superior; la profesora Alicia Mendoza, directora del Centro Oral número 8 del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio; el señor Raúl Yáñez, tesorero general del Estado; el profesor Salvador Martínez Prieto, director de la Escuela de Capacitación Profesional del Magisterio, y los profesores Víctor Álvarez y Aducto González, secretarios generales de las secciones VIII y XL del Sindicato Nacional de maestros, respectivamente.

El evento inaugural se llevó a cabo en el Salón de Actos de la Escuela Primaria Estatal “Niños Héroe”, y en su discurso el gobernador del Estado destacó que la institución estaría dedicada a la superación profesional de los maestros en servicio titulados, para



Asistentes en la ceremonia de inauguración de la Normal Superior de Chihuahua, 13 de julio de 1960.

Fuente: El Heraldo de Chihuahua (1960).



Escuela Normal  
Superior  
Prof. José E.  
Medrano R.



que “se conviertan en Catedráticos de las Escuelas Secundarias y de Alta Cultura que se han establecido en la entidad” (El Heraldo de Chihuahua, 1960). Así mismo resaltó la ventaja de que la institución fuera atendida por un número importante de docentes que habían concluido sus estudios en la Normal Superior de la capital de la república. Por su parte, el profesor Guillermo Prado, primer director de la institución, mencionó en su discurso que

El nacimiento de una escuela siempre es recibido con beneplácito, pero más debe serlo el de una escuela que como esta ha de forjar los maestros que orienten a los ciudadanos en una de las épocas más difíciles del desarrollo de su personalidad [El Heraldo de Chihuahua, 1960].

Las actividades académicas de la nueva institución se desarrollaron sin contratiempos y para el día 17 de agosto de 1960 el gobernador Borunda expidió un acuerdo mediante el cual el plantel quedó incorporado al sistema educativo estatal. Al sostenerse económicamente con las cuotas del alumnado, se rigió bajo las reglas que marcaba el Código Administrativo del Estado de Chihuahua, que data de 1950, para las escuelas privadas y particulares, pero quedó sujeta a la supervisión del Departamento de Educación, a través de la Inspección de Enseñanza Superior (Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior, 1960).

Para el 25 de abril de 1962 el gobernador Borunda Ortiz expidió el Decreto número 476, con el cual el Congreso del Estado estableció la creación formal de la Escuela Normal Superior de Chihuahua, con personalidad jurídica y patrimonio propio. La organización sería de acuerdo con los planes y programas de estudio aprobados por el Departamento de Educación del Gobierno del Estado y según los lineamientos señalados por la Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación Científica de la Secretaría de Educación Pública.



Gobernador del estado de Chihuahua, Teófilo Borunda Ortiz, durante la ceremonia de inauguración y abanderamiento de la Escuela Normal Superior, 13 de julio de 1960.

*Fuente: El Heraldo de Chihuahua (1960).*

A pesar de que en el artículo cuarto del mencionado decreto se ratifica que la institución funcionaría con sus propios recursos pero el gobierno se comprometía a otorgar un subsidio anual, de acuerdo con las posibilidades presupuestarias, lo cierto es que trascurrió la primera década y la disposición se mantuvo como “letra muerta”. El sostenimiento económico de la Normal Superior se mantuvo en su totalidad con los ingresos por concepto de cuotas de

inscripción del alumnado, siendo de \$200 pesos de 1960 a 1964, de \$250 pesos de 1965 a 1970 y de \$275 pesos en 1971; en tanto que por los cursos ordinarios se cobraba una cuota mensual de \$100 pesos por alumno. Fue hasta enero de 1967 cuando el gobierno otorgó la primera plaza administrativa, y en septiembre de 1986 se asignó una segunda. La señora Eva Venegas Balderrama fue parte del personal de base y se mantuvo como pilar de la institución durante cerca de 30 años.

Con el nuevo acuerdo, la Normal Superior quedó integrada formalmente al sistema estatal de educación pública y la misma autoridad del ramo se reservó el derecho de aprobar el reglamento interno y de extender el nombramiento de sus directivos, funcionarios y catedráticos. Así mismo se reconocieron oficialmente los estudios desde la fecha formal de inauguración del plantel y los programas quedaron sujetos a la aprobación del Departamento de Educación y de la Oficina Estatal de Profesiones (Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior, 1962).

Las condiciones operativas de la Normal Superior fueron en instalaciones prestadas desde la fecha de su inauguración, quedando las oficinas administrativas en la Escuela Primaria Estatal “Niños Héroes”, en las calles Cuarta y Ramírez, donde también funcionaron los cursos ordinarios por las tardes. Los cursos intensivos se impartieron, hasta 1989, en los siguientes locales: antiguo edificio de la Escuela Normal del Estado, ubicado en lo que actualmente es la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Chihuahua, desde su fundación hasta 1972; Centro Secundario “Benito Juárez” (secundarias estatales 5 y 8) a partir de 1973; Escuela Primaria Estatal 139 “Porfirio Parra” desde 1987; Secundaria Federal para Trabajadores Nocturna en el curso intensivo de 1985 y Secundaria Particular “Nueva Galicia” en el curso intensivo de 1986. Poste-



Señora Eva Venegas Balderrama en la década de 1990.

*Fuente:* Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.

riormente se utilizaron las instalaciones de otros planteles como la Escuela de Trabajo Social, la Escuela Primaria Estatal “Primero de Mayo”, entre otros, pues la matrícula llegó a ser de más de mil 500 alumnos cada verano.

Dado el prestigio que la Normal Superior de Chihuahua adquirió con el paso de los años, la permanencia tanto de docentes como de directivos era bastante prolongada. Solo el primer director, profesor Guillermo Prado Prado, por su desempeño como autoridad sindical en la sección VIII del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), permaneció durante tres años en el cargo, pero a partir del 1 de julio de 1963 entró al relevo



Grupo de alumnos de la Normal Superior en la década de 1960.

*Fuente:* Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.

el profesor Carlos Urquidi Gaytán, quien se desempeñó en el puesto durante 32 años consecutivos, hasta 1995. El subdirector fundador, profesor José Eleuterio Medrano Rubal, ocupó el cargo hasta 1968, posteriormente se desempeñaron en tal función el profesor y doctor Alfonso Luján Sánchez (1968-1974), Dora Elena López (1974-1977), Mario Alfredo Macías Saldaña (1977-1981), Miguel Ángel Macías Saldaña (1981-1984), Dora Elena López (1984-1991), y en 1991 de nueva cuenta Alfonso Luján Sánchez. La salida del

Tabla 1  
*Directores de la Normal Superior desde su fundación hasta la fecha*

Periodo	Director
1960-1963	Guillermo Prado Prado
1963-1995	Carlos Urquidi Gaytán
1995-1999	Marcelino Humberto Urbina Villela
1999-2001	Héctor Cruz Acosta
2001-2002	Manuel Alberto Navarro Weckmann
2002-2004	Mariano Leyva González
2004-2005 <sup>2</sup>	Rosario Guillermo Ruiz Molina
2005-2011	Manuel Alberto Navarro Weckmann
2011-2013	Arturo Vázquez Marín
2013-2015	Aminadab González Quiñónez
2015-2017	Jesús Aguilar Bueno
2017-2019	José Luis Lara Ramírez
2019	Héctor Alejandro Navarro Barrón
2019-2020	Myrna Rodríguez Zaragoza
2020	Eida Acosta Almanza
2020-2021	Myrna Rodríguez Zaragoza
2021	Eida Acosta Almanza
2021-	Julio César López

*Fuente:* Elaboración propia con datos del Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua y con testimonios orales de entrevistas.

<sup>2</sup> En la tabla de directores que incluí en un capítulo de libro (Trujillo, 2014b), se maneja que el periodo directivo del profesor Guillermo Ruiz fue de 2004 a 2006 y el segundo periodo del profesor Manuel Navarro de 2006 a 2011. Sin embargo, revisando el nombramiento oficial de este último maestro, se logró constatar que ambos periodos son como aparecen en esta tabla.

profesor Medrano como subdirector, en 1968, fue por causa de su fallecimiento. En ese mismo año se tomó la determinación de asignarle su nombre a la institución, como reconocimiento a sus méritos personales y al empeño que puso para lograr su apertura (Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior, 1962).

El mismo fenómeno de arraigo laboral se experimentó en la planta docente, que estuvo integrada por las personalidades más reconocidas en los ámbitos cultural y educativo del estado de Chihuahua. Para los cursos ordinarios del periodo 1971-1972, por ejemplo, estaban asignadas las siguientes personas: Dora Elena López López, María Lourdes Pérez Domínguez, Rosa Urquidi Gaytán, Gilberto Contreras Ornelas, Carlos Flores Morales, Rosendo Gloria Ceballos, Francisco Limas Hernández, Miguel Ángel Macías Salas, Francisco Magaña Magaña, Máximo Ortega Galaviz, Rosalío Ortiz Delgado, Víctor Piñón Ponce y Guillermo Villalobos Contreras. Para los cursos intensivos de verano la lista era extensa y para un solo periodo aparecen más de 200 catedráticos, pero saltan a la vista personas de gran renombre como Luis Urías Belderráin, Federico Ferro Gay, José Eulalio Perales Gallegos, Fernando Sandoval Salinas, Rigoberto Martínez Villalvazo, Román Corral Sandoval, Francisco Flores Aguirre, Sergio Armendáriz Royval, Margarita Wocay García, Esteban Alba Mireles, Eva Acuña Haro, Manuel Sandoval Salinas, Francisco Casavantes Guerra, Francisco Limas Hernández, Marcelino Ernesto Urbina Villela, Julio Terán Arévalo, Manuel Pizarro Barrón, Daniel Teruel Cruz, Petronio Gallo Bustillos, entre otras (Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior).

Las opciones educativas que ofrecía la institución no se limitaron únicamente a los cursos intensivos de verano, sino que también hubo cursos ordinarios que funcionaron de lunes a viernes, en un horario de 18:00 a 22:30 horas, en los que se impartían materias



Catedráticos de la Normal Superior de Chihuahua:

- 1) Francisco Limas, 2) Luis Urías, 3) Víctor Piñón, 4) Marcelino Urbina, 5) Julio Terán, 6) Petronio Gallo, 7) Alfonso Luján, 8) Dora Elena López.

Fuente: Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua y Archivo Personal de Julio Terán Arévalo.

pedagógicas e instrumentales comunes a todas las especialidades, pero la asistencia de profesores fue más baja que en los cursos intensivos de verano. En el arranque formal de la escuela se impartieron las especialidades de Matemáticas, Biología, Lengua y Literatura, Historia, Psicopedagogía Educativa y Pedagogía en cursos intensivos; mientras que en los cursos ordinarios de 1964 a 1968 trabajó la especialidad en Lengua y Literatura, en el de 1966-1967 inició la especialidad de Historia y en 1964 se impartió por primera vez un curso introductorio para alumnos sin anteceden-



tes pedagógicos. Las especialidades de Física y Química e Inglés iniciaron en el curso intensivo de 1964, la de Educación Cívica y Social en 1966 y la de Geografía en 1969 (Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior, 1971).

El personal de la Normal Superior de Chihuahua fue capaz de consolidar la calidad y prestigio institucional en muy poco tiempo, así que su similar en la capital del país no tardó en buscar la manera de atraer nuevamente a la matrícula de las entidades, por lo cual en el mes de octubre de 1963 giró un oficio en el que informaba al alumnado que podrían solicitar la revalidación de materias cursadas en el plantel de Chihuahua, siempre y cuando no excedieran

el 50% del total de asignaturas del plan de estudios de la respectiva especialidad. Seguramente la apertura de una institución fuera de la capital de la República no solamente representó la pérdida del alumnado de la entidad donde se abrieran el nuevo plantel, sino de una amplia área de influencia. Solo por mencionar como ejemplo, en 1971 asistieron 989 alumnos a los cursos intensivos en la Normal Superior de Chihuahua, de los cuales 836 eran de alguna región del estado, mientras que los 153 restantes provenían de Aguascalientes, Baja California, Coahuila, Durango, Guerrero, Nayarit, Durango, Nuevo León, Oaxaca, Querétaro, Sinaloa, Sonora, Tabasco, Tamaulipas y Zacatecas.

Resulta interesante ver cómo en los documentos oficiales de las primeras décadas de vida académica de la Normal Superior se le concebía no solo como una institución destinada a la profesionalización de maestros para el nivel de secundaria, sino que abarcaba también la enseñanza especial y en las escuelas Normales. Seguramente ese factor influyó para que el campo laboral fuera más competitivo, dado que las posibilidades para realizar estos estudios ahora estaban al alcance de un mayor número de personas. Incluso los cursos de nivelación pedagógica brindaban tal posibilidad para quienes no contaran con formación normalista, por lo que en las reformas a los planes y programas de la década de 1970 se enfocaron en aumentar los años de preparación docente y las exigencias para la expedición de títulos, situación que también se vio reflejada en la Normal Básica, donde los programas pasaron de tres años después de la secundaria a cuatro, y finalmente hasta exigir –como en todas las carreras universitarias– el antecedente académico de estudios de bachillerato.

En el caso de Chihuahua, el gobernador del Estado Manuel Bernardo Aguirre emitió el acuerdo del 3 de agosto de 1978 con

Tabla 2  
*Matrícula del alumnado en la Normal Superior  
en los cursos intensivos y ordinarios del periodo 1960 a 1971*

Cursos intensivos		Cursos ordinarios	
Año	Alumnos inscritos	Periodo	Alumnos inscritos
1960	176	1960-1961	47
1961	168	1961-1962	18
1962	261	1962-1963	41
1963	411	1963-1964	34
1964	675	1964-1965	24
1965	706	1965-1966	22
1966	689	1966-1967	22
1967	819	1967-1968	15
1968	846	1968-1969	24
1969	893	1969-1970	34
1970	916	1970-1971	20
1971	989	1971-1972	39

Fuente: Elaboración propia con datos del Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior (1971).



Alumnos y personal de la Normal Superior en el arranque de cursos intensivos, 1960.

Fuente: Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.



el cual se buscaba promover la titulación expedita de los egresados de escuelas Normales superiores que contaban únicamente con el antecedente de bachillerato y los cursos de nivelación pedagógica, en concordancia con un acuerdo nacional en el mismo sentido celebrado entre la SEP y el SNTE y publicado en el Diario Oficial de la Federación el 17 de diciembre de 1974. Las nuevas disposiciones establecían que, para ingresar a los estudios de especialización, en cualquier Normal Superior pública o particular, se debía contar con el antecedente de estudios de Normal Básica en preescolar o primaria y a partir del ciclo escolar 1978-1979 ya no se admitía a personas que tuvieran únicamente el bachillerato o cualquier otro estudio de nivel medio superior. Así mismo se estableció como plazo final el último día hábil de 1983 para que los estudiantes en esa condición obtuvieran su título.

En síntesis, las primeras décadas de la Normal Superior de Chihuahua fueron de una intensa y fructífera actividad académica que contribuyó significativamente en elevar el nivel cultural y pedagógico del magisterio en una época en que el crecimiento acelerado de la matrícula, producto de la explosión demográfica, obligó al sistema educativo estatal y nacional a incorporar a personas sin el perfil requerido. La fundación de la institución normalista fue parte de las respuestas que el gobierno local ofreció a esta problemática y se sumaron a otras iniciativas como las del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, las escuelas Normales Nocturnas y las escuelas de capacitación del magisterio.

### El fin de la era de Urquidi y los nuevos tiempos para la Normal Superior

La configuración de la identidad institucional de la Normal Superior tuvo un antes y un después, que tiene como punto de inflexión el



Profesor Carlos Urquidi Gaytán en su oficina de la Dirección de la Normal Superior en la década de 1990.

*Fuente:* Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.

fin de la época como director del profesor Carlos Urquidi Gaytán. Los comentarios de quienes estuvieron como alumnos o catedráticos durante las primeras tres décadas de funcionamiento de la escuela coinciden en señalar que este personaje fue quien dio forma y mantuvo el proyecto académico de la institución, aunque no se puede desconocer que se trató de una serie de condiciones sociales y políticas que contribuyeron a tal propósito, junto con el papel que desempeñaron también la planta docente y el alumnado. De los primeros había un reconocimiento a los méritos profesionales y su permanencia, a pesar de no ser contratados con una plaza base, era de muchos años, lo que les daba un grado de experiencia

muy importante. El alumnado se caracterizaba por ser parte de una generación de profesionistas muy receptivos quienes, a pesar de no contar con los adelantos tecnológicos de hoy en día, tenían la disposición para aprender y adquirir la preparación teórica que requerían para mejorar su práctica.

Pese a todas las ventajas del periodo inicial de auge educativo de la Normal Superior, los nuevos tiempos llegaron al arribar la década de los noventa. A nivel nacional iniciaban cambios de fondo en la política educativa, que se tradujeron en la reorganización del sistema, nuevas relaciones entre la federación y los estados para el financiamiento, reestructuración de planes y programas de estudio, revalorización social del magisterio y un sinnúmero de transformaciones que llegaron con la firma del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB) y la reforma normativa al artículo 3º constitucional de 1993, que llevó a la expedición de una nueva Ley General de Educación en el mismo año.

A nivel estatal el contexto político experimentó grandes cambios, producto de la llegada a la gubernatura del Estado de Francisco Javier Barrio Terrazas (1992-1998), abanderado del opositor Partido Acción Nacional (PAN), quien se propuso realizar cambios de fondo en el sistema educativo y buscó la forma de controlar políticamente todos los espacios educativos. Esta situación llevó a que el maestro Urquidi estuviera en la mira de las autoridades educativas y sindicales, por lo que fue removido del cargo en el mes junio de 1995. Su salida no solamente implicó el fin de su carrera, pues falleció el 17 de diciembre del mismo año, sino que significó el cierre del periodo de mayor bonanza académica para la Normal Superior. La profesora Carmen Raquel Monares Fierro comenta que la salida del profesor Urquidi

se vivió de una manera muy triste porque se le impide la entrada [...] de alguna manera se sentía dueño de la escuela porque era de

los fundadores, porque había sostenido la institución y, pues por ser una persona ya grande de edad, jubilado, los veranos para él eran muy esperados porque se convirtieron en su razón de ser [...] todos pensamos que después de esto se iba a ir pronto, y así fue [C. R. Monares Fierro, comunicación personal, 3 de agosto, 2013].

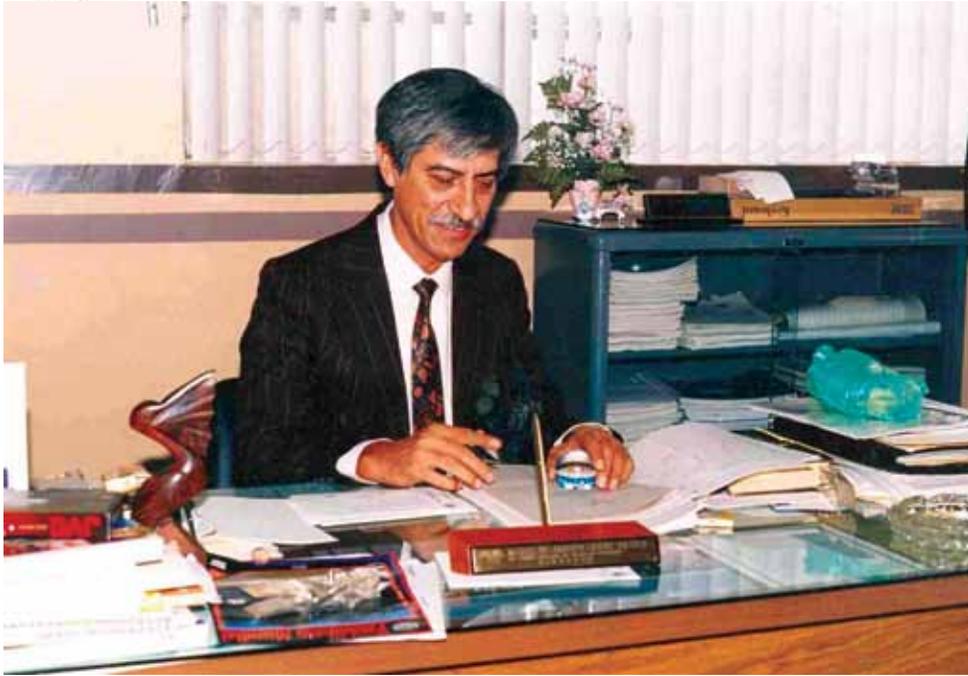
El maestro Petronio Gallo Bustillos coincide en señalar que el periodo directivo del profesor Urquidi fue de notables avances debido a que trató de mantener a la institución alejada de las cuestiones políticas y sindicales, lo cual fue benéfico porque “la escuela se manejó en cierta forma con una especie de autónoma, tanto académica como administrativa, siendo positivo porque se podía traducir aquello en una mayor libertad que se otorgaba a los catedráticos en la impartición de las asignaturas” (P. Gallo Bustillos, comunicación personal, 27 de julio, 2013).

El nombramiento del nuevo director recayó en el profesor Marcelino Ernesto Urbina Villela, quien tenía ya una larga trayectoria como catedrático de la institución y su desempeño comprendió el periodo 1995 a 1999. Sin embargo, a pesar de haber sido alumno y un profundo admirador del trabajo realizado por su antecesor en el puesto, lo cierto es que a partir de entonces la Normal Superior quedó a merced de las negociaciones políticas y sindicales de actores ajenos a la institución, quienes iniciaron una lucha por controlar el ingreso y permanencia de alumnos, docentes y directivos. El reflejo de esta situación fue la constante movilidad que hubo en los cargos de director y subdirectores, así como en otros aspectos del funcionamiento cotidiano de la escuela.

Las transformaciones académicas continuaron durante esa década y una acción significativa fue la adecuación de los programas de estudio para que las especialidades respondieran a la organización disciplinar que se había dado con la reforma a la educación básica derivada del ANMEB, pero estos cambios solamente se registraron



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.



Profesor Marcelino Ernesto Urbina Villela,  
director de la Normal Superior en el periodo 1995-1999.

*Fuente:* Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.

a nivel local, lo que más tarde trajo una serie de problemáticas para que la Dirección General de Normatividad de la SEP reconociera los estudios realizados en la Normal Superior de Chihuahua y para la generación de los títulos correspondientes. La misma situación ocurrió con la Maestría en Educación y Diseño Curricular, que originalmente se había planteado que se realizaría con apoyo del Colegio de Educación de la Universidad del Norte de Arizona, pero al final no se logró establecer un convenio de colaboración y por ello se optó por realizar el registro ante las autoridades educativas mexicanas a nivel federal.

El nuevo contexto educativo fue decisivo para que la institución visualizara la opción de extender sus servicios a otros lugares del estado de Chihuahua y de esa manera, el 7 de julio de 1995, arrancaron formalmente las actividades en la Normal Superior Unidad Ciudad Juárez, con la inscripción del primer grupo de un curso propedéutico pedagógico, desarrollándose las clases en la Escuela Secundaria Estatal 3001 y 3004, así como en la Escuela Primaria “Jesús Urueta” número 29. El mismo fenómeno se presentó en el municipio de Parral, aunque no pudimos precisar la fecha exacta de arranque, pero suponemos que son del mismo periodo.

La reforma normativa al artículo 3º constitucional de 1993 estableció, entre otros temas, la obligatoriedad de la educación secundaria, lo que ocasionó la expansión acelerada del servicio a lo largo de la década, y –consecuentemente– mayor demanda de maestros para el nivel. Este fenómeno llevó a las autoridades educativas federales a plantear una nueva reforma curricular, materializada en el Plan y Programas de Estudios 1999, el cual tuvo una marcada política de transición hacia la modalidad escolarizada en todas las escuelas Normales del país. En este marco de propuestas se expidieron los acuerdos secretariales 269 para la Licenciatura en Educación Secundaria en modalidad escolarizada y el 284 para la modalidad mixta (SEP, 2000a, 2000b).

Los cambios curriculares impactaron en la dinámica de operación de la Normal Superior de Chihuahua, y como la institución no estaba en condiciones de abrir una modalidad 100% escolarizada, por la falta de edificio propio, se realizaron los ajustes correspondientes para que siguiera en operación la modalidad mixta, con un programa distribuido a lo largo de 12 periodos semestrales que se cursaban en seis años. Esta situación obligó a que las actividades comprendieran no solamente los cursos intensivos de verano, sino



Vista interior de la Escuela Normal Superior Unidad Ciudad Juárez, en la década de 1990.

Fuente: Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.

también los sábados y algunos días de los periodos vacacionales cortos. Las adecuaciones institucionales se realizaron en un nuevo periodo directivo, pues el profesor Héctor Cruz Acosta obtuvo su nombramiento en el cargo en 1999 y permaneció hasta el año 2001, cuando se estaba llevando a cabo la primera fase de la reforma.

La ampliación de los estudios de la Normal Superior en modalidad mixta a seis años y los problemas derivados de la falta de títulos para los egresados ocasionaron una caída importante de la matrícula, que según algunos testimonios fue hasta del 80%. Para quienes laboraban en lugares apartados dentro del mismo estado de Chihuahua o en otros lugares de la república ya no era posible cursar sus estudios en alguna de las especialidades, por lo que la política de los diplomados y la apertura de nuevas unidades y extensiones en lugares como Casas Grandes, Cuauhtémoc, Creel y Chínipas fueron parte de las alternativas de crecimiento.

La salida anticipada del profesor Héctor Cruz de la dirección de la escuela, debido a su jubilación, propició el ascenso a la dirección del subdirector académico, Manuel Alberto Navarro Weckmann, y también la llegada del profesor Mariano Leyva González a la subdirección administrativa, por lo que les correspondió a ambos dar continuidad a la implementación del Plan de Estudios 1999 y a todas las actividades derivadas de dicha reforma. El primero permaneció tan solo dos años en el cargo (2001-2002) y posteriormente el profesor Leyva tomó el liderazgo institucional para el periodo 2002-2004.

## La llegada de la modalidad escolarizada y el nuevo campus

La nueva etapa de la Normal Superior comenzó a escribirse con la llegada de la modalidad escolarizada, la cual ya se había instalado años atrás en otras instituciones del país, pero en el caso de



Construcción de la primera planta del nuevo edificio de la Normal Superior, 2009.

Fuente: Archivo personal de Manuel Alberto Navarro Weckmann.



Escuela Normal Superior  
Profr. José E. Medrano R.



Chihuahua era requisito indispensable que la escuela contara con instalaciones propias y que iniciara un proceso de liquidación de la modalidad mixta. La coyuntura para ello se dio como parte de un proceso del cual el profesor Manuel Alberto Navarro Weckmann fue uno de los impulsores y protagonista.

De acuerdo con la narrativa del maestro Navarro, su salida como directivo de la institución, en el 2002, le dio la oportunidad de incorporarse como funcionario en el Departamento de Formación y Actualización de Docentes (DFAD) de la Secretaría de Educación y Cultura de Gobierno del Estado. En esa nueva responsabilidad tuvo contacto con autoridades educativas a nivel federal, viajó a otras Normales del país para conocer la manera en que estaban operando y visualizó que el acceso a los fondos federales destinados a la construcción de un edificio propio sería la clave para que la Normal Superior de Chihuahua transitara hacia otras opciones de oferta académica escolarizada. En ese momento la Secretaría de Educación y Cultura estaba encabezada por la licenciada Gra-



Construcción del área de oficinas administrativas en el nuevo edificio de la Normal Superior, 2009.

*Fuente:* Archivo personal de Manuel Alberto Navarro Weckmann.

ciela Ortiz González (M. A. Navarro Weckmann, comunicación personal, 1 de julio, 2025).

Los primeros intentos por establecer la modalidad escolarizada en la Normal Superior no despertaron el interés de las autoridades educativas ni del sector magisterial, pues existían otras opciones de desarrollo profesional y económico para los maestros, como la Clave L (estatales) o Carrera Magisterial (federales), y la apertura de nuevas licenciaturas de formación inicial sería más bien para competir con la Normal Básica en la captación de estudiantes que llegaran luego de concluir su educación preparatoria, lo que transformaba radicalmente la tradición profesionalizante de la institución. El primero en mostrar su renuencia fue el director general de Normatividad de la SEP, licenciado Francisco Deceano Osorio, encargado de la coordinación nacional del Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académico de las Escuelas Normales, quien argumentaba que los recursos federales eran para las Normales que contaran con la modalidad escolarizada.

Transcurrieron los periodos directivos de los profesores Mariano Leyva González y Rosario Guillermo Ruiz Molina (2004-2005), y el maestro Navarro regresó a la dirección de la Normal Superior para un segundo periodo (2005-2011). En el nuevo escenario, con la licenciada María Guadalupe Chacón Monárrez al frente de la Secretaría de Educación y Cultura, se dieron las condiciones para hacer realidad tanto la apertura de la modalidad escolarizada como la dotación de un edificio propio para la institución.

En la Ciudad de México también hubo mejores condiciones para la gestión de recursos y autorizaciones de parte de los funcionarios de la SEP. La disponibilidad de apoyos para la construcción de un edificio sería siempre y cuando a nivel local se garantizara la disponibilidad de un terreno donde construir, e igualmente en Chihuahua se decía que podían asignar algún terreno si la institu-

ción garantizaba que contaba con los recursos para iniciar con la construcción de los edificios. Los directivos de la Normal Superior recibieron el ofrecimiento de varias opciones de predios municipales en diferentes puntos de la capital y, en un gesto de apoyo, el ingeniero Jacinto Segura Sandoval, director de Infraestructura Educativa de Gobierno del Estado, ordenó al Instituto Chihuahuense de Infraestructura Física Educativa (ICHIFE) la elaboración de un proyecto de construcción para el nuevo edificio de la institución, con el cual el profesor Navarro se presentó en la Ciudad de México para gestionar los apoyos.

El proyecto técnico para las instalaciones de la Normal Superior comprendía un edificio de tres niveles, salón de actos, teatro, laboratorios, y cada uno de los espacios iba acompañado con sus respectivos planos, con lo cual se dio la aprobación y pronto llegaron los primeros dos millones de pesos para iniciar con la construcción de la primera planta y posteriormente tres millones 600 mil más para la segunda. Las condiciones para el arranque de la modalidad escolarizada estaban dadas; el 9 de mayo del 2009 se formalizó la autorización y de inmediato se expidió la convocatoria de ingreso a sus diferentes licenciaturas, aún cuando en las demás instituciones formadoras de maestros ya había empezado el proceso de selección de aspirantes, con una convocatoria general lanzada desde el mes de marzo del mismo año.

La preocupación de la licenciada Guadalupe Chacón era en cuanto a la disponibilidad de espacios para iniciar con las actividades académicas en el mes de agosto, a lo cual el profesor Navarro argumentó que la Normal Superior tenía 50 años trabajando en aulas prestadas, por lo que eso no sería inconveniente. La directora de la Institución Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado “Profr. Luis Urías Belderráin” (IBYCENECH), profesora Silvia Romero Franco, en un gesto de solidaridad, ofreció espacios



Presencia de los tres poderes del Estado en la ceremonia de inauguración de la Normal Superior, agosto 2010.

*Fuente:* Archivo personal de Manuel Alberto Navarro Weckmann.

donde pudieran iniciar con las clases, en tanto concluían las obras en el nuevo edificio ubicado en el Residencial El León.

De acuerdo con el estudio de factibilidad que se había elaborado para justificar la pertinencia de la modalidad escolarizada, se acordó la apertura de las Licenciaturas en Educación Secundaria con especialidad en Matemáticas, por ser una de las necesidades más urgentes en educación básica, de acuerdo con las evaluaciones nacionales realizadas a estudiantes. La profesora Emma Lilia Miramontes Parra, encargada del Departamento de Desarrollo Educativo, propuso la especialidad de Inglés, por la ingente necesidad de maestros en esa área. Finalmente, el maestro Martín Chávez Soltero, jefe de la DFAD, dijo que se requería la especialidad de Te-



lesecundaria porque hacía falta preparar cuadros docentes para que llegaran maestros debidamente formados a dicho nivel educativo.

El 7 de agosto del 2009, la secretaria de Educación y Cultura de Gobierno del Estado, licenciada María Guadalupe Chacón Monárrez, expidió el acuerdo SEC 005/2009 con el cual se dio la autorización para que la Escuela Normal Superior de Chihuahua imparta el Plan y los Programas de estudio de la Licenciatura en Educación Secundaria con especialidades en Español, Matemáticas, Biología, Física, Química, Historia, Geografía, Formación Cívica y Ética, Lengua Extranjera (inglés o francés) y Telesecundaria, en la modalidad escolarizada (Secretaría de Educación y Cultura [SEC], 2009).



Develación de la placa conmemorativa por la inauguración del nuevo edificio de la Normal Superior, agosto 2010.

Fuente: Archivo personal de Manuel Alberto Navarro Weckmann.

A la vuelta de un año, la Normal Superior se preparaba para dos acontecimientos de suma importancia. El primero corresponde a la presentación oficial de las nuevas instalaciones construidas en un terreno propio y el segundo a los festejos por el 50 aniversario de la escuela, hechos que habrían de engalanarse con presencia de los tres poderes del Estado en la ceremonia de inauguración. La entonces diputada local y egresada de la especialidad de Matemáticas de la institución, licenciada Irma Patricia Alamillo Calvillo, fue el enlace para que se realizara una sesión solemne del Congreso del Estado de Chihuahua en las nuevas instalaciones. Aun sin contar con agua potable, pavimento ni electricidad, se realizaron todos los preparativos para el gran evento de aniversario y tan solo por el hecho de que asistirían las altas autoridades del Estado, fue razón suficiente para que en un mes contaran con todo lo necesario para la ocasión.

Las actividades conmemorativas del 50 aniversario de la Normal Superior se desarrollaron durante el verano del 2010, coincidiendo con el periodo temporal en que iniciaron las actividades de la institución en 1960. El día 15 de julio fue expedido el Decreto No. 1125/2010 XPE., con el cual el Congreso del Estado de Chihuahua declaró el 17 de agosto de cada año como “Día de la Escuela Normal Superior”, mismo que apareció publicado en el Periódico Oficial del Estado de Chihuahua el 4 de agosto del 2010.

La ceremonia inaugural del nuevo edificio se llevó a cabo el día 19 de agosto, para lo cual la sexagésima segunda legislatura del Congreso del Estado de Chihuahua llevó a cabo sesión solemne con carácter extraordinario y el gobernador del Estado, licenciado José Reyes Baeza Terrazas, fue quien encabezó la solemne inauguración. También estuvieron presentes la secretaria de Educación y Cultura, licenciada María Guadalupe Chacón Monárrez; el director

de la institución, profesor Manuel Alberto Navarro Weckmann; la profesora Silvia Susana Muriel Acosta y el profesor Gustavo Martínez Aguirre, secretarios de las secciones 8 y 42 del SNTE, así como otras autoridades civiles y militares.

Las actividades académicas de la modalidad escolarizada para el ciclo escolar 2010-2011 se llevaron a cabo en las nuevas instalaciones, conjuntando a la generación que un año antes había iniciado las clases en la IBYCENECH, pero aún se realizaban todos los procesos directivos y administrativos en las oficinas de la calle Cuarta y Ramírez. Las clases de la modalidad mixta igualmente continuaban en los edificios de la Primaria “Niños Héroe”, Primaria “Primero de Mayo” (biblioteca) y Secundaria Estatal “Benito Juárez” (8 y 5), durante los fines de semana y periodos vacacionales. Cabe mencionar que para entonces la modalidad mixta aún concentraban la mayor parte de la matrícula.

En el año 2011 nuevamente ocurrieron cambios a nivel interno y se dio el ascenso del profesor Arturo Vázquez Marín como director de la institución, permaneciendo por cerca de un año sin los correspondientes subdirectores. En ese momento se empezó a visualizar que el futuro de la institución correspondía a la modalidad escolarizada, misma que empezó aumentar año con año en su matrícula hasta equipararse con la modalidad mixta. Por esa razón el maestro Vázquez Marín integró un grupo de docentes que se encargó de elaborar un proyecto para el arranque de un programa de Maestría en Educación, el cual fue coordinado por el doctor César Gustavo Erives Rascón y participaron en el equipo el doctor Hugo Homero Valles Castañeda y las maestras Eunice Aldama Frescas y Liliana Erives Rascón. Esta última también participaba como coordinadora de la modalidad escolarizada y fue la encargada de darle forma al proyecto en sus primeros años de funcionamiento.



**Primera ceremonia de Honores a la Bandera en el nuevo campus de la Normal Superior, septiembre 2010.**

*Fuente:* Archivo personal de Manuel Alberto Navarro Weckmann.

Sin haber concretado el arranque formal de la denominada Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente, el maestro Arturo Vázquez dejó la dirección del plantel en el 2013 y en su lugar asumió el profesor Aminadab González Quiñónez (2013-2015), a quien le correspondió dar continuidad a los trámites y arrancar con las actividades del programa de posgrado en el mes de octubre del 2014. Igualmente, la nueva gestión continuó con el proceso de migración de grupos de la modalidad mixta y de algunas actividades administrativas hacia el nuevo campus, en virtud de que habían concluido los trabajos de habilitación de los espacios respectivos.



Raíces y alas  
del magisterio  
chihuahuense

38

## El nuevo rostro de la Normal Superior

La nueva faceta de la Normal Superior corresponde a la historia que se escribe a partir de la migración total hacia el nuevo campus. El cierre paulatino de la modalidad mixta fue un proceso que generó una crisis de identidad institucional cuya principal manifestación fue la inestabilidad en los periodos directivos y la salida gradual de docentes. Fueron años en los que se respiró la nostalgia por la pérdida de decenas de maestros que habían sido pilares de la institución durante décadas, hasta quedar los últimos grupos. A partir del año 2014 cada semestre era recibido con menor alumnado y el proceso se repitió hasta el 2020, cuando egresaron



Alumnos y catedráticos de la Normal Superior durante evento de presentación del volumen 4 de la colección *Textos del Posgrado*, diciembre 2019.

Fuente: Archivo personal de Jesús Adolfo Trujillo Holguín.

los tres últimos grupos de las especialidades de Física, Español y Geografía. Lo mismo ocurrió con la planta docente que llegó a ser de más de 200 profesores en los años de bonanza académica y para la fecha de titulación de los últimos tres grupos solamente se limitó a la presencia de los profesores Miguel Campos Sandoval, Jesús Francisco Carreón Flores y Francisco Javier Rocha, quienes deambulaban por los pasillos de lo que parecía ser una institución diferente a aquella donde habían laborado durante muchos años.

Junto con la liquidación de un programa llegó el nacimiento de otro, y a partir del 2014 la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional se convirtió en el nuevo nicho para la profesionalización docente. El programa arrancó teniendo como maestros fundadores a los doctores Pedro Rubio Molina, Jesús Adolfo Trujillo Holguín y José Luis García Leos, y gradualmente fue creciendo la plantilla docente con la apertura de nuevos grupos. El mismo fenómeno experimentaron las diferentes unidades donde también comenzó a operar el programa.

La consolidación de un programa de maestría fue la añoranza de varias décadas, pues la experiencia de la Maestría en Educación y Diseño Curricular de los años noventa no logró consolidarse, como ocurrió con los programas que en la misma época arrancaron en otras instituciones. En este nuevo intento la Normal Superior ya contaba con mejores condiciones, edificio propio y un naciente cuerpo académico de doctores que dieron el soporte necesario. El papel del doctor Pedro Rubio, quien fungía como subdirector académico, fue crucial para lograr el arranque del programa.

Aunque la institución avanzó en el proceso de consolidación de la modalidad escolarizada y del programa de maestría, lo cierto es que el hueco financiero que dejó el cierre de la modalidad mixta no se cubrió en el corto plazo y por ello durante su periodo como

directivo el maestro Jesús Aguilar Bueno (2015-2017) buscó una estrategia para que la Normal Superior pudiera allegarse de recursos provenientes del presupuesto público o de la iniciativa privada, mediante la firma de convenios y/o el ofrecimiento de servicios en los que no tuviera que contar con la tutela de la ahora Secretaría de Educación y Deporte. Con tal propósito realizó los trámites legales para que el plantel fuera reconocido como organismo público descentralizado de la administración pública estatal, lo que redundaría en mayor autonomía. Este cambio implicó la integración de una Junta de Gobierno y la definición de una estructura que hasta ahora redunda en una mejor organización de sus procesos administrativos y académicos.

El proceso de reestructuración institucional continuó en los siguientes años, presentándose cambios de directivos de manera constante. En el 2017 llegó el maestro José Luis Lara Ramírez, quien permaneció hasta el 2019, y en un breve periodo se nombró al profesor Héctor Alejandro Navarro Barrón como encargado del despacho de la dirección. Posteriormente la doctora Myrna Rodríguez Zaragoza se convirtió en la primera mujer directora de la institución, pero igualmente cubrió la función cerca de un año, hasta febrero del 2020, cuando pasó a la Dirección de Educación Básica y en su lugar quedó como encargada la maestra Eida Acosta Almanza, quien estaba al frente de la subdirección académica.

La particularidad de la Normal Superior con su nueva figura jurídica y administrativa quizás ha sido un factor para que sus directivos sean vistos como parte de la estructura de gobierno, pues los cambios recientes obedecen principalmente a enroques en los puestos de la Secretaría de Educación y Deporte. Al regreso de la doctora Rodríguez Zaragoza al puesto del que se había separado por licencia, permaneció durante un año más, hasta el cierre de



Profesor Julio César López, actual director de la Normal Superior, en la presentación del volumen 9 de la colección *Textos del Posgrado*, diciembre 2024.

Fuente: Archivo Digital de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.

la administración del gobernador Javier Corral Jurado en el 2021, quedando igualmente a cargo la maestra Eida Acosta hasta el tiempo en que se diera la nueva designación.

Al iniciar la administración de la gobernadora María Eugenia Campos Galván, le asignó directamente la responsabilidad de conducir la institución al profesor Julio César López, quien continúa en el cargo hasta la fecha. Su permanencia supone un nuevo periodo de estabilidad para la institución, pues al menos durante los últimos diez años los cambios habían ocurrido con relativa frecuencia. El doctor José Sócrates De la Torre Morales y el licenciado Carlos Alberto Cano Tinajero le acompañan como subdirectores académico y administrativo, respectivamente.



Participación del alumnado y personal docente, administrativo y directivo en las actividades del CONISEN 2024.

Fuente: Archivo Digital de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.

Actualmente la modalidad escolarizada, el posgrado y la oferta de diplomados son los pilares sobre los cuales descansa el prestigio académico de la Normal Superior. Este proceso involucra no solamente las actividades de administración y gestión de sus actuales directivos, sino el fortalecimiento cualitativo y cuantitativo de las unidades y extensiones que ahora enfrentan sus propios procesos de evolución. Un ejemplo claro es la Unidad en Ciudad Juárez: precisamente en el mes de julio del 2025 el director general de

la institución concretó la firma de las escrituras de la propiedad asignada por el ayuntamiento para su edificio propio.

De igual manera, la presencia institucional en eventos académicos nacionales e internacionales refleja la inserción de la Normal Superior en las nuevas dinámicas propias de las instituciones de educación superior, mismas que son indicativo del cumplimiento de las funciones que la política educativa actual les asigna. Gracias a estos esfuerzos, en el 2024 se registró el primer ingreso de una

docente al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores, la doctora Arianna Vega Hernández; además de la productividad académica que anualmente se difunde a manera de libros, capítulos, ponencias y otros productos académicos. La colección editorial *Textos del Posgrado* es la evidencia más representativa, con la publicación de un volumen anual (nueve a la fecha) con trabajos generados por estudiantes y catedráticos del posgrado, además de autores invitados.

La presencia de la Normal Superior también ha sido intensa con la firma de convenios con dependencias de gobierno e instituciones educativas que fortalecen los servicios y proceso académicos que se realizan en la institución. Con ello se han visto favorecidas las estancias académicas de maestros y alumnos, así como la participación en diferentes eventos que posicionan a la escuela en el ámbito nacional, como ocurre con la octava emisión del Congreso Nacional de Investigación Sobre Educación Normal (CONISEN), que en el año 2025 tiene como sede al estado de Chihuahua y a la Normal Superior Profr. José E. Medrano R. como su anfitriona.

## Conclusiones

Este recorrido sucinto a lo largo de 65 años de historia de la Escuela Normal Superior de Chihuahua Profr. José E. Medrano R., nos permite comprender cómo las instituciones educativas públicas se construyen con el esfuerzo sostenido de quienes forman parte de ellas en un tiempo y espacio determinado.

Aunque la memoria colectiva es capaz de registrar eventos y personajes coyunturales, la suma de todos los esfuerzos individuales es lo que les da la identidad final que muestran a la sociedad.

La Normal Superior pasó de ser la añoranza de un grupo de maestros visionarios que deseaban un espacio de profesionalización de la carrera docente, a una gran institución que ha sido fundamental para la democratización de las oportunidades de superación del magisterio, siendo ahora un plantel que lo mismo cumple con su misión original de profesionalización que con las nuevas tareas de formación inicial y de actualización para las y los maestros.

Para cumplir con sus propósitos, la Normal Superior no ha sido la misma a lo largo de seis décadas y un lustro. Constantemente se ha transformado y ha “mudado de piel” para adaptarse a nuevas realidades, gracias a las propuestas visionarias de maestros, alumnos, directivos y funcionarios que en cada momento han sabido leer la realidad en que se desenvuelven y han tomado las decisiones adecuadas para llevarla a niveles de mayor calidad y excelencia educativa.

Bajo la mirada de sus actores y con la nostalgia de los tiempos que a cada uno le toca vivir, pareciera que la Normal Superior que conocieron ya no existe. Al tomar distancia y admirar los procesos educativos desde afuera la idea se vuelve una realidad, y en cierto sentido es cierto que aquella institución que conocieron ya no existe. En cada época y con cada nuevo integrante que llega al plantel nace una nueva Normal Superior, que indudablemente seguirá cambiando de rostro y seguirá transformándose. Para una institución educativa, 65 años apenas es el inicio de una larga trayectoria que seguirá escribiéndose.



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.



## Cronología

### 1930

- 2 de octubre.- Se establece el primer plantel federalizado de educación secundaria en Ciudad Juárez, al cual se le asignó el nombre de Escuela Secundaria Federal número 1, conocida popularmente como la “Escuela del Parque”, situada dentro del cuadrante del emblemático Parque Borunda.

### 1960

- 4 de julio.- Inicio de actividades de la recién fundada Escuela Normal Superior de Chihuahua.
- 13 de julio.- El gobernador del Estado, Teófilo Borunda Ortiz, encabeza la ceremonia de inauguración y abanderamiento de la Escuela Normal Superior de Chihuahua, evento llevado a cabo en el Salón de Actos de la Escuela Primaria Estatal Niños Héroes.
- 17 de agosto.- El gobernador del Estado, Teófilo Borunda Ortiz, expide el acuerdo con el cual la Escuela Normal Superior de Chihuahua queda incorporada al sistema educativo estatal y queda sujeta a la supervisión del Departamento de Educación en el estado, a través de la Inspección de Enseñanza Superior.

### 1962

- 25 de abril.- El gobernador del Estado, Teófilo Borunda Ortiz, expide el Decreto número 476, mediante el cual se crea oficialmente la Escuela Normal Superior de Chihuahua, con personalidad jurídica y patrimonio propio, y se reconocen los estudios realizados desde la fecha de su fundación.

### 1963

- 30 de junio.- Presenta su renuncia como director de la Escuela Normal Superior el profesor Guillermo Prado Prado.
- 1 de julio.- Recibe nombramiento como director de la Escuela Normal Superior el profesor Carlos Urquidi Gaytán.

### 1968

- 7 de julio.- Muere en la ciudad de Chihuahua el profesor José Eleuterio Medrano Rubal, uno de los fundadores de la Normal Superior de Chihuahua y subdirector de la institución en el periodo de 1960 a 1968.

### 1978

- 3 de agosto.- El gobernador del Estado de Chihuahua, Manuel Bernardo Aguirre, emite un acuerdo por el cual se establecen nuevos lineamientos para la obtención de títulos en las especializaciones ofrecidas en la Normal Superior de Chihuahua, eliminando los cursos de nivelación pedagógica para alumnos que contaban solamente con el antecedente de estudios de bachillerato y estableciendo como requisito único de ingreso, a partir del ciclo escolar 1978-1979, que los aspirantes hayan cursado estudios de Normal Básica de primaria o preescolar.

### 1995

- 7 de julio.- Inicia sus actividades la Unidad Juárez de la Escuela Normal Superior de Chihuahua, con la inscripción del primer gru-

po de curso propedéutico pedagógico, en las instalaciones de la Escuela Secundaria Estatal 3001 y 3004, así como en la Escuela Primaria “Jesús Urueta” número 29.

- 19 de diciembre.- Fallece en la Ciudad de México, a la edad de 72 años, el profesor Carlos Urquidi Gaytán, quien permaneció como director de la Escuela Normal Superior durante 32 años ininterrumpidos (1962-1995).

### 2009

- 9 de mayo.- Se autoriza a la Normal Superior para que expida la convocatoria de ingreso a la Licenciatura en Educación Secundaria con especialidades en Matemáticas, Inglés y Telesecundaria en modalidad escolarizada, lo que marca su inicio formal.
- 7 de agosto.- La secretaria de Educación y Cultura del Gobierno del Estado, licenciada María Guadalupe Chacón Monárrez, expide el acuerdo SEC 005/2009 con el cual se da la autorización para que la Escuela Normal Superior de Chihuahua imparta el Plan y Programas de estudio de la Licenciatura en Educación Secundaria con especialidades en Español, Matemáticas, Biología, Física, Química, Historia, Geografía, Formación Cívica y Ética, Lengua Extranjera (inglés o francés) y Telesecundaria, en la modalidad escolarizada, a partir del mes de agosto del 2009.

### 2010

- 15 de julio.- El Congreso del Estado de Chihuahua expide el Decreto No. 1125/2010 XPE., por el cual se declara el 17 de agosto de cada

- año como “Día de la Escuela Normal Superior”.
- 4 de agosto.- Se publica el Decreto No. 1125/2010 XPE. en el Periódico Oficial del Estado de Chihuahua.
- 17 de agosto.- La sexagésima segunda legislatura del Congreso del Estado de Chihuahua declara el 17 de agosto de cada año como “Día de la Escuela Normal Superior” con la finalidad de reconocer su labor y contribución a la sociedad.
- 19 de agosto.- La sexagésima segunda legislatura del Congreso del Estado de Chihuahua

lleva a cabo sesión solemne con carácter extraordinario en la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., en el marco de los festejos por el quincuagésimo aniversario de la institución. Se inauguran las instalaciones de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., ubicadas en el Residencial El León, por el gobernador del Estado, licenciado José Reyes Baeza Tarrazas; la secretaria de Educación y Cultura, licenciada María Guadalupe Chacón Monárrez, y el director de la institución, profesor Manuel Alberto Navarro Weckmann.

2014

- 8 de octubre.- Se publica en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Chihuahua el acuerdo por medio del cual se autoriza impartir el Plan de Estudios de la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente, en modalidad mixta, en la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., con sede en la ciudad de Chihuahua.



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.

43

## Referencias

- Aboites, L. (1994). *Breve historia de Chihuahua*. Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México.
- AHUACH [Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua] (1905). *Ley de Enseñanza Secundaria Especial del 7 de marzo de 1905 expedida por el gobernador Enrique C. Creel*. Imprenta del Gobierno a cargo de Gilberto A. de la Garza.
- AHUACH (1909). *El Instituto Científico y Literario de Chihuahua, su organización actual*. Talleres Tipográficos de “La Pluma” S. A.
- AHUACH (1935). *Nóminas, presupuestos reglamento y acuerdos, oficios mandados al gobierno, profesores, nombramientos. 1935-1936*.
- AHUACH (1937). *Asuntos diversos. Oficios mandados al gobierno, biblioteca, presupuesto, alumnos, nombramientos, exámenes. 1937-1938*.
- Almada, F. R. (1981). *Guía histórica de la ciudad de Chihuahua*. Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior del Estado de Chihuahua (1960, ago. 17). *Acuerdo del C. Gobernador* [Oficio 303, expediente 511, número 102]. Chihuahua, México.
- Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior del Estado de Chihuahua (1962, abr. 25). *Decreto número 476 de Teófilo Borunda, Gobernador Constitucional del Estado Libre y Soberano de Chihuahua*. Chihuahua, México.
- Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior del Estado de Chihuahua (1971). *Datos estadísticos de la Escuela Normal Superior de Chihuahua*. Chihuahua, México.
- Cámara de Diputados (2003). *Evolución jurídica del Artículo 3 Constitucional en relación a la gratuidad de la educación superior*. <https://www.diputados.gob.mx/bibliot/publica/inveyana/polint/cua2/evolucion.htm>
- El Herald de Chihuahua (1960, jul. 14). *Solemne inauguración de cursos de la Normal*. Hemeroteca Municipal de Chihuahua.
- Florescano, E. (2014). De la historia del poder a la historia como explicación. En C. Pereyra (coord.), *Historia, ¿para qué?* [24a. reimp.]. Siglo XXI.
- Hernández, G. (2008). *El Instituto Científico y Literario de Chihuahua 1900-1934*. Universidad Autónoma de Chihuahua/Sindicato del Personal Académico de la UACH.
- Hernández, G. (2010). La educación en la ciudad de Chihuahua: 1920-1954. En J. Vargas Valdés (coord.), *Chihuahua, horizontes de su historia y su cultura* (t. 2, pp. 122-139). Grupo Editorial Milenio.
- Juárez Número Uno (2023, oct. 3). *A sus 93, sigue siendo la número 1*. <https://juarez-numerouno.com/buenas-noticias/a-sus-93-sigue-siendo-la-numero-1-2076>
- Larios, M. (2009). *Historia de la educación preescolar en Chihuahua 1885-1940*. Gobierno del Estado/Asociación Universitaria Comunicación y Cultura.
- Sáenz, M. (1928). La dirección de enseñanza secundaria: su origen y sus funciones. En *El esfuerzo educativo en México, Memoria de la labor realizada durante el periodo presidencial de Plutarco Elías Calles en 1928* (t. I). Secretaría de Educación Pública.
- SEC [Secretaría de Educación y Cultura] (2009, ago. 7). *Acuerdo SEC-005/2009* [Publicado en el Periódico Oficial de Gobierno del Estado de Chihuahua el



- 18 de noviembre del 2009]. <https://chihuahua.gob.mx/sites/default/atach2/periodico-oficial/periodicos/2024-03/POE092-2009.pdf>
- SEP [Secretaría de Educación Pública] (1948). *Escuela Normal Superior*.
- SEP (1974, dic. 17). Acuerdo de la comisión SEP-SNTE designada para el estudio y resolución de problema planteado por el magisterio de segunda enseñanza y que se refiere a la titulación expedita de los profesores de educación secundaria en servicio. *Diario Oficial de la Federación*. [https://www.dof.gob.mx/nota\\_to\\_imagen\\_fs.php?cod\\_diario=204018&pagina=39&seccion=0](https://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?cod_diario=204018&pagina=39&seccion=0)
- SEP (2000a, may. 11). *Acuerdo número 269 por el que se establece el Plan de Estudios para la Formación Inicial de Profesores de Educación Secundaria*. <https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/42b00ee7-33da-4bff-85e3-ef45b0f75255/a269.pdf>
- SEP (2000b, sep. 21). *Acuerdo número 284 por el que se establece el Plan de Estudios de la Licenciatura en Educación Secundaria en modalidad mixta, para la superación y el perfeccionamiento profesional de los profesores en servicio*. <https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/42b00ee7-33da-4bff-85e3-ef45b0f75255/a284.pdf>
- SEP (2010). *La telesecundaria en México; un breve recorrido histórico por sus datos y relatos*.
- SEP (2011). *Acuerdo 592 por el que se establece la articulación de la Educación Básica*. <https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/9721849d-666e-48b7-8433-0eec1247f1ab/a592.pdf>
- Trujillo, J. A. (2005). *Sembradores. La Normal del Estado en la historia educativa de Chihuahua*. Secretaría de Educación y Cultura del Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Trujillo, J. A. (2014a). Educar ciudadanos útiles para la sociedad: ideal de la educación secundaria en Chihuahua. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 5(8), 36-42. [https://doi.org/10.33010/ie\\_rie\\_rediech.v5i8.586](https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v5i8.586)
- Trujillo, J. A. (2014b). Apuntes para la historia de la Escuela Normal Superior de Chihuahua Profr. José E. Medrano R. En J. A. Trujillo (coord.), *Miradas históricas a la formación del profesorado en Chihuahua* (pp. 15-36). Escuela Normal Superior de Chihuahua Profr. José E. Medrano R./Red de Investigadores Educativos Chihuahua/Doble Hélice. <https://www.rediech.org/omp/index.php/editorial/catalog/view/18/34/508-1>
- Trujillo, J. A., y García, J. L. (2019). *Los pioneros en la formación de maestros de educación secundaria en Chihuahua, durante la década de 1960* [Ponencia]. XV Congreso Nacional de Investigación Educativa. Acapulco, Guerrero, México. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/0943.pdf>
- Trujillo, J. A., García, J. L., y Vega, A. (2023). *La Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Un recorrido histórico a través de los planes de estudio (1959-2018)* [Ponencia]. XVII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Villahermosa, Tabasco, México.
- Trujillo, J. A., Sandoval, M. d. R., y García, J. L. (2015). *La educación secundaria en Chihuahua y la contribución de la Normal Superior "Profr. José E. Medrano R." en la formación de sus maestros* [Ponencia]. XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Chihuahua, México. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v13/doc/0996.pdf>
- Vargas, J. (2010). La utopía de la educación porfiriana en Chihuahua y los afanes para fundar una escuela de maestros (1890-1910). En J. Vargas (coord.), *Chihuahua, horizontes de su historia y su cultura* (t. 2, pp. 105-121). Grupo Editorial Milenio.
- Villagrán, J. H. (2013). *Datos biográficos del profesor Guillermo Prado Prado* [Expediente de la propuesta presentada para la Rotonda de los Maestros Ilustres]. Archivo de la Sección 8 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. Chihuahua, México.
- Zorrilla, M. (2004). La educación secundaria en México: al filo de su reforma. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 2(1). <https://www.redalyc.org/pdf/551/55120106.pdf>

## 65 años de la Normal Superior, directivos que hacen historia

José Luis García Leos • Ramón Álvarez Varela

Las instituciones educativas han sido históricamente parte fundamental del desarrollo del país, siendo en estas donde se forma el modelo de ciudadano requerido para alcanzar la evolución social, política y económica de la nación. Sin embargo, para que estas instituciones funcionen es de suma importancia el papel que desempeñan sus directivos, pues son quienes —con su visión— permiten el avance en esta noble tarea de formar a las futuras generaciones.

En el caso de la Normal Superior Profr. José E. Medrano R., el liderazgo ejercido por los maestros y maestras que han estado al frente permitió transitar por diferentes caminos que han enriquecido la vida académica, deportiva y cultural del plantel, así como el avance en la infraestructura institucional, que ha sido un referente en la formación de docentes del nivel de secundaria en el estado de Chihuahua y en nuestro país.

En este capítulo abordamos algunos apuntes sobre los fundadores de la Normal Superior, que fueron docentes que “hicieron camino al andar”. Estos ínclitos catedráticos se enfrentaron a toda

clase de obstáculos, pero supieron entender la importancia de que el estado de Chihuahua contara con una institución formadora de docentes que atendiera un nivel educativo que requería —y sigue requiriendo— atención especializada. En el libro *Sembradores. La Normal del Estado en la historia educativa de Chihuahua*, Trujillo (2005) menciona lo siguiente:

En la fundación de la Escuela Normal Superior se cuentan los maestros Carlos Urquidí Gaytán, José E. Medrano Ruval [sic] y Guillermo Prado Prado, quienes luego de haber estudiado una especialidad en la Normal Superior de la Ciudad de México, decidieron presentar un proyecto en el que participaron algunos de sus compañeros de trabajo de la Normal del Estado. En la propuesta planteaban la necesidad de que funcionara aquí, una institución similar a la de la capital del país; sueño que se materializa en el año de 1960, cuando la Normal Superior de Chihuahua, comienza a funcionar en el mismo edificio que anteriormente ocupaba la Escuela Normal del Estado [p. 115].

Los nombres de los maestros Urquidí, Medrano y Prado quedan cincelados en las páginas de los libros del devenir histórico en los procesos académicos, administrativos y políticos en los inicios



de la educación normalista en Chihuahua. Fueron ellos quienes, con una visión de las necesidades educativas, cimentaron los primeros procesos que darían forma, estilo y magia pedagógica a los orígenes de la institución, que con el paso del tiempo sería un referente a nivel nacional, por su organización y prestigio académico. Estos grandes líderes académicos fueron consolidando a la institución durante su paso como directivos y con su estilo particular abrieron camino para que las nuevas generaciones de egresados dejaran huella pedagógica en cada una de las acciones realizadas como profesores especialistas en el nivel de secundaria.

En este capítulo nos ocuparemos de hacer una síntesis muy general de cada uno de los periodos directivos que ha tenido la institución desde la fecha de su fundación, correspondiente al 4 de julio de 1960, hasta la actualidad. En la primera parte aparecen los profesores Guillermo Prado Prado y Carlos Urquidí Gaytán,

quienes fueron parte de la generación de impulsores del proyecto normalista y se omite la mención del profesor José Eleuterio Medrano Rubal, por haber fungido solamente como subdirector en el periodo 1960 a 1968, sin embargo hay un apartado específico dentro de esta obra conmemorativa donde se le destina el espacio adecuado.

Posteriormente, la narrativa continúa con la nueva generación de profesores que llegaron a la dirección de la Normal Superior durante la última década del siglo XX y en lo que va del siglo XXI, presentando en orden cronológico los aspectos más destacados de su gestión. Cada uno de nuestros personajes, con su estilo particular y de acuerdo a las circunstancias políticas y educativas que les tocó enfrentar en su momento, buscaron la forma de consolidar los procesos académicos y sacar adelante los proyectos que llevaron a la institución a ser lo que es hoy en día.

---

## Directivos que hacen historia

### Guillermo Prado Prado (1960-1963)

Guillermo Prado Prado fue un destacado educador y líder en la enseñanza en Chihuahua. Nació en Ciudad Juárez, el 28 de enero de 1917, y tuvo una trayectoria ejemplar como alumno y deportista antes de egresar de la Escuela Normal del Estado. A lo largo de su carrera dejó una huella significativa en la educación de la región.

En 1943 participó como delegado en el Congreso Constitutivo de la Sección 8

del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y fue catedrático de la Escuela Normal del Estado hasta 1946. También colaboró en la Escuela Nocturna para Obreros, junto con el profesor Martín H. Barrios Álvarez. Su mayor aportación fue la fundación de la Escuela Normal Superior en 1960 (Trujillo, 2005), donde se desempeñó como su primer director. Esta institución comenzó en el edificio de la Escuela Normal del Estado—donde hoy se encuentra la Facultad de Derecho de la

Universidad Autónoma de Chihuahua—, y tuvo como subdirector al profesor José E. Medrano Rubal.

Guillermo Prado Prado también fue secretario general de la Sección 8 del SNTE y director de la Escuela Secundaria Federal número 1. Su labor en la educación fue reconocida en el año 2013 cuando su nombre fue inscrito en la Rotonda de los Maestros Ilustres en la Plaza del Maestro, dentro del Parque El Palomar (Oswaldo, 2013). Su legado sigue presente en la for-



Profesor Guillermo Prado Prado.

*Fuente:* Archivo personal de Jesús Humberto Villagrán Contreras.

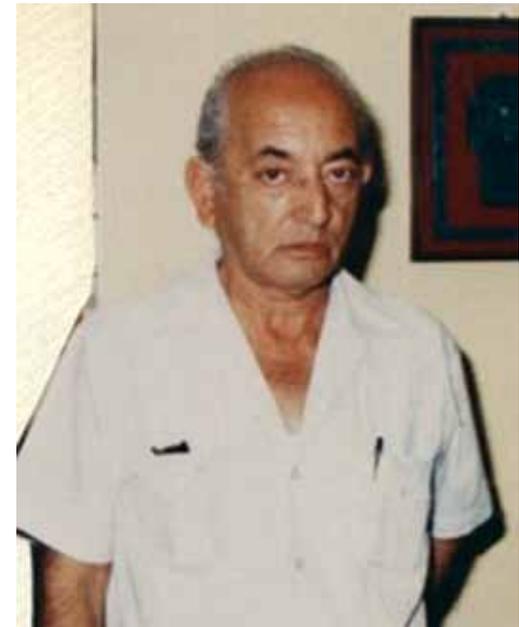
mación de docentes y el fortalecimiento del sistema educativo en Chihuahua.

Este gran maestro tuvo la difícil tarea de iniciar esta lista de directores, enfrentando los retos que implicaba fortalecer la formación de docentes especialistas en el nivel de secundaria en el estado de Chihuahua.

### Carlos Urquidi Gaytán (1963-1995)

El maestro Carlos Urquidi fue una figura clave en la educación normalista en Chihuahua, que destacó por su liderazgo y visión pedagógica. Dirigió la Escuela Normal Superior entre 1963 y 1995, convirtiéndose en uno de los directores con mayor tiempo en el cargo y dejando los cimientos de lo que a la postre sería una escuela referente a nivel nacional, regional y local en la educación secundaria. Durante su gestión impulsó la participación normalista en congresos nacionales, logrando que la institución estuviera a la vanguardia educativa. En uno de tales eventos, celebrado en la Ciudad de México, la Normal Superior de Chihuahua fue la única en presentar un proyecto completo de trabajo, reflejando su compromiso con la formación docente. Su enfoque en la pedagogía se veía en las juntas psicopedagógicas, congresos y programas educativos que promovía.

Urquidi implementó un riguroso proceso de selección para el ingreso a la Normal Superior, con exámenes psicológicos, intelectuales, vocacionales y físicos. También promovió ajustes para estudiantes con necesidades visuales o auditivas,



Profesor Carlos Urquidi Gaytán.

*Fuente:* Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior.

asegurando su adecuada integración académica. Su liderazgo, aunque estricto, dejó una marca indeleble en la formación de maestros. Fue adelantado a su época, un visionario artífice en la formación y consolidación de la institución que sería un referente en la formación de profesionales de la educación secundaria. Se rodeó de un equipo de maestros comprometidos y profesionales que supieron enfrentar los retos que la época y el momento histórico requerían para cimentar el proyecto



académico de la institución (R. Urquidi Gaytán, F. H. Urquidi Gaytán y S. P. Carrillo Urquidi, comunicación personal, 15 de junio, 2004).

En el ámbito curricular, participó en la reforma educativa de 1975 en Guadalajara, donde promovió la inclusión de la formación artística en los planes de estudio. Urquidi también estableció la primera Maestría en Educación en instituciones normalistas de Chihuahua a principios de la década de 1990 y fundó el área de Psicopedagogía en la Normal Superior. Su legado persiste en la estructura educativa y en la formación de docentes en el estado, en la región y en el país. Aunque renunció debido a presiones políticas externas, su influencia en la pedagogía sigue presente en la historia de la educación en Chihuahua y fue de los maestros que dejaron huella.

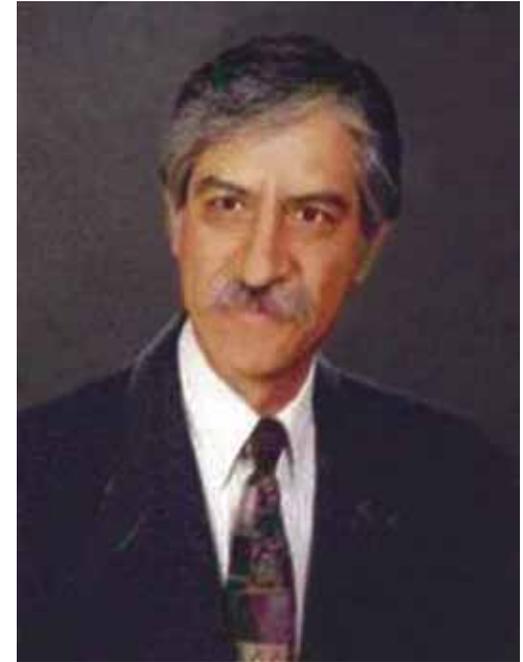
### **Marcelino Ernesto Urbina Villela (1995-1999)**

Marcelino Urbina fue un destacado educador que contribuyó significativamente a la enseñanza en Chihuahua. Inició sus estudios en la Escuela Normal en 1963, mientras cursaba el bachillerato con el apoyo de una beca otorgada por la agen-

cia Dodge. En 1966 ingresó a la Normal Superior en la especialidad en Matemáticas, donde tuvo grandes maestros que marcaron su formación; egresó en 1971.

Desde 1972 fue invitado por Carlos Urquidi Gaytán para integrarse como catedrático en la Normal Superior, y por 27 años impartió asignaturas como álgebra, trigonometría y cálculo diferencial e integral. Durante su trayectoria también participó en la defensa de las Escuelas Normales ante el intento del gobierno estatal de desaparecerlas, argumentando la importancia de la formación docente frente a la enseñanza universitaria. Sus gestiones llevaron a la consolidación de acuerdos que protegieron la educación normalista (M. S. Ramírez y R. S. Villela, comunicación personal, mayo, 2025).

En 1995 asumió la dirección de la Normal Superior de Chihuahua, tras una serie de negociaciones y decisiones cruciales en la institución. Durante su gestión estuvo acompañado por diversos subdirectores y continuó impartiendo clases, demostrando su compromiso con la formación académica. En 1999 dejó la dirección tras una decisión gubernamental, rechazando el nombramiento como coordinador académico.



**Profesor Marcelino Ernesto Urbina Villela.**

*Fuente:* Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.

Además de su labor en la Normal Superior, ocupó importantes cargos en el sistema educativo estatal y en Oaxaca, participando en la planificación y administración de la educación. Su legado permanece en la formación de docentes y en el fortalecimiento de las instituciones educativas en Chihuahua y en el país.

Como director de la Normal Superior se le reconoce que logró avances significativos en la formación docente. En 1996

estableció un programa de becas para estudiantes de especialidad, asegurando su permanencia hasta la conclusión de sus estudios. Se administraron tres generaciones de la Maestría en Educación y Diseño Curricular, programa creado durante la gestión de Carlos Urquidí Gaytán, en convenio con la Universidad del Norte de Arizona. Para ampliar la cobertura educativa, se fundaron extensiones en Ciudad Juárez y Parral, pese a las reservas de la autoridad superior sobre la calidad formativa en dichos lugares. Además, la Normal Superior ingresó al programa de abastecimiento de material didáctico y mantenimiento de infraestructura, lo que permitió mejoras en edificios y sanitarios y la creación de una biblioteca con más de cuatro mil libros.

En el ámbito curricular, participó en la discusión del Plan 99, defendiendo un mayor porcentaje de asignaturas especializadas en la formación docente. También mantuvo la política de selección de catedráticos basada en la recomendación de profesores destacados, lo que llevó a la incorporación de figuras influyentes en la institución. Su liderazgo fue reconocido por generaciones de estudiantes, quienes le otorgaron placas de agradecimiento al concluir su formación.

Marcelino Urbina dejó huella firme en su paso por la Normal Superior, pues fue un hombre visionario y profesional para su época. Siempre cuidó el legado del profesor Urquidí para contar con personal capacitado y comprometido con la docencia, con la finalidad de preparar cuadros profesionales que en un futuro tomaran la estafeta de consolidar las metas, la visión y la misión de la Normal Superior. Se rodeó de profesores experimentados como Rosendo Gloria, José Eulalio Perales, Petronio Gallo, Francisco Casavantes, Graciela Prado, Efraín Araiza, entre otros. Además invitó a catedráticos noveles destacados, como Iskra Neiva Santana, Francisco Carreón, Rita Montes, Betty Guerrero, Rosario Talamantes, Alfonso Benítez, Mar Quezada, Edmundo Salcido, Francisco Javier Rocha, Juan Carlos Esparza, José Luis García Leos, entre otros, quienes poco a poco se fueron integrado para formar una verdadera comunidad profesional de aprendizaje en la institución. La nueva generación de maestros vino a reforzar lo que los fundadores de la Normal Superior se trazaron como meta, en el sentido de construir una escuela con un horizonte de altura y de prestigio para propios y extraños.

## Héctor Cruz Acosta (1999-2001)

La historia de la Escuela Normal Superior se entrelaza con la trayectoria de grandes educadores, y entre ellos destaca con especial brillo el maestro Héctor Cruz Acosta, quien asumió la dirección de la institución en 1999, periodo de importantes desafíos y profundas transformaciones, no solo para las escuelas Normales sino para la educación en general.

El profesor Cruz Acosta es maestro de educación primaria, licenciado en Educación Secundaria en la especialidad de Matemáticas por la Escuela Normal Superior de Chihuahua y maestro en Desarrollo Educativo por el Centro Chihuahuense de Estudios de Posgrado. Cuenta con una sólida experiencia como profesor de grupo, directivo, supervisor y funcionario en la Secretaría de Educación. Llegó a la dirección con un perfil integral, preparado para coordinar la vida académica y administrativa de la escuela (H. Cruz Acosta, comunicación personal, julio, 2025).

Su nombramiento como autoridad máxima en la Normal Superior fue el resultado de un convenio entre el secretario general de la Sección 42 del SNTE y el secretario de Educación de Gobierno del



Escuela Normal  
Superior  
Prof. José E.  
Medrano R.



**Profesor Héctor Cruz Acosta.**

*Fuente:* Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior.

Estado, licenciado Arturo Proal De la Isla. Fue recibido en un contexto complejo, marcado por la inquietud de algunos docentes. Sin embargo, a través del diálogo, el trabajo comprometido y la demostración de capacidad institucional, logró armonizar los esfuerzos educativos y ganar el respeto de la comunidad normalista.

Durante su gestión impulsó la reestructuración curricular y promovió la

capacitación docente en la especialidad de Geografía, como parte de la reforma a la educación básica que estaba en marcha, equipo que era liderado por el profesor Francisco Casavantes. También destacó por fortalecer la práctica en el aula, respaldando a un grupo de catedráticos entregados a la excelencia y la formación integral del estudiantado.

El maestro Héctor Cruz se comprometió a combatir las prácticas pedagógicas que consideraba inadecuadas para el desarrollo estudiantil. Con sensibilidad y liderazgo, aplicó medidas justas que reflejaban su visión ética de la educación. Entre sus recuerdos más significativos evoca el trabajo ejemplar de la secretaria Evita Venegas, figura clave en la vida administrativa de la institución, que con lealtad y eficiencia dejó un legado invaluable.

Ser director de la Normal Superior significó para el maestro Héctor una gran responsabilidad, pero también un honor profundo, al regresar como dirigente a la institución que lo vio formarse. Su legado perdura en los cimientos de esta escuela, en sus reformas, en sus maestros y en el compromiso que supo inspirar.

## **Manuel Alberto Navarro Weckmann** (2001-2002 y 2005-2011)

El doctor Manuel Navarro se caracteriza por contar con una trayectoria académica muy sólida, que abarca más de 35 años al servicio de la educación, misma que inició con la carrera de profesor de Educación Primaria en la Escuela Normal del Estado de Chihuahua “Profr. Luis Urías Beldeerráin” y como licenciado en Educación Media en el área de Matemáticas por la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Tiene una especialidad en Gestión de Escuelas Normales por el Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL), en Michoacán, y una especialización en Políticas Públicas para la Igualdad por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)-Costa Rica. Posteriormente estudió maestría en Educación campo Planificación y Administración Educativa en el Centro de Investigación y Docencia (CID), maestría en Dirección de Instituciones Educativas por la Universidad de Barcelona (UB), maestría en Políticas Públicas para el Desarrollo Social y la Gestión Educativa por el CREFAL, maestría en Administración de Instituciones Educativas por el Institu-

to Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), doctorado en Educación centrado en Investigación por la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH) y doctorado en Gerencia Pública y Política Social de la Universidad de Baja California (UBC).

En cuanto a su trayectoria laboral, se desempeñó como profesor en los municipios de Casas Grandes, Buenaventura, Ahumada y Chihuahua. Luego fue director de las secundarias 3006, 3101 y 3015 de la ciudad de Chihuahua y llegó a la Normal Superior como subdirector, por invitación expresa del profesor Héctor Cruz Acosta, en el periodo 2000-2001, cuando este último se encontraba en su proceso de jubilación. En aquel tiempo la propuesta contó con el aval del secretario general de la Sección 42 del SNTE, maestro Jesús Aguilar Bueno; así como del secretario de Educación del Gobierno del Estado, licenciado Arturo Proal De la Isla.

El primer periodo como director del profesor Navarro Weckmann (2001-2002) fue muy breve, pues recibió la invitación del secretario de Educación para atender la jefatura del Departamento de Formación y Actualización de Docentes (DEFAD), quedando a cargo de la dirección de la

Normal Superior el profesor Mariano Leyva González.

Manuel Navarro comenta que recibió la Normal Superior con un personal administrativo y docente muy armonizado. Le correspondió organizar los primeros planes estratégicos del Programa de Fortalecimiento de la Escuela Normal (PROFEN) y del Plan Estatal de Fortalecimiento de la Educación Normal (PEFEN), que posteriormente darían vida al plantel en cuanto a los recursos económicos y la infraestructura institucional. Para estas actividades hubo reuniones de trabajo colegiado con todo el personal de las unidades y extensiones, logrando consolidar estos programas federales que más tarde permitieron realizar los primeros viajes del equipo docente y de estudiantes a congresos nacionales e internacionales, eventos que contribuyeron al establecimiento de redes de colaboración pedagógica con otras instituciones de educación superior. La participación de la Normal Superior en los mencionados programas permitió, junto con el apoyo de las autoridades locales, que en poco tiempo contaran con un terreno para iniciar con la primera etapa de construcción de su edificio propio, sueño anhelado desde la fundación de la



Profesor Manuel Alberto Navarro Weckmann.

*Fuente:* Archivo personal de Manuel Alberto Navarro Weckmann.

institución (M. A. Navarro Weckmann, comunicación personal, mayo, 2025).

Navarro Weckmann expresa que haber llegado a la dirección de la Normal Superior ha sido uno de los más grandes honores que ha tenido como profesional de la educación. Como anécdota comparte que, en el año 2003, una de las escuelas Normales del estado regreso 134 mil pesos y de manera rápida la Normal Superior organizó el primer Programa de Mejoramiento Institucional de las Escuelas Nor-



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.



males Públicas (PROMIN), con un equipo de docentes y apoyado por la entonces secretaria de Educación y Cultura, licenciada Graciela Ortiz González, con lo que inició la tradición para que cada dos años se realizara el Plan de Desarrollo Institucional (PDI). Entre los requisitos que pedían las instancias federales, como la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE), se encontraba que la institución contara con licenciatura escolarizada y edificio propio, situación que se consolidó algunos años después.

Entre los logros más importantes en los dos periodos del profesor Navarro Weckmann como directivo se destaca la autorización para tres licenciaturas escolarizadas en las especialidades de Matemáticas, Inglés y Telesecundaria, donde contó con el apoyo de la secretaria de Educación y Cultura, licenciada Guadalupe Chacón Monárrez, y del maestro Carlos Armendáriz, jefe del DEFAD. Igualmente, el ingeniero Jacinto Segura, director de Infraestructura del Gobierno del Estado, brindó su apoyo para que la escuela fuera dotada del terreno donde posteriormente inició la primera nave del edificio de la Normal Superior. En el 2010, con motivo del 50 aniversario de la

institución, el Congreso del Estado sesionó en el nuevo edificio, siendo gobernador del Estado de Chihuahua el licenciado José Reyes Baeza Terrazas.

El doctor Navarro señala que en su periodo de gestión le tocó generar y expandir—de forma importante—la oferta de diplomados, los cuales dieron viabilidad económica a la Normal Superior. Los más destacados fueron el de Educación Especial y el de Ciencias de la Educación, dados los requisitos que pedían a los egresados de otras carreras distintas a la educación normalista para el proceso de basificación de plazas.

En la misma línea de avances de la gestión, el doctor Manuel Alberto subraya el ordenamiento y regularización de más de tres mil títulos rezagados, así como los convenios con distintas instituciones de educación superior para que el profesorado de la Normal Superior realizara sus estudios de posgrado, logrando así la habilitación de la planta docente. Recuerda con nostalgia su pasión por organizar diferentes eventos deportivos entre las unidades y extensiones, al igual que las convivencias con el personal docente y de apoyo, que permitían estrechar lazos de hermandad y compañerismo.

Las situaciones complejas que Navarro Weckmann vivió durante su gestión fueron dos. La primera corresponde a la suspensión del pago de becas a los estudiantes, pero luego del establecimiento de un diálogo asertivo y oportuno, se logró superar la problemática; mientras que el segundo problema se generó por causas ajenas a la institución, en el año 2002, cuando trabajaban con una institución bancaria que por error depositó un millón 500 mil pesos de la nómina de la escuela a la cuenta de una compañía minera en Monterrey, Nuevo León. Gracias al apoyo de los funcionarios del banco se logró que en tres días hábiles se fondeara la cuenta y se pudo cubrir el pago a los trabajadores de la Normal Superior.

El doctor Navarro es un preclaro exponente de liderazgo directivo moderno, con la cercanía para todos los actores del hecho educativo y con una visión de largo alcance. Durante su gestión cuidó todos los elementos que una institución del nivel superior requiere para lograr su máximo desarrollo, comenzando con la habilitación del personal para que se especializaran con estudios de maestría y doctorado, y cerrando el ciclo con la dotación de un edificio propio para la Normal Superior.

## Mariano Leyva González (2002-2004)

El profesor Mariano Leyva es heredero de una tradición familiar por el magisterio, dado que sus padres, originarios de San Isidro, Guerrero, fueron maestros. Sus primeros años de escolarización los realizó en escuelas de la ciudad de Chihuahua y la carrera docente en la Escuela Normal del Estado “Profr. Luis Urías Belderráin”, siendo parte de la primera generación de cuatro años (1977-1981). Como siempre había tenido la inquietud por estudiar la carrera de derecho, ya formado como maestro, ingresó a la Escuela Preparatoria número 4, a fin de abrirse camino para los estudios universitarios. En 1982 inició la especialidad de Ciencias Naturales en la Normal Superior y en 1993 le tocó ser parte de la segunda generación de la Maestría en Educación en el Centro Chihuahuense de Estudios de Posgrado. En 1996 cumplió el sueño de ingresar a la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Chihuahua, de la cual egresó en el año 2001, y continua con la Maestría en Derecho Penal, que dejó inconclusa (M. Leyva González, comunicación personal, 7 de julio, 2025).

El profesor Mariano comenta que su ingreso al subsistema estatal fue muy accidentado, pues en aquellos tiempos casi de manera automática los egresados de la Escuela Normal del Estado eran afiliados a la SEP, en el subsistema federalizado, pero en su caso no fue posible por la falta de la cartilla del servicio militar, así que tuvo que intervenir su padre para encaminarlo con las autoridades de la Sección 42 del SNTE, liderada en aquellos tiempos por el profesor José Díaz Araiza. La consigna fue enviarlo a una comunidad de la región serrana, donde le tocó arrancar su carrera como maestro rural el 15 de octubre de 1981 en Rancho Carpio, municipio de Guerrero. De allí recibió cambio a La Junta, en 1983, y posteriormente adquirió su tiempo completo como profesor de escuelas secundarias.

Durante los primeros años en el ejercicio magisterial, el profesor Leyva recuerda que le tocó probar los sinsabores de las dinámicas político-sindicales, pues para lograr un cambio a la ciudad de Chihuahua lo primero que se le cuestionaba era su poca participación en las actividades del gremio magisterial para poder tener ese “derecho”. Como el recorrido en esos asuntos había sido limitado, logró su cambio a la capital del estado como maestro de primaria, per-

diendo la plaza que ya tenía en secundaria. Una vez en Chihuahua, le correspondió ser maestro fundador de la Escuela Primaria “Rafael Ramírez”, en la colonia Los Pinos. Permaneció en el turno vespertino durante cinco años, de 1984 a 1989, a manera de castigo.

Por aquellos años se dio una coyuntura por la aplicación de los tres cuartos de tiempo en el nivel de secundarias, política administrativa que ocasionó la liberación de muchas horas de clase, así que el maestro Leyva González solicitó horas en la Sección 42, pero a cambio le pidieron renunciar a su plaza en primarias. Sin prever que en ese momento se llevaría a cabo el Congreso Seccional, para la renovación de la dirigencia sindical, se quedó sin trabajo y las actividades que tuvo que realizar hasta que se le reintegra en el servicio fueron de tipo político. A la vuelta de un año recibió un medio tiempo en la Secundaria Estatal 3010 y 12 horas en la 3025, correspondiente al turno vespertino.

La experiencia de haber tenido acercamiento a las actividades político-sindicales le permitió asumir tareas de representación de la Sección 42 y más tarde la subdirección de la escuela Secundaria Estatal 3044, evidentemente sin el adecuado funcionamiento



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.



**Profesor Mariano Leyva González.**

Fuente: Archivo personal de Mariano Leyva González.

de una comisión escalonaria. En 1992, cuando Francisco Barro Terrazas llegó a la gubernatura del Estado, se integró la función de supervisor administrativo y se comenzaron a revisar los nombramientos de directores y subdirectores. Cuando llegó a la dirigencia sindical el profesor Jesús Aguilar Bueno (1998-2000) una de sus acciones fue poner en funcionamiento la Comisión de Escalafón, a través de la

cual el maestro Leyva González alcanzó sin problema, debido a sus estudios, la dirección de la Secundaria Estatal 3059.

Previo a su llegada como directivo a la Normal Superior, el profesor Mariano ocupó el cargo de supervisor escolar en el nivel de secundarias, donde de nueva cuenta se enfrentó a los conflictos sindicales y a lo que él denomina la *cultura negativa* de que “cuando estás en un puesto siempre hay alguien que quiere lo que tú tienes”, que ocasiona que algunas personas deliberadamente pongan obstáculos en la carrera de otros. Participó en un boletín para cambiar a la zona escolar 57, que recientemente había dejado vacante el profesor Manuel Alberto Navarro Weckmann por su nombramiento como subdirector administrativo en la Normal Superior.

La jubilación del profesor Héctor Cruz, y su eventual salida como director de la Normal Superior, fue el punto que permitió el cruce de trayectorias y la integración de lo que luego se mantuvo como un equipo de trabajo muy sólido entre los profesores Navarro y Leyva. El primero ascendió como director y el segundo como subdirector administrativo, así que las vicisitudes que hubo en cuanto a la falta de reconocimiento de los planes de estudio

de la Normal Superior ante la Dirección General de Normatividad, en la Ciudad de México, les tocó enfrentarlas juntos, desde sus respectivas funciones.

Este problema añejo, relacionado con el reconocimiento oficial de la oferta educativa de la Normal Superior, se originó porque la escuela había tenido la práctica de elaborar programas y establecer calendarios de trabajo sin realizar los trámites correspondientes de registro ante la autoridad educativa federal, por lo que los nuevos directivos tuvieron que acordar la liquidación gradual de los programas irregulares, aprovechando la coyuntura que se dio con la implementación del Plan de Estudios 1999.

Durante su gestión como directivo, el maestro Mariano Leyva destaca la reorganización académica y administrativa, que se dio con la ayuda de los subdirectores de esas áreas, profesores Servando Vázquez y Javier González, respectivamente. Así mismo menciona el mejoramiento que hubo en los tabuladores salariales de los maestros, pues durante años habían estado vigentes criterios basados en la antigüedad, que no daban oportunidad para el mejoramiento de los ingresos de los profesores con menos años de servicio

en la institución. Considera como un logro que durante su periodo como directivo se haya privilegiado la cuestión académica, limitando las intervenciones que afectaban las horas de clase, situaciones que a la larga redundaron en el reconocimiento por parte de las autoridades de la SEP a nivel federal, a grado tal que al término de su gestión le solicitaron que fueran a la Ciudad de México a comprometer la palabra de que las acciones de mejoramiento académico iban a continuar con los siguientes directivos.

El profesor Mariano Leyva considera que la responsabilidad como director de la Normal Superior fue el encargo más importante que tuvo dentro de su carrera docente, misma que abarcó cerca de treinta años de servicio. Valora que haya tenido cierta autonomía para llevar a la institución a alcanzar las metas que se habían trazado, aunque toma con reserva sus apreciaciones ya que “todo mundo decimos que somos los mejores”, pero considera que las opiniones eran buenas en ese momento. Los cambios fueron para bien, sobre todo en la percepción hacia la Normal Superior, aspecto en el que influyeron también los subdirectores, quienes eran personas muy comprometidas con la educación.

Finalmente, una de las anécdotas que considera destacadas en ese periodo fue la actividad que realizaron con los maestros para ver qué tantos conocimientos tenían acerca del Plan de Estudios 1999, con el cual estaban trabajando. Para ello los reunieron y les pidieron que escribieran en una hoja en blanco todo lo que conocieran sobre el tema. El profesor José Eulalio Perales se encargó de coordinar la evaluación, y una vez concluida intercambiaron los escritos para realizar una revisión colectiva, bajo los criterios que iba señalando el mismo coordinador. El ambiente de la reunión pasó de la inquietud a la sorpresa, pero en una actitud muy positiva, el personal se dio cuenta de la necesidad que había de capacitarse y estar mejor preparados para enfrentarse a los nuevos retos formativos con los estudiantes, por lo cual comenzó una actividad muy intensa de capacitación en el nuevo plan y programas de estudio.

### **Rosario Guillermo Ruiz Molina** (2004-2005)

La carrera profesional del maestro Guillermo Ruiz comenzó con sus estudios como profesor de educación primaria en el Instituto Pedagógico Chihuahuense

(1973-1977), licenciado en Educación Secundaria con especialidad en Matemáticas (1978-1984) y una especialidad en Psicología Educativa, ambas en la Normal Superior “Dr. Porfirio Parra”, y la maestría en Educación campo Práctica Docente en la Universidad Pedagógica Nacional (2002-2004).

Su carrera laboral comenzó cuando fue asignado maestro rural en la Escuela Primaria “Profr. Braulio Hernández” número 2234, ubicada en la comunidad de Nuevo Madera, del mismo municipio, donde permaneció de 1978 a 1982. De allí recibió un cambio a la Escuela Primaria “Simón Amaya” de la comunidad de Santo Tomás, en el municipio de Guerrero, y al poco tiempo ascendió como directivo en una escuela secundaria por cooperación que fue incorporada al sistema educativo estatal, durante la administración del gobernador Saúl González Herrera, lo que le permitió cambiar su plaza de primaria a docente de secundaria en la Escuela Estatal 3035 del mismo municipio.

La posibilidad de estar en la cabecera municipal de Guerrero permitió que el profesor Guillermo Ruiz combinara actividades educativas con su incursión al ámbito de la administración pública,



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.



donde se desempeñó como secretario del ayuntamiento durante la administración de Luis Raúl Moya Anchondo, en el periodo de 1989 a 1992. En ese trienio destacaron algunas actividades de las que formó parte, como el lanzamiento de una convocatoria para diseñar el escudo del municipio (Secretaría de Cultura, 2024), el cual simboliza la rica historia de Guerrero, que lo mismo se extiende en una amplia región de la Sierra Madre Occidental que por el rico Valle del Papigochi.

Al término de su responsabilidad en el Ayuntamiento de Guerrero recibió su cambio a la Secundaria 3010 “Héroes Ferrocarrileros” de la ciudad de Chihuahua, y al poco tiempo se integró como parte del personal de la modalidad semiescolarizada de la Escuela Normal del Estado “Profr. Luis Urías Belderráin”, donde ocupó también el cargo de coordinador general, lo que le implicó fungir como responsable de las sedes de Parral, Ciudad Juárez, Casas Grandes y Cuauhtémoc, donde se ofertaba tanto el bachillerato pedagógico como la licenciatura para profesores en servicio que habían ingresado sin el perfil requerido. El profesor Guillermo comenta que esta situación ocurrió por una coyuntura en la que hubo jubilaciones masivas por la



Profesor Rosario Guillermo Ruiz Molina.

Fuente: Archivo personal de Rosario Guillermo Ruiz Molina.

culminación de la generación de docentes que arrancaron el Plan Chihuahua, durante el periodo de gobierno de Teófilo Borunda Ortiz, y de pronto el estado se quedó sin maestros, por lo que hubo necesidad de habilitar de manera emergente a personas que atendieran los grupos, con la condición de que estudiaran durante los periodos vacacionales y fines de semana, de manera similar a como funcionaba la Escuela Normal Superior. Durante el tiempo que le tocó estar a cargo de esta modalidad, el estudiantado que atendían

era de aproximadamente mil 200 alumnos en todas las sedes y funcionó durante el periodo de 1993 al 2001 (Hinojosa, 2014).

El ingreso del profesor Ruiz Molina al área administrativa se consolidó con su participación en una convocatoria para la subdirección de la Secundaria Estatal 3010, luego para una inspección de secundarias estatales, y de allí pasó a ocupar el cargo como director de la Normal Superior, siendo secretaria de Educación y Cultura la licenciada Guadalupe Chacón Monárrez. Su paso como directivo ocurrió cuando comenzaban a trabajar con el Plan de Estudios 1999, lo que significó un gran reto para continuar por esa línea, pues los maestros ya estaban trabajando y de alguna manera sabían el rumbo que se debía seguir. Le apoyaron los profesores Saúl Villalobos Chaparro como subdirector administrativo y Leobardo Alvarado Loera como subdirector académico (R. G. Ruiz Molina, comunicación personal, 30 de junio, 2025).

El impacto del Plan 1999 fue profundo en la estructura y organización de la Normal Superior, pues rompía con la tradición de los cursos intensivos de verano y venía a establecer una nueva organización en la que se tenía que trabajar en

fin de semana y periodos vacacionales cortos, lo que representó un obstáculo para los maestros que se encontraban trabajando en lugares alejados del estado y en otras entidades de la república, pues ya no les resultaba factible estudiar bajo esa modalidad. Estos cambios obligaron a que la institución fortaleciera su política de expansión del servicio para llegar a diferentes regiones de la geografía estatal, a través de las unidades y extensiones.

El profesor Guillermo Ruiz relata como principal desafío de su gestión el tema de los recursos económicos para el pago del personal contratado, pero afortunadamente siempre pudieron salir adelante. Señala que en ese periodo también se estuvo abogando por que la Normal Superior tuviera extensiones en Cuauhtémoc y Chínipas, pero ya no le tocó intervenir para que se lograra esta última. Otro reto era ofrecer diplomados a la población abierta, lo que significó una fuente de ingresos para la institución.

Las actividades académicas que se vieron más fortalecidas en ese periodo fueron las de intercambio con otras escuelas Normales, que eran consecuencia de las mismas dinámicas que se estaban dando con la implementación del nuevo

plan de estudios. Fue muy significativa la relación de trabajo con la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC), con sede en Chile, que ayudó para que el personal docente de la institución participara en actividades de actualización e intercambio académico.

Como anécdota destacada de su gestión el maestro Ruiz Molina recuerda la asistencia con un grupo de docentes y alumnos que estaban por egresar a un evento en la Escuela Normal Superior “Profr. Moisés Sáenz Garza” de Monterrey, Nuevo León. Aunque hubo camaradería y sana distancia entre los asistentes, le resultó anecdótico que los alumnos se comportaran como estudiantes de secundaria, pues lo seguían para todas partes y pedían permiso para realizar cualquier actividad. Viajar juntos y compartir fue algo muy grato y de allí en adelante se sostuvo esa relación con los participantes.

#### Arturo Vázquez Marín (2011-2013)

El maestro Arturo Vázquez egresó de la Escuela Normal del Estado “Profr. Luis Urías Belderráin” en 1982 e inmediatamente después ingresó a la Normal Superior Profr. José E. Medrano R., para cursar

la Licenciatura en Ciencias Sociales, de la que egresó en 1988. Realizó además una maestría en Desarrollo Organizacional en el Instituto de Enseñanza y Desarrollo Organizacional. Se considera un apasionado de la historia y fue parte del colegiado de dicha disciplina a nivel nacional, además de compañero y amigo de la gran historiadora e investigadora chihuahuense Conchita Franco. Al lado de ella emprendió varios proyectos, como el de rescate del Archivo Histórico de la Escuela Normal del Estado, proyecto encabezado a nivel nacional por la doctora Belinda Arteaga Castillo.

La llegada del maestro Vázquez Marín como director de la Normal Superior fue a mediados del año 2011 y recuerda con mucha nostalgia el cálido recibimiento que tuvo de un ícono de la institución, el profesor José Eulalio Perales Gallegos, quien al saludarle en una reunión pública le expresó su agrado de que un profesor de carrera ocupara la dirección, pues eso le permitiría entender los procesos y tareas sustantivas de la Normal Superior. Además reconoce al profesor Martín Chávez, quien en ese momento se desempeñaba como director del DEFAD, por el apoyo y acompañamiento que le brindó en todas las acciones que emprendió como director.

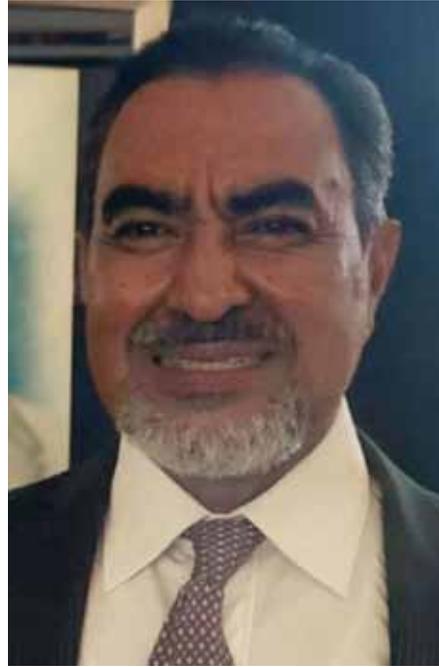


Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.



El maestro Arturo Vázquez comenta que le tocó recibir la estafeta de la dirección de la Normal Superior de un gran líder académico, el profesor Manuel Navarro, a quien reconoce por el legado que dejó en la institución. Aunque sus antecedentes eran solamente como docente en la Escuela Normal del Estado “Profr. Luis Urías Belderráin”, Vázquez Marín se sentía seguro y preparado para el cargo, pues sus anteriores experiencias significaron un hilo conductor que le permitían liderar de manera efectiva a la Normal Superior. Su llegada fue consensuada mediante entrevistas con el entonces secretario de Educación en el estado, licenciado Jorge Quintana Silveyra, y con el Comité Ejecutivo de la Sección 42 del SNTE (A. Vázquez Marín, comunicación personal, abril, 2025).

Los retos que enfrentaba la Normal Superior en ese periodo eran bastante fuertes, pues la institución tenía tiempo siendo un referente muy importante a nivel nacional y el anterior director dejaba un antecedente muy sólido, con la construcción de todo un proyecto institucional para la modalidad escolarizada, que la colocaba como una auténtica escuela de nivel superior. Ahora el desafío era impulsar el



Profesor Arturo Vázquez Marín.

Fuente: Archivo personal de Arturo Vázquez Marín.

equipamiento de las aulas con mobiliario, pizarrones interactivos y gestión de aulas móviles equipadas con lo indispensable para desarrollar las actividades académicas, tanto con los grupos que quedaban del programa en liquidación de la modalidad mixta como con la creciente matrícula de la modalidad escolarizada.

En el aspecto académico se promovió significativamente la presencia de la Normal Superior en los ámbitos social y comu-

nitario, mediante las muestras académicas en espacios públicos, como fue la del Parque Lerdo y en la Plaza de El Palomar. En estas exposiciones participaron todas las especialidades, mostrando al público asistente los productos de aprendizaje que se generaban en el salón de clase en las distintas materias de cada una de las licenciaturas.

En cuanto a los obstáculos, el profesor Vázquez Marín señala que no fue posible iniciar el posgrado durante su gestión, con el programa de Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente, pero se quedó encaminado el diseño curricular para que se buscara posteriormente la autorización formal para su arranque. Igualmente se enfrentaron inconvenientes propios de cualquier institución educativa al nivel de la Normal Superior, pero se resolvieron en la medida en que se convirtió a los estudiantes y al colectivo docente en aliados. La Unidad Juárez fue la que ocupó más atención en ese momento, debido a que se encontraba en franca expansión.

Para el maestro Arturo el hecho de haber sido director de la Normal Superior fue una oportunidad para seguir mostrando que es posible la formación docente de

excelencia y que se puede mantener el nivel de calidad educativa en el normalismo, a través de una planta docente habilitada con estudios de posgrado, en la que se combina la experiencia de los maestros decanos y la energía de los catedráticos noveles. Su mayor logro como directivo de la Normal Superior fue haber logrado la certificación ante la Secretaría de Educación Pública de cuatro especialidades en las que se obtuvo la mayor calificación con respecto a las instituciones formadoras de docentes del estado de Chihuahua.

Después de casi tres años en el cargo, el profesor Arturo Vázquez entregó el cargo al maestro Aminadab González, quien conocía muy de cerca los procesos académicos de la Normal Superior. Se queda con el agradecimiento hacia el subsecretario de educación, doctor Carlos González Herrera (QEPD), de quien recibió apoyo y acompañamiento en todas las tareas de la institución.

### **Aminadab González Quiñónez** (2013-2015)

El profesor Aminadab González es licenciado en Docencia y llegó a la dirección de la Normal Superior con una sólida experiencia en el ámbito educativo. Antes

de asumir el cargo fue coordinador de la Unidad en Parral y jefe de la oficina del nivel superior durante la administración del licenciado Pablo Espinoza, cuando estuvo al frente de la Secretaría de Educación, y el doctor Carlos González Herrera (QEPD) como subsecretario. Inicialmente fue considerado como subdirector administrativo, pero en una segunda propuesta, respaldada por las autoridades oficiales y sindicales, fue designado como director.

Su llegada a la Normal Superior fue bien recibida, tanto en la unidad central de Chihuahua como en las unidades y extensiones, donde las coordinaciones mostraron una actitud positiva hacia su gestión. A nivel personal, su desempeño como director representó el mayor logro de su carrera profesional, cerrando un ciclo de crecimiento y profesionalización (A. González Quiñónez, comunicación personal, julio, 2025).

Durante su gestión hubo importantes logros, como el traslado de estudiantes de la modalidad mixta al nuevo edificio, fortaleciendo con ello la identidad institucional de una escuela que estaba en fase de transición. Se avanzó en la construcción de la segunda etapa del edificio, incluyendo espacios administrativos, biblioteca



**Profesor Aminadab González Quiñónez.**

*Fuente:* Archivo personal de Jesús Adolfo Trujillo Holguín.

y gimnasio. Se consolidó una sede en Ciudad Juárez para los programas mixto y escolarizado.

En cuanto a las aportaciones académicas destaca la realización del Primer Encuentro Académico, el cual contó con la participación de la doctora Etelvina Sandoval como ponente magistral. Se instauró el reconocimiento al mérito normalista, con la entrega de la Medalla “Profr. José Eulalio Perales Gallegos”, distinción que recayó en el maestro Marcelino Urbina



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.



Villela y en la cual participaron quienes habían sido algunas de las figuras más destacadas en la historia de la institución. Así mismo se apoyó la participación de docentes en eventos nacionales e internacionales, se consolidó el programa de Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente y arrancó la colección editorial *Textos del Posgrado*.

La gestión del profesor González se caracterizó por la armonía y la ausencia de conflictos significativos. Una anécdota destacada fue la elección de la sociedad de alumnos, que enfrentó una impugnación por parte de la planilla perdedora, pero que finalmente se resolvió con el reconocimiento del triunfo legítimo de la planilla ganadora.

### Jesús Aguilar Bueno (2015-2017)

El maestro Jesús Aguilar es una de las figuras más reconocidas en el ámbito político y sindical del magisterio chihuahuense. Su llegada a la Normal Superior ocurrió prácticamente en su etapa de retiro de las actividades laborales, luego de su jubilación. Tomó posesión del cargo como director el 16 de febrero del 2015, rindiendo su protesta ante el secretario de Educación,



Maestro Jesús Aguilar Bueno.

Fuente: Archivo personal de Jesús Adolfo Trujillo Holguín.

Cultura y Deporte, licenciado Marcelo González Tachiquín. Además estuvo acompañado por el entonces secretario general de la Sección 42 del SNTE, profesor René Frías Bencomo.

Su formación académica comprende la carrera como profesor de educación primaria en la Escuela Normal del Estado “Profr. Luis Urías Belderráin”, licenciatura en Educación Media con especialidad en Ciencias Sociales por la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., y maestría en Administración de Recursos Humanos, además de diversos diplomados

relacionados con capacitación política y jurídica.

La trayectoria del profesor Aguilar Bueno es muy amplia y abarca desde las funciones administrativas hasta las políticas. Se desempeñó como delegado estatal del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y fue miembro de la junta directiva de Pensiones Civiles del gobierno de Chihuahua. Ocupó diferentes cargos políticos en su municipio natal –Jiménez– dentro del Partido Revolucionario Institucional (PRI), que lo llevaron a ser electo diputado local para la LIX Legislatura del Congreso del Estado de Chihuahua durante el periodo 2003-2006 (Sistema de Información Legislativa [SIL], 2025). Anteriormente había sido secretario general de la Sección 42 de 1998 al 2000 y miembro del Comité Ejecutivo Nacional del SNTE en el periodo de auge político de la profesora Elba Esther Gordillo Morales.

Aguilar Bueno, en su gestión como director general de la Escuela Normal Superior, realizó todos los cambios jurídicos para que la institución quedara legalmente conformada como organismo público descentralizado del gobierno del estado de Chihuahua, con el propósito de que la

escuela recibiera presupuesto público fijo, a través del Congreso del Estado (Denisse, 2015). Sin embargo, aunque se llevaron a cabo todos los cambios y protocolos marcados para alcanzar dicho objetivo, la escuela continuó sosteniéndose principalmente a través de las cuotas de inscripción pagadas por el alumnado.

La labor directiva en ese periodo comprendió una amplia reingeniería administrativa para priorizar los recursos humanos y financieros de la Normal Superior, propósito que redundó en finanzas sanas dentro de la institución. Igualmente, la constitución como organismo público descentralizado favoreció el establecimiento de convenios con diversas instancias, que permitieron obras importantes como la construcción de un nuevo gimnasio. Para dicha actividad, el Ayuntamiento de Chihuahua brindó apoyos cercanos a los cuatro millones de pesos, siendo presidente municipal el ingeniero Javier Garfio Pacheco (Ayuntamiento de Chihuahua, 2016).

El maestro Jesús Aguilar siempre dio muestra de profesionalismo y buscó la forma de mantener una comunicación permanente y cercana con la base trabajadora y magisterial de la Normal Superior,

para seguir brindando un servicio eficaz, cálido y comprometido. Fue un gran impulsor de la colección editorial *Textos del Posgrado* de la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente, encargándose de brindar todas las facilidades para que salieran a la luz los primeros dos volúmenes.

### José Luis Lara Ramírez (2017-2019)

El maestro José Luis Lara estudió en el Instituto de Filosofía en la ciudad de Guadalajara, Jalisco. Cuenta además con estudios de licenciatura en Psicología, maestría en Terapia Familiar Sistémica y doctorado en Filosofía y Ciencias Humanas, perfil con el cual se ha identificado más en las actividades de consultoría privada que en la administración educativa del sector público. Desde muy joven inició con actividades para costear sus estudios, laborando como profesor de filosofía en diferentes preparatorias de la ciudad de Chihuahua, lo que contribuyó a definir y tomar aprecio por la educación. Ha mantenido su actividad profesional entre sus dos principales vocaciones: educador y psicoterapeuta clínico. Su desempeño lo ha llevado por diferentes puestos



Profesor José Luis Lara Ramírez.

Fuente: Archivo personal de José Luis Lara Ramírez.

dentro del ámbito académico, desde la docencia hasta los puestos de dirección. Actualmente continúa dando clases en dos universidades a nivel de maestría y licenciatura, además de brindar atención en un consultorio particular de psicoterapia.

La llegada del maestro Lara Ramírez a la dirección de la Normal Superior ocurrió en el año 2017, cuando recibió una invitación del entonces subsecretario de Educación, doctor Miguel Ángel Valdez, para que apoyara en el proceso de entrega-recepción, pues la institución se encontraba ante el cambio de administración estatal con la reciente entrada del gobernador Ja-



vier Corral Jurado (2016-2021) y la llegada de Pablo Cuarón Galindo como secretario de Educación. La primera encomienda fue realizar un diagnóstico de la situación que guardaba el plantel, de manera que su primer acercamiento fue como invitado y encargado del despacho. Posteriormente aceptó la dirección general y tuvo el nombramiento por parte del gobernador del Estado, permaneciendo en el puesto hasta el año 2019 (J. L. Lara Ramírez, comunicación personal, abril, 2025).

El contexto institucional de la Normal Superior en ese periodo se describe como difícil por varias razones. En primer término, porque la escuela se creó como un organismo público descentralizado y en ese momento no contaba con los recursos de los que disponían las otras escuelas Normales, que estaban cobijadas por la Secretaría de Educación, y recibían todo el apoyo para el pago de la planta docente, lo que disminuye muchísimo los costos de una institución. La Normal Superior se tenía que sostener en su mayoría con recursos propios, provenientes de las inscripciones de los estudiantes, y eso era costoso. En segundo lugar, por la situación descrita anteriormente, se tuvieron que implementar diversas estrategias

para reducir costos, ajustar la nómina y cerrar extensiones no autosustentables, consolidando aquellas que sí generaban ingresos. También promovió el aumento de la matrícula y el porcentaje de becas.

En infraestructura se le dio continuidad a la construcción del edificio destinado a la biblioteca y oficinas, además de gestionar un local para la Unidad Juárez, evitando la dispersión de sedes en espacios prestados. Con apoyo gubernamental, logró la asignación de una escuela, facilitando su adecuación.

En el aspecto académico continuó con la apertura regular de los grupos de la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente en Chihuahua y Ciudad Juárez, destrabando procesos administrativos en la Dirección General de Profesiones. Se estableció un convenio con el Instituto José David para la formación en educación inclusiva, y promovió la creación de la Comisión de Ética y Vigilancia para atender inquietudes estudiantiles. Finalmente, se incorporaron a la formación del estudiantado profesionistas de las áreas de historia y antropología, quienes aportaron —y siguen aportando— conocimientos que complementan la didáctica de los profesores normalistas.

## Héctor Alejandro Navarro Barrón (2019)

El profesor Héctor Navarro llegó como encargado del despacho de la dirección de la Normal Superior en el mes de marzo del 2019 y permaneció tan solo unos días en el cargo, cuando fue relevado por la doctora Myrna Rodríguez Zaragoza. En ese momento la institución enfrentaba un periodo de crisis, ocasionado por la situación política y el rumbo que había tomado la educación en el estado durante el periodo de gobierno de Javier Corral Jurado.

Navarro Barrón inició su preparación docente en el Centro de Actualización del Magisterio en 1992, donde obtuvo el título de licenciado en Docencia Tecnológica. Realizó la maestría en Psicología Social y de las Organizaciones en el año 2004, en la Escuela Libre de Psicología; certificaciones en el Centro Nacional de Información Estratégica de Washington DC, y el doctorado en Educación en la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua, del que permanecía como candidato al grado cuando llegó como director de la Normal Superior.

Su trayectoria laboral comprende el trabajo frente a grupo durante los años



Profesor Héctor Alejandro Navarro Barrón en la ceremonia de inicio de ciclo escolar 2022-2023 en la IBYCENECH.

*Fuente: el bordo (2022).*

de 1988 al 2015, pasando por las escuelas secundarias estatales 3011, 3005 y 3020. Posteriormente le tocó ser parte de los maestros fundadores de la Universidad Tecnológica de Chihuahua, donde permaneció del año 2000 al 2010. Para el 2014 inició como docente de la Licenciatura en Educación Secundaria de la Normal Superior, cargo que abandonó al año

siguiente cuando fue nombrado director de la Escuela Secundaria 3032 de ciudad Camargo, Chihuahua. Recibió su cambio a la capital del estado, ocupando la dirección de la Escuela Secundaria Técnica 3101.

Inició su participación en la administración educativa en el mes de marzo del 2018, cuando fue designado jefe del Departamento de Secundarias Estatales, y en junio del 2022 recibió el nombramiento como director de la Institución Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado “Profr. Luis Urías Belderráin” (IBYCENECH), por parte del secretario de Educación y Deporte, licenciado Javier González Mocken (QEPD) (El Heraldo de Chihuahua, 2022).

### **Myrna Rodríguez Zaragoza** (2019-2021)

La doctora Myrna Rodríguez tiene un vínculo arraigado con la Normal Superior por haber cursado la Licenciatura en Educación Media con especialidad en Matemáticas, y a partir del 2016 le tocó retornar a la institución para ocupar el cargo de subdirectora académica, desde donde impulsó actividades para el fortalecimiento de los programas de la modalidad escolarizada, así como de la Maestría en



**Doctora Myrna Rodríguez Zaragoza.**

*Fuente: Archivo personal de Jesús Adolfo Trujillo Holguín.*

Educación para el Desarrollo Profesional Docente.

Su desempeño en el puesto como subdirectora fue crucial para que en el mes de marzo del 2019 fuera designada como la primera mujer directora de la Normal Superior, hecho que significó un parteaguas, dada la presencia que históricamente tuvieron los varones y –sobre todo– el peso de la institución sindical en este tipo de designaciones. Permaneció en



Escuela Normal Superior  
Profr. José E. Medrano R.



el cargo hasta el mes de febrero del 2020, justo unas semanas antes de que iniciara la contingencia sanitaria por Covid-19.

La carrera académica de la doctora Rodríguez Zaragoza comprende la licenciatura en Educación Primaria por la Escuela Normal del Estado, la mencionada licenciatura de la Normal Superior, la maestría en Desarrollo Educativo, una especialización en Competencias Docentes y el doctorado en Educación y Formación por Competencias, preparación que le sirvió para su desempeño como catedrática e integrante del Cuerpo Académico de Formación Docente en la Institución Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado “Profr. Luis Urías Belderráin” (Omnia, 2019).

A tan solo un año de estar en el cargo de directora de la Normal Superior, en enero del 2020 fue designada como directora de Educación Básica por el gobernador del Estado, Javier Corral Jurado. Durante la toma de protesta oficial en el nuevo cargo, el secretario de Educación y Deporte, doctor Carlos González Herrera (QEPD) señaló que “este nuevo nombramiento recae en una persona que conoce la educación básica, así como sus necesidades y procesos, no solamente en materia

de formación de docentes, sino también de las y los estudiantes” (Calzadillas, 2020).

Transcurrido apenas un año como funcionaria en la Secretaría de Educación y Deporte, recibió instrucciones para regresar nuevamente como directora de la Normal Superior, en el mes de mayo del 2021, puesto del que se había retirado con una licencia temporal. Permaneció en la institución hasta octubre del 2021, cuando concluyó la administración del gobernador Javier Corral Jurado.

#### Eida Acosta Almanza (2020-2021)

La formación académica de la maestra Eida Acosta comprende estudios de licenciatura en Sistemas de Computación Administrativa y maestría en Educación Superior por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Su ingreso a la Normal Superior fue en puestos administrativos, donde ocupó diferentes cargos, hasta su nombramiento como subdirectora académica y encargada de la dirección del plantel en dos ocasiones, durante el periodo 2020-2021.

En el año 2020, cuando la doctora Myrna Rodríguez dejó la Normal Superior para encargarse de la Dirección de Educa-



**Profesora Eida Acosta Almanza.**

*Fuente:* Archivo Digital de la Escuela Normal Superior.

ción Básica, la maestra Eida fue nombrada subdirectora académica y se encargó de atender el despacho de la Dirección de manera temporal, hasta que la directora con nombramiento regresó de nueva cuenta, en mayo del 2021. Durante ese lapso se atendieron los procesos institucionales en un periodo bastante complejo, pues a nivel mundial se enfrentaba la contingencia sanitaria por Covid-19.

En ese tiempo hubo notables avances en la consolidación de la infraestructura

institucional, pues para el mes de diciembre del 2020 correspondió a la maestra Eida Acosta recibir las instalaciones cuya construcción había empezado desde el 2018, que consistieron en la instalación de un Laboratorio de Ciencias, del cual carecía la institución desde su fundación, y el alumnado debía acudir a realizar sus prácticas en escuelas secundarias aledañas; se amplió el Auditorio con 200 espacios para llevar a cabo conferencias, coloquios, talleres didácticos y otras actividades relacionadas con la preparación académica del estudiantado, e igualmente se instaló un transformador para rehabilitación de las instalaciones eléctricas y se construyeron dos aulas, una sala de juntas y oficinas administrativas (ADN, 2020).

En el ámbito académico la Normal Superior se mantuvo a la vanguardia durante un periodo caracterizado por la virtualidad en todas las actividades académicas, por lo que al cierre del 2020 se echó mano de las plataformas virtuales para llevar a cabo las ya tradicionales actividades del programa de Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente. La primera correspondió al Encuentro Estatal de Posgrado, que se realizó con transmisiones en vivo a través de las redes

sociales de la institución, con las cuales se logró reunir a más de 650 asistentes en la conferencia magistral “Los retos de la educación y la docencia en la actualidad”, impartida por la doctora Etelvina Sandoval Flores, presidenta de la Junta Directiva de la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación; al igual que en la conferencia magistral “La investigación acción en el desarrollo de proyectos de innovación”, a cargo de Celia Gabriela Villalpando Sifuentes (egochihuahua, 2020). La cantidad de asistentes fue un referente para posteriores eventos, pues en ese momento las instituciones educativas reunían cuando mucho a un centenar de participantes en ese tipo de eventos.

El segundo evento relacionado con el programa de posgrado correspondió a la presentación del libro titulado *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de inclusión en el aula* (Trujillo et al., 2020), de la colección *Textos del Posgrado*, que se mantuvo firme al objetivo de ofrecer un espacio para la difusión de trabajos académicos elaborados por estudiantes del posgrado de la institución, profesores y autores invitados, convirtiéndose así en un insumo para lograr una comprensión integral de la educación y en herramienta

para la mejora continua de los procesos educativos.

El segundo periodo de la maestra Acosta Almanza como encargada del despacho de la dirección fue igualmente a la salida de la doctora Myrna Rodríguez de la Normal Superior, a finales del año 2021, y permaneció como tal hasta la llegada del nuevo director con nombramiento, puesto que recayó en el profesor Julio César López.

Las aportaciones de la maestra Eida Acosta a la Normal Superior fueron dar certeza y continuidad a las actividades de la institución en momentos difíciles, pues los movimientos directivos dentro de las instituciones formadoras de docentes obedecen a decisiones políticas que dependen de los personajes que se encuentran dentro de la Secretaría de Educación y Deporte del Gobierno del Estado y de la conciliación de intereses –actualmente en menor medida– con la estructura sindical de la Sección 42 del SNTE. La maestra Acosta continúa a la fecha brindando sus servicios a la institución en actividades administrativas y de docencia, dentro de los diferentes programas educativos y diplomados que ofrece la Normal Superior.



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.



## Julio César López (2021-2025)

Un parteaguas en el devenir de la Escuela Normal Superior ocurrió en el año 2021 con la llegada del maestro Julio Cesar López a la dirección del plantel. Su gestión se ha caracterizado por imprimir una particular forma dinamizada y pragmática en el liderazgo directivo, pues inició rompiendo paradigmas para instalar a la institución en el escenario nacional e internacional, con una expansión sin precedentes en la matrícula en las diferentes opciones de licenciatura y posgrado. En los años que lleva en el cargo ha consolidado al plantel como una institución de educación superior de gran calado académico, con presencia en distintos eventos culturales, deportivos y académicos a nivel local, nacional e internacional. Muestra de ello son las recientes gestiones para que la Normal Superior fuera designada como sede en uno de los eventos más importantes de investigación educativa a nivel nacional, el Congreso Nacional de Investigación Sobre Educación Normal (CONISEN), que en septiembre del 2025 celebra su octava emisión en la ciudad de Chihuahua, evento que se enmarca en los festejos del 65 aniversario de la institución.

Julio César López inició su profesionalización desde la función de trabajador manual a la edad de 17 años y luego como técnico en educación primaria en el Centro de Actualización del Magisterio (CAM). Siempre ha sido un personaje inquieto y sus primeros años en la docencia fueron en la Escuela Primaria “Sofía Hinojos Reyes”, en la localidad de Los Barrancos, municipio de Parral, Chihuahua. Desde su llegada al plantel fue un gestor incansable de las necesidades de la comunidad, pues comenta que una característica personal es su empatía y solidaridad con las personas que le rodean, lo que le permitió avanzar en el acompañamiento de los problemas sociales que se enfrentan en las zonas rurales.

Posteriormente, en el año 2006, solicitó cambio y llegó a la Escuela Primaria Federico Stallforth 2102, de Hidalgo del Parral. Por ese tiempo, de manera paralela, tuvo la oportunidad de cursar la Licenciatura en Educación Primaria durante los años 2000 al 2004. En el 2014 participó para el proceso de promoción a directivos escolares y se le asignó de manera temporal el cargo en la Escuela Primaria Niños Héroes, pero al año siguiente recibió una invitación para desempeñarse como Jefe

del Departamento de Educación Primaria en el estado, donde permaneció hasta el 2020. En el 2021 la Secretaría de Educación y Deporte de Gobierno del Estado de Chihuahua lo nombró director general de la Normal Superior (J. C. López, comunicación personal, mayo, 2025).

Su llegada al cargo como director fue parte del proyecto institucional, pues la invitación fue hecha por la propia gobernadora del Estado, María Eugenia Campos Galván, y por el secretario de Educación en turno, quienes le permitieron rodearse en su equipo cercano de subdirectores y jefes de departamento, con personas que fortalecieron los procesos educativos que se estaban dando en la institución normalista. El maestro Julio recuerda que a su llegada como director existía una matrícula muy baja y riesgo constante por falta de pago de la nómina corriente del personal, lo que generaba un ambiente tenso. Poco a poco se encargó de tener entrevistas con algunos jefes de departamento y con figuras claves del personal docente y de apoyo para establecer compromisos. Se enfocó en aumentar la credibilidad de la institución ante la sociedad, así como en fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia, por lo que promovió un cambio

de imagen en el escudo, logotipos y colores, con un nuevo diseño en la identidad y marca institucional, respetando siempre la historia y los orígenes de la Normal Superior.

El maestro Julio César comenta que ha sido una gran satisfacción y orgullo poder compartir con distintos profesionales de la educación que demuestran un amor profundo a la docencia y todo lo que ello implica; poder aprender de la mano de docentes de gran prestigio, con arraigo y conocimientos profundos relacionados con la formación de maestros. Señala que es satisfactorio firmar un acta de examen o un título para dar cumplimiento al sueño de un sinnúmero de generaciones de egresados de licenciatura y maestría de la institución, así como del doctorado interinstitucional.

El actual director de la Normal Superior considera que su mayor aporte es lograr que la escuela tenga presencia actualmente en 40 de los 67 municipio del estado. En el tema de infraestructura se elaboran año con año proyectos académicos de gran impacto, con los apoyos federales de la Estrategia de Desarrollo Institucional de la Escuela Normal (EDINEN), recursos destinados a los estudiantes y docentes



**Profesor Julio César López.**

*Fuente:* Archivo Digital de la Escuela Normal Superior.

para el fortalecimiento institucional. Los proyectos han tenido impacto en las unidades de Ciudad Juárez, Parral y Chihuahua, brindando con ello un mejor espacio para el desarrollo de las actividades de docentes y estudiantes.

El maestro Julio López siempre está pendiente para apoyar proyectos de índole académica y de producción investigativa, generado los espacios y destinando recursos para que estudiantes y catedráticos asistan de manera regular a los eventos del

CONISEN, así como a otras actividades en las que se presentan ponencias, carteles, diálogos educativos y libros. Los estudiantes participan en estancias en otras instituciones del país. Destaca de manera puntual el apoyo para la publicación de la colección *Textos del Posgrado*, que un equipo liderado por los doctores Jesús Adolfo Trujillo Holguín y José Luis García Leos ha mantenido activo durante diez años, con la publicación de un volumen anual integrado con trabajos de estudiantes y catedráticos del programa de Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente, así como por autores invitados. Esta publicación ha generado el reconocimiento de otras escuelas Normales del país y de las autoridades educativas a nivel local y federal.

En cuanto a los obstáculos que el actual director ha enfrentado en su gestión está el tema de los recursos humanos, pues catedráticos y personal en general no se encuentran adscritos de manera oficial a la institución, por lo que lo que la totalidad de los ingresos por inscripciones de alumnos se tiene que destinar al pago de la nómina. Afortunadamente los retos económicos se han resuelto con el acercamiento y apoyo de la Secretaría



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.



de Educación y Deporte, dando oportunidad de ofertar una serie de diplomados y cursos que oxigenan las finanzas de la institución.

El maestro Julio comenta su satisfacción de cumplir con la comunidad normalista posicionando a la Normal Superior como la institución formadora de maestros con mayor matrícula del

país, y enfatiza como logros la firma de convenios con varias instituciones de educación superior del estado de Chihuahua y del país. Comparte como anécdota principal poder ser parte de esta gran familia normalista, convencido de que hoy en día la institución tiene rumbo y una meta definida. Considera que ha logrado una visión empática, con innovación, inspirando a los

egresados con amor y lealtad a la profesión docente. Cometa que le ha dado resultado tener una actitud dialógica para que los procesos fluyan de manera transparente, una dirección de puertas abiertas, con empatía y credibilidad entre la comunidad normalista. Cierra con esta frase: “Hay que ser congruente con lo que dices y lo que haces”.

## Conclusiones

A lo largo de sus 65 años de historia la Normal Superior se ha visto fortalecida por el liderazgo de directores visionarios y comprometidos con la institución. Cada uno de ellos, en su momento, acompañó de manera armónica y significativa el desarrollo académico, deportivo y cultural de la escuela. Los fundadores, como Guillermo Prado y Carlos Urquidi, sentaron las bases y aportaron su experiencia y profesionalismo. Les siguió otro grupo de directores a quienes les tocó enfrentar distintos retos hasta adaptarse a las circunstancias políticas y educativas de su tiempo.

Estos grandes educadores y líderes académicos han consolidado a la Normal Superior como una de las más prestigiadas y reconocidas en los ámbitos nacional e internacional. Su visión y compromiso ha permitido que la institución se mantenga a la vanguardia educativa, a través de los programas de licenciatura y posgrado con resultados extraordinarios, en los cuales sus estudiantes y docentes participan de manera sostenida.

Finalmente, los aportes de las y los exdirectores y del directivo actual han sido piedra angular para que la Normal Superior

Profr. José E. Medrano R. siga adelante con su legado histórico, cosechando generaciones de docentes con valores y con excelencia académica que han trascendido fronteras. Larga vida para la Escuela Normal Superior de Chihuahua.

## Referencias

- ADN [A Diario Network] (2020, dic. 18). *Recibe Normal Superior del Estado obras por 12.5 mdp*. <https://www.adiario.mx/estado/recibe-normal-superior-del-estado-obras-por-12-5-mdp/>
- Ayuntamiento de Chihuahua (2016, abr. 22). *Adenda al convenio de colaboración 042/2015*. <https://www.municipiochihuahua.gob.mx/transparenciaarchivos/4to%20Trimestre%202016/Art.%2077%20Frc%20XXVII%20Subdirecci%C3%B3n%20Jur%C3%ADdica%20Contratos/ADENDA%20004-16%20ESCUELA%20NORMAL%20SUPERIOR.pdf>
- Calzadillas, N. (2020, ene. 30). Rinde protesta Myrna Rodríguez como directora de Educación Básica. *Notitodo*. <https://notitodo.com.mx/wp/rinde-protesta-myrna-rodriguez-como-directora-de-educacion-basica/>
- Denisse (2015, ago. 4). Instalan el consejo directivo de la Escuela Normal Superior. *La Opción de Chihuahua*. <https://laopcion.com.mx/amp/local/instalan-el-consejo-directivo-de-la-escuela-normal-superior-20150804-102945.html>
- egochihuahua (2020, dic. 15). *Realiza Escuela Normal Superior 3er Encuentro Estatal de la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente*. <https://egochihuahua.com.mx/realiza-escuela-normal-superior-3er-encuentro-estatal-de-la-maestria-en-educacion-para-el-desarrollo-profesional-docente/>

huahua.com.mx/realiza-escuela-normal-superior-3er-encuentro-estatal-de-la-maestria-en-educacion-para-el-desarrollo-profesional-docente/el-bordo (2022, sep. 1). *Inicia ciclo escolar en la Escuela Normal del Estado*. <https://elbordo.com.mx/estatal/inicia-ciclo-escolar-en-la-escuela-normal-del-estado-20220901-9911.html>

El Heraldo de Chihuahua (2022, jun. 9). *Nombran a nuevos titulares de la IBYCENECH y la Escuela de Trabajo Social del Estado*. <https://oem.com.mx/elheraldodechihuahua/local/nombran-a-nuevos-titulares-de-la-ibycenech-y-la-escuela-de-trabajo-social-del-estado-14501463>

Hinojosa, R. (2014). El semiescolarizado: un “parche mal pegado” a la Normal del Estado de Chihuahua. En J. A. Trujillo (coord.), *Miradas históricas a la formación del profesorado en Chihuahua* (pp. 149-173). Escuela Normal Superior de Chihuahua Profr. José E. Medrano R./Red de Investigadores Educativos Chihuahua/Doble Hélice.

Navarro, H. A. (2019). *Héctor Alejandro Navarro Barrón [Curriculum vitae]*. [https://educacion.chihuahua.gob.mx/transparencia/sites/default/files/hector\\_alejandro\\_navarro\\_barron.pdf](https://educacion.chihuahua.gob.mx/transparencia/sites/default/files/hector_alejandro_navarro_barron.pdf)

Omnia (2019, mar. 21). *Mirna Rodríguez Zaragoza nueva directora de la Escuela Normal Superior*. <https://www.omnia.com.mx/noticia/102153>

Oswaldo, J. (2013, oct. 5). Rinden homenaje al profesor Guillermo Prado Prado. *La Opción de Chihuahua*. <https://laopcion.com.mx/local/rinden-homenaje-al-profesor-guillermo-prado-prado-20131005-9290.html>

Secretaría de Cultura (2024). *Explanada de la plaza principal - Chihuahua*. <https://www.mexicoescultura.com/recinto/68993/explanada-de-la-plaza-principal-chihuahua.html>

SIL [Sistema de Información Legislativa] (2025). *Diputado Jesús Aguilar Bueno*. [https://sil.gobernacion.gob.mx/Librerias/pp\\_PerfilLegislador.php?SID=&Referencia=569507](https://sil.gobernacion.gob.mx/Librerias/pp_PerfilLegislador.php?SID=&Referencia=569507)

Trujillo, J. A. (2005). *Sembradores. La Normal del Estado en la historia educativa de Chihuahua*. Secretaría de Educación y Cultura del Gobierno del Estado de Chihuahua.

Trujillo, J. A., Ríos, A. C., y García, J. L. (coords.) (2020). *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de inclusión en el aula* [colec. Textos del Posgrado n. 5]. Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.



## José Eleuterio Medrano Rubal y los pioneros de la educación secundaria en Chihuahua durante la década de 1960

Jesús Adolfo Trujillo Holguín • Stefany Liddiard Cárdenas

La Escuela Normal Superior de Chihuahua fue fundada el 4 de julio de 1960 y sus primeros años fueron decisivos para su consolidación como institución que se encargaría de profesionalizar a las y los maestros titulados, para que pudieran desempeñarse en las escuelas secundarias, especiales y de educación Normal, como señalaba en su declaración de finalidades y objetivos (Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua, 1971). Las aportaciones que hicieron la primera generación de maestros no solamente desembocaron en la construcción del proyecto de fundación del nuevo plantel, sino en su posterior desarrollo y consolidación como institución de vanguardia en el ámbito educativo estatal y nacional.

En el presente capítulo se rescata la trayectoria personal y profesional del profesor José Eleuterio Medrano Rubal, por su papel en la construcción del proyecto de fundación de la Normal Superior y porque fue el encargado de establecer sus bases funcionales durante los primeros años de actividades académicas. Igualmente se incluye en la narrativa a los profesores Guillermo Prado Prado,

Carlos Urquidi Gaytán, Alfonso Luján Sánchez y Dora Elena López López, quienes fueron seleccionados porque representan una muestra de las personas que trabajaron a favor de la institución a lo largo de sus primeras décadas.

Es sabido que en el proyecto de fundación de la Normal Superior de Chihuahua confluyeron los esfuerzos de muchas personas, incluyendo maestros, funcionarios públicos y líderes sindicales que estaban interesados en que hubiera más oportunidades de mejoramiento profesional para el magisterio. Sin embargo, la historia tradicionalmente rescata a quienes figuran como personajes clave por haber estado en un tiempo y en un lugar determinado justo en el momento que se dieron los hechos y por ello llegan a ocupar la titularidad en las páginas donde se narran las grandes hazañas. Los cuatro casos seleccionados, más el profesor José Medrano, no fueron los únicos en aportar algo para la Normal Superior, pero sí fueron las figuras en quienes hubo más coincidencias sobre su protagonismo a favor del plantel y a quienes se les pudo seguir la pista a través de documentos de archivo y testimonios orales.



La investigación se inscribe en los estudios biográficos, destinados al rescate de la vida y aportaciones de personajes destacados de la educación (Huchim y Reyes, 2013), y para su construcción se echó mano tanto de las narrativas de los propios protagonistas en documentos donde así quedó plasmado como de oficios, notas periodísticas, currículos y demás fuentes primarias que se localizaron en el Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua (AHUACH) y en el Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior. En algunos casos se trata de seguir un orden cronológico en la narrativa, pero el punto focal son las actividades que desarrollaron en torno a la Normal Superior.

Es importante mencionar que para la construcción del escrito se tomaron como base dos documentos en los que previamente había tenido participación el autor principal de este capítulo, los cuales se refieren a datos sobre la historia de la Normal Superior (Trujillo, 2014) y los pioneros en la formación de maestros de educación secundaria en Chihuahua (Trujillo y García, 2019), que en su momento fueron elaborados con una finalidad meramente académica.

El propósito en esta nueva versión del trabajo se dirige en dos sentidos. El primero tiene que ver con las actividades conmemorativas por el sexagésimo quinto aniversario del plantel, que incluyen hacer una pausa en el camino y dirigir la mirada hacia las raíces como institución, mientras que el segundo busca traer al presente las aportaciones de personajes que en otro tiempo realizaron actividades sobresalientes, que fueron la base para el surgimiento de la Normal Superior o para el desarrollo de procesos de los cuales aún se benefician las generaciones actuales. Esto, indudablemente, contribuye al desarrollo de la identidad institucional.

Los teóricos han aportado mucho a la discusión sobre la utilidad del conocimiento histórico, y no es la pretensión de este trabajo ahondar en ello, pero sí conviene dejar por sentado que es indispensable ocuparnos de conservar la memoria colectiva de nuestro pasado, no como herramienta que nos ayude a predecir el futuro, sino como un recurso que sirve para comprender el momento actual, para tomar conciencia de los procesos que hemos vivido para llegar hasta donde estamos y para tomar decisiones basadas en un conocimiento amplio de lo ocurrido en otros tiempos y de lo que aspiramos para los tiempos que están por venir. Se trata de una historia que esté dispuesta a “ofrecer respuesta a los problemas de hoy”, como lo asienta Carlos Pereyra (2005, p. 26).

### José Eleuterio Medrano Rubal

José Medrano decía sobre sí mismo que fue un hombre al que le tocó vivir en dos siglos, el XIX y XX, y debido a esa razón es difícil ubicar documentos primarios relacionados con su nacimiento y primeros años de vida. Incluso hay varias imprecisiones para determinar con exactitud la escritura correcta de sus apellidos, pues hasta donde se pudo rastrear en archivos históricos físicos y digitales, aparece de diversas maneras: José E. Medrano Rubalcaba (AHUACH, 1937), José Eleuterio Medrano Ruval (Archivo personal de Margarita Medrano Hernández) o como José E. Medrano Rubal (FamilySearch, 2025a). Tomando en consideración que para estos casos lo adecuado es ceñirse a documentos oficiales como actas de nacimiento o defunción, entonces consideramos que lo correcto será referirlo como José Eleuterio Medrano Rubal, pues de esa manera quedó asentado en los libros de registro del nacimiento de sus hijos, así como en el acta de defunción expedida el 8 de julio de 1968, un día después de su deceso.

José Eleuterio Medrano Rubal nació en febrero de 1896<sup>1</sup> en la ciudad de Chihuahua y sus padres fueron el señor Bartolo Medrano y la señora María Rubal. Cursó sus estudios elementales en la misma ciudad capital en la Escuela Modelo y en 1910 ingresó a la Escuela Normal del Estado, dependiente del Instituto Científico y Literario (ICL), donde permaneció hasta el tercer año, y posteriormente concluyó la carrera docente en la Escuela Normal Nocturna de Ciudad Juárez.

Como en aquellos años no era necesario estar titulado para adquirir una plaza como docente, incursionó en el servicio como profesor de instrucción primaria desde 1914 y para 1919 ascendió a director de la escuela elemental número 99 de Hidalgo del Parral. Como sería una constante durante su vida laboral, estableció relaciones de amistad con personas de la región, a quienes brindó el apoyo necesario para que continuaran con sus estudios, y al paso de los años se convirtieron en figuras connotadas del ámbito político, científico y académico del estado. Entre esas personalidades encontramos



**Profesor José Eleuterio  
Medrano Rubal.**

*Fuente:* Archivo Histórico de la  
Escuela Normal Superior de Chihuahua.

a Jesús Lozoya Solís, José Reta Ponce, Bonifacio Martínez y Salvador C. López.

El profesor Medrano permaneció por corto tiempo en Parral antes de ser ascendido al cargo de inspector y jefe de seminarios educativos para la Sierra Tarahumara, con sede en Cusihuiriachic [sic], entre los años de 1923 a 1928, periodo que coincide con la llegada de sus primeros dos hijos en esa misma cabecera municipal: José Manuel, que nació el 15 de junio de 1926, y Esteher, el 9 de marzo de 1928. Su esposa fue la señora Marina Morales, originaria de Valle de Allende, dedicada al hogar y quien era cinco años menor que su esposo, según se asienta en los mismos registros de nacimiento de sus hijos (FamilySearch, 2025b, 2025c). Posteriormente la familia creció hasta componerse de seis hijos: siguieron Héctor, Raúl,

Marina y Roberto. De ellos, cinco se dedicaron en mayor o menor medida al magisterio, influenciados por el ambiente familiar en que crecieron.

Los constantes viajes a la Sierra de Chihuahua favorecieron el encuentro del maestro Medrano con dos personajes muy importantes en los ámbitos político, académico y educativo de Chihuahua: José de Jesús Barrón y Francisco R. Almada. El primero fue uno de los más grandes ideólogos del socialismo en Chihuahua y director del ICL, en tanto que el segundo se desempeñaba durante ese periodo como maestro rural, director de la escuela Primaria Oficial y presidente municipal de Chínipas, de donde era originario.

Francisco R. Almada asumió la gubernatura del estado de Chihuahua en 1929, y el profesor José Medrano lo acompañó como

<sup>1</sup> En un resumen biográfico proporcionado por la familia del profesor José E. Medrano se asienta que la fecha de su nacimiento fue el 14 de febrero de 1896 (Archivo personal de Margarita Medrano Hernández); en una biografía escrita en los años ochenta se asienta que fue el 22 de febrero de 1896 (Boletín Informativo SNTE, 1980), y en un resumen curricular presentado como parte del expediente personal en la década de 1960 se especifica que fue el 20 de febrero de 1896 (Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua, 1961). Considerando que no se pudo localizar el acta de nacimiento original, podemos tomar como válido este último dato ya que estos documentos fueron presentados por el interesado ante la institución donde laboraba.



secretario particular. Esta incursión en la función pública determinó su regreso a la ciudad capital, donde continuó en el servicio educativo como director de la Escuela Oficial número 137, pero al poco tiempo renunció al sistema estatal y se trasladó a Ciudad Juárez como director de la Escuela Tipo Emilio Carranza, donde permaneció de 1933 a 1935. La amistad con los profesores Barrón y Almada fue tan cercana que, pasado el tiempo, se reunían en casa del profesor Medrano para jugar partidas de ajedrez.

La permanencia en Ciudad Juárez hizo que el profesor Medrano continuara con su habitual forma de relacionarse y apoyar a las personas que lo requerían, por lo cual de nueva cuenta brindó soporte a estudiantes para que continuaran superándose, convirtiéndose en tutor de jóvenes como Guillermo Prado Prado, Daniel Teruel Cruz, Cesáreo Santos, Esteban y Amador Hernández y Ramón Rivera Lara. Algunos de estos personajes serían claves en la apertura de la Escuela Normal Superior décadas más tarde y otros se convirtieron en parte de la primera plantilla docente.

El maestro Medrano desarrolló otras actividades estando en la región fronteriza, pues en un documento del 26 de septiembre de 1934 aparece inscrito como alumno de la Escuela Normal Nocturna de Ciudad Juárez, junto con Guillermo Prado, mientras que en un oficio del 29 de septiembre del mismo año ya estaba incluido como titular del curso Técnica y Prácticas Escolares en la misma



Profesor José Eleuterio Medrano Rubal.

Fuente: Archivo personal de Margarita Medrano Hernández.

institución. Igualmente, en un registro de estadística escolar del personal de la Secretaría de Educación Pública (SEP) solamente asienta como parte de sus estudios profesionales la carrera de maestro en una escuela Normal del estado de Chihuahua, que en este caso fue la Normal Nocturna de Ciudad Juárez (AHUACH, 1937).

Siguiendo la pista a los documentos de archivo, para el año de 1936 el profesor Medrano ya se encontraba de vuelta en la capital y se incorporó como docente en la Normal del Estado de Chihuahua y en la Escuela Secundaria dependiente del ICL, donde impartió las cátedras de Técnica de la Enseñanza, Prácticas Agrícolas, Matemáticas, Historia Universal, Historia de

México, Orientación Vocacional, Observación Escolar, entre otras (AHUACH, 1937, 1938). En ese lapso recibió varias comisiones de representación del Instituto ante las autoridades municipales y estatales, que seguramente influyeron en reforzar su presencia como figura política y educativa.

Los antecedentes en diversas actividades y comisiones dentro del ICL le dieron la oportunidad de adquirir una visión amplia sobre los movimientos que se estaban dando a nivel nacional y local para que el magisterio alcanzara el mejoramiento material y económico que se estaba dando dentro del proyecto de la educación socialista del presidente Lázaro Cárdenas (Trujillo, 2015), por lo cual el maestro Medrano se involucró en la comisión que abandonaba el proyecto para la integración de un sindicato de maestros

dentro del Instituto. En la reunión constitutiva, celebrada el 23 de mayo de 1936, se nombró una comisión que estaría encargada de elaborar el proyecto de estatutos, formada por los profesores José E. Medrano y Martín H. Barios Álvarez, así como por el licenciado Manuel González (AHUACH, 1936).

El periodo de inquietud académica que hubo entre el profesorado del estado por acudir a realizar estudios en la Normal Superior de la Ciudad de México comenzó a partir de la inauguración formal del plantel, en 1942. El profesor Medrano acudió a dicha institución para cursar la especialidad de Matemáticas a partir del verano de 1943, periodo en el que otros personajes chihuahuenses como Antonio Quevedo Caro, Guillermo Prado Prado, Carlos Urquidi Gaytán y Alfonso Luján Sánchez hicieron lo propio.

A lo largo de la década de 1930 existieron varios sindicatos nacionales y locales que buscaban de manera aislada el mejoramiento de las condiciones salariales y prestacionales del personal que laboraba dentro del ramo educativo, pero aún no se constituía una organización que aglutinara a maestros, trabajadores técnicos, administrativos y manuales al servicio de la SEP, fue hasta 1944 cuando se logró la unificación en lo que actualmente se conoce como Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). Dadas las actividades que el profesor Medrano había desempeñado, fue designado secretario general de la entonces sección XL del SNTE, para el periodo 1951-1954. En ese entonces se le reconocía como un docente “que gozaba de un gran prestigio como profesional de la docencia y como hombre de bien en el ámbito social en que se desenvolvía” (Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua, 1980). Entre las obras más importantes de su gestión como secretario general destaca la construcción de la segunda planta de las oficinas del edificio sindical, las cuales fueron



Evento de inauguración de la segunda planta del edificio de la Sección XL del SNTE.  
Al centro el profesor José E. Medrano acompañado  
del gobernador del Estado, licenciado Óscar Soto Máynez.

*Fuente:* Boletín Informativo SNTE (1980).

inauguradas por el entonces gobernador del estado, licenciado Óscar Soto Máynez. En el intermedio de las actividades mencionadas, en 1950, se desempeñó como catedrático del Instituto Tecnológico de Chihuahua (Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua, 1961).

Casi en el cierre de su periodo como líder sindical desempeñó el cargo de diputado por el octavo distrito, con cabecera en Aldama, en la XLIV Legislatura del Estado de Chihuahua, durante el periodo del 15 de septiembre de 1953 al 15 de septiembre de 1956, acompañado en la suplencia por Enrique Montemayor (Congreso de la Unión, 1953). Con este antecedente de desempeño en el ámbito



Profesor José E. Medrano con alumnos de la primera generación de la Normal Superior de Chihuahua en el edificio que ocupaba la Normal del Estado en la actual Facultad de Derecho de la UACH.

Fuente: Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.

político, más la responsabilidad anterior como líder sindical, estaban dadas ya ciertas condiciones para que encabezara el proyecto para la fundación de la Normal Superior de Chihuahua.

A finales de 1959 comenzaron las reuniones entre un grupo de líderes magisteriales que visualizaron la necesidad de que hubiera una Escuela Normal Superior en Chihuahua, pues las condiciones para que los profesores “de banquillo” se trasladaran a la Ciudad

de México para especializarse eran prácticamente nulas. Solo un reducido grupo de privilegiados que contaban con los medios económicos, el empuje y las relaciones necesarias, eran capaces de aventurarse en semejante proyecto de superación profesional.

Para 1960 el maestro Medrano fue designado como presidente de la comisión encargada de realizar las gestiones para el nacimiento de la nueva institución normalista y estuvo acompañado de los profesores Luis Urías Belderráin como secretario, Guillermo Prado Prado como tesorero, Manuel Arroyo Tarango como vocal, y Martín H. Barrios Álvarez y Víctor M. Álvarez González como asesores. Estos reconocidos personajes fueron los encargados de establecer las negociaciones con los líderes sindicales de las secciones VIII y XL del sindicato de maestros, así como con el gobernador del Estado, Teófilo Borunda Ortiz.

Una vez establecida la Normal Superior de Chihuahua, el 4 de julio de 1960, el profesor Medrano se desempeñó como subdirector y *de facto* asumió la responsabilidad de conducir a la institución, pues el profesor Guillermo Prado Prado, quien fue designado como primer director, tenía bajo su responsabilidad actividades sindicales en la sección VIII del SNTE, mismas que le impedían dedicar el tiempo necesario a sus labores en la institución normalista.

La deteriorada salud del profesor Medrano, causada en parte por su fuerte adicción al cigarro, lo llevó a padecer problemas de salud en los últimos años de su vida. Falleció el 7 de julio de 1968 a las 5:30 de la mañana en un hospital de la ciudad de Chihuahua, y sus restos fueron depositados en el Panteón de Dolores. Transcurridos unos cuantos meses, se sometió a consulta la propuesta de que la Normal Superior llevara su nombre, lo que ocurrió sin problemas a finales de ese mismo año.

El legado del profesor José Medrano fue de gran impacto para la educación en Chihuahua, pues no se trató de alguien que realizara acciones individuales que influyeran de manera fortuita en la ejecución de proyectos. Su actuación fue parte de un estilo de vida empático y solidario que marcó el desarrollo profesional de otras personas, que a la larga le sirvieron para contar con múltiples aliados en todos los espacios en los que tuvo influencia y que se pueden resumir en los ámbitos educativo, político e ideológico. En el primero su obra más influyente fue definitivamente la fundación de la Normal Superior de Chihuahua, seguida de una larga trayectoria como docente de los niveles primario, secundario, normalista y superior, además de autoridad educativa. En lo político, su desempeño como diputado local y secretario general de la Sección XL del SNTE, que es parte de lo más relevante.

En el aspecto ideológico, tuvo una actividad intensa como líder de la masonería del estado, donde ocupó el más alto rango –grado 33– en la Gran Logia Cosmos de la ciudad de Chihuahua, desde donde se impulsó la creación de la Escuela de Topografía y Dibujo, de la que también fue fundador. Es muy probable que las relaciones de hermandad que estableció con otros personajes importantes de la vida educativa y política de Chihuahua, como el exgobernador e historiador Francisco R. Almada, el dramaturgo Víctor Hugo Rascón Banda y el pedagogo y director en dos ocasiones de la Escuela Normal del Estado, profesor Luis Urías Belderráin, quienes también ocuparon el grado 33 dentro de la masonería (García, 2019), hayan sido también gracias a estas actividades. La Normal Superior y el magisterio de Chihuahua le deben mucho a este personaje, y el hecho de que la institución actualmente lleve su nombre es una manera de mantener su legado vivo en la memoria colectiva del magisterio chihuahuense.



Profesores José Medrano y Guillermo Prado con grupo de alumnos de la Normal Superior de Chihuahua a principios de la década de 1960.

*Fuente:* Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.

## Los pioneros de la educación secundaria en Chihuahua

Durante la primera década de funcionamiento de la Normal Superior se tejió la trayectoria de quienes habrían de ser pilares en el posterior desarrollo del plantel. Durante las actividades de investigación se pudo constatar que fueron muchos los nombres de profesores y profesoras que impartieron cursos en alguna de las especialidades y que fueron seleccionados por los directivos para tal tarea, ya que contaban con prestigio y fama indiscutible en sus respectivos campos de conocimiento. Sin embargo, muchos de ellos solo se limitaron a dar sus respectivas clases y se involucraron poco en las dinámicas de la institución, por lo cual son recordados solamente como maestros excepcionales.



Tabla 1  
*Relación de catedráticos que laboraron en el curso intensivo de 1965 de la Normal Superior de Chihuahua*

Relación general

Profr. Félix Manuel Carrasco A.	Dr. Alfonso Luján	Profr. José E. Medrano	Profr. Daniel Teruel
Profr. Federico Ferro Gay	Profr. Jesús Luján	Profr. Teódulo Montana	Dr. Francisco Urías B.
Profr. Carlos Flores Morales	Profr. Miguel Ángel Macías S.	Profr. Máximo Ortega G.	Profr. Carlos Irigoyen
Profr. Manuel Guadarrama	Profr. Francisco Magaña	Profr. Guillermo Prado	Profra. Virginia Hernández
Profr. Francisco Limas H.	Profr. José Martínez Estrada	Profr. Manuel Pizarro	Profra. Genoveva Terán
Profra. Dora Elena López	Profr. Federico Pablo Martínez	Profr. Alberto Ramírez G.	Profr. Tomás Munive O.
Lic. Ernesto Lugo	Ing. Raúl Medrano Morales	Profr. Ambrosio Reyes H.	

*Fuente:* Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua (1965).

En los siguientes apartados nos ocupamos de cuatro personajes que, aparte de sus cualidades como docentes, tuvieron una carrera muy fructífera a favor de la Normal Superior. Aunque en el proyecto general del presente libro conmemorativo por el sexagésimo aniversario se destina un apartado para describir los periodos directivos, incluimos en este capítulo a dos de ellos, con la idea de ahondar un poco más en su aspectos biográficos y profesionales.

### Guillermo Prado Prado

La lista de personajes que fueron pioneros de la educación secundaria en la década de 1960 inicia con el profesor Guillermo Prado, quien tuvo la fortuna de desempeñarse como primer director del plantel desde el 4 de julio de 1960 hasta el 30 de junio de 1963. Nació en Ciudad Juárez el 28 de enero de 1917 y sus padres fueron el señor Juan Prado y la señora Luz Prado; Guillermo fue el menor de los cuatro hijos del matrimonio.

Inició sus estudios en la Escuela Oficial número 28 de Ciudad Juárez, de 1924 a 1930. Posteriormente ingresó a la recién fundada

Escuela Secundaria Federal número 1, de 1930 a 1933, y formó parte de la primera generación. Una vez terminado ese nivel de estudios decidió ocuparse en algún empleo, ya que la familia atravesaba por una difícil situación económica que le obligó a buscar la manera de apoyar con los gastos, así que fue empleado en la misma secundaria con el puesto de Escribiente de 5ª categoría y a partir de 1936 se le asignaron dos horas semanales como profesor de secundarias foráneas, pues en ese tiempo apenas arrancaba dicho nivel educativo y aún no existía suficiente personal calificado.

La breve incursión como docente le permitió a Guillermo Prado darse cuenta de su verdadera vocación, por lo que recibió el apoyo del maestro José E. Medrano para trasladarse a la ciudad de Chihuahua y cursar sus estudios en la Escuela Normal del Estado. El apoyo de quien fuera su mentor consistió en asistencia en su propia casa, donde además apoyaba a otros jóvenes estudiantes con una situación económica difícil, como fue el caso de Daniel Teruel Cruz. Guillermo realizó la carrera de Profesor de Educación Primaria de 1936 a 1939, pues en aquel tiempo los estudios



Profesor Guillermo Prado Prado en evento de la Sección 8 del SNTE.

*Fuente:* Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.

normalistas comprendían tres años de secundaria y tres de carrera profesional.

Durante su época de estudiante en la Normal del Estado tuvo oportunidad de asistir como delegado al Congreso Magisterial, celebrado en la ciudad de Querétaro, y también se distinguió como deportista al formar parte del equipo de basquetbol de segunda fuerza, representando a la institución en la temporada 1937-1938, en la que obtuvieron los campeonatos municipal y estatal, para luego pasar al nacional en la ciudad de Durango, donde se coronaron como campeones.

Recién concluidos sus estudios, ocupó la plaza de Maestro Normalista con categoría A en la Escuela Primaria Tipo Artículo 123 de Santa Bárbara, Chihuahua, entre 1939 y 1943. En aquella región contrajo matrimonio con María Luisa Ollervides Valdés, en 1942, a quien conoció durante su época de estudiante en la Normal del Estado, y con ella procreó cinco hijos: Graciela, Martha Elvira, Guillermo Eulogio, María Luisa y Jaime Alfredo.

En 1943 regresó a la ciudad de Chihuahua y comenzó a desempeñarse como catedrático en la Escuela Normal del Estado, tiempo en el que estaba como director el profesor Luis Urías Belderráin y como docentes la generación que dio vida a la llamada “época de oro” del normalismo chihuahuenses (Trujillo, 2005). En esos años se relacionó con personajes como Martín H. Barrios Álvarez, con quien colaboró en la Escuela Nocturna para Obreros, así como en la carrera de educadoras que recientemente se había instalado dentro del plantel normalista.



Guillermo Prado Prado en evento con docentes.

*Fuente:* Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.



Su permanencia en la capital del estado fue hasta 1946 y, quizás por la relación que tuvo con personajes inquietos del momento, en el verano de 1944 viajó al centro del país para inscribirse en la Escuela Normal Superior de la Ciudad de México, que en ese momento era la única institución donde los maestros podían profesionalizarse para el nivel de secundaria. Esta aventura fue muy significativa porque sirvió para que el profesor Prado diera muestras de su talento, y años más tarde, en 1951, la institución le otorgó mención honorífica por haber obtenido el promedio más alto de la generación 1949 en los cursos ordinarios e intensivos de la especialidad de Matemáticas.

Las inquietudes del profesor Prado se concentraron también en lograr el establecimiento de escuelas secundarias. En 1946 renunció



Profesor Guillermo Prado Prado en una  
gira de trabajo en la Sierra de Chihuahua.

Fuente: Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.

como docente de la Normal del Estado y pasó a ocupar diferentes nombramientos en la Dirección General de Escuelas Secundarias Foráneas, donde tuvo participación como uno de los fundadores de la Federal de Camargo y se involucró profundamente en las actividades cotidianas de la comunidad como fueron los torneos deportivos, tablas gimnásticas, festivales cívicos y asesorías a los profesores que estudiaban en el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio.

Para el ciclo escolar 1955-1956 recibió cambio a la Escuela Secundaria Leyes de Reforma de ciudad Delicias, pero ahora como directivo, donde se encargó de la construcción del nuevo edificio, y al término recibió nuevamente cambio al anterior desempeño que tenía en Camargo. Sin embargo, dada su participación en las actividades político-sindicales, regresó a la ciudad de Chihuahua para ocupar diferentes cargos en el periodo de 1956 a 1962, entre los que destacan secretario de Trabajo y Conflictos y secretario de Organización de la Sección VIII del SNTE. En el Congreso Seccional de 1962 fue nombrado secretario general de la organización, y su gestión comprende hasta el año de 1965.

El peso político que el profesor Prado tenía como figura sindical fue determinante para que condujera el destino de la Normal Superior, al quedar debidamente establecida en el año de 1960, pero también su arribo al cargo de secretario general de la Sección VIII fue el motivo por el cual terminó retirándose del plantel y lo dejó en manos del profesor Carlos Urquidi Gaytán, aunque el maestro José E. Medrano venía desempeñando cabalmente esas funciones desde la subdirección del plantel.

En el terreno sindical fue muy importante el paso del maestro Prado porque durante su gestión se inauguró el primer edificio sindical, que actualmente se ubica en el centro de la ciudad de Chi-

huahua, sobre la calle Camargo. Paradójicamente, el simbolismo de esa calle coincidió con su deseo más ferviente de regresar alguna vez, cuando se hubiera jubilado, a la ciudad de Camargo, ilusión que nunca pudo cumplir. El evento inaugural del nuevo edificio estuvo encabezado por la dirigencia nacional del SNTE y por el secretario de Educación Pública, Jaime Torres Bodet.

Como secretario general de la sección VIII del SNTE se ocupó de que fuera establecida una escuela secundaria dependiente de la federación que atendiera las necesidades educativas de los jóvenes de Chihuahua, y el esfuerzo se vio coronado con la apertura de la Secundaria Federal número 1, que comenzó sus actividades en 1963 en la antigua casona que sirvió como morada del presidente Benito Juárez, durante la segunda Intervención Francesa. Al ser nombrado director del plantel inició con los trámites para la dotación de un terreno y la construcción de sus nuevas instalaciones ubicadas en la calle Tamborel de la colonia Santa Rosa. Actualmente dicho plantel lleva su nombre, así como una placa ubicada en la Rotonda de los Maestros Ilustres del Parque El Palomar, en la ciudad de Chihuahua.

Una vez concluida la aventura de líder sindical regresó al servicio activo a la Secundaria Federal número 1, de la que posteriormente fue nombrado director. Permaneció allí hasta ver concluida la construcción del nuevo edificio, y en 1968 recibió el encargo de trasladarse a la Escuela Secundaria de Altavista, en Ciudad Juárez, para ocuparse de una tarea similar con las obras que habían arrancado en el plantel.

Las posibilidades que el maestro Prado tuvo al entrar en contacto con personas de diferentes lugares de la república marcaron su destino de maestro itinerante, por lo que la constante de su vida fueron los cambios de residencia a donde estuvieran las necesidades del servicio. En 1970 ocupó la dirección de la Escuela Secundaria



Visita del secretario de Educación Pública Jaime Torres Bodet a la ciudad de Chihuahua en abril de 1963. Le acompañan el gobernador del Estado, general Práxedes Giner Durán, y el maestro Guillermo Prado.

*Fuente:* Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.

Federal de Agua Caliente, en Tijuana, Baja California. De allí pasó a Inspector General de Segunda Enseñanza en el entonces Distrito Federal, y por cuestiones de salud se retiró del puesto en 1973.

Aún como maestro jubilado, mantuvo una intensa actividad como catedrático en los cursos de Licenciatura en Educación Preescolar y Licenciatura en Educación Primaria del Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio, así como en la Asociación de Jubilados y Pensionados del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), de la cual fue presidente de 1980 a 1983. Falleció en 1984, cuando aún ocupaba el puesto de Auxiliar del Comité Ejecutivo de la Confederación



Nacional de Jubilados y Pensionados del ISSSTE (Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua, s.f.).

El recorrido sucinto por la vida de un personaje que fue clave para el establecimiento de la Normal Superior nos deja entrever el mismo patrón de servicio de los profesores de aquella época. El maestro Guillermo Prado se embarcó en proyectos que primero fueron importantes para consolidar su crecimiento profesional y posteriormente en aquellos que abrieron nuevas rutas para el desarrollo general de la educación y del magisterio.

### Carlos Urquidi Gaytán

Carlos Urquidi, o *El Pollo Urquidi*, como le llamaban sus amigos, fue uno de los profesores que dejó más profunda huella en la formación de maestros del nivel secundario, ya que su influencia abarcó un periodo de más de 30 años, desde su participación como parte del grupo que impulsó el nacimiento de la Escuela Normal Superior en 1960, hasta su retiro definitivo de la dirección del plantel en 1995. Nació en la ciudad de Chihuahua el 7 de julio de 1923 y sus padres fueron la señora Bertha Gaytán Miranda y el señor Carlos Urquidi Muñoz.

Sus primeros años de escolaridad los realizó en la Escuela Oficial José María Mari número 138 y posteriormente ingresó a la Escuela Normal del Estado en los tiempos en que se cursaba la secundaria y la carrera profesional dentro del mismo programa. Al egresar como maestro titulado –en 1943– le tocó iniciar su vida



Profesor Carlos Urquidi Gaytán.

Fuente: Archivo Histórico de la  
Escuela Normal Superior de Chihuahua.

laboral en la Escuela Oficial Artículo 123 Constitucional de San Francisco del Oro, Chihuahua, donde permaneció por algunos años. Regresó a la ciudad de Chihuahua a la Escuela Oficial Niños Héroes número 138 y luego recibió el cambio al plantel del que había sido alumno en su infancia. En total acumuló cuatro años de servicio en escuelas primarias.

Perteneció igualmente al grupo de profesores que se aventuraron a realizar el curso intensivo de verano en la Escuela Normal Superior de la Ciudad de México, pero él optó por la especialidad de Historia, lo que le marcó para visualizar una ruta de superación académica constante, pues posteriormente inició con estudios de doctorado en Pedagogía, los cuales dejó trunco por la

prioridad que en su momento tuvo el proyecto de fundación de la Normal Superior de Chihuahua.

Su desempeño profesional abarcó 25 años en la Escuela Normal del Estado, donde fue primero subdirector y posteriormente director en el periodo 1968-1977. Fue secretario de la Escuela Normal Nocturna del Estado de Chihuahua y jefe de Enseñanza Media y Superior en el estado; además de catedrático de la Escuela Estatal de Capacitación del Magisterio, Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, Instituto de Orientación Social para Trabajadores, Escuela de Trabajo Social y Escuela de Filosofía y Letras de la UACH. En estas dos últimas instituciones fue parte de los maestros fundadores.

Participó en actividades políticas en el sindicato de maestros, cuando se desempeñaron como secretarios generales de la Sección XL algunos de sus correligionarios como el profesor Salvador Martínez Prieto (1954-1957) y Tomás Sifuentes (1957-1960). Con este último dirigente se desempeñó en la Secretaría de Relaciones y más tarde –en 1982– pasó como auxiliar en el Comité Ejecutivo Nacional.

A finales de 1959 comenzó a involucrarse en uno de los proyectos más importantes de su vida profesional y en el cual continuaría incluso ya como maestro jubilado, que fue el establecimiento y consolidación de la Escuela Norma Superior de Chihuahua. Impartió algunos cursos a partir de 1960 y el 1 de julio de 1963 asumió el cargo de director, luego de la renuncia del profesor Guillermo Prado Prado. Se retiró en 1995, a causa del conflicto magisterial que se suscitó durante

el primer gobierno de alternancia en el estado, encabezado por Francisco Javier Barrio Terrazas.

Sobre las cualidades personales y profesionales del maestro Urquidi hay innumerables testimonios. La maestra Carmen Raquel Monares Fierro comenta que se distinguía por ser un intelectual que leía y se preparaba mucho (C. R. Monares Fierro, comunicación personal, 3 de agosto, 2013), lo cual coincide con las afirmaciones de otros contemporáneos que consideran que era el ejemplo de



Profesor Carlos Urquidi Gaytán en un evento de la Normal Superior en 1985.

Fuente: Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.

la autoexigencia personal y la lucha constante por la superación profesional. Sergio Armendáriz Royval lo describe así:

El “pollo” Urquidi, como amistosamente lo denominamos aquellos a quienes él dispensó su amistad, pensaba que el maestro antes de exigir, tenía la obligación de ofrecer un desempeño de alta calidad: de ser éticamente digno y de navegar constantemente en rutas de superación humana y profesional [Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua, 2000].

La visión que el maestro Carlos Urquidi tuvo para darle forma al proyecto académico de la Normal Superior no fue producto de la intuición o de la buena suerte, sino de que a lo largo de las décadas de 1960 y 1970 mantuvo una estrecha vinculación con instituciones a nivel nacional, mediante asistencias y participaciones en eventos que aún no eran tan comunes como hoy en día; entre estos: Congreso de

Educación Normal en Saltillo, Coahuila (1969), Primer Seminario Nacional de Escuelas Normales Superiores (1969), Segunda Junta Nacional de Evaluación (1971), Quinto Seminario Nacional Sobre Educación media Básica en Querétaro (1974), Primer Encuentro de Escuelas Normales convocado por la Academia Mexicana de Educación (1974), Primera Academia Nacional de Reforma a la Educación Normal en Guadalajara, Jalisco (1975), Segundo Seminario Regional de Educación Normal en Monterrey, Nuevo



León, Primera reunión nacional sobre la participación de la educación media superior y superior en el desarrollo rural en Saltillo (1975), Primer Seminario de Educación Normal en Oaxtepec (1975) y Seminario Nacional de Prospectiva de la Educación en Monterrey (1977).

El legado del profesor Urquidi en la Normal Superior se queda en el cuidado y esmero que tuvo para que llegaran como docentes de la institución lo mejor de lo mejor. Durante más de 30 años desfiló por las aulas una infinidad de prestigias figuras del magisterio estatal, que lo mismo eran reconocidos por su trayectoria académica que por su desempeño profesional en la administración pública o sindical. Esta característica valió para que el plantel alcanzara renombre más allá de las fronteras del estado de Chihuahua.

En la remembranza de muchos maestros de aquella época aún se recuerda con cariño a la figura del *Pollo* Urquidi.

### Alfonso Luján Sánchez

El doctor y profesor Alfonso Luján fue una figura clave dentro de la Normal Superior no solamente por su desempeño como maestro en los cursos de su especialidad, sino por el soporte que brindó durante muchos años como subdirector de la institución. Nació el 27 de agosto de 1915 en Villa López, Chihuahua, y sus padres fueron Jesús Luján Luján y María Inés Sánchez Luján (Fa-



Cédula profesional de Alfonso Luján Sánchez como Maestro de Educación Secundaria.

Fuente: Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.

milySearch, 2025d), quienes procrearon ocho hijos en total: Heriberto, Alfonso, Gustavo, Rodolfo, María del Socorro y María Inés (gemelas), Jesús (primero) y Jesús (segundo) (Torres, s.f.).

La familia se trasladó a Ciudad Jiménez para buscar oportunidades educativas para sus hijos y allí el pequeño Alfonso realizó sus estudios de preescolar en una escuela particular y posteriormente la primaria. Recibió una beca del gobierno del Estado para cursar la carrera de maestro en la Escuela Normal del Estado, de la cual egresó en 1938. Perteneció al grupo de profesores que se aventuraron a viajar hasta el centro del país, para estudiar la especialidad de Ciencias Biológicas en la Escuela Normal Superior de la Ciudad de México, donde se tituló en 1964, aunque sus estudios los había realizado mucho

antes, pues en su título se asienta que el examen profesional lo sustentó el 27 de agosto de 1952.

Su inquietud por la medicina lo llevó a ingresar a la Universidad de Chihuahua —cuando esta aún no alcanzaba su autonomía—, y en ella cursó la carrera de Médico Cirujano Partero, de la cual egresó en el año de 1963. La posibilidad de conocer y abrir nuevos horizontes, lejos de su estado natal, le permitió al profesor Luján reforzar su deseo de superación profesional y continuó con otros estudios en la capital del país, como fueron los de Químico Farmacéutico y la especialidad de Dermatología.

En cuanto a sus actividades profesionales, inició con la atención de un grupo de sexto grado en la Escuela Primaria Oficial número 192 de Ciudad Jiménez. Al cabo de un año pasó como director a la Escuela Miguel Hidalgo y Costilla, donde permaneció por tres años y medio, y luego a la Primaria Oficial Mariano Jiménez, donde estuvo dos años más, ambos planteles en la misma cabecera municipal. Sus inquietudes lo llevaron a solicitar cambio a la ciudad de Chihuahua, hasta donde se trasladó en 1938, conservando la misma función en la Escuela Oficial 274 “Melchor Múzquiz” de la colonia Dale, pero esta vez por un periodo de diez años.

Estando en la ciudad de Chihuahua le fue más fácil combinar las actividades docentes en instituciones educativas diferentes a la educación elemental, por lo cual en el mismo año de 1938 inició con horas sueltas en la Normal del Estado y posteriormente como maestro de planta. A pesar de que en aquellos tiempos la institución acababa de separarse física y administrativamente del Instituto Científico y Literario, sus instalaciones se ubicaban a un costado, en donde luego estuvo el Supremo Tribunal de Justicia del Estado, lo que permitía que varios docentes impartieran clases en ambos planteles. El profesor Luján hizo lo propio y durante el periodo 1938 a 1954 dio cátedra a nivel de bachillerato en el ICL, hasta que se transformó en Universidad de Chihuahua (Hernández et al., 2010), donde también laboró durante un año en la Escuela de Premedicina. En el nivel de secundarias trabajó durante diez años, impartiendo clases de su especialidad en la Escuela Secundaria Estatal Número 5 (turno vespertino), donde alternaba actividades en los cursos por correspondencia en la Escuela de Capacitación Profesional del Magisterio –dirigida por el profesor Salvador Martínez Prieto–, donde colaboró por cinco años.



Homenaje al doctor Alfonso Luján en la casa de la familia Avitia Seáñez. Aparecen el profesor J. Jesús Barrón, el doctor Luján, las señoras Aurora Reyes de Luján y Carmen Nevárez de Galván, y Moisés Avitia. Atrás dos hijos de la familia Luján Reyes.

*Fuente:* Archivo personal de Josefina Seáñez de Avitia.

El 25 de diciembre de 1950 se unió en matrimonio con la señorita Aurora Reyes Pereyra, con quien procreó seis hijos: Alfonso, Raúl Alejandro, Jesús Antonio, Aurora María, Manuel y María Inés de Guadalupe. Como dato curioso, en la ceremonia del matrimonio civil estuvo como testigo el profesor Martín H. Barrios Álvarez, el ideólogo para la fundación de la Universidad de Chihuahua y uno de los escritores y traductores más prolíficos que ha tenido el estado de Chihuahua.

Al iniciar sus actividades la Escuela Normal Superior de Chihuahua, en julio de 1960, el profesor Alfonso Luján fue uno de sus fundadores e impartió cursos hasta 1968, cuando a la muerte del



profesor José E. Medrano asumió el puesto vacante que dejó como subdirector y lo ocupó en un primer periodo hasta 1974. Sobre sus aportaciones a la institución, el profesor Petronio Gallo Bustillos destaca que hubo docentes que fueron “la piedra angular de la Normal Superior, entre ellos el doctor Alfonso Luján Sánchez, que se desempeñó en el área de biología y era el eterno subdirector académico” (P. Gallo Bustillos, comunicación personal, 27 de julio, 2013).

En las primeras décadas de funcionamiento de la institución era muy común que los directivos continuaran atendiendo cursos en diferentes grupos, por lo cual el profesor Luján impartía materias ininterrumpidamente durante el periodo 1960 a 1974, destacando las de Zoología, Botánica, Etimologías, Ecología, Didáctica de la Biología, Anatomía y Fisiología Humana y Comparada, Biología General, Técnicas de Laboratorio y Biología General, entre otras. Este listado refleja al mismo tiempo la sólida preparación que recibían los profesores que se especializaban en cada área.

De manera paralela a las actividades docentes del profesor Luján hubo otras que fueron parte de su desempeño en el área de la medicina o que se desarrollaron de manera altruista y comprenden prácticamente el mismo periodo, desde que obtuvo su primera plaza docente en Ciudad Jiménez hasta mucho después de su jubilación del servicio educativo. En ese municipio impartió clases gratuitas de educación nocturna en el Sindicato de Ferrocarrileros, fundó la Biblioteca Mariano Jiménez, organizó campañas de vacunación, promovió el establecimiento de letrinas y favoreció el desarrollo de actividades que permitieran a los habitantes aprovechar los recursos del medio, ya fuera mediante la cría de animales de corral o con el curtido y envasado de chiles.

Como médico, fue fundador de los servicios de Pensiones Civiles del Estado, a partir del 1 de marzo de 1966, donde se desempeñó profesionalmente durante varios años (Zabala, 2015). Ya como maes-

tro jubilado estuvo al frente del servicio médico que se estableció en la Escuela Normal del Estado Profr. Luis Urías Belderráin a partir de 1995, y al año siguiente se le asignó su nombre a dicho espacio dentro de la institución. También fue cofundador de Radio Universidad.

El profesor Alfonso Luján falleció el 8 de enero del 2004 y días después el maestro Rosendo Gloria Ceballos escribió una carta al editor donde señalaba algunos de los atributos personales de quien fuera su amigo desde la década de 1950:

Estoy convencido de que el maestro ejercía autoridad sobre sus alumnos, sin proponérselo y sin necesidad de manifestar actitudes exhibicionistas y de mando. Ejercía su influencia por su condición íntima, por su ejemplo, por su dedicación y generosidad, y por ello cuando llegaba el momento de mantener una autoridad necesaria para que no se rompiera ni la disciplina ni el control que siempre estaba en sus manos, no recurría al vituperio, ni al castigo y la violencia, sino en la fuerza de su personalidad y que tenía sus raíces en su formación moral y humana [Gloria, 2004].

La carrera del profesor Alfonso Luján incluyó otra faceta que pocas personas tuvieron en esa época, que fue la de médico, lo que le permitió el contacto con los alumnos que atendió en infinidad de instituciones, más los que llegaban hasta su consultorio en calidad de pacientes. En ambos casos, el rasgo distintivo fue su sencillez y trato humano. En el año 2025 todos los atributos de su carrera le hicieron acreedor a un reconocimiento póstumo de parte de la dirigencia de la Sección 42 del SNTE<sup>2</sup> y a su ingreso en la Rotonda de los Maestros Ilustres de la Plaza del Maestro en el Parque El Palomar.

<sup>2</sup> El autor y la autora de este trabajo agradecen a la profesora Silvia Aguirre Cuevas, responsable del área de Patrimonio Sindical de la Sección 42 del SNTE, por haber proporcionado el expediente mediante el cual se postuló al doctor Alfonso Luján Sánchez para su ingreso a la Rotonda de los Maestros Ilustres.

## Dora Elena López López

Dora Elena López López se destacó ampliamente como maestra de la Escuela Normal del Estado, del Colegio de Bachilleres, de la Universidad Autónoma de Chihuahua y como una gran literata. Ocupó el cargo de subdirectora de la Normal Superior en el periodo de 1974 a 1977 y regresó al mismo puesto en 1984, y para los festejos del XXX aniversario de la institución, celebrados en el verano de 1990, aún se encontraba en la función (Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior, 1989).

Sus aportaciones más destacadas fueron con los grupos de la especialidad de Español, donde atendió los cursos de Lingüística General y Romance, Gramática Histórica, Literatura General, Didáctica de la Lengua y Literatura, entre otros. Las actividades incluían la organización de recitales y grupos de teatro que le dieron vida académica a la Normal Superior, tanto en los periodos intensivos de verano como en los cursos ordinarios con los grupos que atendía por las tardes. En este aspecto, la misma profesora señala que para esa época las autoridades educativas tuvieron que tomar acuerdos para que los profesores contaran con facilidades para capacitarse y esta situación “propició que comenzaran a trabajar en las escuelas un solo turno para poder estudiar durante las tardes” (D. E. López López, comunicación personal, 11 de junio, 2004).

La preparación académica de la profesora López incluyó la especialización en Lengua y Literatura en la Escuela Normal Superior de la Ciudad de México, estudios que probablemente revalidó en la Normal Superior de Chihuahua ya que su título fue expedido por esta última institución pero en él aparecen asignaturas cursadas en 1959 (Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua, 1972). Trabajó por muchos años como docente en la Escuela Normal del Estado, donde igualmente dio gran impulso



Disertación del dramaturgo Víctor Hugo Rascón Banda en los festejos del XXX Aniversario de la Normal Superior. Le acompañan la maestra Dora Elena López y el profesor Carlos Urquidi.

Fuente: Archivo Histórico de la Escuela Normal de Chihuahua.

a los grupos de teatro y poesía coral que participaban en eventos estatales y nacionales.

En los festejos por el XXX aniversario de la institución, celebrados en el verano de 1990, escribió la poesía “Semblanza”, de la cual resaltan los siguientes versos:

*Y fijando la mirada en el horizonte,  
reunieron decisiones y de la nada emergió una realidad  
que convertida en titánica de filosofal espíritu,  
cristalizó la idea que tiempo atrás latía  
en la mente de visionarios escultores [López, 1990].*

La profesora Dora Elena fue formadora de incontables generaciones de profesores, tanto de la Escuela Normal del Estado como de la Escuela Normal Superior. Muchos de ellos encontraron su gusto por las letras gracias a las enseñanzas de esta gran maestra,



Profesora Dora Elena López en homenaje realizado por sus exalumnos en el Paraninfo Universitario.

Fuente: Solís, 2023 (foto: Ricardo Serrano/El Heraldo de Chihuahua).

como fue el caso del dramaturgo Víctor Hugo Rascón Banda. En un homenaje que le rindieron sus exalumnos en el año 2023, montaron en escena la obra *Los hijos de la maestra*, y hubo interpretaciones de poesía coral a cargo de algunos de sus pupilos, entre los que se cuentan: Isaura Vizcarra, Lorena Mendoza, Flor Bolaños, Romelia Portillo, Luis Carlos Quintana, Cleofas De la Peña, Lourdes Contreras, Ofelia Lagunas, Ana María Néder, Esperanza Perea, María de la Luz Gameros, Norma Pasillas, Esperanza Arias, Silvia Hernández, Alba Ozeta y Lorena, así como alumnos de la generación 1980-1984 de la Normal del Estado.

La trayectoria de la maestra Dora Elena fue significativa porque sobresalió como profesora en el nivel superior en una época en que los puestos estaban ocupados principalmente por varones, y

no se diga de los cargos directivos, que era muy raro que una mujer los conquistara. Con todos esos aspectos en contra, se desempeñó durante dos periodos bastante prolongados en la subdirección de la Normal Superior y fue el alma de eventos académicos y culturales que le tocó organizar. Al igual que sus contemporáneos hombres, transitó sin problema de la cátedra en la Normal del Estado y en la Normal Superior a otros espacios como la Facultad de Filosofía y Letras de la UACH y el Colegio de Bachilleres de Chihuahua.

## Conclusiones

Se escapan en este trabajo las aportaciones de muchos otros personajes recuperados tanto en los testimonios de los protagonistas de la época como en los documentos primarios, pero cuya acción educativa se extendió en las décadas siguientes y que de alguna manera fueron la base para consolidar el prestigio académico que la institución alcanzó, tan es así que se convirtió en un referente a nivel regional, pues llegaban estudiantes de varios estados del noroeste a inscribirse en los cursos intensivos de verano. En este rubro es necesario seguir profundizando para abarcar las siguientes décadas.

El proyecto educativo de educación secundaria sentó sus bases más importantes durante la década de 1960, pues las aportaciones de los pioneros en la formación de maestros de educación secundaria sirvieron para establecer una Escuela Normal Superior y generar un clima de revalorización que se reflejó en la apertura de nuevos planteles educativos que sirvieron para ampliar la oferta, que para entonces era sumamente escasa. Las determinantes del contexto en ese periodo fueron muy importantes, pues se trataba de una época de expansión del servicio que apenas comenzaba a generalizarse en las cabeceras municipales y en la propia capital del estado.

Las aportaciones de estos personajes poco a poco han quedado en el olvido y muchos estudiantes y profesores que actualmente laboran en alguna institución que lleva el nombre de alguno de ellos desconocen los aspectos más elementales de su trayectoria, en parte por la poca atención que han tenido en las investigaciones con enfoque histórico. Por esta razón, y considerando que vivimos en tiempos de cambios profundos para el sistema educativo, es necesario recuperar la tradición educativa chihuahuense como un requisito para entender la forma en que se han construido los pilares del sistema y como una forma para dotar de identidad al magisterio. En la medida en que cada uno de sus integrantes se identifique con un pasado común, es como se pueden comprometer a ser parte de los cambios que la sociedad demanda para tener una educación de mejor calidad, en la cual la concurrencia de los esfuerzos de todos los actores es indispensable.

## Referencias

- AHUACH [Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua] (1936). *Nóminas, Presupuesto, Reglamento y Acuerdos. Oficios Mandados al Gobierno, Profesores, Nombramientos. 1935-1936* [Libro 37, documento 70]. Chihuahua, México.
- AHUACH (1937). *Estadísticas 1936-1937* [Libro 10, documentos 1 y 2]. Chihuahua, México.
- AHUACH (1938). *Incorporación secundaria 1937-1938* [Libro 44, documento 19]. Chihuahua, México.
- Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior (1989). *Autoridades educativas que han estado al frente de la Normal Superior a partir de su fundación (1960)*. Chihuahua, México.
- Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua (1961). *Curriculum vitae del profesor José E. Medrano R., secretario y maestro de matemáticas*. Chihuahua, México.
- Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua (1965, jul. 14). *Citatorio a los catedráticos de la Escuela Normal Superior de Chihuahua*. Chihuahua, México.
- Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua (1971). *Datos estadísticos de la Escuela Normal Superior de Chihuahua*. Chihuahua, México.
- Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua (1972). *Expediente de la profesora Dora Elena López López*. Chihuahua, México.
- Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua (1980). *Segundo Comité Ejecutivo de la Sección 40* [Boletín Informativo SNTE]. Academia de la Cultura de la Sección 42 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.
- Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua (2000, may. 23). *In Memoriam del profesor Carlos Urquidi Gaytán*. Chihuahua, México.
- Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua (s.f.). *Expediente del profesor Guillermo Prado Prado*. Chihuahua, México.
- Congreso de la Unión (1953, sep. 29). Sesión de la Cámara de Diputados celebrada el día 29 de septiembre de 1953. *Diario de los Debates*, 2(9). <https://cronica.diputados.gob.mx/DDEbates/42/2do/Ord/19530929.html>
- FamilySearch (2025a). *México, Chihuahua, Registro Civil, 1861-1997* [Tue Mar 11 03:29:47 UTC 2025, Entry for José E. Medrano Rubal and José Medrano, 8 de julio de 1968]. <https://www.familysearch.org/ark:/61903/1:1:QGC5-Y771>
- FamilySearch (2025b). *México, Chihuahua, Registro Civil, 1861-1997* [Tue Mar 11 08:54:27 UTC 2025, Entry for José Manuel Medrano and José E. Medrano, 15 de junio de 1926]. <https://www.familysearch.org/ark:/61903/1:1:QGCP-P6GB>
- FamilySearch (2025c). *México, Chihuahua, Registro Civil, 1861-1997* [Tue Apr 22 17:16:08 UTC 2025, Entry for Esteher Medrano Morales and José E. Medrano R., 6 de marzo de 1928]. <https://www.familysearch.org/ark:/61903/1:1:6KGB-VQMQ>
- FamilySearch (2025d). *Texas, El Paso, Applications for Non-Resident Aliens Border Crossing Identification Cards, 1945-1952* [Mon Apr 21 15:04:24 UTC 2025, Entry for Alfonso Lujan-Sanchez, 1946]. <https://www.familysearch.org/ark:/61903/1:1:7KQT-MBMM>
- García, S. (2019, nov. 17). Masones desplazados del poder por el nuevo gobierno. *El Heraldo de Chihuahua*. <https://oem.com.mx/elheraldodechihuahua/local/masones-desplazados-del-poder-por-el-nuevo-gobierno-14612014>
- Gloria, R. (2004). La obra del Dr. Alfonso Luján Sánchez. *El Heraldo de Chihuahua*.
- Hernández, G., Pérez, F. A., y Evangelista, J. L. (2010). *El Instituto Científico y Literario de Chihuahua 1934-1954*. Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Huchim, D., y Reyes, R. (2013). La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes. *Actualidades Investigativas en Educación*,



Escuela Normal Superior  
 Profr. José E. Medrano R.



- 13(3), 392-419. [https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1409-47032013000300017](https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-47032013000300017)
- López, D. E. (1990). *Semblanza* (fragmento). Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., Chihuahua, México.
- Pereyra, C. (2005). *Historia, ¿para qué?* Siglo XXI.
- Solís, S. (2023, jul. 9). Reconocen trayectoria de la maestra Dora Elena López. *El Heraldo de Chihuahua*. <https://oem.com.mx/elheraldodechihuahua/cultura/reconocen-trayectoria-de-la-maestra-dora-elena-lopez-15181559>
- Torres, S. (s.f.). Profesor y doctor Alfonso Luján Sánchez. *Rumbo Educativo*. <https://www.yumpu.com/es/document/read/14407765/profesor-y-doctor-alfonso-lujan-sanchez-sara-torres-cchep>
- Trujillo, J. A. (2005). *Sembradores. La Normal del Estado en la historia educativa de Chihuahua*. Secretaría de Educación y Cultura del Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Trujillo, J. A. (2014). Apuntes para la historia de la Escuela Normal Superior de Chihuahua Profr. José E. Medrano R. En J. A. Trujillo (coord.). *Miradas históricas a la formación del profesorado en Chihuahua* (pp. 15-36). Escuela Normal Superior "Profr. José E. Medrano R."/REDIECH/Doble Hélice.
- Trujillo, J. A. (2015). *La educación socialista en Chihuahua 1934-1940, una mirada a través de la Escuela Normal del Estado*. Universidad Autónoma de Chihuahua / Sindicato del Personal Académico de la UACH.
- Trujillo, J. A., y García, J. L. (2019). *Los pioneros en la formación de maestros de educación secundaria en Chihuahua, durante la década de 1960* [Ponencia]. XV Congreso Nacional de Investigación Educativa. Acapulco, Guerrero, México. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/0943.pdf>
- Zabala, L. (2015). *Pensiones Civiles del Estado de Chihuahua. Su historia, su gente*. Laripse.

## Maestros jubilados en servicio en la Normal Superior. Pilares en la formación de docentes

Ildefonso Ruiz Benítez





La historia de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. sería otra sin la presencia de muchos docentes que, movidos por su necesidad de seguir trabajando, por gusto o por el deseo de servir, decidieron reincorporarse al servicio después de haber cumplido su tiempo en activo, ya sea en el sistema federal o en el estatal.

Diversos movimientos administrativos se dan al interior y exterior de la institución, como los cambios de funcionarios y directivos, y estas profesoras y profesores continúan firmes en la línea de trabajo, fieles a su compromiso. Vienen nuevos tiempos y ellos se adaptan a la labor encomendada de manera intrínseca. Esta escuela es su escuela y su compromiso prioritario.

Del total del personal docente que laboraba en la institución al inicio del año 2025, veinte son los que se encuentran en esta categoría de jubilados activos en las sedes de Ciudad Juárez y Chihuahua. En la primera laboran Concepción Saldaña Pérez, Raymundo Rodríguez Castro, Jesús Francisco Carreón Flores, Josefa Yolanda Pacheco Solís, María Guadalupe Salcido Hernández, María Isabel Ceniceros Molina y Myrna Alicia Chaparro Hernández. En la sede Chihuahua se desempeñan Álvaro Hierro, Belinda Miranda Tapia, Claudia Margarita Fernández Sánchez, Ernestina González Holguín, Francisco Javier Rocha, Jesús Javier Baca Gándara, Juan Carlos Bautista Esparza Reyes, Juan Carlos Orozco Andrade, Linda Lucila Erives Aragón, Mónica Margarita Pérez Reséndez, Norma Leticia González González, Silvia Elena Martínez Lara y Maribel Maldonado Olivas.

Como nos podemos dar cuenta, la cantidad de maestras y maestros que ya habían cumplido con su compromiso legal de servicio son muchos, pero siguen activos ahora en la formación de

docentes. En este documento no se pretende analizar la incontable cantidad de personas que a lo largo de muchos años han quedado incluidos en esta categoría de docentes jubilados que continuaron activos, bajo una nueva modalidad de contratación, formando maestros para trabajar en la educación secundaria; sin embargo, se tomarán como referencia algunos que aún en la actualidad continúan laborando en esta noble institución: Juan Carlos Esparza, Francisco Carreón, Linda Erives, Mónica Pérez, Herminia Guerrero y Francisco Rocha –enlistados en el párrafo anterior–, quienes aceptaron la invitación para participar en este proyecto de investigación. Eventualmente me referiré a ellos –como amigos que son– solo por su nombre o apellido.

Este documento es una visión preliminar de las subjetividades que mueven a estos profesores y de ninguna manera es total, pero –insisto– es un primer acercamiento.

## Los pilares en la formación de docentes

La Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. es una institución marcada en sus inicios por la necesidad de capacitar y profesionalizar a los profesores que atendían las escuelas secundarias de la entidad y del norte de la república mexicana, que no contaban con el perfil requerido y que acudían a realizar sus estudios en el periodo vacacional de verano. Posteriormente se agregaron parte de los periodos vacacionales de Navidad y Semana Santa y algunos fines de semana, asistiendo igualmente los docentes en servicio que no cubrían el perfil profesional para el desempeño de su labor. Recientemente, hacia el año 2009, la institución se dedica a atender a estudiantes egresados de bachillerato que desean formarse como Licenciados en Educación Secundaria en varias especialidades.

Para la realización de este trabajo se solicitó a los docentes referidos en la introducción que hicieran un pequeño escrito donde narraran algunas de las acciones más significativas que dieran cuenta de su trabajo y su sentir como docentes jubilados en esta escuela. De esos escritos se obtuvieron recurrencias importantes para –a partir de ello– elaborar el escrito, en un proceso inductivo. No hubo una guía específica, fue solo eso, decir cómo se sienten, cómo viven, qué los mueve, qué esperan, por qué siguen aquí en lugar de irse a disfrutar de su nueva etapa de vida, sin preocupaciones laborales ni compromisos. Las narrativas son en verdad evocaciones espontáneas y sentidas sobre “ser docente”, como lo veremos a continuación.

En los primeros años de la fundación de la escuela, cuando se laboraba de manera intensiva en el periodo vacacional de verano, los alumnos eran atendidos por profesores que de manera regular laboraban en secundaria y, por estar integrados en la Normal Superior, recibían una compensación económica, pero lo más importante, obtenían una constancia de servicio que en el escalafón horizontal del sistema educativo estatal equivalía a cinco puntos que podían acumular en su historial para futuros concursos escalafonarios. En la anterior oficina de la Comisión Mixta de Escalafón un año de servicio correspondía a 50 puntos, pero si laborabas en la Normal Superior en verano obtenías esos 5 puntos adicionales. He de aclarar, como redactor de este documento, que en ese tiempo recibí un total de 30 puntos que fueron importantes para los logros escalafonarios en los que pude participar. Años después, muchos de esos mismos profesores que ahí se formaron continuaron como docentes, pero ya desde una posición de jubilados.

La constante a partir de 1985, aproximadamente, ha sido la presencia de estos profesores que, habiendo cumplido sus años

de servicio obligatorio para poderse retirar, deciden realizar el proceso administrativo de su jubilación y continuar en servicio activo, pero ahora protegidos por un sueldo seguro y prestaciones propias derivadas de sus años de trabajo. Ofrecen su tiempo a la misma institución que los formó, laborando con amor y entrega a su trabajo, en donde igual, aprendieron de otro grupo de docentes que estaban en su mayoría también retirados.

Hablamos en este documento de docentes con 30, 35, 40 o hasta 50 años de servicio, y que después de haber logrado la estabilidad económica trabajando por muchos años, tienen los satisfactores propios de una vida digna: una casa, vehículo, hijos realizados profesionalmente, cierta solvencia económica para vivir tranquilos y posibilidad de viajes. Así lo ratifica Mónica Pérez, una



Escuela Normal Superior  
Profr. José E. Medrano R.



Maestra Mónica Pérez despidiendo un ciclo escolar con la foto icónica en las escaleras de la institución.

Fuente: Archivo personal de Mónica Pérez.



de nuestras entrevistadas, quien egresó de la Normal del Estado en junio de 1986 y luego de 28 años de servicio se jubiló en el año 2012, teniendo a la fecha 41 años de servicio docente. Ella comenta:

Mis compañeras que iban a jubilarse comentaban con emoción que ya no tendrían que levantarse temprano y podrían descansar ampliamente, además que poseerían mucho tiempo para asistir a desayunos, viajar o para destinarlo a la vida social. En este tiempo estaba estudiando de nueva cuenta, ahora en la Universidad Autónoma de Chihuahua, una Maestría en Bibliotecología, uno de los sueños de mi vida. Las opciones respecto a la jubilación que comentaban mis compañeras no eran de mi agrado y pretendía quedarme un poco más en activo.



Maestro Juan Carlos disfrutando con sus alumnos en un campeonato de voleibol.

Fuente: Archivo personal de Juan Carlos Esparza.

Estos docentes son definitivamente distintos al resto, traen una “cuerda especial”, pero sobre todo tienen un gran reconocimiento por sus contemporáneos que los ven como sujetos extraños a los que siempre les preguntan sus razones para continuar “enseñando”, esforzándose en dominar los cambios más actuales de la dinámica educativa y estar al día en las exigencias del sistema educativo nacional. Porque una cosa definitivamente es una constante: estudiar y adaptarse a los nuevos requerimientos, planes de estudio, enfoques y retos, y a esto se le une la amplia experiencia generada por los años de servicio que les da una pericia que de ninguna otra manera podrían lograr; una amplia gama de habilidades, conocimientos y experiencia que ponen al servicio de su escuela y de sus estudiantes y que definitivamente es altamente valorada por el alumnado que ahora atienden.

Una de esas claves de la diferencia con el resto de sus contemporáneos, también jubilados, está en la necesidad de seguir preparándose. Así lo dice Juan Carlos cuando comenta, con relación a los profesores jubilados que trabajan en esta escuela, tratando de caracterizarlos y –desde luego– de caracterizarse de manera personal, que estos profesores aprovechan el tiempo para seguir formándose, asistiendo a cursos y seminarios que les permiten estar al día con las nuevas tendencias educativas. Aunque jubilado, su pasión por el aprendizaje continuo es un ejemplo para toda la comunidad: “Estar al pendiente de poner nuestro reloj académico al día, en donde las reformas, las nuevas técnicas y estrategias para compartir deben ser nuestro pan de cada día”. Juan Carlos Esparza egresó de la Escuela Normal del Estado en el año 1982, en el 2015 se jubiló del sistema federal y en el 2024 del sistema educativo estatal. A la fecha tiene 43 años de servicio.

Es importante reconocer que en su formación estos docentes fueron “hechos” de una forma específica y en el servicio se fueron adaptando a los cambios suscitados en los más de 30 años de trabajo en el nivel que les correspondió, básicamente secundaria. Luego se tuvieron que adaptar a las nuevas formas de trabajo en la educación básica de hoy, aprender la dinámica de la formación de docentes y finalmente empaparse con los cambios que en este nivel se van dando. Pero no solo es adaptarse, sino que ellos son artífices fundamentales de la generación de estas nuevas actualizaciones.

Cada uno de los docentes mencionados tiene su propio sentir sobre esta acción que hoy siguen realizando y que les proporciona felicidad, satisfacción y vitalidad. “Tras años de dedicación y entrega a la docencia, un maestro jubilado se encuentra ante una nueva etapa en su vida, pero su amor por la enseñanza y su compromiso con la educación no se apagan con la jubilación”, comenta Juan Carlos Esparza.

El profesor Francisco Carreón inició su trabajo como docente en 1974 y luego de trabajar 30 años se retiró en el 2008, para seguir hoy laborando después de 50 años de servicio docente ininterrumpido. Él comenta que

Ser parte de la Normal Superior es aprender de compañeros y compañeras, compartir saberes y experiencias con maestros y maestras [...] pues cada semestre se integra con nuevos asesores de la institución, y eso da sentido a la existencia; no es un medio de vida, es la vida misma, es dejar huella por la profesión que se ama y se respeta.

Se ratifica en esta idea la posibilidad de que estar laborando no es precisamente para ellos un medio de vida, pues ya la tienen resuelta con su sueldo como jubilados. Servir aquí es la “vida misma”, esa vida a la que le han dedicado horas y días de atención, ya sea en su periodo formal como activos y ahora continúan igual



Maestro Francisco Carreón en convivio con sus estudiantes de la sede Ciudad Juárez.

*Fuente: Archivo personal de Francisco Carreón.*

como jubilados, pero en un nuevo servicio dedicado a la formación de docentes.

Mónica Pérez Reséndez egresó del Instituto de Capacitación del Magisterio en el año 1986, continuó laborando hasta el 2012 y hoy, con 41 años de servicio, sigue activa en nuestra institución.

Después de dos semestres de trabajo con los estudiantes, formé parte de un equipo maravilloso de trabajo, el de los asesores de titulación de séptimo y octavo semestre. Me sentí emocionada y satisfecha con el trabajo que llevaba a cabo: contribuir a la formación de docentes. Cada jornada trataba de que los estudiantes superaran sus debilidades y se comprometieran con los adolescentes de las escuelas secundarias.

Linda Erives inició su servicio en educación en el año de 1979 y se jubiló en el 2008. A la fecha ha alcanzado 45 años de trabajo en el sistema educativo.



Maestra Linda Erives con sus alumnos en actividades de la especialidad de ciencias.

*Fuente:* Archivo personal de Linda Erives.



Maestra Herminia con uno de sus grupos.

*Fuente:* Archivo personal de María Herminia Guerrero.

Como docente veo en retrospectiva el camino que he transitado lleno de aprendizajes, desafíos y momentos inolvidables; he disfrutado cada momento vivido, la docencia ha llenado gran parte de mi vida, quiero seguir compartiendo y aprendiendo de los jóvenes, me resisto a dejar ese viaje, a bajarme de ese tren; quiero seguir viviendo esa aventura llena de magia y de grandes experiencias y aprendizajes.

María Herminia Guerrero Rico inició su trabajo como docente en el mismo año en que egresó de la Normal del Estado de Chihuahua, 1985, y se retiró del servicio de educación básica en el 2008. En la actualidad continúa laborando, alcanzando ya 40 años de servicio.

En la actualidad sigo laborando en la Normal Superior de Chihuahua, como catedrática, siendo parte de ese gremio educativo, donde día a día se da lo mejor que se puede, compartiendo experiencias después de ser maestra jubilada, pero con cuarenta años ininterrumpidos de labor como maestra.

El compañero Francisco Rocha inició su trabajo aquí cuando aún estaba en servicio, luego se jubiló y continuó con este “compromiso personal”:

En estos momentos que ya cumplí cuarenta y tres años de servicio me motiva el estar activo y recibir de los jóvenes docentes en formación esa energía que en lo particular me hace sentir que no solo me mantiene activo, sino que encuentro objetivos y propósitos académicos que diariamente me planteo.

En este trabajo, de manera somera, se pretende desentrañar algunas de las razones que llevan a estos sujetos a mostrar y explicar sus motivaciones, sus expectativas al seguir activos, su razonamiento de por qué continuar laborando; entender por qué decidieron buscar satisfacciones –y quizá dificultades– en esta nueva etapa de su vida que ordinariamente sería en la tranquilidad de sus hogares y en el disfrute del retiro. Quizás para ellos esa no es la vida anhelada.

Es posible que a partir de este documento retomemos la idea de entender lo que significa la vocación docente, término que no necesariamente es aceptado, pero sí vivido por los participantes, aunque no lo expliciten:

Esta llamada que hacia un tipo de vida sentimos, esa voz o grito imperativo que asciende de nuestro más radical fondo es la vocación. En ella le es al hombre [y a la mujer], no impuesto, pero sí propuesto, lo que tiene que hacer. Y la vida adquiere, por ello, el carácter de la realización de un imperativo [Gracia, 2007, p. 811].

Como dijimos al inicio, el recurso fundamental del que se parte para este escrito está en una breve narrativa personal que se solicitó a los seis docentes en enero del 2025, momento en que se encontraban en activo en la Unidad Chihuahua. Ellos son el motor importante de diversas acciones que los directivos en distintos momentos han requerido para mejorar o al menos para continuar con la labor encomendada a esta institución. Estos docentes viven un proceso de realización personal y sentido de vida distinto a la mayoría de quienes se retiran. Han encontrado un sentido distinto y dan significados casi poéticos a sus experiencias. “El hombre [y la mujer] no vive solo de realidades concretas sino también de significados y valores” (Kafka, 2015, p. 121). Estas maestras y maestros, a partir de las diversas actividades que realizan, han encontrado sentido a su vida, su propósito es servir y formar profesores, y ese sentido los hace ser felices a pesar de que las actividades que realizan en ocasiones son extenuantes. Tenemos que hablar de jornadas largas de fines de semana en revisión de tareas, diarios, ensayos y –desde luego– el trabajo de revisión y apoyo para la construcción de documentos de titulación de sus asesorados en 7° y 8° semestres, cuya cantidad oscila entre los 10 y 15 documentos, sumando en los que fungen como revisores. Todo este trabajo es conducido por ese algo que los mueve:

Ser hombre [o mujer] significa dirigirse hacia alguien o hacia algo distinto de uno mismo, bien para realizar un valor, bien para alcanzar un sentido o para encontrar a otro ser humano. Cuando más se olvida uno de sí mismo –al entregarse a una causa o a la persona amada– más humano se vuelve y más perfecciona sus capacidades (Kafka, 2015, p. 139).

Estos docentes han encontrado la realización y la felicidad en esta etapa de su vida estando comprometidos y ocupados de diversas acciones que podríamos considerar ajenas a sus propios intereses, pero para ellos son sus intereses mismos, aunque eventualmente sean actividades extenuantes. Ellos son más humanos y cada vez más perfectos en las habilidades que necesitan para desempeñar esta encomienda, convirtiendo a la Normal Superior en su propio interés, defendiendo con ello su propio sueño, que es generar los mejores profesores que pueda haber en nuestro país.

Como ejemplo podemos ver al profesor Juan Carlos Esparza entregado por horas y horas en la realización de sus clases, asesorías a alumnos, acompañamiento en la titulación de egresados; en los entrenamientos deportivos, asistencia a torneos y eventos y demás actividades en las que acompaña a los estudiantes y representa a la institución, “su institución”.

Con el mismo afán, estos profesores trabajan en la elaboración de ponencias, como nos platica Mónica, con la satisfacción de contribuir y aprender de los otros, de representar a su escuela, lo que los lleva a disponer de gran parte de su tiempo y –eventualmente– a realizar gastos personales para asistir a los eventos académicos donde se presentan dichos trabajos.

Los maestros jubilados pueden incluso estar al frente de los otros docentes para realizar actividades tan extenuantes como la elaboración de planes de estudios, como ocurrió en el reciente proceso de codiseño, que fue una encomienda nacional que en



la Normal Superior fue secundada con entusiasmo por algunos docentes que se incluyen en este escrito. En muchas ocasiones, maestros como Herminia o Rocha se colocan voluntariamente al frente de colectivos académicos de distintos semestres para atender problemáticas propias del trabajo escolar.

El maestro Carreón comenta que

La docencia no es solo la actividad de enseñar, va más allá, es contribuir a formar personas que se integren a la sociedad. La docencia implica un conjunto de acciones reales y situadas [...] implica trabajo, integración, diálogo, colaboración, compromiso personal y colectivo, porque los docentes somos agentes de cambio.

Esta afirmación cobra un mayor sentido cuando viene de personas que definitivamente se entregan a esta loable labor, que no solo implica atender alumnos, sino estar siempre dispuestos a servir y a entregarse a las encomiendas institucionales solicitadas, que regularmente se presentan una tras otra. Cuando de pronto se dan cuenta de que necesitan invertirle más tiempo y esfuerzo, toman nuevas decisiones que implican más trabajo, como lo menciona Mónica:

La Normal Superior es el lugar donde con mis habilidades y conocimientos puedo resolver las situaciones que se presentan; ciertamente ha habido ocasiones en que no son valoradas y hasta me he sentido humillada, pero eso me motivó a subir otro peldaño en mi formación académica: el doctorado.

Con casi 40 años de servicio, Mónica se da cuenta de que necesita más y decide iniciar un posgrado. De esa magnitud es el nivel de compromiso de estos docentes, por lo que debiéramos agregar un elemento más a su productiva vida: la humildad con la que se entregan, pues después de tantos años de estudio y experiencia exhaustiva –como ocurre en el caso de Mónica– decide

iniciar una nueva etapa de superación personal para estar en una mejor posición académica y que no pretendan “humillarla”. Aquí se combina humildad con orgullo profesional.

Pero, ¿qué es lo que los motiva a seguir o por qué siguen aquí en esta labor? Quizás ser ejemplo es una motivación en sí misma:

Muchas veces el trabajo de un docente no termina con una clase; va más allá [...] Ya el ser un amigo, un acompañante, un psicólogo y, ¿por qué no?, un ejemplo para que algunos de nuestros alumnos puedan tener un parámetro entre lo bueno y lo malo, y decir: “Yo quiero ser como él” o “no quiero ser como esa persona que me dio clase en tal o cual semestre” [Juan Carlos].

Linda nos comenta su razón de seguir laborando y comenta que es algo que comparte de manera recurrente en sus aulas:

La única forma de hacer un gran trabajo es amar lo que haces [...] lo hago con la finalidad de dejar en ellos la reflexión de la importancia de la vocación y querer lo que decidiste hacer el resto de la vida; diariamente promuevo la construcción de una identidad profesional sólida [...] papel crucial en el desempeño del trabajo.

Entonces, el amor a lo que se hace parece ser una condición necesaria para la calidad en el trabajo que estos compañeros realizan.

Para Herminia, su sentir de la permanencia en esta institución se condensa en la idea de satisfacción por el logro de los exalumnos, en el disfrute de los recuerdos y en saber que contribuyó a algo trascendental.

Me siento muy afortunada de encontrarme con exalumnos, ya todos unos maestros, ocupando algunos puestos de los mejores en educación y compartiendo enseñanza en lo más recóndito de la Sierra, recordando anécdotas de los diferentes años que han pasado, al hacer llamadas o encontrarnos en algunos lugares, donde queda esa grata satisfacción al saber que formé parte de su formación docente y que aún me recuerden con cariño.

O como lo dice Mónica, cuando comparte cómo esta labor le apoyó a salir de una experiencia bastante difícil. Esta compañera tenía un asidero de mucho peso: su trabajo y su pasión por la formación de docentes que fueron fundamentales para seguir luchando por la vida en un doble sentido y como triunfadora en dos guerras contra el cáncer:

Mi permanencia en la Normal Superior está vinculada con la necesidad de continuar adelante, pensando, construyendo; en actividad. Desde un punto de vista egoísta involucra tener un incentivo para superar día a día las condiciones adversas de los últimos años: la enfermedad de mi hijo mayor y mi recaída.

Carreón nos comparte el gusto y el orgullo de seguir formando docentes después de rebasar los 50 años de experiencia en un estoicismo insuperable, donde la gran satisfacción es el servicio que él oferta —que es muy reconocido— y el gusto por ver a sus alumnos integrados y exitosos en el trabajo que realizan en sus escuelas:

Contribuir a un mejor desempeño de quienes forman parte de las aulas escolares, tener el privilegio de aportar y ser parte de su formación estableció un compromiso intrínseco, un orgullo hasta cierto grado egoísta por sentir satisfacción por cada exalumno integrado a las instituciones educativas donde ejercen como docentes o directivos.

Como podemos ver, aunque aparentemente hay semejanza o congruencia en el sentido que toma su vida a partir de estos comentarios, cada uno de ellos es completamente individual y lo han ido construyendo a lo largo de sus experiencias, donde lo común es la satisfacción o el gusto personal encontrado. Hay placer que de pronto quieren disculpar, como es sentir el privilegio que los hace decir “siento orgullo, un tanto egoísta”, o cuando externan su placer por lo que disfrutaban dicen: “desde un punto de vista egoísta”. Que contrariedad que el disfrute personal nos haga sentir un

poco incómodos, o sea, ¿no podemos sentir tanto placer que nos disculpamos de esa manera? Es tal la humildad de estos compañeros que su pasión y felicidad los hace sentir culpa.

Los docentes entrevistados para este trabajo poseen un liderazgo reconocido en la institución, pues participan en diversas actividades, como lo menciona Juan Carlos: “Se colabora en la escuela en proyectos especiales aportando la experiencia en la elaboración de planes de estudio y en la evaluación de programas educativos [...] la visión crítica y constructiva es fundamental para mejorar la calidad de la educación ofrecida”. O como señala Mónica: “He participado dos veces en la reestructuración curricular de la licenciatura en 2018 y en el diseño de cursos con el modelo 2022”.

Es de reconocerse que todos ellos, los implicados en este documento, han sido en varias ocasiones responsables de equipos académicos para fines diversos, desde coordinadores de academia de semestre o de especialidad, hasta jefes de diseño de distintos proyectos. Tal es el caso del profesor Rocha, quien de manera voluntaria y con solo afán de servir, se convirtió en enlace estatal para acciones de codiseño de planes de estudio 2018 y 2022, con el cúmulo de tareas y compromiso extenuantes, algunas de las cuales continúan hasta la fecha.

En todos los casos expuestos aparece un fin importante que justifica continuar en el servicio educativo, como lo exterioriza la maestra Linda: “Tengo fe en poder contagiar esa pasión por la enseñanza y que a futuro vea en las aulas docentes profesionales que dejen huella en las escuelas”; o como lo expresa Rocha: “...no busco reconocimientos económicos o de ‘pasarela’, busco el logro de ese desarrollo inicial de los estudiantes y que juntos lleguemos al final del semestre e incluso de la misma carrera... por otra parte, esto es también para mí como una terapia ocupacional”.



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.



Maestro Francisco Javier Rocha recibiendo el reconocimiento por sus 40 años de servicio.

Fuente: Archivo personal de Francisco Javier Rocha.

Estos docentes, “los jubilados activos” han dejado una huella imborrable en la historia de la Normal Superior, pues su experiencia, producto de muchos años de servicio en los distintos niveles de educación básica, combinada con los años posteriores dedicados a la formación de docentes, los convierte en personajes capaces de aportar un plus en el trabajo diario. Este se define como un “gran activo fijo” que difícilmente se podría encontrar en otros

profesionistas, o al menos en los docentes de reciente ingreso a este nivel educativo.

Encontramos en este trabajo seres libres que están dirigiendo su acción a su proyecto de existencia, porque son consistentes de su propia idea de vocación y la ratifican; se están realizando a sí mismos a través de su actuar como docentes y encuentran en ello una misión existencial escondida en su propia conciencia, coincidiendo en esto con las ideas de José Ortega y Gasset en relación a la metafísica existencial de la vida (Malishev y Herrera, 2010). Siguiendo con este filósofo, estos docentes ratifican su vocación y lucha por su proyecto de existencia con sus acciones y con el tiempo dedicado a servir a la noble causa de la formación de docentes, sin una necesidad económica real. Su actitud es sincera y congruente con sus propias pretensiones, honestos consigo mismos: “No nos mueve tanto la parte económica, que sí es importante, pero tenemos esa vocación de estar cerca de las necesidades de la institución porque de ella hemos tenido muchas satisfacciones” (Juan Carlos).

El término de *vocación* lo han externado algunos de estos compañeros analizados; sobre ello se dice:

Hoy no puede subsistir en el mundo de la enseñanza más que la persona con una vocación a toda prueba. La vocación no es un propósito, ni un proyecto, es algo previo a todo eso, es algo que se nos impone desde dentro de nosotros mismos con fuerza irresistible, de modo que si no lo seguimos frustramos nuestra vida [Gracia, 2007].

## Conclusión

A lo largo de este documento hemos encontrado el elemento “vocación” en las expresiones de nuestros protagonistas, con un enorme peso de satisfacción personal en lo que nos comentan. Hemos encontrado el disfrute de la enseñanza que implementan, lo

que los posiciona en un segmento magisterial de gran compromiso social con su labor, por el impacto en la formación de las nuevas generaciones de docentes, tarea en la que se han involucrado en los últimos años. Esa satisfacción, como evidencia del goce de su vocación, se relaciona enormemente con la calidad de los servicios que dan y con la atención a la institución a la que consideran como propia, porque allí se formaron.

En el ámbito personal aparece la vocación como elemento fundamental, hacia el exterior, pero partiendo también de su acción surge la identidad que hermana a estos sujetos. Ellos se identifican como docentes jubilados formadores de docentes, valiosos, productivos, serviciales y con algo fundamental: disponen de todo el tiempo personal para ponerlo al servicio de su escuela, con la que

además se sienten agradecidos por abrirles las puertas para lograr de esa manera la satisfacción personal de ser formadores de docentes de secundaria, algo que solo lograron realizar en la emblemática Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., porque ahí hicieron y están haciendo una forma en la que se trabaja, haciendo del magisterio una forma de servir a México.

## Referencias

- Gracia, D. (2007). La vocación docente. *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, (40), 807-816. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2267979>
- Kafka, F. (2015). *El hombre en busca de sentido*. Herder.
- Malishev, M., y Herrera, J. (2010). José Ortega y Gasset: la metafísica existencial de la vida. *Eidos*, (12), 214-235. [http://www.scielo.org/co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1692-88572010000100009](http://www.scielo.org/co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-88572010000100009)



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.



## Escuela Normal Superior: entre memorias y anécdotas contadas por sus protagonistas

Izabela Tkocz • Jesús Adolfo Trujillo Holguín

**E**l presente capítulo<sup>1</sup> surgió como consecuencia de un proyecto de investigación realizado entre los años 2009 y 2010 por Izabela Tkocz, a invitación expresa del entonces director de la institución, profesor Manuel Alberto Navarro Weckmann, para elaborar una cronología histórica de la Normal Superior, con motivo de la celebración de su quincuagésimo aniversario. La idea era integrar una publicación de corte histórico, basada principalmente en las memorias y recuerdos de sus actores, mediante la historia oral (Pozzi, 2012). Para concluir con este último encargo se realizó trabajo de campo, que consistió en emprender viajes a distintos lugares del estado y en la ciudad de Chihuahua, para obtener las narrativas conversacionales (Pava-Ripoll, 2015) que permitieron la recuperación de memorias, recuerdos y anécdotas relacionadas con el funcionamiento de la Normal Superior en sus primeras décadas.

---

<sup>1</sup> Este trabajo está dedicado a todas las personas que proporcionaron información en las entrevistas realizadas entre los años 2009 y 2010 por Izabela Tkocz, pues fueron muy valiosas para elaborar este escrito. A todas ellas nuestro agradecimiento.

La mayor preocupación en aquel momento fue conseguir los relatos de los primeros maestros, alumnos y personal administrativo de la escuela, que hasta cierto modo era una lucha contra el tiempo, de acuerdo con el objetivo que se había trazado. Casi todos los invitados accedieron a las entrevistas, muchos de ellos pidiendo el anonimato, principalmente quienes aún trabajaban en la institución y no querían que se les relacionara con las historias que desnudaban la otra cara de los acontecimientos cotidianos. La versión de los hechos que presentaron quedó archivada en un borrador que estuvo guardado en equipos de cómputo, y un buen día del año 2013 el entonces director de la Normal Superior, profesor Arturo Vázquez Marín, lo entregó como curiosidad histórica a Jesús Adolfo Trujillo Holguín para que fuera utilizado con algún propósito académico. El tiempo transcurrió y la vida se encargó de cruzar caminos, de manera que a inicios del 2025 se estableció una conversación entre los autores del trabajo y salió a la luz el proyecto de elaboración de un libro conmemorativo por el sexagésimo quinto aniversario de la Normal Superior y el insumo elaborado por la autora principal, que



estaba en manos del coautor, y que prácticamente había quedado en el olvido, aun para su autora original.

A quince años de distancia, los autores tomamos las viejas notas de las entrevistas y complementamos la información para enriquecerla con otros trabajos que se publicaron en ese lapso de tiempo, como son “Apuntes para la historia de la Escuela Normal Superior de Chihuahua Profr. José E. Medrano R.” (Trujillo, 2014), “Los pioneros en la formación de maestros de educación secundaria en Chihuahua, durante la década de 1960” (Trujillo y García, 2019), “La Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Un recorrido histórico a través de los planes de estudio (1959-2018)” (Trujillo et al., 2023), entre otros.

### La historia contada por sus actores

En los años cincuentas del siglo XX ya funcionaba la Escuela Normal del Estado y acababa de fundarse la Universidad de Chihuahua, hoy autónoma, en sustitución del antiguo Instituto Científico y Literario (Hernández, 2010). La formación profesional de maestros de segunda enseñanza en el norte del país era casi imposible y quienes deseaban trabajar en las escuelas secundarias debían prepararse en la capital de la república, donde se encontraba la Escuela Normal Superior de la Ciudad de México, institución que ofrecía cursos de verano para maestros foráneos y maestrías. Los estudios duraban seis años, con asistencia de seis semanas en cada verano (Archivo personal Jesús Trujillo [AJT], 2009-2010). En este tiempo el viaje a la Ciudad de México tomaba casi 40 horas en tren o camión y los costos de hospedaje eran altos, lo que ocasionaba que no todos estuvieran en posibilidad de sufragar tales gastos (Allouette y Hernández, 2010). Muchos maestros que empezaron sus estudios en la capital del país no pudieron terminarlos, pero quienes sí lo hicieron, regresaron y comenzaron a trabajar en la

idea de establecer una Escuela Normal Superior en Chihuahua, para ofrecer la oportunidad a un mayor número de profesores egresados de las escuelas Normales básicas y rurales de continuar con sus estudios (AJT, 2009-2010).

La profesión de maestro de secundaria no era ni es fácil. Muchos maestros sabían por experiencia propia que era necesario tener una preparación profesional para enseñar y conducir un grupo de adolescentes. Martín Del Campo señala que “ser profesor de secundaria significaba hasta la década de los sesenta recibir la insignia de catedrático, lo que establecía una diferencia con el profesor de primaria, dándole un rango aristocrático a su trabajo” (citado en Sandoval, 2001, p. 89). Sin embargo, la distinción como maestro de secundaria no solamente implicaba mayor reconocimiento social y profesional con respecto a los profesores egresados de la Normal básica, sino que significaba mayor sueldo.

El grupo de profesores encabezado por Alberto Ramírez Gutiérrez, José Avitia Domínguez, Guillermo Muñoz Acosta, Víctor Piñón Ponce, entre otros, se reunió con el jefe del Departamento de Educación de Gobierno del Estado, profesor Amador Hernández Arredondo, en diciembre de 1959, para discutir la posibilidad de fundar una Escuela Normal Superior en Chihuahua. En esta reunión se vieron diferentes posibilidades para manejar este movimiento de maestros y lograr que iniciaran las clases el siguiente ciclo escolar (AJT, 2009-2010).

Las actividades de organización implicaron la conformación de un círculo de personas que serían los próximos alumnos y maestros de la escuela. La comunicación entre los interesados, para entonces, solamente se establecía a través del correo postal y por teléfono, pero no todos tuvieron acceso a este último, pues muchos maestros trabajaban en escuelas rurales muy alejadas de la ciudad de Chihuahua, principalmente en la Sierra. Los participantes se

pusieron de acuerdo para reunirse otra vez durante las vacaciones de Semana Santa de 1960 y en el encuentro se logró contabilizar a ochenta personas interesadas en continuar sus estudios en la Normal Superior de Chihuahua. Todas estas actividades se realizaban en secreto, hasta que no se definió bien el plan para iniciar y organizar la escuela. Para el mes de abril, los representantes de los próximos alumnos y maestros se entrevistaron con diferentes autoridades educativas y con el gobernador Teófilo Borunda Ortiz (AJT, 2009-2010).

Con la idea de generar un mayor impacto mediático para el proyecto, los profesores Alberto Ramírez Gutiérrez, José Avitia Domínguez, Guillermo Muñoz Acosta y Víctor Piñón Ponce decidieron renunciar a los estudios que habían iniciado en la Normal Superior de la Ciudad de México. El gobernador Borunda Ortiz se dejó convencer y la decisión fue tomada, aunque desde un inicio el gobierno del Estado no se obligó al sostenimiento económico de la naciente escuela. Se hizo un acuerdo en el que se decía que su funcionamiento sería con las cuotas que pagaran los alumnos y con una pequeña ayuda por parte del gobierno oficial (AJT, 2009-2010).

El siguiente problema que se debería solucionar era la designación del director de la escuela, para lo cual se requería que el candidato estuviera titulado en la Normal Superior de la Ciudad de México. En ese momento solamente cinco personas en todo el estado de Chihuahua eran elegibles y entre ellas se encontraban



Profesor Guillermo Prado Prado,  
primer director de la Normal  
Superior de Chihuahua en 1960

*Fuente:* Archivo personal de  
Jesús Humberto Villagrán Contreras.

los profesores Guillermo Prado Prado y Carlos Urquidí Gaytán, pero este último se encontraba estudiando un doctorado y no quiso renunciar para ser el primer director de la institución, por lo que se tuvo que buscar otro candidato (AJT, 2009-2010). La mirada se puso en el profesor José Medrano Rubal, quien trabajaba como catedrático en la Escuela Normal del Estado, pero durante las reuniones se había propuesto al profesor Guillermo Prado, quien había sido alumno del profesor Medrano y por ello contaba con su simpatía y respeto. En ese momento Guillermo Prado estaba involucrado en las labores sindicales en la Sección 8 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y sabía que no estaba en condiciones de dedicar suficiente tiempo a la dirección de la Normal Superior, por lo que propuso como apoyo al profesor Medrano, quien en la práctica se encargaría del manejo de la escuela, pero ocupando el cargo de

subdirector. Prado aceptó tomar la dirección y se comprometió a desempeñarse durante los primeros tres periodos, sin recibir sueldo por dicha actividad, pagándosele únicamente por su desempeño como docente del curso de matemáticas (AJT, 2009-2010).

Los personajes que impulsaron la Normal Superior fueron una generación que nació durante o después de Revolución mexicana y recibieron su educación mayoritariamente en las décadas de 1920 y 1930, cuando aún se encontraban vivos los ideales de José Vasconcelos. Fueron impregnados con una nueva visión de la educación,



Escuela Normal  
Superior  
Prof. José E.  
Medrano R.



más cercana al pueblo, y trataban de cambiar los viejos esquemas de pensamiento. En la época posrevolucionaria ocurrieron grandes cambios sociales y políticos en México, los cuales llevaron al establecimiento de una nueva clase media, más conciente y más exigente también en el campo de la educación.

Los estados del norte de México se caracterizaron por alcanzar un nivel más alto de desarrollo industrial, en comparación con el sur, lo que hizo que hubiera mayores expectativas de la población en torno a la educación. En Chihuahua, las últimas décadas de gobierno del llamado clan Terrazas-Creel acarrearón cierta prosperidad económica que permitió el aumento de salarios de campesinos y obreros, con lo que fue posible educar a los niños, principalmente en el nivel primario (Aboites, 2019). Los primeros años del siglo habían dejado una severa crisis económica en el estado y la Revolución mexicana contribuyó en despertar de nuevo la esperanza por un mejor futuro. Los cambios normativos que se plasmaron en la Constitución Política de 1917 dieron las mismas oportunidades a toda la población para el acceso a la educación primaria laica y gratuita, por lo que las décadas de 1920 y 1930 serían de aumento constante en el número de escuelas, principalmente primarias, junto con el crecimiento en las plantillas de maestros. Los nuevos desafíos imponían la necesidad de preparar al magisterio y estimularlo adecuadamente, pues estaba claro que a quien decidiera dedicarse a la enseñanza “no le esperaba un futuro de holganza económica: nadie se hacía rico enseñando” (Sandoval, 2016, p. 252).

La serie de circunstancias políticas y sociales que ocurrieron durante la primera mitad del siglo XX fueron decisivas para acelerar la fundación de la Escuela Normal Superior de Chihuahua, al arribo de la década de 1960. Igualmente, la coincidencia de una generación de maestros comprometidos con la educación y la

voluntad política del gobernador Teófilo Borunda Ortiz, quien se destacó por atender la precariedad en las condiciones laborales de los trabajadores de la educación, serían la clave para hacer realidad el ideal de contar con una institución formadora de docentes para el nivel secundario.

Por coincidencia, resultó que el profesor Guillermo Prado y el gobernador Borunda habían sido viejos amigos en Ciudad Juárez. Prado vivía con sus padres y hermanos en una colonia humilde donde los niños se juntaban para jugar fútbol y con ellos se juntaba también Teófilo, quien venía de una familia con una mejor posición económica. Estos viejos contactos resultaron ser muy útiles para la organización de la Normal Superior (AJT, 2009-2010).

Los lazos de fraternidad también existían entre los profesores Medrano y Prado, quienes se conocieron cuando este último estudiaba en la Escuela Normal del Estado. José Medrano tenía una estancia para estudiantes foráneos y de bajos recursos, la cual se encontraba en su propia casa, donde asistía a Guillermo Prado y a otros jóvenes. Su pupilo se convirtió luego en uno de los mejores alumnos y por esa razón el maestro Medrano lo propuso como catedrático en la Normal del Estado. Ya como profesor titulado, Prado se quedó trabajando en la Normal entre los años de 1943 y 1946, y posteriormente se fue a estudiar la especialidad en la Normal Superior de la Ciudad de México, concluyéndola en el año de 1949. Regresó a Chihuahua con la distinción de haber sido el mejor alumno y posteriormente se le identificaría como un hombre culto, con pasión por la música y la lectura, y por su afición al juego de ajedrez. Estuvo vinculado con personajes del mundo científico, político y artístico de aquella época (AJT, 2009-2010).

Los primeros cursos en la Normal Superior de Chihuahua se iniciaron en el verano de 1960, en la calle Sexta esquina con

Ramírez, donde la institución permaneció varias décadas, junto con sus oficinas administrativas. Asistieron casi 300 alumnos a las clases que arrancaron el primer lunes del mes de julio a las seis de la mañana y el primer grupo fue de 60 alumnos de la especialidad de matemáticas. La primera clase fue impartida por el profesor Daniel Teruel Cruz en el primer salón del lado izquierdo del primer piso en la Escuela Secundaria Estatal 3008. De este grupo solo ocho terminaron sus estudios. Las especialidades de historia, biología y psicología iniciaron sus estudios dos días después, en miércoles. Las clases duraban de las seis de la mañana hasta las doce del mediodía, correspondiendo una hora y media para cada materia, durante las seis semanas del curso intensivo de verano (AJT, 2009-2010).

Los grupos ocupaban casi todos los salones de la Secundaria 8 y la dirección se ubicaba en los espacios de la derecha. Posteriormente, la parte administrativa cambió al sótano de la Escuela Primaria Niños Héroe, ubicada en la esquina de la calle Cuarta y Ramírez. Los alumnos trabajaban en mesa-bancos binarios, pegados uno con otro, y las herramientas del docente eran simplemente el pizarrón y el gis. El costo de inscripción era relativamente bajo y la mayoría de los alumnos provenían de otros lugares, por lo que se hospedaban en casas de asistencia (AJT, 2009-2010).

El primer director de la Normal Superior fue el profesor Guillermo Prado Prado (1960-1963) y como subdirector el profesor José Eleuterio Medrano Rubal (1960-1968) (AJT, 2009-2010). El 25 de abril de 1962 el gobierno del Estado emitió el decreto número 476, con el que reconoce oficialmente la creación de la institución, otorgándole personalidad jurídica y patrimonio propio. El mencionado documento señala que

la Escuela Normal Superior de Chihuahua se organizará de acuerdo con los programas y planes de estudios aprobados por el Departamento de Educación del Gobierno del Estado y dentro de los lineamientos generales señalados por la Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación Científica, de la Secretaría de Educación [POGE, 1962, en Trujillo, 2014, pp. 28-29].



Oficinas administrativas de la Normal Superior en la calle 4ª y Ramírez de la ciudad de Chihuahua, febrero del 2014.

Fuente: Archivo personal de Jesús Adolfo Trujillo Holguín.

Los estudios que se realizaran en la Escuela Normal Superior se acreditarían debidamente en la forma aprobada por el Departamento de Educación de Gobierno del Estado y la Oficina Estatal de Profesiones. La Escuela Normal Superior funcionaría con sus propios árbitros económicos y con el subsidio que anualmente le pudiese destinar el gobierno del Estado, de acuerdo con sus posibilidades presupuestales (Trujillo, 2014).

El gobierno del Estado prometió apoyar en el mantenimiento de la escuela, pero regularmente se sostuvo con las cuotas de ins-



Maestros-alumnos que iniciaron el curso intensivo de la Normal Superior, en 1961.

*Fuente:* Archivo personal de Víctor Piñón Ponce.

cripción pagadas por los alumnos. Durante los primeros años de funcionamiento fue la única Escuela Normal Superior en el norte del país, por lo que participaban en los cursos de verano alumnos provenientes de toda la república mexicana, principalmente de estados vecinos como Sonora, Sinaloa, Coahuila, Durango, Baja California, pero también del Distrito Federal, Jalisco, Zacatecas y Oaxaca. Gracias a las relaciones políticas de los profesores Prado, Medrano y Urquidi, les fue posible contratar a los mejores maestros para que impartieran los diferentes cursos. Algunos de ellos vinieron incluso del interior del país y de los Estados Unidos de América (AJT, 2009-2010).

El primer plan de estudios en la Normal Superior se derivó del Plan de Once Años y fue aprobado el 1 de diciembre de 1959. La comisión encargada de su elaboración afirmó que la realiza-

ción de este proyecto nacional estaba dentro de las posibilidades técnicas de la Secretaría de Educación Pública y no le plantearía al país problemas financieros, aunque obviamente se requería de una cuantiosa erogación de carácter extraordinario, aproximadamente 9 mil millones de pesos, con base en los costos y salarios de 1959 (AJT, 2009-2010). Las autoridades decidieron estudiar la manera de distribuir la carga que implicaba el Plan de Once Años, para que no quedara únicamente concentrada en el presupuesto federal, sino que pudiera contarse también con la colaboración estatal y privada, propósito que a la larga tuvo escasos resultados. Asimismo, un órgano permanente fue creado con la intención de vigilar el progreso del plan y rectificar, periódicamente, los datos que no había sido posible prever con anterioridad (AJT, 2009-2010).

Para mediados de 1963 se dio el primer cambio en la dirección del plantel, de acuerdo con la promesa del profesor Guillermo Prado Prado de apoyar solamente durante tres años, y posteriormente se dedicó de manera exclusiva a los asuntos sindicales, como fue la construcción del nuevo edificio de la Sección 8 del SNTE, ubicado en la calle Camargo del centro de la ciudad de Chihuahua, el cual fue inaugurado por el secretario de Educación, licenciado Jaime Torres Bodet. El profesor Prado se jubiló por motivos de salud y murió en el mes de abril de 1984 (AJT, 2009-2010).

Una asamblea de maestros escogió como nuevo director al profesor Carlos Urquidi Gaytán, quien anteriormente se había negado a ser el primer director de la escuela, pero esta vez aceptó el cargo y permaneció en él durante treinta y dos años, hasta el 18 de julio 1995. Este largo tiempo marcó una época durante la cual la Normal Superior alcanzó el más alto nivel educativo en toda la república. Como subdirector se quedó José E. Medrano Rubal, hasta su muerte, ocurrida en 1968 (AJT, 2009-2010).

Durante las primeras décadas de existencia de la Normal Superior la situación política fue difícil, no solo en el estado de Chihuahua, sino a nivel nacional. En el ámbito local no todos los gobernadores apoyaron de la misma forma a la educación y esta situación afectaba aún a las instituciones que no dependían totalmente del presupuesto del gobierno estatal (Aboites, 2019). A nivel nacional hubo numerosas protestas y peticiones de ampliaciones de libertades y derechos, como la huelga de ferrocarrileros en los estados de Sinaloa, Nayarit y Jalisco. A lo largo de la década de 1960 creció el descontento de maestros y estudiantes con el gobierno federal, lo que llevó a protestas por la falta de democracia, que de alguna manera originaron un clima de represión, evidenciado en la matanza de manifestantes de 1968 (Bizberg y Meyer, 2009).

En el rubro económico comenzaron las privatizaciones, con la venta de más de 750 empresas propiedad del Estado. Durante las décadas de 1960 y 1970 se generó y creció un movimiento radical de oposición que objetaba no solo el régimen político sino que tenía entre sus últimas aspiraciones la instauración de un sistema socialista. En esta marcha de acontecimientos, por cerca de tres lustros, se involucraron temas como el reparto de tierras a los campesinos, integración de fuertes alianzas entre aquellos y los estudiantes normalistas, formación de una guerrilla rural intensamente vinculada a las luchas agrarias, aparición de grupos guerrilleros urbanos, constitución de grupos políticos estudiantiles y organización en los centros de enseñanza, edición de periódicos y revistas de oposición política, invasión de terrenos urbanos para la edificación de viviendas, formación de organismos de coordinación y dirección de acciones políticas, surgimientos de numerosos sindicatos independientes y democratización de secciones regionales de sindicatos nacionales; además del desarrollo de un penetrante debate ideológico que abarcó centros educativos, grupos y orga-



Fotografía tomada el día que inició la demolición del antiguo edificio sindical, en 1963.

*Fuente:* Archivo personal de Jesús Humberto Villagrán Contreras.

nismos religiosos, partidos políticos y oficinas públicas. Todos estos eventos influyeron de manera importante en la creación de la conciencia social de la que abrevaban los alumnos en las aulas normalistas.

El 23 de septiembre de 1965 tuvo lugar el ataque guerrillero al cuartel militar ubicado en ciudad Madera, Chihuahua. Esta tragedia, en la que participaron campesinos, estudiantes y maestros normalistas, cerró el periodo de luchas que reivindicaban el reparto de tierras. En ese mismo año se instaló en Ciudad Juárez la primera planta maquiladora, lo que significó el inicio del proceso de industrialización en la frontera norte del país, que con el tiempo contribuiría poderosamente a modificar los patrones económicos, políticos, educativos y sociales.



El 15 de enero de 1972 Chihuahua fue otra vez testigo de confrontaciones entre diferentes grupos políticos. Varios comandos armados asaltaron simultáneamente tres sucursales bancarias en la capital del estado, resultando la muerte de uno de los asaltantes y la captura, tortura y ejecución de otros, varios días después. La crueldad con que se condujo la policía y el cinismo de las explicaciones dadas para justificar lo que fueron claros asesinatos, tocaron las fibras más sensibles de la sociedad chihuahuense. En unas cuantas semanas las calles se llenaron de manifestaciones que vinculaban las demandas de cese a la represión y castigo para sus autores. El gobernador del Estado, Óscar Flores Sánchez (1968-1972), aparte de lidiar con estas confrontaciones, debía enfrentar también el descontento estudiantil, que continuaba a pesar de la represión que se había dado durante la matanza de Tlatelolco, en la Ciudad de México. Este clima de inestabilidad llevó a la toma y huelga de la Universidad Autónoma de Chihuahua en 1973. En 1977, ya durante el periodo de gobierno de Manuel Bernardo Aguirre (1974-1980), se impulsó la reforma electoral, que en Chihuahua se discutía si convenía o no. En la práctica, se impuso la inercia abstencionista y las elecciones surgieron considerándose, hasta mediados de la década de 1980, como una farsa (Aboites, 2019).

En estas primeras dos décadas de funcionamiento de la Normal Superior, en el contexto educativo también sucedieron diferentes cambios a nivel estatal y nacional. La creación de nuevas instituciones de educación superior fue motivo de confrontación entre modelos educativos y políticos. En algunos estados el modelo a seguir, respecto a la estructura organizativa, funcionamiento y objetivos de formación, era la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), pero en otros –cada vez más numerosos– se recurrió más bien a experiencias del extranjero, principalmente de

los Estados Unidos. El resultado fue una diversificación extrema de estructuras, modelos educativos, niveles y grados otorgados por las instituciones (Bizberg y Meyer, 2009). Para la Normal Superior de Chihuahua el modelo a seguir, en todos los sentidos, fue el de su similar de la Ciudad de México.

Durante este periodo se creó una nueva visión institucional en la Normal Superior, a raíz de la llegada del profesor Carlos Urquidi Gaytán como directivo. El mismo contexto hacía muy difícil guardar la independencia política del plantel, pero el director decidió hacer de la escuela un lugar reservado para la enseñanza y el aprendizaje. La mayoría de los maestros normalistas participaban activamente en asuntos políticos y sindicales durante todo el año escolar, principalmente los que laboraban en las zonas rurales; por ello el maestro Urquidi decía que debían ocuparse en esos asuntos durante el periodo laboral, pero cuando estuvieran en los cursos intensivos habrían de dedicar su tiempo solo a los estudios, evitando cualquier tipo de agitación política. La tarea no fue fácil, pero el profesor Urquidi pudo hacer de la Normal Superior una escuela apolítica (AJT, 2009-2010).

Cuando el profesor Carlos Urquidi recibió la propuesta de ocupar el cargo de director de la Normal Superior en 1963, esta vez renunció a sus estudios de doctorado en Historia y jamás los volvió a retomar. Durante su periodo como autoridad máxima tomó casi todas las decisiones. Por mucho tiempo el plantel contó solo con una plaza administrativa, desde 1967, y fue hasta 1986 cuando asignaron una segunda (AJT, 2009-2010).

El director se encargaba de contratar personalmente a los catedráticos, quienes en su mayoría eran egresados de la Normal Superior. Preguntaba por los mejores, después les llamaba y hablaba con ellos. Las pláticas con el profesor Urquidi eran cortas, no le



Actividades conmemorativas por el trigésimo aniversario, celebrado en el verano de 1990.

Fuente: Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior.

gustaba perder el tiempo, ni hablar mucho cuando no conocía a las personas. Muchos maestros todavía recuerdan ese primer encuentro laboral con el director como muy formal, aunque lograron cambiar su opinión sobre él, tiempo después, cuando les tocó trabajar juntos y se dieron cuenta de que era un profesional excelente. El acceso a la dirección estaba reservado solamente para los maestros, mientras que el alumnado acudía a su oficina solamente en casos de especial importancia. La mayoría de los alumnos no conocía personalmente al director y tampoco el profesor Urquidi conocía a todos los estudiantes (AJT, 2009-2010).

Los primeros catedráticos que atendieron cursos en la Normal Superior eran los mismos que enseñaban en la Normal del Estado. Entre ellos destaca José Eleuterio Medrano Rubal, quien se retiró del servicio en 1968, cuando se jubiló por motivos de salud y murió a los pocos meses. Al año siguiente, maestros y alumnos hicieron una encuesta en la que preguntaron cómo debería llamarse la escuela, teniendo diferentes opciones de personas entre las que aparecía el nombre del profesor Medrano. Como era el más conocido, fue seleccionado por los alumnos y la propuesta fue aceptada por todos. Desde este momento el plantel fue designado como Escuela Normal Superior “Profr. José E. Medrano R.” (AJT, 2009-2010).

La presión que ejercieron los grupos políticos y sindicales sobre la dirección de la Normal Superior fue en aumento, pero aún así el maestro Urquidi cuidaba no depender demasiado de nadie. Sin embargo, en la década de 1980 ocurrieron cambios políticos importantes que sin duda tuvieron una repercusión directa sobre la vida interna de las instituciones educativas en las siguientes décadas. En 1986 se celebraron las elecciones para la gubernatura estatal, donde fueron postulados como candidatos Fernando Baeza Meléndez, del Partido Revolucionario Institucional (PRI), y Francisco Javier Barrio Terrazas, del Partido Acción Nacional (PAN). Las elecciones dieron el triunfo al candidato del PRI, pero los panistas lo reclamaron para sí, denunciando un fraude electoral y llamando a la resistencia civil, que incluyó el cierre de carreteras y puentes fronterizos con Estados Unidos. La tensión política llegó a su clímax cuando los obispos católicos chihuahuenses anunciaron la suspensión de cultos (que no llegó a realizarse) como protesta ante el fraude electoral. Finalmente, el triunfo priista se consolidó y Barrio Terrazas vivió alejado de la política los siguientes cinco años, hasta que en 1992 fue nuevamente postulado para la elección



de gobernador, resultando en esa ocasión triunfador por una amplia mayoría. Francisco Barrio tomó posesión como gobernador de Chihuahua el 4 de octubre de 1992 (Aboites, 2019).

En el nuevo escenario de alternancia aumentó la presión política hacia el director de la Normal Superior, quien ocupaba el cargo desde 1963. Para 1995 el maestro Urquidi había acumulado ya 32 años de experiencia para moverse en el ambiente político, pero en un nuevo escenario de cambios le resultó cada vez más difícil administrar la Normal Superior. Tampoco era joven y sano, y por ese tiempo empezaron sus problemas de salud, por lo que no tuvo suficientes fuerzas ni ganas de luchar para seguir en el puesto (AJT, 2009-2010).

En el verano de 1995 llegó la propuesta de gobierno del Estado para tomar parte en la discusión sobre cambios en la dirección de la institución, donde participaron autoridades educativas, sindicales y representantes de la Normal Superior. El profesor Urquidi citó a 14 colaboradores de toda su confianza y les expuso los planes del sindicato de maestros para colocar a sus integrantes en la dirección de la escuela. En la segunda semana de junio se reunieron los representantes de gobierno del Estado, del sindicato y de la Normal Superior en las oficinas del secretario de Educación. De la institución se designó a los profesores Carlos Urquidi Gaytán, Marcelino Ernesto Urbina Villela y Mario Alfredo Macías Saldaña, pero a la cita, programada para las 12:00 horas, solo asistieron los dos últimos, quienes pidieron tiempo para esperar a que llegara el profesor Urquidi, pero solamente les dieron cinco minutos para escoger a quien sería el nuevo director de la escuela. El profesor Macías era quien tenía más años trabajando como maestro en la Normal Superior, pero se negó a ocupar el cargo porque en ese tiempo fungía como subdirector del Colegio de Bachilleres y no le pareció correcto estar en dos puestos (AJT, 2009-2010).

La designación del nuevo director recayó en el maestro Marcelino Ernesto Urbina Villela, quien era de la simpatía de gobierno del Estado y del sindicato de maestros. El 18 de julio de 1995 recibió el nombramiento oficial como nuevo director, aunque en su momento quiso declinar a favor de Urquidi, pero este último había dejado de ser parte de la escuela para siempre, pues los médicos descubrieron una enfermedad grave que padecía y en diciembre de 1995 murió en el Distrito Federal, a causa de un cáncer prostático (AJT, 2009-2010).

En 1995 concluyó la primera época de la Normal Superior, en la cual participaron los maestros fundadores y algunos alumnos egresados que se quedaron trabajando como catedráticos. A partir de entonces vinieron nuevos tiempos y con ellos otras concepciones sobre cómo debía ser la educación superior en México y, sobre todo, la formación de las nuevas generaciones de maestros.

El periodo directivo del profesor Marcelino Urbina abarcó de julio de 1995 hasta 1999. Su ingreso a la Normal Superior fue como alumno de matemáticas en 1966 y terminó su carrera en 1971, siendo uno de los mejores estudiantes de su generación. A su egreso fue seleccionado por el profesor Urquidi para atender los cursos de matemáticas, a partir de 1972 (AJT, 2009-2010).

La gestión directiva del maestro Urbina se desarrolló en medio de enfrentamientos entre partidos políticos, lo cual influyó notablemente en la política educativa del estado. Por segunda vez, en 1998, hubo alternancia política cuando fue electo para el periodo 1998-2004 Patricio Martínez García, quien formaba parte de las filas del PRI. Martínez García ganó la elección presentándose como un priista diferente y dando la imagen de ser mucho más cercano al gobernador saliente, Francisco Barrio Terrazas, que al propio candidato panista, Ramón Galindo Noriega. Contó con

el apoyo del exgobernador Fernando Baeza, sin embargo, apenas tomó posesión del cargo inició una política de ataques a su antecesor y de enfrentamiento total con el PAN. Así mismo fue señalado por cerrar espacios en su propio partido y a quienes habían sido sus competidores (Aboites, 2019).

Los cambios políticos influyeron en la Normal Superior y en las actividades del profesor Urbina como director, pues debía enfrentar todos estos vaivenes que influían en el sistema educativo de Chihuahua, aunque pudo conservar cierta independencia en el manejo de la escuela. En 1996, con la cooperación de los alumnos, se pudo abrir un centro de cómputo con 25 equipos y se inauguró una biblioteca integrada con más de cuatro mil volúmenes (AJT, 2009-2010).

A mediados de 1999 el sindicato magisterial escribió una carta en la que decía que no se podía reprobar a ningún alumno y ese mismo año se llevó a cabo el cambio de director, ocupando el cargo el profesor Héctor Cruz Acosta en el periodo de 1999 al 2001. Como subdirector fue nominado el maestro Manuel Alberto Navarro Weckmann (AJT, 2009-2010).

La designación de nuevas autoridades escolares se tornó difícil y algunos maestros y alumnos trataron de protestar contra la decisión. Después de algunas pláticas con los manifestantes, la situación volvió a la calma y los nuevos directivos tomaron posesión de sus puestos. La Normal Superior contaba todavía con viejos maestros que habían sido contratados por Urquidi, pero el profesor Cruz Acosta respetó su estatus. En ese periodo ocurrió un cambio muy importante, con la entrada del Plan de Estudios 1999, que migró de la organización anual a semestral y las clases se extendieron de los periodos de verano a los fines de semana. La escuela contaba para entonces con 2,800 alumnos. El director bajó las cuotas semestrales y se puso en marcha un plan piloto de historia, a cargo



Personal de la Normal Superior reunidos en la sala de maestros en el curso intensivo de 1996. Octavio Armendáriz Molina, Humberto Tena Licano, Alma Delia Soria Durán, José Eulalio Perales Gallegos, Manuel De la Torre Grijalva, Jesús Manuel Soria Durán y Marcelino Ernesto Urbina Villela.

*Fuente:* Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.

del profesor Héctor Elías Vélez. Los maestros en ese tiempo daban cuatro materias y luego se redujeron a tres, con lo cual se pudo eliminar una hora libre entre clases y se disminuyó el tiempo que los alumnos permanecían en la escuela (AJT, 2009-2010).

### Algunas anécdotas

El papel de los recuerdos y las anécdotas para los investigadores del pasado no debe ser subestimado. Constituyen una rica fuente de información sobre tiempos pasados, vistos a través de los ojos de un individuo. Sin embargo, los relatos personales requieren un



enfoque de investigación particular, expuesto a un excesivo subjetivismo. Pero, ¿acaso no es cada versión propuesta de la historia también una versión personal? Estos recuerdos suelen ser además la única fuente para reconstruir información que sería en vano buscar, por ejemplo, en archivos. En este contexto, toda iniciativa de publicación y edición de los recuerdos de alguien es valiosa (Bialokur, 2019).

Las anécdotas aquí presentadas fueron contadas en los pasillos de la Normal Superior Profr. José E. Medrano R., en voz de maestros, personal administrativo y alumnos, durante el periodo 2009-2010, cuando se realizaba trabajo de campo para el proyecto de investigación histórica del que se tomaron estos datos. En ese entonces, por el júbilo de la celebración de los primeros 50 años de existencia de la escuela, se contaron varias historias en las que sobresale como uno de los personajes más populares el profesor Medrano Rubal.

Los alumnos decían que el maestro Medrano era no solo un excelente matemático sino también un personaje excéntrico y un gran fumador. Casi siempre anduvo vestido con una guayabera en la que guardaba, en las dos bolsas de arriba, las cajetillas de cigarros sin las cuales no podía existir. Su manera de dar la clase era muy simple: pizarrón y gis. Muchas veces, después de dictar un problema, se dormía mientras los alumnos lo solucionaban, pero cuando los estudiantes reaccionaban gritando “¡Está listo!”, Medrano se despertaba y en cuestión de minutos revisaba la tarea y señalaba dónde estaban los errores. De este modo se ganó mucha admiración y respecto de sus alumnos, quienes toleraban todas sus debilidades, incluyendo la adicción a los cigarros, que muchas veces los encendía durante la clase y lo mismo hacían los alumnos fumadores. El permiso para fumar durante la clase existió hasta los

años noventa, cuando fue prohibido. Sus exámenes de matemática duraron algunas veces hasta cuatro horas, tiempo en el que el profesor compraba refrescos para todos y daba permiso de fumar en el salón. Él era el primero que sacaba sus cigarros y después de un tiempo no se veía más que humo, y entre este, los alumnos.

El profesor Daniel Teruel Cruz fue el maestro que dio la primera clase en la Normal Superior. Los alumnos opinaban que era una persona muy seria, responsable y tan puntual que todos los grupos que empezaban la clase de las seis de la mañana ajustaban sus relojes junto con la entrada del profesor. Aparte de esto, era un excelente matemático.

El profesor Guillermo Prado Prado fue considerado muy buena persona y un gran matemático. Algunos dicen que dejó de ser director no por sus compromisos sindicales sino porque era demasiado su buen corazón. Sus clases de matemática eran consideradas como un evento artístico, porque el profesor gustaba de ser el protagonista, como si se tratara de una de las películas del cine.

Al profesor Juventino Flores se le recuerda vestido siempre con camisa a rayas, durante la clase caminaba mucho y preguntaba de sorpresa. Fue muy desordenado pero muy buen maestro. De Habacuc Pérez Castillo, con fama internacional, se dice que tuvo una debilidad por el sexo femenino, de la que se aprovechaban algunas alumnas.

El profesor Marcelino Urbina era conocido también como *Brujo*, porque se desaparecía durante los exámenes. Dejaba problemas y daba alrededor de cuatro horas para que los resolvieran. Eran tan difíciles que pocos pasaban y de nada servía el trabajo colectivo. Excelente matemático y con extraordinaria inteligencia.

De Carlos Urquidí se dice que estaba acostumbrado a caminar durante las clases afuera de los salones. Una vez uno de los alum-

nos de la especialidad de matemática recibió la noticia de que su esposa estaba dando a luz en el hospital y aprovechó la caminata del maestro para salir del salón. Cuando lo vio, le pidió permiso para acompañar a su mujer y el profesor Urquidí le hizo una sola pregunta: “¿Acaso eres ginecólogo?”. El alumno regresó a la clase.

Las primeras generaciones de alumnos hicieron una encuesta acerca de las alumnas más bonitas de la escuela y resultó que se encontraban en la especialidad de biología, después en psicología, luego en historia, y en el fondo las de matemáticas.

Como una curiosidad, en los documentos oficiales aparecía como dueño de la Normal Superior, hasta 1994, el profesor Guillermo Prado Prado, por lo que su hija, Graciela Prado Ollervides, por un tiempo también maestra de la escuela, tuvo que arreglar –en el Distrito Federal– los asuntos legales de la institución.

## Reflexiones finales

La historia oral y la anécdota son fundamentales para la reconstrucción de la historia de una institución, pues permiten recuperar y complementar la información de fuentes tradicionales, dando voz a aquellos que no suelen ser escuchados: trabajadores, estudiantes o miembros de la comunidad. La recuperación de estos testimonios permitió explorar la parte subjetiva en el desarrollo histórico de la Normal Superior durante los primeros 50 años de su existencia, que era el camino recorrido hasta el momento en que se realizó el trabajo de campo.

Cada una de las personas entrevistadas aportó información valiosa y perspectivas diferentes sobre los eventos históricos de la institución, lo que ayudó a enriquecer la comprensión de cada uno de los procesos políticos y educativos; lo que viene a complementar otros trabajos que se han realizado con base en documentos



Integrantes de la Sociedad de Alumnos 1999-2001 durante el verano del año 2000.

*Fuente:* Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.

de archivo, en los que regularmente quedan fuera las experiencias y perspectivas de quienes no fueron parte de la élite magisterial.

Esperamos que esta aportación contribuya en la recuperación de la memoria colectiva de quienes, en diferentes momentos, fueron y han sido parte de la Normal Superior de Chihuahua, y que ayude a mantener vivos los recuerdos de esta institución que ha sido clave en la formación y profesionalización del magisterio nacional.



## Referencias

- Aboites, L. (2019). *Historia breve de Chihuahua. Cápsulas didácticas*. El Colegio de México. <https://libros.colmex.mx/tienda/historia-breve-de-chihuahua/AJT> [Archivo personal Jesús Trujillo] (2009-2010). Investigación testimonial, entrevistas con maestros, alumnos y personal administrativo de la Normal Superior. Entrevistadora: Izabela Tkocz.
- Allouette, P., y Hernández, G. (2010). *Ferrocarril Chihuahua al Pacífico (1849-2000)*. Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Białokur, M. (2019). Anegdota, dowcip, kawał jako źródła edukacji o Polsce Ludowej. En M. Fica (ed.), *Polska Ludowa w edukacji historycznej* (pp. 13-26). Uniwersytetu Śląskiego.
- Bizberg, I., y Meyer, L. (coords.) (2009). *Una historia contemporánea de México. Tomo 2. Actores*. Océano/El Colegio de México. <https://repositorio.colmex.mx/concern/books/nc580q702?locale=es>
- Hernández, G. (2010). *El Instituto Científico y Literario de Chihuahua 1934-1954*. Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Pava-Ripoll, N. (2015). Narrativas conversacionales con familias y docentes de niños y niñas con discapacidad: un aporte metodológico. *Interdisciplinaria*, 32(2), 203-222. <https://www.redalyc.org/journal/180/18043528001/html/>
- Pozzi, P. (2012). Esencia y práctica de la historia oral. *Revista Tempo e Argumento*, 4(1), 61-70. <https://doi.org/10.5965/2175180304012012061>
- Sandoval, E. (2001). Ser maestro de secundaria en México: condiciones de trabajo y reformas educativas. *Revista Iberoamericana de Educación*, (25), 83-102. <https://rieoci.org/historico/documentos/rie25a04.htm>
- Sandoval, F. (2016). Miradas olvidadas: la docencia en Chihuahua en los inicios del siglo XX. *Chihuahua Hoy*, 14(14), 247-269. <https://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/ChihuahuaHoy/article/view/1390/1219>
- Trujillo, J. A. (2014). Apuntes para la historia de la Escuela Normal Superior de Chihuahua Profr. José E. Medrano R. En J. A. Trujillo (coord.), *Miradas históricas a la formación del profesorado en Chihuahua* (pp. 15-36). Escuela Normal Superior de Chihuahua Profr. José E. Medrano R./Red de Investigadores Educativos Chihuahua/Doble Hélice. <https://www.rediech.org/omp/index.php/editorial/catalog/view/18/34/508-1>
- Trujillo, J. A., García, J. L., y Vega, A. (2023). *La Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Un recorrido histórico a través de los planes de estudio (1959-2018)* [Ponencia]. XVII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Villahermosa, México.
- Trujillo, J. A., y García, J. L. (2019). *Los pioneros en la formación de maestros de educación secundaria en Chihuahua, durante la década de 1960* [Ponencia]. XV Congreso Nacional de Investigación Educativa. Acapulco, México. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/0943.pdf>

## Posgrado en la Normal Superior de Chihuahua: una necesidad que hace historia

Arianna Vega Hernández

**E**l presente capítulo surge como iniciativa de docentes del posgrado de la Escuela Normal Superior del Estado de Chihuahua Profr. José E. Medrano R., en la víspera de su LXV aniversario. El interés de la investigadora en reconstruir la historia del posgrado de la institución es parte de ese proyecto, con el que se propuso hacer la búsqueda y unión de acontecimientos que han sucedido en diferentes momentos y que, por la cantidad de información y testigos claves, se convirtió en un recorrido amplio, mas no completo, de la historicidad de esta oferta de estudios dentro de la Normal Superior.

La profesionalización docente ha sido un eje fundamental en el fortalecimiento del sistema educativo mexicano y los posgrados han emergido como una herramienta clave para atender los retos pedagógicos contemporáneos. En este marco, la Escuela Normal Superior de Chihuahua, con una trayectoria sólida en la profesionalización y formación inicial de docentes, emprendió un camino complejo pero significativo hacia la consolidación de una oferta de posgrado. Este capítulo tiene como propósito reconstruir la



Actividades académicas de la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente, enero del 2015. En la imagen el profesor Francisco Javier Jaques, director del Departamento de Formación Continua y Actualización de Docentes (DFAD), entregando reconocimiento al alumno Mario Alberto Ornelas Perchez por participación como autor en el primer volumen de *Textos del Posgrado*.

Fuente: Archivo personal de Jesús Adolfo Trujillo Holguín.



historia, los desafíos y los logros, contextualizando su experiencia dentro de los esfuerzos estatales y nacionales de profesionalización docente.

Para la elaboración del presente capítulo se seleccionó una serie de tópicos a desarrollar, entre ellos una breve introducción a la historia de los posgrados en las Normales superiores, lo que permite contextualizar el caso de Chihuahua. Un segundo tema que discutir es un breve análisis sobre los posgrados en educación en Chihuahua, a fin de resaltar el trabajo de investigación y profesionalización con sus similares en el campo educativo. Como tercer aspecto se ofrece un recorrido desde la historia institucional de la Normal Superior y su camino hacia el posgrado, el cual permite entender cómo se fueron creando las bases para la conformación de su programa de Maestría en Diseño Curricular en los años noventa y la creación y desarrollo de la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente que opera actualmente (2011-2025). Otro apartado importante es la recuperación de voces indispensables en el posgrado de la Normal Superior, aunque la lista de docentes, investigadores y directivos es amplia, por cuestión de tiempo y espacio se recopilaron los aspectos fundamentales de cuatro entrevistas realizadas a fundadores y personalidades destacadas de los estudios de posgrado de la institución. Por último, se realiza un recorrido por la colección *Textos del Posgrado*, uno de los proyectos más relevantes del mismo posgrado, que ha dejado un saldo de nueve textos publicados hasta el primer semestre del 2025 y que para finales de este mismo año llegará a su décimo aniversario con la publicación de un volumen más.

## Los posgrados en las Normales Superiores a nivel nacional

El sistema educativo mexicano enfrenta constantes retos en materia de equidad, calidad, innovación y cobertura educativa. Los posgrados en educación, especialmente en contextos institucionales como las escuelas Normales superiores, se han erigido como una estrategia clave para fortalecer la formación docente y responder a dichos desafíos. Este apartado aborda la necesidad y utilidad de estos estudios, sustentado en fuentes académicas recientes y contextualizado para la realidad mexicana.

Las escuelas Normales superiores, como la de México, Veracruz, Nuevo León y Chihuahua, por mencionar algunas, han comenzado a incorporar programas de posgrado, aunque este proceso ha sido heterogéneo y complejo. Algunas instituciones han logrado establecer maestrías que cuentan con aval oficial, respondiendo a las exigencias de la política educativa contemporánea. Sin embargo, muchas Normales carecen de los recursos humanos y académicos necesarios para sostener posgrados con un firme soporte investigativo. La creación de programas requiere no solo de infraestructura, sino también de un cuerpo académico institucional consolidado que integre investigación y docencia de forma articulada. En este sentido, los posgrados se posicionan como motores de innovación. Sánchez (2017) evidencia que, a pesar de contar con varios posgrados en las escuelas Normales, estos suelen tener un soporte académico insuficiente para la formación investigativa. Además, las condiciones estructurales (falta de incentivos, escasa vinculación con líneas de generación de conocimiento, precariedad de cuerpos académicos) limitan su impacto real.

No obstante, cuando los posgrados incluyen objetivos claros para fortalecer la investigación, los programas promueven una

apropiación crítica del conocimiento por parte de los docentes, generando un efecto multiplicador en su práctica profesional; esto contribuye a un tipo de profesional que se posiciona como formador reflexivo, capaz de generar propuestas innovadoras basadas en evidencia educativa local.

Díaz y Colina (2012) señalan que los posgrados en educación favorecen la autonomía investigativa de los docentes universitarios y normalistas, y contribuyen al incremento de la producción científica y académica. En un contexto donde el Sistema Nacional de Investigadoras y Investigadores (SNI) y el perfil deseable del Programa para el Desarrollo Profesional Docente, para el Tipo Superior (Prodep) son claves, el desarrollo de posgrados robustos se vuelve una vía esencial para que las Normales puedan acceder a este tipo de reconocimientos. Además, la presencia de docentes con formación de posgrado fortalece las capacidades institucionales para diseñar líneas de generación de conocimiento pertinentes, así como para consolidar cuerpos académicos activos, que sean capaces de obtener financiamiento competitivo, producir publicaciones académicas y fomentar redes de colaboración.

Los maestros en ejercicio enfrentan múltiples retos: inclusión, diversidad, brecha digital, actualización constante, entre otros. Los posgrados articulados con investigación permiten que la formación se vincule directamente con las problemáticas reales del aula, promoviendo una intervención efectiva en contextos vulnerables.

Programas como la Maestría en Educación con énfasis en práctica profesional, de la Escuela Normal de Coahuila, han incorporado líneas de investigación vinculadas a contextos sociales específicos, reflejando una mayor coherencia entre teoría y práctica. Esto es relevante, ya que la formación avanzada no solo debe enriquecer el perfil académico del docente sino también generar soluciones contextualizadas.

Las experiencias documentadas en instituciones como la Escuela Normal de Sinaloa indican que los posgrados promueven una visión más amplia del conocimiento educativo, incentivando la socialización de trabajos y resultados para su consulta, difusión y uso en contextos regionales. Esta apertura fortalece el sistema educativo en su conjunto, al compartir aprendizajes y buenas prácticas. Además, una sólida oferta de posgrados en las Normales contribuye a la valorización del magisterio, posicionándolo como una profesión que exige formación continua y rigurosa, elemento clave para elevar el estatus profesional de los docentes en México.

Las escuelas Normales superiores fueron concebidas originalmente como espacios exclusivos para la formación inicial de docentes, con énfasis en los niveles de secundaria y media superior. Sin embargo, los cambios en las políticas públicas educativas y las exigencias del servicio profesional docente empujaron a estas instituciones a transitar hacia esquemas de formación continua y de posgrado. A nivel nacional, la incorporación de maestrías y diplomados en Normales superiores fue paulatina y desigual. Solo algunas lograron obtener reconocimiento por parte de instancias como la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE) y del Sistema Nacional de Posgrados. Esto se debió, en gran medida, a la falta de infraestructura, cuerpos académicos consolidados y experiencia en investigación educativa (Trujillo et al., 2020).

Durante la segunda mitad del siglo XX las escuelas Normales superiores mexicanas se consolidaron como espacios clave para la formación de profesores de nivel de educación secundaria. No obstante, fue hasta los años noventa cuando comenzaron a explorar la posibilidad de ofrecer programas de posgrado, en respuesta a las nuevas demandas del sistema educativo nacional. Estos primeros esfuerzos enfrentaron importantes limitaciones: ausencia de



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.



cuerpos académicos consolidados, falta de reconocimiento oficial, escasa infraestructura y débil vinculación con la investigación educativa. A pesar de estos obstáculos, algunas Normales lograron avanzar en la consolidación de programas de posgrado. La Escuela Normal Superior de México y la Escuela Normal Veracruzana, por ejemplo, impulsaron maestrías con orientación pedagógica, aunque en muchos casos sin el respaldo formal de instancias como la DGESE. La Normal Superior de Chihuahua se enmarca en este proceso, siendo una de las primeras instituciones del norte del país en emprender este camino con una oferta académica que buscaba responder a las condiciones locales del magisterio (Sánchez e Hinojosa, 2020).

La articulación entre posgrado e investigación en las Normales superiores constituye una estrategia esencial para mejorar la formación docente y atender desafíos nacionales, fortalecer la producción investigativa dentro de la institución, así como promover autonomía académica y redes colaborativas, y generar soluciones educativas significativas desde los propios escenarios de trabajo.

### Los posgrados en educación en Chihuahua

La formación de investigadores educativos en Chihuahua es una actividad relativamente reciente. Hasta la década de 1990, la oferta era limitada y centralizada en algunas facultades de la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH) y de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), así como en la Universidad Pedagógica Nacional. El diagnóstico estatal de posgrados en educación de 1997 reveló una baja cobertura y escasa articulación entre programas (Trujillo et al., 2020). Actualmente, diversas instituciones como la Facultad de Filosofía y Letras y la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., han impulsado propuestas específicas. El contexto estatal muestra una evolución particular en relación

con la oferta de posgrados en educación a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, y fue hasta los años noventa cuando surgieron las primeras propuestas para estructurar programas de formación continua y posgrado para docentes en servicio.

La profesionalización del campo educativo en México ha implicado la consolidación paulatina de estudios de posgrado, especialmente en estados donde históricamente esta formación fue limitada. En el caso de Chihuahua, la formación de investigadores educativos es un fenómeno relativamente reciente, impulsado por esfuerzos institucionales, académicos y colectivos, donde resalta como caso representativo la Red de Investigadores Educativos Chihuahua (REDIECH), que ha establecido bases generales para el desarrollo de las actividades del área. En este contexto, los posgrados en educación han cobrado relevancia no solo por su función formativa, sino por su papel en la construcción de comunidades epistémicas que enriquecen la producción de conocimiento situado.

En la década de 1990 se exponía, a través del documento titulado *Diagnóstico de la situación de los posgrados en educación en el estado de Chihuahua y compromisos a corto plazo* (Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. [AHENSJMR], 1997), la situación de las maestrías ofertadas en diversas instituciones educativas del estado de Chihuahua, hasta octubre de 1997 (ver Tabla 1), donde resalta la UPN como la institución de mayor auge en temas de posgrado, aunque ya para ese momento figuraba la Escuela Normal Superior, que para dicho informe se consigna como Escuela Normal de Regularización y Especialización, con la Maestría en Educación con enfoque en Diseño Curricular, que inició en 1993 y tenía una duración de dos años. Es de suponer que en este informe solamente se incluyeron las instituciones formadoras y actualizadoras de docentes, pues sabemos por otros trabajos de investigación que ya funcionaban programas de maestría en

Tabla 1

Características de los programas de maestría ofertados por diversas instituciones del estado de Chihuahua en la década de 1990.

Institución	Campo de la maestría	Ejes de formación	Duración	Fundación	Requisitos de ingreso	Modalidad y sesiones
UPN Chihuahua 08A	Práctica Docente	Investigación. Psicopedagógico. Socioeducativo.	2 años	1991	Entrevista y planteamiento de un problema de investigación. Curso Introdutorio.	Semanal (lunes a viernes)
UPN Parral 08C	Pedagogía			1995	Exclusiva para docentes de la UPN.	Modalidad a distancia satélite. Un día a la semana
UPN Ciudad Juárez	Práctica Docente e Integración Cultural	Formación General. Formación de campo o Dominio, Eje de Investigación.	2 años	1994	Entrevista y planteamiento de un problema de investigación. Entrega de una carta de exposición de motivos. Curso de introducción y selección.	Semanal (lunes, miércoles y viernes)
CCHEP	Desarrollo Educativo	Investigación. Socioeducativo. Organizacional. Instrumental. Complementario.	De 2 a 3 años y medio (autoadministrable)	1992	Entrevista y curso propedéutico.	Semanales martes a sábado según carga
CID	Innovación Educativa y Planeación y Administración Educativa	Psicopedagógico. Sociológico. Investigación. Planificación y Administración.	2 años (seis periodos)	1994	Entrevista y curso introductorio de evaluación de competencias académicas.	Quincenalmente viernes y sábado y dos periodos intensivos en verano
Escuela Normal de Regularización y Especialización (Normal Superior)	Maestría en Educación con enfoque en Diseño Curricular	Lengua Extranjera. Investigación científica y evaluativa. Diseño de marco y microcurrículum. Administración, control y seguimiento del currículum.	2 años	1993		Cursos intensivos en periodos vacacionales

Fuente: Elaboración propia con datos de AHENSJMR (1997).



Escuela Normal Superior  
Profr. José E. Medrano R.



educación en instituciones como la UACH y la UACJ (Cervantes y Gutiérrez, 2014; Hernández et al., 2019; Liddiard et al., 2020; Trujillo et al., 2020).

La oferta de posgrados en educación en el estado de Chihuahua ha evolucionado en las últimas décadas, con particular énfasis en áreas como la historia e historiografía de la educación. Trujillo et al. (2020) afirman que “la formación de investigadores educativos en el estado de Chihuahua es una actividad relativamente reciente” (p. 321), lo que evidencia que los primeros esfuerzos sistemáticos datan de las últimas dos décadas del siglo XX. Antes de ese periodo la producción de conocimiento educativo local era escasa y, en muchos casos, dependiente de universidades fuera del estado. Este impulso se consolidó a través de programas ofertados por instituciones como la Facultad de Filosofía y Letras de la UACH, que ha jugado un papel crucial en la constitución de una comunidad epistémica especializada en historia de la educación (Liddiard et al., 2020). Dichos programas no solo ofrecen una sólida formación teórico-metodológica, sino que establecen dinámicas institucionales que propician el desarrollo académico de estudiantes y docentes por igual.

El valor de los posgrados en educación en Chihuahua no radica únicamente en su capacidad para certificar grados académicos, sino en su contribución a la generación, aplicación y difusión del conocimiento. Según Liddiard et al. (2020), “los posgrados construyen espacios para la formación de investigadores, pues además de proporcionar elementos teórico-metodológicos para que los estudiantes se desarrollen como especialistas en diversas disciplinas, sus dinámicas internas y los requisitos académicos que establecen [...] favorecen los procesos de generación, aplicación y difusión de conocimiento” (p. 115). Esta afirmación resalta el carácter formativo y transformador de los estudios de posgrado,

especialmente cuando se integran en comunidades académicas activas.

Los programas de posgrado en Chihuahua han contribuido también a fortalecer una identidad investigadora entre los docentes y profesionales de la educación. En este sentido, la construcción de comunidades epistémicas ha sido una estrategia clave, ya que permiten el intercambio de saberes, la discusión crítica y la producción colaborativa, lo que consolida una cultura investigativa arraigada en el contexto local y regional.

A pesar de los avances, los posgrados en educación en Chihuahua aún enfrentan desafíos importantes. Entre ellos se encuentran la consolidación de cuerpos académicos con líneas de investigación sólidas, la necesidad de mayor financiamiento institucional y el fortalecimiento de mecanismos para la publicación y difusión del conocimiento generado. Trujillo et al. (2020) destacan que aún existe un desequilibrio entre las capacidades institucionales y la demanda de formación investigadora, lo cual limita el impacto social de los programas existentes.

Asimismo, la articulación entre los programas de posgrado y las necesidades reales de las comunidades educativas del estado continúa siendo una meta pendiente. Si bien se ha avanzado en el diseño de proyectos vinculados a la historia y la práctica educativa, es necesario ampliar el espectro hacia otras áreas estratégicas como la innovación pedagógica, la evaluación educativa y la educación intercultural. La continuidad de esfuerzos colectivos como los promovidos por la Red de Investigadores Educativos Chihuahua, así como el compromiso institucional de universidades y escuelas Normales, será decisiva para sostener y ampliar el impacto de los posgrados en educación. Estos espacios deben ser comprendidos como centros de producción intelectual, pero también como instrumentos clave para la transformación educativa y social del estado.

## Historia institucional y camino hacia el posgrado en la Normal Superior

La historia de la Escuela Normal Superior de Chihuahua se inscribe en el contexto de expansión del sistema educativo mexicano del siglo XX, particularmente a partir de la creación de las escuelas de nivel secundaria bajo el decreto presidencial de Plutarco Elías Calles, emitido el 29 de agosto de 1925, en el marco de la naciente Secretaría de Educación Pública (SEP). Esta transformación generó una creciente demanda de un profesorado capacitado para atender los nuevos planteles educativos, lo cual representó un reto específico para el estado de Chihuahua.

Durante las décadas siguientes, fue común que egresados de preparatoria y de carreras distintas a la docencia se incorporaran como profesores de secundaria en Chihuahua. Sin embargo, muchos de estos profesionales carecían de formación específica en metodologías didácticas, lo que evidenció una brecha formativa importante en el ejercicio docente. Aunado a ello, la estabilidad laboral, los beneficios sociales y las posibilidades de mejora en la calidad de vida que ofrecía la docencia en el nivel medio superior motivaron a muchas personas interesadas en ingresar a la profesión a trasladarse temporalmente a otros estados del país durante los periodos vacacionales, con el fin de matricularse en escuelas Normales superiores que les permitieran obtener formación pedagógica.

Frente a esta necesidad, en 1960 se conformó en Chihuahua una comisión interesada en establecer una escuela Normal Superior en el estado. Dicha comisión fue presidida por el profesor José Eleuterio Medrano Rubal, acompañado por Luis Urías Belderráin en el cargo de secretario. La propuesta fue acogida favorablemente y el 4 de julio de 1960 inició formalmente sus funciones la Escuela Normal Superior del Estado de Chihuahua, bajo la dirección del



Gobernador Teófilo Borunda Ortiz haciendo entrega del nombramiento como director de la Normal Superior al profesor Guillermo Prado Prado, 1960.

*Fuente:* Archivo personal de Jesús Humberto Villagrán Contreras.

profesor Guillermo Prado Prado. Esta institución adoptó inicialmente los planes de estudio y el reglamento académico de la Escuela Normal Superior de la Ciudad de México, replicando su modelo formativo.

Las clases comenzaron en el edificio de la Escuela Normal del Estado, donde actualmente está la Facultad de Derecho de la UACH, y permaneció allí hasta 1972. De manera paralela, algunas actividades académicas y administrativas se desarrollaron en instalaciones alternas como la Escuela Primaria Niños Héroes, localizada en las calles Ramírez y 6ª de la ciudad de Chihuahua (Trujillo, 2014b).



El 17 de agosto de 1960 el entonces gobernador Teófilo Borunda Ortiz emitió el acuerdo mediante el cual se integraban oficialmente los estudios de la Escuela Normal Superior al sistema educativo estatal. Dos años después, el 25 de abril de 1962, el mismo gobernador expidió el decreto número 476, publicado en el Periódico Oficial del Estado el 28 de abril del mismo año, que otorgaba personalidad jurídica y patrimonio propio a la institución, formalizando su existencia legal como la Escuela Normal Superior de Chihuahua (Trujillo, 2014b).

A partir de 1963 la institución fue dirigida por el profesor Carlos Urquidí Gaytán, quien permaneció en el cargo por más de tres décadas. Su gestión fue fundamental para consolidar la identidad de la escuela, destacándose por su labor constante, defensa de la formación docente y por atraer a profesionales del magisterio de diversas regiones del país. Dado que la infraestructura inicial era limitada, las actividades académicas se desarrollaban en recesos escolares, en jornadas intensivas y utilizando espacios escolares cercanos, a fin de optimizar los recursos disponibles.

### Primer intento:

#### Maestría en Desarrollo Curricular (1993)

Durante la década de los noventa, la Normal Superior ofertó una Maestría en Desarrollo Curricular que se sumaba a los programas de posgrado operados por las instituciones de formación y actualización de docentes. El *Diagnóstico de la situación de los posgrados en educación en el estado de Chihuahua y compromisos a corto plazo* (AHENSJMR, 1997) resalta que la Normal Superior tenía ya una misión, visión y currículo claro para su primer programa de maestría, así como funciones sustantivas dentro de la docencia y la investigación, ejes de formación básica y recursos humanos y materiales. Se menciona

en el documento que “la necesidad que originó el establecimiento del programa de maestría en la Escuela Normal de Regularización y Especialización Profr. José E. Medrano, consistió en actualizar la planta docente de la propia institución” (AHENSJMR, 1997, p. 26). La matrícula general de la maestría se desglosa en 32 alumnos para la generación 1993, 28 alumnos para la generación 1994 y 38 alumnos para la generación 1995, dando como gran total 98 egresados en sus tres años de funcionamiento, con una eficiencia terminal equivalente al 78.2%. Desconocemos por qué razón en el resumen de la matrícula se manejan tres generaciones, pues en los compromisos establecidos por los posgrados en ese mismo documento se asienta que, como resultado del autodiagnóstico realizado por cada programa de posgrado, se encontró que el programa ofertado por la Normal Superior estaba en liquidación y que solamente había egresado una generación y estaba por hacerlo la segunda y última (generaciones 1994 y 1995).

Es interesante reconocer que en dicho documento se expresa que el financiamiento de la institución se realiza con ingresos propios por concepto de cuotas que pagan los alumnos, que en ese momento equivalían a \$500 pesos por curso. Estos ingresos se destinaban a cubrir la nómina del personal académico, técnico, de apoyo y de mantenimiento.

Para 1997, fecha en la que se elaboró el mencionado diagnóstico de los posgrados en educación, la Normal Superior reconocía que hasta ese momento solamente habían egresado 18 personas que eran candidatos al grado y que ninguna de ellas se había titulado, pero todas tenían ya su protocolo de investigación para la elaboración de su tesis (AHENSJMR, 1997). Por otra parte, el profesor Arturo Vázquez Marín, director de la Normal Superior en el periodo 2011-2013, señala que

La maestría ya se ofreció, pero se hizo de forma no correcta, primero se implementa el programa y luego salen las generaciones y no tienen reconocimiento de validez por la autoridad correspondiente. Fue una maestría en desarrollo curricular que egresó dos generaciones en los años noventa y en la actualidad tienen problemas porque no han podido obtener el reconocimiento correspondiente [A. Vázquez Marín, comunicación personal, 2 de agosto del 2013].

Pese a la historia fallida de la Maestría en Desarrollo Curricular de la Escuela Normal Superior de Chihuahua, lo cierto es que se trató de un programa que representó un antecedente muy importante para que comenzaran a visualizarse otras rutas de profesionalización docente, distintas a la ya tradicional modalidad mixta de los periodos intensivos de verano (Figura 3). Se trató de un proyecto visionario que se anticipó a las dinámicas de expansión de este nivel de estudios, que ocurrirían hasta la siguiente década, pero que para el caso de la Normal Superior no alcanzaron los resultados esperados debido a las mismas condiciones de operación del plantel, que lo colocaban en franca desigualdad con respecto a otras instituciones de educación superior que ya llevaban bastante camino recorrido en este rubro. Solo por mencionar algunos ejemplos, en la estructura administrativa el director no contaba con nombramiento de tiempo completo ni con categoría salarial; el personal docente se pagaba con recursos propios y no había uno solo de tiempo completo; en infraestructura se carecía de edificio propio, acervo bibliográfico suficiente, y los equipos de cómputo eran insuficientes y sin actualización (AHENSJMR, 1997).

A partir del año 2000 comenzaron a ofertarse los diplomados, como opción para la formación continua de docentes. El de Ciencias de la Educación fue el más destacado, seguido por los de Educación Preescolar, Especial, Cultura de la Legalidad y Dirección Escolar. Estos programas brindaron estabilidad económica a

la institución y abrieron la posibilidad de generar una oferta sólida para la formación en el servicio (A. Vázquez Marín, comunicación personal, 2 de agosto del 2013).

El área de diplomados de la Normal Superior, de acuerdo con el testimonio del maestro Vázquez Marín, representaba una fortaleza no solo por el aspecto económico, sino porque comenzaron a verse como una nivelación pedagógica en la que instancias oficiales como los Servicios Educativos del Estado de Chihuahua (SEECH) los exigieron para la contratación de personas con perfil diferente a la educación normalista. La coordinación de esta oferta educativa estuvo –desde sus inicios– a cargo de la maestra Raquel Murillo y permanecía hasta el año 2013 con muy buenos resultados.



Actividades de los cursos intensivos de verano de la Normal Superior en la Escuela Primaria Niños Héroes en la década de los noventa.

Fuente: Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior.



Edificio actual de la Normal Superior, inaugurado en el año 2010.

Fuente: Archivo Digital de la Escuela Normal Superior.

Al arribo del quincuagésimo aniversario, la Normal Superior llevaba acumulado un recorrido exitoso en sus programas de especialización para maestros de nivel secundario, una experiencia fallida en un programa de maestría y una oferta bastante consolidada de diplomados. Sin embargo, a partir del año 2010 experimentó una reestructuración importante con la actualización del Plan y Programas de Estudio. Como resultado, se instauró la modalidad escolarizada, dirigida a jóvenes recién egresados del nivel medio superior, con el propósito de brindarles una formación inicial orientada a la enseñanza, basada en el desarrollo de competencias didácticas. A diferencia del modelo anterior, centrado en cursos intensivos durante los periodos vacacionales, esta modalidad se organizó a través de un calendario semestral, ofreciendo una experiencia formativa continua y estructurada. En ese mismo año la

institución recibió un edificio propio en el Residencial El León, lo que representó un hito en su consolidación física y administrativa. Además, en el marco de esta celebración, la LXII Legislatura del Congreso del Estado de Chihuahua publicó el decreto número 1125/2010, que declaró el 17 de agosto como el Día de la Escuela Normal Superior, en reconocimiento a la labor educativa de la institución y su contribución al sistema educativo estatal.

### Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente (2011-2025)

Las políticas educativas a nivel local, durante los años noventa, se encaminaron a conocer la situación que guardaban los posgrados en educación ofertados por las instituciones de formación y profesionalización docente y de alguna manera intentaron articularlos con los lineamientos nacionales establecidos por la DGESEPE, instancia de la SEP que establecía criterios de calidad rigurosos, de manera que los programas alcanzaran estándares similares a los de las instituciones universitarias.

Durante el periodo 2011-2012, siendo director el profesor Arturo Vázquez Marín, arrancaron los trabajos para el diseño de un nuevo programa denominado Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente, que igualmente se anticipó a las políticas nacionales que habrían de llegar años después, derivadas de la reforma normativa al artículo tercero constitucional del año 2013, por la que se estableció –entre otros organismos– el servicio profesional docente. Según el propio Vázquez Marín,

La maestría que a nivel de DGESEPE ya se aprobó, que es una Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente, ha sido un logro bastante reconocido para la institución [...] Ya fue aprobado por la Dirección General de Educación. Es cuestión de afinar unos detalles para que la institución pueda ofrecer estudios de

posgrado que, desde mi punto de vista, es el futuro de esta Normal [Comunicación personal, 2 de agosto del 2013].

El diseño de la maestría estuvo a cargo de un equipo muy reconocido de catedráticos de la Normal Superior, encabezado por el doctor César Gustavo Erives Rascón, quien había jugado un papel muy importante en la implementación de innovaciones educativas como la integración de la plataforma Moodle para apoyar los procesos educativos presenciales. En el equipo participaron además el doctor Hugo Homero Valles Castañeda y las maestras Liliana Erives Rascón y Eunice Aldama Frescas. Igualmente, los avances en la aprobación del programa fueron posibles gracias a que recibieron la asesoría directa de la doctora Marcela Santillán, quien en ese momento fungía como responsable de la DGESPE.

El profesor Arturo Vázquez Marín también señaló que persistían dificultades técnicas y de comunicación con las autoridades educativas, especialmente derivadas de cambios administrativos, lo cual ralentizaba el proceso de implementación oficial del programa. Este segundo intento, a diferencia del anterior, fue diseñado internamente con participación de docentes de la propia institución, atendiendo a los requerimientos establecidos por los marcos regulatorios vigentes. A decir del director, se trataba de “retomar ese intento y lograr con gente de aquí el diseño del programa y de los requisitos hasta lograr la aprobación” (A. Vázquez Marín, comunicación personal, 2 de agosto del 2013).

Con todo y los avances en el diseño de la nueva maestría y a pesar de las gestiones a nivel local y nacional para su aprobación, terminó el periodo de gestión del maestro Vázquez Marín sin que ocurriera el arranque formal. Luego vino una etapa de crisis institucional con la liquidación de la modalidad mixta, que había sido el sostén y el origen de la Normal Superior desde 1960, lo que originó una dramática disminución del alumnado y de la plantilla

docente, a grado tal que incluso el equipo que había sido parte del diseño curricular del programa dejó de prestar sus servicios en la institución.

La transformación que experimentó la Escuela Normal Superior al liquidar la modalidad mixta y dedicarse exclusivamente a la oferta de licenciaturas en modalidad escolarizada hizo realidad lo que había vaticinado el profesor Arturo Vázquez, en el sentido de que el futuro de la institución estaba en el posgrado. Como parte de los cambios que se estaban dando, la llegada de un nuevo equipo directivo y –sobre todo– el seguimiento e impulso a los procesos que habían quedado pendientes, de parte del doctor Pedro Rubio Molina, quien ocupaba el cargo de subdirector Académico, hicieron posible que en el segundo semestre del 2014 arrancara



Escuela Normal Superior  
Profr. José E. Medrano R.

127



Grupo de catedráticos que participaron en el arranque del programa de Maestría de la Normal Superior en el año 2014.

Fuente: Archivo personal de Jesús Adolfo Trujillo Holguín.



la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente con un grupo de estudiantes en cada una de las cuatro unidades donde hubo interesados: Chihuahua, Ciudad Juárez, Parral y Nuevo Casas Grandes. El equipo académico encargado de liderar la implementación del programa estuvo conformado por los doctores Pedro Rubio Molina, Jesús Adolfo Trujillo Holguín y José Luis García Leos, quienes se encargaban de atender la parte virtual a nivel estatal, con el uso de la plataforma Moodle, mientras que los asesores de las unidades atendían las clases presenciales. Con el paso del tiempo la responsabilidad en el desarrollo del trabajo virtual en plataforma pasó gradualmente a los asesores de las unidades, pero siempre bajo la rectoría del Departamento de Investigación y Posgrado de la institución.

Cabe destacar que la participación del equipo que dio el impulso final al programa de maestría no fue solamente en el arranque formal de las clases, sino que hubo una serie de trámites legales ante las instancias educativas estatales y federales que implicaron un proceso de gestión muy intenso, con viajes constantes a la Ciudad de México. Igualmente significó diseñar la normativa interna a manera de reglamentos, que le diera certeza jurídica al programa. En el rubro académico se propusieron tres nuevas actividades que vendrían a darle mayor solidez al programa y que hasta la fecha son parte medular en la formación de los estudiantes: 1) diseño de un proyecto innovador que dé respuesta a las problemáticas y necesidades identificadas por los estudiantes en sus respectivos centros de trabajo; 2) la participación en el Coloquio de Investigación donde los estudiantes del cuarto semestre presentan los avances de sus proyectos innovadores, y 3) la elaboración de un proyecto integrador por los estudiantes de primer semestre, con el que se nutre la colección editorial *Textos del Posgrado*, que ha venido publicando un libro anual sobre temáticas actuales del sistema educativo.

Durante los primeros años de operación del programa de Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente, la conducción de prácticamente todas sus actividades estuvo a cargo de la subdirección académica de la institución, pero a medida que experimentó un crecimiento más amplio de la matrícula, hubo necesidad de nombrar a un encargado de lo que normativamente era el Departamento de Investigación y Posgrado, a partir del año 2018 (ver Tabla 2). Cada uno de los titulares de este departamento ha enfrentado los retos propios de su tiempo, en donde el aspecto coyuntural fueron los procesos de reconocimiento del programa por parte de las autoridades educativas a nivel federal, la ampliación de la autorización para que se siguiera ofertando y la expedición de títulos, que comenzó a regularizarse durante el periodo directivo del profesor Julio César López.

Tabla 2  
*Personas que han estado a cargo del Departamento de Investigación y Posgrado a partir del año 2018*

Nombre	Periodo
Pedro Rubio Molina (subdirector académico)	2015-2016
Myrna Rodríguez Zaragoza (subdirectora académica)	2016-2017
Ildefonso Ruiz Benítez	2017-2018
Cruz Karina Martínez Ayón (subdirectora académica)	2018
Blanca González	2018
Mireya Anabel Duarte Martínez	2019-2020
Francisco Javier Rocha	2020-2021
Sócrates De la Torre Morales	2021
Carmen Julia Aguirre Santana	2022-2024
Maribel Maldonado Olivas	2024-2025

Fuente: Elaboración propia.

La cronología del posgrado en la Normal Superior nos muestra el compromiso institucional con la formación avanzada del magisterio chihuahuense, así como las tensiones que emergen entre la iniciativa local y las regulaciones nacionales. La experiencia evidencia que, para que los programas de posgrado alcancen plena legitimidad y funcionalidad, es indispensable articular los procesos de diseño e implementación con el marco normativo vigente, garantizar su validación desde etapas tempranas, y mantener una interlocución permanente con las instancias reguladoras.

### Experiencias testimoniales: voces del posgrado

En este apartado se presenta un extracto de las entrevistas que se realizaron con los tres docentes fundadores de la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente, doctores Pedro Rubio Molina, Jesús Adolfo Trujillo Holguín y José Luis García Leos, así como con una de las responsables del Departamento de Investigación y Posgrado, la doctora Carmen Julia Aguirre Santana. La intención es mostrar las impresiones y la visión que tienen acerca del arranque de este programa, así como de las implicaciones administrativas que tuvo su expansión y diversificación hacia una modalidad totalmente virtual, de la que se tuvo la experiencia de egresar algunas generaciones.

#### Pedro Rubio Molina

La entrevista realizada al doctor Pedro Rubio (26 de abril del 2025) ofrece un valioso testimonio sobre el desarrollo del posgrado en la Escuela Normal Superior, resaltando su papel protagónico en la consolidación de la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente. El doctor Rubio relata que su vínculo con la institución se remonta a principios de los años noventa, cuando



Doctor Pedro Rubio Molina en la presentación del primer volumen de la colección *Textos del Posgrado*, diciembre 2015.

Fuente: Archivo personal de Jesús Adolfo Trujillo Holguín.

comenzó a trabajar como docente, inicialmente en cursos de verano y posteriormente en programas semiescolarizados. Su formación como psicopedagogo y maestro en psicología social, así como su doctorado en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), le permitieron integrarse con una visión interdisciplinaria que aportó significativamente a la evolución académica de la Normal Superior.

Una de sus principales contribuciones fue participar en la gestión y puesta en marcha del programa, que nació en un contexto de necesidad nacional por profesionalizar la labor docente en educación básica. Junto con los doctores Jesús Adolfo Trujillo



Holguín y José Luis García Leos, conformó el equipo que inició el posgrado, gestionando directamente ante la Secretaría de Educación y Deporte y la Dirección General de Profesiones el registro oficial del programa.

Uno de los retos fundamentales descritos por Rubio fue la transición hacia un modelo de formación semiescolarizado y en línea, lo cual implicó la adaptación de la plataforma Moodle y el diseño de experiencias formativas acordes con las nuevas exigencias pedagógicas. Esta innovación resultaba adelantada a su tiempo, ya que ocurrió años antes de la pandemia de Covid-19 y sin el apoyo tecnológico generalizado que hoy existe. A pesar de las limitaciones, se logró abrir grupos en Chihuahua, Ciudad Juárez, Nuevo Casas Grandes y Parral, atendiendo a una demanda creciente de profesionalización.

Rubio destaca también la creación de la colección *Textos del Posgrado* como una iniciativa que permitió publicar y visibilizar la producción académica de los estudiantes. Este logro se vio fortalecido con el registro de la Normal Superior ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor, lo que permitió obtener el registro ISBN (International Standard Book Number/Código Internacional Normalizado para Libros) y legitimar los productos editoriales del programa.

Finalmente, el doctor Rubio enfatiza que la Normal Superior fue una de las primeras Normales del país en ofrecer un programa de posgrado validado oficialmente, lo cual marcó un precedente para otras instituciones formadoras de docentes. Su labor concluyó en el año 2016, pero su legado permanece vivo en la estructura y continuidad del programa, así como en el impacto que ha tenido en el desarrollo profesional docente de Chihuahua. La entrevista evidencia no solo su compromiso con la educación superior, sino

también su papel como agente clave en la transformación institucional, con visión de futuro y capacidad para responder a las demandas educativas contemporáneas.

### Jesús Adolfo Trujillo Holguín

Con una sólida trayectoria académica iniciada en la Escuela Normal del Estado y posteriormente fortalecida con una maestría en la Universidad Pedagógica Nacional y un doctorado en la UACH, el doctor Trujillo se ha mantenido vinculado a la Normal Superior desde el año 2013.

Durante su intervención destaca su participación en la transición de la modalidad mixta a la escolarizada, un proceso clave que marcó un antes y un después en la institución. La modalidad mixta, orientada a docentes en servicio, funcionaba durante los periodos vacacionales y fines de semana, permitiendo la profesionalización sin interrumpir las labores docentes. Con la eliminación de esta modalidad a nivel nacional surgió la necesidad de implementar nuevas estrategias para asegurar la continuidad del servicio educativo. En este contexto, la modalidad escolarizada y el impulso al posgrado se tornaron fundamentales.

En su paso por la modalidad mixta presentó el proyecto para crear una colección de textos normalistas que se abocara a la producción de libros con temáticas diversas, el cual fue presentado al entonces director, profesor Arturo Vázquez Marín. La iniciativa fue aprobada y arrancó con una publicación coeditada con la Red de Investigadores Educativos Chihuahua, titulada *Mirada históricas a la formación del profesorado en Chihuahua* (Trujillo, 2014a), que se presentó siendo director de la institución el profesor Aminadab González Quiñónez. Más tarde, al iniciar el programa de maestría, la colección se transformó en *Textos del Posgrado*, en la que el doctor

Trujillo se desempeña como coordinador general hasta la fecha.

El doctor Trujillo subraya que la creación de la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente fue una respuesta estratégica a esa coyuntura. La maestría permitió diversificar la oferta académica de la institución, dirigida principalmente a docentes en servicio que buscan profesionalizarse sin comprometer su tiempo laboral. La combinación de modalidad semipresencial y virtual atrajo a numerosos profesionales por su flexibilidad y pertinencia.

También narra cómo, junto con los doctores Pedro Rubio y José Luis García Leos, participó activamente en el arranque y consolidación de dicho programa. El equipo no solo se encargó de darle forma al proyecto, sino también de la redacción de reglamentos de operación y titulación, así como de la gestión institucional para su validación. La Normal Superior, en ese periodo, se transformó en un organismo público descentralizado, lo que supuso retos adicionales para la consolidación del posgrado.

Finalmente, el doctor Trujillo reconoce que, aunque actualmente solo se cuenta con la mencionada maestría, existen planes e intenciones de diversificar la oferta con otros programas de posgrado e incluso un doctorado propio, lo cual requeriría de mayor infraestructura académica y compromiso institucional. La entrevista (24 de febrero del 2025) deja entrever no solo la evolución de la Normal Superior, sino el compromiso por fortalecer la formación profesional del magisterio en el estado de Chihuahua.



Doctor Jesús Adolfo Trujillo Holguín durante la presentación del volumen 3 de la colección *Textos del Posgrado*, diciembre 2018.

Fuente: Archivo personal de Jesús Adolfo Trujillo Holguín.



Raíces y alas  
del magisterio  
chihuahuense

132

## José Luis García Leos

La trayectoria personal y profesional del doctor García Leos retrata un ejemplo vivo de la evolución del maestro normalista mexicano. Inició su carrera como profesor rural en el municipio de Satevó, Chihuahua, en septiembre de 1980, cuando aún era necesario trasladarse a lomo de caballo durante varias horas para llegar hasta la comunidad donde se encontraba el centro de trabajo. Ingresó a la Escuela Normal Superior para cursar la especialidad de Ciencias Naturales, con lo que tuvo luego la oportunidad de concursar por horas en el nivel de secundaria, hasta que migró definitivamente a ese nivel.

Por las características propias del posgrado en la década de 1990, de una oferta muy escasa, decidió trasladarse a la ciudad de Monterrey para cursar una maestría en la Escuela Normal Superior “Profr. Moisés Sáenz Garza”, lo que le abrió las puertas para que en 1999 lo invitaran a formar parte del equipo docente de la Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Más tarde realizó estudios de maestría en el Centro Chihuahuense de Estudios de Posgrado, y de Doctorado en la Universidad de Durango.

Su papel en la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente ha sido como catedrático, coordinador de la colección *Textos del Posgrado*, asesor de tesis y tutor en el desarrollo de proyectos innovadores, brindando un acompañamiento puntual y pertinente al alumnado. Destaca que la principal característica que debe tener el docente de posgrado es “ser empático con los estudiantes, sin llegar al relajamiento, escucharlos para poder entenderlos, porque no me he olvidado de ser profesor y como tal los entiendo, con características muy puntuales” (J. L. García Leos, comunicación personal, 21 de enero del 2025).

El doctor García Leos considera que el posgrado de la Normal Superior se diferencia de otros programas porque abarca la línea



Doctor José Luis García Leos representando a la Normal Superior en el Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal de Monterrey, Nuevo León, 2022.

profesionalizante y genera espacios para que los estudiantes se expresen de manera escrita, mediante su programa editorial, tocando temas como evaluación, planeación y gestión educativa.

Me ha gustado mucho porque se revisan periódicamente temas de la agenda educativa [...] no ha perdido la vigencia, siempre se ha actualizado y está tomando temáticas de interés actual para los educadores, para los profesores, y eso lo hace distinto a otros posgrados. Es muy actual y eso le ha dado un toque especial y de interés para el profesorado no solo estatal, pues hoy contamos con estudiantes de otras latitudes, de otras entidades y hasta del extranjero. Eso hace que se fortalezca, para seguir por el camino donde las cosas se están haciendo bien.

Igualmente, el profesor José Luis destaca que su paso por la Normal Superior es muy significativo porque le ha dado elementos para

...poder dialogar con otros entes, otras figuras, con otros niveles educativos. Para entablar una charla sobre un tema precisamente actual de la agenda educativa. Me ha posicionado no solo a nivel local o regional, sino a nivel nacional. Soy presidente del Colegio de Profesores de Ciencias Naturales a nivel nacional. Creo que el posgrado me ha dado un espacio para ponerme en la mira académica. Como funcionario también ha sido parte, porque en un momento las autoridades han volteado para invitarme a ser parte de un proyecto educativo.

La entrevista con el doctor José Luis permite el entrecruce de la trayectoria personal de un profesor de “banquillo” que ha escalado desde la posición más modesta en la estructura educativa hasta el más alto cargo como jefe de su nivel en los Servicios Educativos del Estado de Chihuahua, lo que representa un caudal de experiencia de más de cuatro décadas que se ponen al servicio del programa de maestría de la Normal Superior.

## Carmen Julia Aguirre Santana

La entrevista realizada a la doctora Carmen Julia Aguirre (24 de abril del 2025) ofrece una valiosa perspectiva sobre los desafíos, logros y proyecciones del posgrado en la Escuela Normal Superior. Su trayectoria dentro de la institución la coloca como una figura clave en la dirección y coordinación del posgrado, particularmente en la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente.

Uno de los elementos más relevantes que se desprenden de su relato es la consolidación de un enfoque de trabajo institucional, basado en la mejora continua. Bajo su liderazgo, el programa de posgrado buscó sistemáticamente cumplir con los lineamientos de los cuerpos evaluadores externos, tales como el entonces Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC), el Sistema Nacional de Posgrados (SNP) y la Subsecretaría de Educación Superior. Esta orientación ha implicado una intensa labor de gestión documental, rendición de cuentas, evaluación continua y fortalecimiento del perfil docente.

Asimismo, la doctora Carmen Julia enfatiza la importancia del diseño curricular contextualizado, derivado de un diagnóstico estatal sobre las necesidades de formación docente. En este sentido, se plantea una propuesta que articula la formación académica con la práctica profesional, privilegiando una modalidad semipresencial que favorece la participación de docentes en servicio. La flexibilidad de la propuesta, sumada a su pertinencia, ha permitido mantener una matrícula constante y un creciente reconocimiento por parte de la comunidad educativa.

Otro aspecto fundamental señalado en la entrevista es la consolidación del equipo docente, integrado por un claustro con grado de doctorado, lo que ha permitido no solo atender los requerimientos oficiales sino también desarrollar líneas de investigación



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.



Nombramiento de la doctora Carmen Julia Aguirre Santana como jefa del Departamento de Investigación y Posgrado de la Normal Superior, agosto 2022.

Fuente: Archivo Digital de la Escuela Normal Superior.

pertinentes a los contextos escolares del estado de Chihuahua. La generación de productos académicos, la participación en redes de investigación y la colaboración interinstitucional son signos del fortalecimiento académico del posgrado.

La doctora Aguirre Santana también identifica retos significativos, como la necesidad de asegurar la permanencia de estudiantes hasta la obtención del grado, así como continuar profesionalizando la gestión académica. Considera indispensable la actualización constante del currículo, el fortalecimiento del acompañamiento

tutorial y la consolidación de mecanismos para la mejora de los procesos de titulación.

En términos de proyección, se vislumbra una posible diversificación de la oferta de posgrados. Aunque actualmente solo se ofrece una maestría, existen planes y disposición institucional para el diseño de nuevas propuestas que respondan a las demandas del sistema educativo estatal. La visión estratégica de la doctora Carmen Julia apunta hacia un crecimiento cualitativo, basado en la pertinencia, la calidad académica y el compromiso social.

En conclusión, la entrevista proporciona una imagen nítida del trabajo realizado por la Normal Superior en el ámbito del posgrado, resaltando la función estratégica de la coordinación académica y la importancia del liderazgo institucional para consolidar una oferta formativa de calidad en el nivel de posgrado. El testimonio de la doctora Carmen Julia es también un reconocimiento a la labor colectiva de quienes integran el programa, en su esfuerzo por contribuir al desarrollo profesional docente en el estado de Chihuahua.

### **Colección *Textos del Posgrado*: producción académica del programa de Maestría**

Desde el arranque del programa de Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente destacó el inicio del proyecto de publicación de trabajos realizados por estudiantes del primer semestre, así como de los catedráticos encargados de cada uno de los cursos. Como resultado de las actividades académicas realizadas entre los meses de octubre del 2014 a marzo del 2015 se conformó el primer volumen de la colección *Textos del Posgrado*, la cual ha servido como espacio de divulgación del pensamiento crítico, reflexivo y analítico que promueve el programa. La colección ha ido creciendo hasta alcanzar nueve volúmenes hasta el primer semestre del 2025.

Con el propósito de reconocer la importancia y alcances de la colección, a continuación se presenta una breve reseña de los volúmenes publicados hasta la fecha, los cuales se derivan de un proyecto integrador de los temas vistos en los cursos que forman parte de la malla curricular del primer semestre de la maestría.

- *Volumen 1.* Inaugura la colección y la coordinación estuvo a cargo de los doctores Jesús Adolfo Trujillo Holguín, Pedro Rubio Molina y José Luis García Leos. La presentación fue escrita por el director de la Normal Superior, maestro en administración de recursos humanos Jesús Aguilar Bueno, y el prólogo por el profesor Manuel de la Torre Grijalva. El título asignado fue *Desarrollo profesional docente: las competencias en el marco de la reforma educativa* (Trujillo et al., 2015). La obra incluye los apartados de “Competencias”, encabezado por un capítulo del doctor Pedro Rubio Molina y seis capítulos más; “Competencias y reformas educativas”, iniciado por un trabajo del doctor Trujillo Holguín y seguido por siete capítulos más, y “Competencias, aprendizajes y evaluación”, con un escrito inicial del doctor José Luis García Leos y siete capítulos más.
- *Volumen 2.* El libro se estructura en tres partes: “Reforma educativa”, con cuatro capítulos; “Contenidos curriculares” con siete y “Procesos de evaluación” (Trujillo y García, 2016), también con siete capítulos. Esta obra fue coordinada por los doctores Trujillo Holguín y García Leos, e incluye presentación por el director de la institución, maestro en administración de recursos humanos Jesús Aguilar Bueno, y prólogo del profesor Horacio Echavarría González.
- *Volumen 3.* La publicación se tituló *Desarrollo profesional docente: relatos autobiográficos de maestros en servicio* (Trujillo et al., 2018). Fue coordinada por el doctor Trujillo Holguín, la doctora Cruz Argelia Estrada Loya y el doctor García Leos. El texto se

compone de cinco partes: “Método biográfico”, “Identidad y vocación”, “Práctica reflexiva”, “Formación docente” y “Retos y demandas de la profesión”. Contiene un total de 19 capítulos y la presentación fue realizada por el maestro José Luis Lara Ramírez, director de la Normal Superior, y el prólogo por el doctor Jesús Bernardo Miranda Esquer, presidente de la Red de Investigación del Norte de México.

- *Volumen 4.* Su título es *Desarrollo profesional docente: reflexiones de maestros en servicio en el escenario de la Nueva Escuela Mexicana* (Trujillo et al., 2019). Fue coordinado por el doctor Trujillo Holguín, la doctora Alma Carolina Ríos Castillo y por el doctor García Leos. El libro incluye cuatro partes: “Reflexiones sobre el nuevo escenario educativo”, “Reflexiones sobre el nuevo modelo y la educación inclusiva”, “Nuevos desafíos” y “Práctica docente”. También cuenta con 19 capítulos y refleja la visión de los maestros frente a la Nueva Escuela Mexicana. La presentación corrió a cargo de la doctora Myrna Rodríguez Zaragoza, directora de la institución, y el prólogo por la doctora Sandra Gutiérrez Fierro, subsecretaria de Educación.
- *Volumen 5.* Se denominó *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de inclusión en el aula* (Trujillo et al., 2020) y su aparición pública fue en pleno contexto de la pandemia por Covid-19. La coordinación fue exactamente igual que en el volumen anterior y se incluyeron también 19 capítulos divididos en cuatro partes: “Panorama de la inclusión”, “Reflexiones sobre la inclusión”, “Experiencias en el aula” y “Docencia y cultura inclusiva”. La presentación la realizó la maestra Eida Acosta Almanza, quien se desempeñaba como subdirectora académica encargada de la dirección de la escuela, y por el doctor Pedro Covarrubias Pizarro, especialista en temas de inclusión y miembro de la Red de Investigadores Educativos Chihuahua.



Portadas de los libros publicados de la colección *Textos del Posgrado* en el periodo 2015-2024.

Fuente: Archivo Digital de la Escuela Normal Superior.

- *Volumen 6.* Su enfoque giró en torno al impacto de la pandemia por Covid-19 y lleva por título *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de trabajo durante la pandemia* (Trujillo et al., 2021). La coordinación estuvo a cargo de los doctores Trujillo Holguín, García Leos y Alma Carolina Ríos Castillo. Contiene seis ejes temáticos, lo que lo convierte en el volumen más extenso de la colección:

1. Experiencias docentes en educación a distancia.
2. Rezago y desigualdad en la educación a distancia.
3. Educación a distancia en nivel básico.
4. Educación a distancia en nivel superior.
5. Familia y educación a distancia.
6. Recursos digitales en educación a distancia.

La presentación estuvo a cargo del director de la Normal Superior, profesor Julio César López, y el prólogo lo realizó la doctora Carolina López, directora del Centro Regional de Expertos en Educación para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, Franja Fronteriza México-Estados Unidos.

- *Volumen 7.* El texto se denomina *Desarrollo profesional docente: la evaluación de los aprendizajes escolares durante y después de la pandemia* (Trujillo et al., 2022) y la coordinación estuvo a cargo de los doctores Trujillo Holguín y García Leos y de las doctoras Alma Carolina Ríos Castillo y Teresita de Jesús García Cortés. Se estructura en cuatro partes: “Normatividad y pandemia”, “Recursos digitales”, “Niveles educativos” y “Evaluación y retos pospandemia”. Cuenta con 23 capítulos que evidencian las experiencias vividas por los estudiantes y docentes del posgrado durante y después de la pandemia. La presentación la realizó el director de la institución, profesor Julio César López, y el prólogo lo escribió el Secretario de Educación y Deporte, Javier González Mocken (QEPD).
- *Volumen 8.* Este libro aborda la deserción y el rezago educativo como amenazas actuales del sistema educativo, se titula *Desarrollo*

*profesional docente: deserción y rezago educativo después de la pandemia* (Trujillo et al., 2023) y fue coordinado por los doctores Trujillo Holguín, García Leos y por el maestro Luis Armando Pérez Núñez. Se organiza en cuatro partes: “Rezago educativo y pandemia”, “Rezago educativo por niveles”, “Causas socioeconómicas y contextuales” y “Propuestas de intervención”. La presentación igualmente la realizó el profesor Julio César López, director de la Normal Superior, y el prólogo es del doctor Abraham Sánchez Contreras, director de Políticas para el Sistema de Profesionales de la Educación de la Dirección General de Educación Superior para el Magisterio (DGESUM).

- *Volumen 9*. Lleva por título *Desarrollo profesional docente: reflexiones en el marco de la reforma curricular en México* (Trujillo et al., 2024). Coordinada por los doctores Trujillo Holguín, García Leos y Víctor Hugo González Sosa, esta obra examina la nueva reforma curricular desde la visión docente. Se compone de cinco partes: “Reformas educativas y currículo”, “La Nueva Escuela Mexicana”, “Metodología y didáctica” y “Enfoques curriculares”. Esta edición experimentó el primer cambio en el diseño de portada. La presentación continuó a cargo del profesor Julio César López, como director institucional, y el prólogo es del doctor Francisco Alberto Pérez Piñón, académico de la Universidad Autónoma de Chihuahua.

Actualmente la colección *Textos del Posgrado* cuenta con nueve volúmenes, se trabaja en la edición del texto número 10 y se ha lanzado la convocatoria para el número 11. Como se puede ver, cada uno de los libros representa un retrato del acontecer cotidiano del sistema educativo mexicano, plasmado en los textos producidos por estudiantes y catedráticos del programa de maestría, así como –en algunos de ellos– de sus autores invitados.



Entrega de constancia al doctor Francisco Alberto Pérez Piñón, prologuista del volumen 9 de la colección *Textos del Posgrado*, a cargo del profesor Julio César López, director de la Normal Superior, diciembre 2024.

*Fuente:* Archivo personal de Jesús Adolfo Trujillo Holguín.

## Conclusiones

La Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente continúa vigente y ha sido actualizada conforme a los cambios en la política educativa. La institución ha fortalecido vínculos con programas como Prodep y SNII, y colabora en la prestación de servicios para el nivel de doctorado ofrecido por una institución de educación superior de San Luis Potosí. A nivel estatal, el pos-



grado ha ganado reconocimiento por su calidad y pertinencia, y continúa formando generaciones de docentes con enfoque en el desarrollo profesional.

Entre los retos se encuentran la consolidación de un cuerpo académico de planta, el diseño de nuevos programas (incluido un posible doctorado propio), y la expansión de la oferta con base en las necesidades del sistema educativo. Asimismo se plantea la necesidad de reforzar el uso de tecnologías educativas y mantener una actualización constante de los planes de estudio.

La historia del posgrado en la Normal Superior demuestra la capacidad de la institución para adaptarse a las transformaciones del sistema educativo. Desde los primeros intentos, en los años noventa, hasta la consolidación actual, se ha construido un camino que honra la tradición normalista y apuesta por la profesionalización docente como herramienta de transformación educativa.

## Referencias

- AHENSJMR [Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.] (1997). *Diagnóstico de la situación de los posgrados en educación en el estado de Chihuahua y compromisos a corto plazo*. Chihuahua, México.
- Cervantes, E., y Gutiérrez, P. R. (2014). La Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y su contribución a la formación del profesorado en Chihuahua. En J. A. Trujillo Holguín (coord.), *Miradas históricas a la formación del profesorado en Chihuahua* (pp. 123-148). Escuela Normal Superior de Chihuahua Profr. José E. Medrano R./Red de Investigadores Educativos Chihuahua/Doble Hélice.
- Díaz, A., y Colina, A. (2012). *La formación de investigadores en educación y la producción del conocimiento*. Díaz de Santos.
- Hernández, G., Trujillo, J. A., y Pérez, F. A. (2019). La formación de investigadores en Chihuahua: una mirada histórica. En D. M. Arzola (coord.), *Procesos formativos en la investigación educativa. Diálogos, reflexiones, convergencias y divergencias* (pp. 93-110). Red de Investigadores Educativos Chihuahua.
- Liddiard, S., Trujillo, J. A., y Pérez, F. A. (2020). Los posgrados de la Facultad de Filosofía y Letras de la UACH, comunidad epistémica en historia de la educación. En B. I. Sánchez y C. Carrera (coords.), *Las caras del prisma en la formación de investigadores* (pp. 113-126). Red de Investigadores Educativos Chihuahua.
- Sánchez, A. (2017). *Investigación y posgrado en las escuelas Normales* [Ponencia]. XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa. San Luis Potosí, México. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1889.pdf>
- Sánchez, B. I., e Hinojosa, R. (coords.) (2020). *Trazas de la investigación educativa en la experiencia de sus Quijotes. Reflexiones y aportes*. Red de Investigadores Educativos Chihuahua.
- Trujillo, J. A. (2014a). *Miradas históricas a la formación del profesorado en Chihuahua*. Escuela Normal Superior de Chihuahua Profr. José E. Medrano R./Red de Investigadores Educativos Chihuahua/Doble Hélice.
- Trujillo, J. A. (2014b). Apuntes para la historia de la Escuela Normal Superior de Chihuahua Profr. José E. Medrano R. En J. A. Trujillo Holguín (coord.), *Miradas históricas a la formación del profesorado en Chihuahua* (pp. 15-36). Escuela Normal Superior de Chihuahua Profr. José E. Medrano R./Red de Investigadores Educativos Chihuahua/Doble Hélice.
- Trujillo, J. A., Estrada, C. A., y García, J. L. (coords.) (2018). *Desarrollo profesional docente: relatos autobiográficos de maestros en servicio* [colec. Textos del Posgrado, n. 3]. Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.
- Trujillo, J. A., y García, J. L. (coords.) (2016). *Desarrollo profesional docente: reforma educativa, contenidos curriculares y procesos de evaluación* [colec. Textos del Posgrado, n. 2]. Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.
- Trujillo, J. A., García, J. L., y González, V. H. (coords.) (2024). *Desarrollo profesional docente: Reflexiones en el marco de la reforma curricular en México* [colec. Textos del Posgrado, n. 9]. Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.
- Trujillo, J. A., García, J. L., y Pérez, L. A. (coords.) (2023). *Desarrollo profesional docente: deserción y rezago educativo después de la pandemia* [colec. Textos del Posgrado, n. 8]. Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.
- Trujillo, J. A., García, J. L., Ríos, A. C., y García, T. d. J. (coords.) (2022). *Desarrollo profesional docente: la evaluación de los aprendizajes escolares durante y después de la pandemia* [colec. Textos del Posgrado, n. 7]. Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Trujillo, J. A., Hernández, G., y Pérez, F. A. (2020). La formación de investigadores educativos en Chihuahua. Experiencias desde el área de historia e historiografía de la educación. En B. I. Sánchez y R. Hinojosa (coords.), *Trazas de la investigación educativa en la experiencia de sus Quijotes. Reflexiones y aportes* (pp. 321-335). Red de Investigadores Educativos Chihuahua.

Trujillo, J. A., Ríos, A. C., y García, J. L. (coords.) (2019). *Desarrollo profesional docente: reflexiones de maestros en servicio en el escenario de la Nueva Escuela Mexicana* [colec. Textos del Posgrado, n. 4]. Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Trujillo, J. A., Ríos, A. C., y García, J. L. (coords.) (2020). *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de inclusión en el aula* [colec. Textos del Posgrado, n. 5]. Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Trujillo, J. A., Ríos, A. C., y García, J. L. (coords.) (2021). *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de trabajo durante la pandemia* [colec. Textos del Posgrado, n. 6]. Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Trujillo, J. A., Rubio, P., y García, J. L. (coords.) (2015). *Desarrollo profesional docente: las competencias en el marco de la reforma educativa* [colec. Textos del Posgrado, n. 1]. Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.



## La Normal Superior en Creel, Chihuahua. Evolución histórica y aportaciones a la formación docente

Luis Armando Pérez Núñez

**E**n este texto se analiza el inicio e impacto de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. en la región serrana y la relevancia que ha cobrado, a partir del año 2005, en la formación del profesorado. Su aparición posibilitó el crecimiento personal y profesional de cientos de personas que han tenido la posibilidad de mejorar su vida, así como los procesos de enseñanza-aprendizaje de las y los estudiantes que atienden. La institución nació a partir de la necesidad imperante por brindar una opción a docentes de educación básica, para adquirir herramientas teórico-metodológicas orientadas a romper los paradigmas tradicionales de enseñanza, centrándose en la innovación y el cambio de ideas en los habitantes de la región.

La Escuela Normal Superior es una institución educativa de gran relevancia en la formación docente del estado. Su sede en Creel, ubicada en la Sierra Tarahumara, ha sido testigo de una evolución histórica que refleja el compromiso con la educación

en contextos rurales y multiculturales. Desde su aparición en esta localidad, el plantel ha buscado ofrecer una formación integral a futuros docentes, adaptándose a las necesidades y realidades de las comunidades indígenas y rurales.

A lo largo de su historia, la Normal Superior ha implementado programas académicos que no solo se enfocan en la preparación pedagógica sino también en el fortalecimiento de la identidad cultural y el respeto por la diversidad. Las aportaciones de la institución han sido fundamentales para mejorar la calidad educativa en la región, promoviendo metodologías inclusivas y contextualizadas que favorecen el aprendizaje significativo de los estudiantes.

Este capítulo tiene como objetivo explorar la evolución histórica de la Normal Superior en Creel y analizar las principales aportaciones que ha tenido a lo largo de los años, destacando su impacto en la formación de maestros comprometidos con el desarrollo educativo y social de la región.



## Inicios de la Escuela Normal Superior en la Sierra Tarahumara

La Escuela Normal Superior es una institución encargada de formar docentes para la enseñanza en el nivel de secundaria y preparatoria, centrándose en el desarrollo de habilidades y capacidades profesionales que se vean reflejadas en la adquisición de conocimientos teórico-metodológicos, que permiten ofrecer una formación integral a adolescentes y jóvenes, de manera que puedan enfrentarse a los cambios que la sociedad demanda. Su presencia se extiende a lo largo y ancho del estado de Chihuahua, brindando una oferta educativa que la convierte en ejemplo de escuela formadora de docentes a nivel nacional. Es una institución comprometida con la sociedad y a lo largo de los años ha propiciado el desarrollo de un ejercicio profesional de calidad en sus docentes, abonando con ello a la vida educativa del país.

De las cinco unidades que conforman la institución a lo largo y ancho del estado (Chihuahua, Nuevo Casas Grandes, Parral, Ciudad Juárez y Creel), en la presente narrativa hablaremos de la Unidad Creel, ubicada en el corazón de la Sierra Tarahumara. Esta región es fascinante por sus maravillas naturales y las hechas por el ser humano, pero espectacular por la formación y práctica educativa que realizan los y las maestras que en ella habitan.

Creel es una localidad llena de historia y tradición, considerada como Pueblo Mágico. Tiene bosques con abundantes pinos y encinos, y su belleza natural hace que los habitantes se dediquen al turismo, considerado como la principal actividad económica de la región. Cuenta con servicios públicos básicos como agua, drenaje, luz, internet y principalmente educación. Es una población que ofrece todos los niveles educativos, desde preescolar hasta estudios de posgrado.

La Unidad Creel de la Normal Superior nació en el año 2005, ofertando a toda la comunidad serrana la Licenciatura en Educación Secundaria, Modalidad Mixta, con diferentes especialidades: Español, Matemáticas, Biología, Historia e Inglés. En el primer año de operación se ofertaron todas las opciones, con un grupo integrado con entre 15 y 20 estudiantes aproximadamente para cada una. La coordinación de la unidad se le asignó al profesor Javier Antonio Enríquez Orozco y le apoyaban siete docentes asignados para cada uno de los cursos y el equipo de apoyo de limpieza y secretaria. Cabe señalar que en aquellos años la institución trabajaba durante los fines de semana, en un horario de ocho de la mañana a cinco de la tarde, con sesiones cada 15 días. Asimismo se trabajaba de manera intensiva durante las vacaciones de verano, para lograr cumplir a cabalidad con la malla curricular y el total de créditos establecidos en el programa.

El maestro Javier Antonio comparte su experiencia al haberse desempeñado como primer coordinador de la Unidad:

Tuve la fortuna de ser parte de un grupo de maestros que, juntos, logramos aperturar la sede en Creel y, a propuesta de las autoridades educativas y sindicales de ese tiempo, quedar al frente como coordinador. Iniciamos con cinco especialidades: Español, Matemáticas, Historia, Inglés y Biología. Estuve a cargo desde su inicio, hasta el 2017. En realidad, fue un periodo de muchas experiencias de aprendizaje y crecimiento con toda la comunidad educativa. Siempre agradecido con la Escuela Normal Superior Profr José E. Medrano [J. Enríquez, comunicación personal, 1 de junio, 2025].

La modalidad mixta, llamada así por el tipo de organización académica y por los docentes que atendía, exigía que los aspirantes estuvieran frente a grupo, requisito avalado mediante una constancia de servicio, ya fuera dentro del sector público o en el privado. Los diferentes programas de licenciatura abrieron sus puertas a 180

maestros y maestras que iniciaron el camino profesional en aquel momento. En la Tabla 1 se muestra el total de alumnos egresados de la primera generación de la Unidad Creel.

Tabla 1  
*Matrícula total de ingreso y egreso  
de la generación 2005-2011 de la Unidad Creel*

Especialidad	Ingreso	Egresados
Español	39	31
Matemáticas	40	27
Historia	36	16
Biología	37	25
Inglés	28	17
Total	180	116

*Fuente:* Departamento de Servicios Escolares de la Normal Superior.

Los egresados de esa primera generación fueron formados por catedráticos de la misma región, quienes conocían las necesidades y especificaciones del tipo de docente que las y los adolescentes de las comunidades requieren, lo que brinda una formación complementaria a lo que establece el perfil de egreso en los programas oficiales.

La institución contaba con una planta docente integrada por siete catedráticos, quienes se encargaban de impartir las diversas asignaturas del plan de estudios vigente. Destacan los nombres de Mariano Gallardo Martínez, Noé Herrera Saucedo, Jesús María Parra Domínguez, Paula de la Luz Vázquez, Alma Rosa González, Carlos González y Javier Antonio Enríquez Orozco, asimismo se contaba con una secretaria y una persona encargada de hacer el aseo de las aulas.

La Escuela Normal ocupaba las instalaciones de la Escuela Secundaria Estatal Adolfo López Mateos, la cual contaba con la infraestructura y servicios necesarios para atender cada quince días a los maestros y maestras que asistían, tal como lo comenta Pilar Violeta Pérez Núñez, egresada de la primera generación –en el 2011– de la Licenciatura en Educación Secundaria con especialidad en Español:

Durante mi estancia en la Normal Superior viví muchas anécdotas y experiencias que me enseñaron a superarme día a día. Primeramente comentaré que, gracias a esas gestiones en aquellos años, se abre para aquellas comunidades alejadas de la Sierra una oportunidad de estudiar y superarnos, aunque era de seis años, con una asistencia cada quince días y sin tener vacaciones. Fueron los mejores seis años de aprendizaje y experiencias. Soy deportista, y para mí una experiencia que me motivaba a asistir a la escuela eran los eventos deportivos: fútbol, basquetbol y volibol. Semestre tras semestre la escuela organizaba eventos en los que como estudiantes participábamos, en horas de receso, incluso íbamos a concursar a otras sedes. Era muy motivante asistir a la escuela durante esos seis años, porque aparte de aprendizajes académicos teníamos también algo deportivo o cultural. Aún recuerdo aquellos primeros lugares que obteníamos en fútbol y basquetbol, porque mi grupo de español éramos bien participativos. Estudiar en esta Normal me dejó muchos aprendizajes que hoy en día pongo en práctica en mi labor docente, superación profesional y sobre todo familiar. Agradezco mucho esta gran licenciatura que sin duda considero la mejor. Hoy en día soy subdirectora de secundaria técnica, y feliz de haber trabajado en ella como catedrática y estudiado también ahí la maestría [P. Pérez, comunicación personal, 28 de mayo, 2025].

Parece ser que el sueño de muchos docentes se había cumplido al aperturar la escuela formadora de docentes en la región. Sin embargo, en el año 2018 la modalidad mixta desapareció de la



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.



Unidad Creel, debido a cambios administrativos y por supuesto a la reforma del plan y programas de estudio, al transitar de una licenciatura Plan 1999 a un nuevo modelo de educación Normal basado en la formación docente con un enfoque en el desarrollo de competencias profesionales.

El profesor Jorge Alberto Esnayder Paredes, egresado de la primera generación de docentes de la Licenciatura en Educación Secundaria con especialidad en Biología, comenta que

La experiencia vivida fue increíble, afortunadamente se cumplieron mis expectativas y mejoré enormemente en mi ámbito laboral. Los catedráticos mostraron mucha empatía y fueron muy buenas sus lecciones [J. Esnayder, comunicación personal, 28 de mayo, 2025].



Alumnos de la última generación de la Licenciatura Plan 1999, especialidad en Español.

Fuente: Archivo personal.

Son las experiencias de los actores educativos las que dan vida a la función de la Escuela Normal. Los saberes y conocimientos que ellos adquieren son la prueba de que la formación integral que recibieron es resultado de la calidad en la enseñanza y práctica profesional que ofrece esta escuela formadora de docentes, mismos que son transferibles a diferentes escenarios pedagógicos en los que se desenvuelve cada docente.

La institución continuó con la formación de docentes en la modalidad mixta hasta el referido año 2018, terminando así el ciclo de vida con un grupo de 19 maestros y maestras de la Licenciatura en Educación Secundaria con especialidad en Español. Fue una etapa de 13 años de presencia en la región serrana, promoviendo su amplia oferta educativa a los maestros en servicio, cuyo interés principal era la profesionalización y el crecimiento académico. La formación recibida se convirtió posteriormente en una plataforma para los procesos administrativos y académicos en los que cada uno de ellos se encuentra inmerso, dada la naturaleza de su profesión.

La Licenciatura en Educación Secundaria se encargó de formar a los profesionistas encargados de atender a las generaciones de jóvenes de educación básica y brindó la oportunidad para que el personal docente de la Normal Superior fortaleciera su trabajo. El maestro Mariano Gallardo Martínez, catedrático por más de seis años con el Plan 1999, expone que

El aporte académico a la formación de los docentes en formación es y ha sido una experiencia incomparable. Aunado a ello, poder compartir en las aulas experiencias vividas en cada colectivo escolar no se compra con nada. Así mismo, poder interactuar con personas tan creativas me ha dejado un aprendizaje significativo. A lo largo de este camino transitado por las instituciones, me deja una satisfacción incomparable, además, repito, de un aprendizaje que no es tan fácil

dejar de lado. Cada generación que acompañé en su formación deja una huella imborrable e irrepetible. Espero y confío que así haya sido para cada uno de los docentes que conformaron estos grupos [M. Gallardo, comunicación personal, 28 de mayo, 2025].

## La Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente: realidad en la Sierra

El entonces coordinador de la Unidad Creel, profesor Javier Antonio Enríquez Orozco, culminó su etapa de gestión en el año 2018 y dejó el cargo al profesor Jesús María Parra Domínguez, quien a partir de ese año inició con la apertura y gestión de la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente. Se abrió un grupo de primer semestre, correspondiente a la generación 2018-2020, al que asistieron maestros que tenían la aspiración de profesionalizarse y mejorar con ello su desempeño docente. El impacto del programa de posgrado fue para los municipios de Chínipas, Guazapares, Moris, Ocampo, Bocoyna, Urique, Guerrero, Uruachi y Guachochi, principalmente.

La Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente es un programa propio de la Escuela Normal Superior, del cual se recibió la autorización oficial de apertura a partir del 10 de septiembre del 2014 y arrancó con grupos en las sedes de Chihuahua, Ciudad Juárez, Parral y Nuevo Casas Grandes. El enfoque del programa es profesionalizante, por lo que busca que los estudiantes amplíen sus conocimientos sobre el trabajo docente, al tiempo que desarrollen competencias para atender a sus alumnos, de acuerdo con los planteamientos educativos actuales. El enfoque académico basado en el desarrollo de competencias propicia el diseño y aplicación de proyectos con sentido innovador, enfocados directamente en el ejercicio profesional.

El rol del profesor del posgrado es de un facilitador que promueve la colaboración para el aprendizaje. Supone enseñar a los estudiantes a emplear estrategias de aprendizaje autodirigido, es decir, estrategias metacognitivas que les permitan generar innovaciones. En sus inicios contaba con tres catedráticos que fueron los iniciadores del programa en la Unidad Creel: Luis Armando Pérez Núñez, René Adalberto Mannings Aguayo y Martín Campoy Zamorano, pero con el paso de los años ha tomado auge y semestre a semestre recibe grupos de maestras y maestros que buscan una oferta educativa que les permita desarrollar al máximo sus capacidades.

En el arranque de los trabajos de la Maestría en Educación, las actividades se desarrollaron en las instalaciones de la Escuela Primaria Federal Justo Sierra y continuaron allí durante los siguientes dos años. En el 2020 se optó por establecer un convenio de



Escuela Normal Superior  
Profr. José E. Medrano R.

145



Docentes que iniciaron las primeras clases en el programa de Maestría en Educación de la Unidad Creel, 2018.

Fuente: Archivo personal de Briseida Rembao Chaparro.



préstamo de instalaciones con la Escuela Preparatoria Estatal 8413, actualmente conocida como Preparatoria José Vasconcelos Calderón, donde permanece hasta la fecha, impartándose ahí también la licenciatura escolarizada. La infraestructura es adecuada para brindar al alumnado una educación que les permita el pleno desarrollo de sus potencialidades y habilidades. Cabe mencionar que el programa de licenciatura trabaja en turno vespertino y el posgrado los sábados. En ambos programas se utiliza la plataforma Moodle, que ha venido funcionando como un eje académico y formativo para el personal docente y alumnado de la institución. En la Tabla 2 se muestra la matrícula inicial del programa de Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente de la Unidad Creel.

Tabla 2  
*Matrícula de la primera generación del  
programa de Maestría en Educación en la Unidad Creel*

Primera generación	Ingreso	Egresados	Titulados
Agosto 2018-Enero 2020	14	14	14

Fuente: Departamento de Servicios Escolares de la Normal Superior.

Como se puede observar en la Tabla 2, el porcentaje de eficiencia terminal es del 100%, lo que representa un ejemplo de los procesos académicos que se llevan a cabo en la Unidad Creel, que marcan un precedente de calidad y excelencia. Esta primera generación, y el trabajo de los catedráticos iniciadores, fue la mejor carta de presentación para que el posgrado tuviera el auge y desarrollo alcanzado hasta la fecha en la región. La calidad académica, el diseño de secuencias didácticas contextualizadas, el intercambio de prácticas educativas en diversos contextos, el uso de la plataforma Moodle, el dinamismo de cada una de las sesiones mensuales y la

elaboración del proyecto de titulación durante el tercer y cuarto semestres, sin duda alguna son factores que influyen en la decisión de las y los maestros por ingresar al posgrado de la institución. Así lo destaca el alumno egresado de la primera generación en el 2020, maestro Guadalupe González Veleta:

En mi caso estudié la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente y me tocó la mayor parte durante la pandemia. Eso fue más pesado de lo normal, preparando material para mis alumnos y llevárselos, ya que ellos son de una comunidad rural, así como tratar de realizar las actividades lo mejor posible dentro de la plataforma, pero los docentes que me impartieron sus conocimientos, experiencias y sobre todo la motivación para hacer posible que terminara satisfactoriamente mi maestría [G. González, comunicación personal, 27 de mayo, 2025].

El posgrado, como actividad meramente académica y con un sentido formativo, realiza actividades que propician el desarrollo profesional de sus maestrantes, mediante el diseño y aplicación de estrategias didácticas que les ayudan a atender las problemáticas que se presentan en contextos educativos determinados. Semestralmente se realiza un Encuentro de Investigación e Innovación Educativa en cada una de las unidades donde se oferta el posgrado, comúnmente conocido como coloquio, en donde el alumnado de cuarto semestre realiza un ejercicio académico de presentación de sus avances de tesis al resto de sus compañeros del mismo programa.

El Encuentro de Posgrado representa un *plus* indiscutible que la Maestría en Educación brinda a sus estudiantes, pues genera procesos reflexivos y críticos sobre la intervención pedagógica y les sirve como retroalimentación para seguir fortaleciendo y mejorando su formación profesional. En la Unidad Creel este encuentro cobra

gran relevancia e importancia, pues todos los alumnos y alumnas del programa adquieren las bases para incursionar como investigadores educativos. La alumna Celestina Urías Espino, perteneciente a la generación 2023-2025, comenta al respecto que

Mi camino hacia la docencia no fue el tradicional. No estudié en una escuela Normal, sino que me formé como ingeniera en Sistemas Computacionales. Durante algún tiempo trabajé en la ciudad, pero la vida allá, con horarios extensos y poco espacio para mi familia, especialmente siendo madre, me hizo replantear mis prioridades. Fue entonces cuando me ofrecieron un trabajo como maestra. Lo pensé mucho, no estaba segura, pero acepté. Lo que parecía una decisión temporal se convirtió en una vocación. Desde que empecé a trabajar como docente descubrí que enseñar es algo verdaderamente especial. Me gustó desde el inicio: conocer a mis alumnos, convivir con ellos, buscar cómo apoyarlos, orientarles. Pero lo que realmente transformó mi manera de enseñar fue cuando comencé a estudiar la Maestría en Educación. Siendo ingeniera, al principio sentía que me faltaba sensibilidad para tratar con adolescentes. No tenía herramientas pedagógicas ni conocía estrategias educativas. Pero la maestría me abrió los ojos: conocer teorías, autores, métodos y estrategias me pareció fascinante. Todo lo que aprendía lo aplicaba de inmediato en el aula, y los resultados eran palpables. La relación con mis alumnos mejoró, y mi enseñanza se volvió más significativa [C. Urías, comunicación personal, 28 de mayo, 2025].

Los catedráticos que imparten los cursos del posgrado en la Unidad Creel son docentes con un perfil profesional idóneo, con las habilidades y capacidades docentes que necesitan para atender cada una de las diferentes ideas y pensamientos que los maestros y maestras de la región presentan; sobre todo, son maestros que valoran el normalismo y son parte de él. Su compromiso y profesionalismo hacen que cada paso y cada actividad que se inicia en la

institución sean exitosos y, por supuesto, son partícipes de ello. La doctora Nora González Molina, catedrática actual del programa, comenta que

Una de las experiencias vividas durante el tiempo que he trabajado en el programa de maestría y que considero relevante para el desarrollo profesional de los maestrantes y de los catedráticos es la actividad realizada en los coloquios, ya que esta permite al maestrante conocer sus fortalezas y debilidades antes de llegar a un examen de grado. Es una de las actividades que me hubiera gustado hacer cuando cursé mis posgrados [N. González, comunicación personal, 21 de mayo, 2025].

Por su parte, el doctor Joel Horacio Orozco González, catedrático de la Unidad Creel, resalta que

Trabajar en la Unidad Creel de nuestra querida Escuela Normal Superior constituyó una experiencia profundamente enriquecedora, tanto en el plano profesional como en el humano. El contacto cercano con docentes de la región serrana, cuya dedicación y capacidad de resiliencia son dignas de admiración, amplió de manera significativa mi panorama personal y profesional. Ser testigo de su empeño por superarse, a pesar de los múltiples desafíos estructurales y contextuales que enfrentan, me permitió contribuir, aunque modestamente, a su proceso de profesionalización docente desde una pedagogía crítica. Cada clase fue una oportunidad para practicar el aprendizaje dialógico que Paulo Freire denomina como lectura del mundo, una praxis en la que enseñar no es transferir conocimientos sino crear las condiciones para su producción conjunta. En este sentido, reconozco que fui tan aprendiz como facilitador, porque la interacción constante con colegas docentes y estudiantes me permitió reaprender y reinventar mis propios marcos pedagógicos, actualizándolos desde la vivencia concreta. En contextos como Creel, donde el acceso a la educación enfrenta serias barreras geográficas, económicas y culturales, el esfuerzo de las y los maestrantes por asistir a las sesiones



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.



presenciales, muchas veces sacrificando tiempo familiar, jornadas laborales y recursos financieros, es una expresión encarnada de lo que Alva y Pérez denominan educación popular comprometida con los sectores históricamente excluidos. Frente a tales realidades, la pedagogía deja de ser una técnica neutra y se convierte en un acto político de transformación. Asimismo, convivir con colegas catedráticos en esta unidad descentralizada me permitió ensanchar mis horizontes epistemológicos. En sintonía con lo propuesto por Latorre, comprendí que el docente-investigador se forma también en el intercambio entre iguales, en la construcción colaborativa de saberes y en la constante reflexión sobre la acción educativa. Esta experiencia vivida en Creel reafirma la necesidad de asumir que la docencia, para ser liberadora, debe estar en permanente movimiento, reinventándose en cada encuentro. Como lo señala Freire, el docente que no duda, que no se cuestiona, no transforma. Por ello, concluir este ciclo en la Unidad Creel no representa un cierre, sino el inicio de nuevas posibilidades para seguir transformando la realidad con pedagogía [J. Orozco González, comunicación personal, 21 de mayo, 2025].

El maestro Juan Enrique Galindo Sinecio, egresado del programa de Maestría en el año 2023, a través de su entrevista expone que

Cursar la maestría en la Escuela Normal Superior Creel significó superar un reto personal que implicó aprender de cada compañero, de cada lectura, de cada tarea, y por supuesto, de los catedráticos. Con gratitud puedo reconocer que en todos los ámbitos se encuentran oportunidades para crecer como profesionista, pero, sobre todo, como persona. Cada persona interpreta el mundo a través de su propia historia; mi interpretación de la Normal Superior es de retos y aprendizaje, de desarrollo personal y profesional, de esfuerzos y de triunfos [J. Galindo, comunicación personal, 2 de junio, 2025].

## Expandiendo horizontes

Una de las grandes gestiones que han marcado el proceso académico y administrativo en la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., durante el mes de agosto del año 2022, fue la apertura de un grupo de la Maestría en Educación en el municipio de Uruachi, Chihuahua, conformado por 40 maestros y maestras cuya motivación es la intención de profesionalizarse y seguir formándose como agentes educativos. Las gestiones fueron realizadas por el maestro Renato Banda Zamarrón, en coordinación con los actuales directivos de la institución, maestro Julio Cesar López y maestro José Sócrates De la Torre Morales. Este logro benefició a una gran cantidad de niños, niñas y adolescentes de los diferentes niveles educativos de dicho municipio, pues se forma a sus maestros y maestras en la ciencia, la tecnología y la innovación, para que tengan un desarrollo profesional más actualizado y acorde a los nuevos cambios y paradigmas educativos.

Llevar una opción profesionalizante a lo más recóndito y escondido de la Sierra Tarahumara fue un logro que marcó un precedente en la institución, consolidándola como la única escuela que tiene presencia en la mayoría de los municipios del estado de Chihuahua, gracias al apoyo de diferentes instancias y dependencias que lo hicieron posible. Este gran esfuerzo institucional es resultado del arduo trabajo de gestión y seguimiento que se realiza en la Escuela Normal Superior de Chihuahua. El segundo grupo de maestría en esta extensión fue de 19 maestros y maestras que iniciaron su proceso formativo en el mes de agosto del 2024, reafirmando así el compromiso y calidad de la enseñanza que ofrece la institución desde hace 65 años.

Otro hecho relevante que ha marcado el horizonte formativo de la institución es que actualmente se cuenta con un grupo de estudiantes que cursan la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Formación Ética y Ciudadana en el municipio mencionado, el cual se conforma por 16 alumnas que cursan el sexto semestre. La maestra en Formación de la extensión Uruachi, Miriam Lizeth Meraz Rubio, expone que

Ser normalista es una experiencia enriquecedora, donde he adquirido muchos conocimientos, habilidades y el compromiso para educar a las nuevas generaciones, porque ser maestra no es solo enseñar, es guiar, motivar y aprender junto con mis estudiantes. Tener la oportunidad de cursar la licenciatura en nuestra localidad fue un hecho histórico que marcará la vida de mi comunidad y de las compañeras que cursamos la licenciatura. Gracias, Escuela Normal Superior, por tan relevante e increíble oportunidad de estudios [M. Meraz, comunicación personal, 28 de mayo, 2025].

Ser normalista en la comunidad serrana significa asumir un compromiso profundo con la educación como herramienta de transformación social en contextos marcados por desafíos geográficos, culturales y económicos. Es desempeñar un papel crucial no solo como docente, sino también como guía, puente cultural y agente de cambio dentro de comunidades que a menudo han sido marginadas del acceso equitativo a la educación. Implica formar parte activa del tejido comunitario, respetar y valorar las lenguas y costumbres indígenas, y adaptar la práctica pedagógica a las realidades locales. Ser normalista en la sierra es ejercer la docencia con vocación, sensibilidad y responsabilidad social, llevando el conocimiento a donde más se necesita y sembrando futuro en cada aula rural.



Primera generación de maestrantes de la Extensión Uruachi.

*Fuente:* Archivo personal.



Alumnas de licenciatura en la extensión Uruachi de la Normal Superior.

*Fuente:* Archivo personal de Yesenia Ruiz Nevárez.



La Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. en Uruachi, Chihuahua, simboliza un compromiso profundo con la equidad educativa y el fortalecimiento de las comunidades serranas. A lo largo de su historia ha sido un referente en la formación de docentes capaces de enfrentar con sensibilidad, conocimiento y vocación los retos propios del contexto rural e indígena. Su presencia ha contribuido no solo a la profesionalización del magisterio sino también a la construcción de una educación más justa, inclusiva y arraigada en las realidades locales. En este sentido, la Normal Superior de Uruachi no solo forma maestros sino también líderes comunitarios que siembran esperanza, conocimiento y transformación en el corazón de la Sierra Tarahumara.

### La Unidad Creel de la Normal Superior en la actualidad

Actualmente la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano ofrece en su sede de Creel, Chihuahua, licenciaturas en enseñanza y aprendizaje de Telesecundaria, Formación Ética y Ciudadana, Español e Historia, contando con una matrícula de sesenta maestros en formación. Asimismo ofrece el programa de Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente, en sus cuatro semestres, contando con una matrícula de setenta y dos maestrantes. El coordinador académico de la unidad es el doctor Luis Armando Pérez Núñez, quien tiene ya cinco años al frente de la institución.

Cursar una licenciatura y una maestría representa un componente fundamental en la formación de los docentes que laboran en la Sierra Tarahumara, región caracterizada por su diversidad cultural, lingüística y geográfica. La preparación académica a nivel superior no solo proporciona herramientas pedagógicas actualiza-

das y conocimientos especializados, también fortalece la capacidad crítica, reflexiva y ética del docente para responder a los desafíos particulares del contexto rural e indígena. Asimismo, eleva la calidad educativa al fomentar prácticas de enseñanza más inclusivas, pertinentes y culturalmente sensibles, contribuyendo así al desarrollo integral de las comunidades serranas y al reconocimiento de la educación como un derecho y un motor de transformación social.

La alumna de la Licenciatura en Formación Ética y Ciudadana de la Unidad Creel, Karely Meraz Rodríguez, dice:

Mi paso por la Escuela Normal ha sido una de mis mejores experiencias, de las más enriquecedoras. Desde niña soñaba con estudiar una carrera universitaria y hoy en día se me hizo realidad, cada día es un aprendizaje nuevo, lo cual me es útil en lo personal, profesional y social. Me gusta mucho prepararme para ser una persona con muchos conocimientos y preparada para ser guía y acompañamiento de muchas generaciones de niños, niñas y adolescentes. Mi meta en la vida es preparar y formar buenos ciudadanos para que su futuro sea prometedor y lograr un cambio significativo en la sociedad [K. Meraz, comunicación personal, 3 de junio, 2025].

Estudiar en una institución como la Normal Superior es de gran importancia porque forma a los futuros maestros que tendrán la responsabilidad de educar a las nuevas generaciones. Esta institución no solo brinda una sólida preparación académica y pedagógica, sino que también promueve valores como la responsabilidad, la ética profesional y el compromiso social. Al estar en una escuela Normal, los estudiantes desarrollan habilidades didácticas, capacidades de liderazgo y una visión crítica que les permite enfrentar los desafíos del sistema educativo, contribuyendo activamente al mejoramiento de la calidad de la educación en su comunidad y en el país.

La presencia de la Escuela Normal Superior en la Sierra de Chihuahua representa un pilar esencial para el desarrollo educativo y social de la región. Su labor va más allá de la simple formación académica, se convierte en un espacio de encuentro entre saberes comunitarios y conocimientos pedagógicos formales, fortaleciendo así una educación con identidad cultural y pertinencia contextual. Al formar docentes comprometidos con su entorno, la institución contribuye a reducir brechas educativas históricas y a impulsar procesos de transformación social desde una perspectiva humanista e intercultural. Su existencia en la Sierra no solo democratiza el acceso a la educación superior, sino que también dignifica la profesión docente como agente clave para el bienestar y la equidad en las comunidades rurales e indígenas.



Alumnos de la Unidad Creel de la Normal Superior en el 2025.

*Fuente:* Archivo personal de Gabriel García Villalobos.



## La Normal Superior y la formación de educadores de excelencia en la región sur: Parral, Jiménez y Guachochi

Otoniel Martínez Soto

153

**E**n el 2025 celebramos con orgullo y profundo respeto el LXV aniversario de la Escuela Normal Superior “Profr. José E. Medrano R.”, institución que ha sido faro de conocimiento, compromiso y transformación educativa en el estado de Chihuahua, especialmente en la región sur.

Fundada en el año de 1960, esta casa formadora de docentes nació con la firme convicción de responder a una necesidad urgente: preparar maestros de secundaria con un alto sentido profesional, ético y humano. Desde sus inicios, la Normal Superior ha sido sinónimo de calidad educativa y formación sólida, siendo un referente en la formación de profesionales de la educación media en distintas disciplinas.

La Unidad Parral, establecida como una extensión de esta noble institución, fue concebida con el objetivo de descentralizar la oferta educativa y acercar la formación normalista a los municipios del sur del estado. Desde su fundación, esta unidad ha sido pilar



Festival infantil presentado por alumnos de la Unidad Parral, en la comunidad Corral de Piedra.

*Fuente:* Archivo personal de Otoniel Martínez.



Raíces y alas  
del magisterio  
chihuahuense

154

fundamental para el desarrollo educativo de la región, brindando oportunidades a generaciones de jóvenes provenientes no solo de Parral sino de municipios aledaños como Jiménez, Guachochi, Balleza, Guadalupe y Calvo, Valle de Allende, Zaragoza, entre otros.

Con el paso de los años, la Unidad Parral ha crecido en infraestructura, oferta académica y prestigio. Se han fortalecido las licenciaturas en Educación Secundaria con especialidades como Español, Matemáticas, Ciencias, Historia, Química, Telesecundaria, etc., y su programa de Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente, formando profesionales comprometidos con su entorno, sensibles a las necesidades sociales y preparados para enfrentar los retos contemporáneos del sistema educativo nacional.

Más allá de las aulas, esta escuela ha sido una institución viva, promotora de la cultura, el arte, la investigación y el pensamiento



Escolta de la Unidad Parral en desfile del 16 de septiembre del 2024.

*Fuente:* Archivo personal de Otoniel Martínez.



Grupo de danza folklórica de la sede Jiménez.

*Fuente:* Archivo personal de Otoniel Martínez.

crítico. Ha forjado una comunidad académica sólida, con docentes-investigadores reconocidos por su entrega, además de sus egresados que hoy se desempeñan con éxito en todos los niveles educativos.

A lo largo de estos 65 años, la Normal Superior ha mantenido su esencia: ser formadora de maestros transformadores. Su legado en Parral y la región sur del estado es visible en cada escuela, en cada comunidad y en cada generación de estudiantes que ha sido tocada por el trabajo de sus egresados. Hoy, al mirar hacia atrás, celebramos su historia, y al mirar hacia adelante, renovamos el compromiso con la educación pública, con la formación de excelencia y con el desarrollo de Chihuahua.

En 1960 la Normal Superior inició su labor educativa con el objetivo de formar docentes de educación secundaria con una sólida preparación académica y un profundo compromiso social.



Presentación de proyecto final de alumnas de la sede Jiménez ante el director, profesor Julio César López.

*Fuente:* Archivo personal de Otoniel Martínez.

A lo largo de poco más de seis décadas, la institución ha evolucionado y se ha consolidado como un referente en la formación de profesionales de la educación en el estado de Chihuahua. La Unidad Parral ha sido testigo y protagonista de este crecimiento. Desde su creación, a inicios del siglo XXI, ha ofrecido programas educativos en modalidades mixta y escolarizada, incluyendo cursos, diplomados y posgrado, adaptándose a las necesidades de la comunidad y contribuyendo al desarrollo educativo de la región.

La institución ha sido en los años recientes un referente en las comunidades de la región sur por sus intervenciones y colaboraciones en eventos académicos, culturales y deportivos de las diferentes localidades, como el concurso “Don Quijote nos invita a leer”, desfiles conmemorativos del inicio de Independencia nacional y Revolución mexicana, festivales infantiles y juveniles con

asociaciones civiles dedicadas al trabajo con familias vulnerables, presentación de proyectos literarios y culturales, etc., donde recibe gran reconocimiento por parte de la sociedad chihuahuense, al promover el desarrollo integral en las adolescencias por medio de la educación.

A lo largo de los 65 años numerosos docentes y egresados han dejado una huella imborrable en la institución. Uno de ellos es el profesor Julio César López, quien asumió la dirección general de la Normal Superior en el 2021. Con más de 29 años de experiencia docente y en la administración pública, ha impulsado proyectos que fortalecen la formación académica y profesional de los estudiantes, siempre anteponiendo y brindando la accesibilidad a la educación, creando oportunidades para todos aquellos que tienen vocación por la docencia.



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.

155



Participación del alumnado de la sede Jiménez en el desfile del 16 de septiembre del 2024.

*Fuente:* Archivo personal de Otoniel Martínez.



Tabla 1  
*Relación de personas que integran el colectivo de la Normal Superior, Unidad Parral, en el periodo 2022-2025*

Nombre	Función
Mtro. Otoniel Martínez Soto	Coordinador de Unidad
Carmen Hernández Talamantes	Auxiliares Administrativos y Manuales
Jesús Polanco Meza	
Mtra. Alejandra Noemi Gallegos Baeza	Docente Licenciatura Parral
Mtra. Andrea Córdova Bañuelos	Docente Licenciatura Jiménez
Mtra. Dulce María Espinoza Borunda	Docente Licenciatura Jiménez
Mtra. Gabriela María Caballero Jurado	Docente Licenciatura Parral
Mtra. Gregoria Molina Carrillo	Docente Licenciatura Jiménez
Mtra. Griselda Prieto García	Docente Maestría Guachochi
Mtra. Jazmín Yesenia Peñalver Olivas	Docente Licenciatura Parral
Mtra. Luz María López Herrera	Docente Licenciatura Jiménez
Mtra. María del Carmen Méndez Soltero	Docente Maestría Parral
Mtra. Rosa Alderete Rodríguez	Docente Licenciatura Parral
Mtro. Ángel Ramos Espino	Docente Maestría Parral
Mtro. Daniel Vega Cordero	Docente Maestría Parral
Mtro. Efrén Alderete Rodríguez	Docente Licenciatura y Maestría Parral
Mtro. Felipe Manuel Reyes Silva	Docente Licenciatura Jiménez
Mtro. Fernando Alberto Martínez Ríos	Docente Maestría Parral y Jiménez
Mtro. Gerardo Alfredo Hernández Pereyra	Docente Licenciatura Parral
Mtro. Héctor Manuel Ochoa Hernández	Docente Licenciatura Jiménez
Mtro. Jesús Holguín Arredondo	Docente Licenciatura Parral
Mtro. Jorge Luis Morales Rivas	Docente Maestría Parral
Mtro. Jorge Luis Terrazas Bayón	Docente Licenciatura Parral
Mtro. Luis Alberto Domínguez Sánchez	Docente Maestría Jiménez
Mtro. Manuel Alberto Contreras Soltero	Docente Licenciatura y Maestría Parral
Mtro. Manuel Alfredo Prieto Vázquez	Docente Licenciatura y Maestría Parral
Mtro. Martín Gerardo Silva Santiesteban	Docente Licenciatura Parral
Mtro. Martín Miguel Morales Rivas	Docente Licenciatura Parral
Mtro. Raúl Gabriel Grado Aguirre	Docente Licenciatura y Maestría Parral
Mtro. Raúl Trujillo Barrera	Docente Maestría Parral
Mtro. Said Ramos Peña	Docente Licenciatura Jiménez

Fuente: Elaboración propia.

En la región sur destacan catedráticos como el maestro Mario Avella Rojas, quien fungió como coordinador de sede, impulsando un colectivo joven y actualizado para el desarrollo de prácticas educativas innovadoras que extendieron el alcance de la institución a las comunidades vecinas como Jiménez y Guachochi, con la oferta de licenciatura y posgrado para docentes ávidos de tener una oportunidad en la continuación de su preparación profesional y personal.

Hasta la realización de esta edición conmemorativa, más de mil profesionistas han logrado crecer en su carrera docente gracias al flujo de la Normal Superior en toda la región sur de nuestro estado.

Quien escribe, maestro Otoniel Martínez Soto, actual coordinador de la Unidad Parral, junto con el colectivo comprometido y apegado al objetivo de transformar la región sur por medio de la educación, hemos logrado mantener y dar continuidad a este rápido crecimiento, por medio de la gestión en todos los niveles de la región, siempre respaldados y apoyados de manera plena por el director general, profesor Julio César López, y sus colaboradores. A cada uno de ellos agradecemos su dedicación y compromiso en la ardua tarea de hacer del magisterio una forma de servir a nuestro país. A manera de reconocimiento, presentamos en la Tabla 1 la relación de personas que han colaborado en la Unidad Parral del año 2022 a la fecha.

La presencia de nuestros docentes en formación es notoria en la educación básica de la región en todos los niveles, desarrollando tareas de impacto en sus prácticas profesionales, que buscan un cambio integral en las comunidades y sus habitantes.

La institución ha enfrentado diversos retos derivados de coyunturas políticas que han influido en su transformación. A pesar

de las dificultades, ha mantenido su compromiso con la excelencia educativa, adaptándose a los cambios y buscando siempre el beneficio de su comunidad estudiantil.

La Unidad Parral ha diversificado su oferta educativa, ofreciendo programas en modalidades mixta y escolarizada. Además de las licenciaturas en Educación Secundaria ha implementado cursos, diplomados y posgrados, como la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente, que se imparte en modalidad semipresencial, permitiendo a los docentes continuar su formación sin descuidar sus responsabilidades laborales.

La institución ha sido clave en la formación de profesionales comprometidos con la educación. Numerosos egresados han destacado en diversas áreas, contribuyendo al desarrollo educativo y social de la región. Su formación integral les ha permitido enfrentar los retos del ejercicio docente con ética, responsabilidad y pasión por la enseñanza.

A lo largo de los años, la Normal Superior ha establecido diversas unidades y extensiones en diferentes localidades, ampliando su alcance y ofreciendo oportunidades educativas a más estudiantes: Baborigame, Guadalupe y Calvo, Guachochi, Balleza, Parral, Valle de Allende, Villa López y Jiménez. Estas acciones han fortalecido la presencia de la institución en el estado y han permitido una formación más cercana a las comunidades.

La institución ha recibido a estudiantes provenientes de diversas entidades del país, quienes han compartido sus experiencias y



Evento de titulación de la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente en la sede Guachochi.

*Fuente:* Archivo personal de Otoniel Martínez.

enriquecido la vida académica de la comunidad. Estos estudiantes han enfrentado retos propios de su adaptación, pero han encontrado en la institución un espacio de apoyo y crecimiento.

Los 65 años de la Escuela Normal Superior “Profr. José E. Medrano R.” son testimonio de su compromiso con la educación y el desarrollo de la región sur de Chihuahua. A través de su historia ha formado generaciones de docentes que han contribuido al crecimiento y transformación de la sociedad.



## ECOS Y VOCES DEL DOCENTE EN FORMACIÓN CON ESPECIALIDAD EN TELESECUNDARIA

Julio César Gómez Gándara

La labor de formar futuros profesores es un proceso que contempla un trabajo de responsabilidad y compromiso social, ya que busca preparar con habilidades, conocimientos, técnicas, así como competencias, destrezas y valores a los sujetos para encaminarles a desempeñar de manera efectiva su práctica profesional. Aunado a lo anterior, la tarea se vuelve más complicada cuando los procesos de enseñanza-aprendizaje son trasladados a escenarios carentes de materiales, equipo y recursos, al tiempo que son condicionados por las peculiaridades de las zonas geográficas. Entre los programas de formación para docentes actualmente se contempla el perfil de la especialidad en Telesecundaria, cuyos egresados se han trasladado, durante décadas, a las zonas rurales, serranas, marginadas y periféricas; garantizando el acceso a la educación y la formación de jóvenes que contribuyan a la resolución de problemáticas y la atención de demandas en beneficio de sus comunidades.

A través de estos años de historia educativa en el estado de Chihuahua, la Escuela Normal Superior del Estado de Chihuahua Prof. José E. Medrano R. se ha consolidado como una institución



Alumnos de la especialidad en Telesecundaria de la generación 2021-2025 en el festejo del Día de Muertos 2023.

Fuente: Archivo personal de Julio César Gómez Gándara.



de tradición dentro del ramo de la educación, especializándose en la formación de docentes en la enseñanza y aprendizaje para el nivel de secundaria, considerando dentro de sus perfiles de egreso la especialización en Telesecundaria. Dicha distinción le ha llevado a convertirse en una institución que ha conseguido que su misión sea reconocida socialmente a través de sus 65 años de existencia.

El presente documento busca realizar un recorrido histórico del papel de la Telesecundaria en nuestro país, su llegada a la Normal Superior, así como las perspectivas de los alumnos que cursan la especialidad, partiendo desde sus experiencias y vivencias sobre su paso por la institución. Con lo anterior se invita al lector a una reflexión sobre aquellos aspectos que permitirán fortalecerla, de cara a las próximas generaciones que aspiren a formarse como docentes, no solo en este programa académico sino en todos los programas ofertados en la institución.

### El perfil del docente en Telesecundaria

La Telesecundaria tuvo sus inicios en México al proponerse como una modalidad de estudio del sistema educativo nacional en 1968, durante el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz. En su fase inicial se pensaba en impartir clases mediante el apoyo audiovisual que brindaba la televisión, es decir, clases televisadas con tópicos y temáticas específicas bajo supervisión de docentes que apoyaban principalmente en el centro y sur del país, en donde la extensión geográfica dificultaba la asistencia escolar al nivel de secundaria.

La implementación de audios y videos desde aparatos electrónicos como grabadoras y televisores se convirtió en una constante característica de esta modalidad. El crecimiento exponencial llegaría en 1972, cuando la Dirección General de Educación Audiovisual solicitó a la Universidad de Stanford la realización de un estudio

comparativo de la Telesecundaria con las otras dos modalidades (SEB, 2006). El resultado revelaría el crecimiento sustancial que había tenido dicho servicio, lo que derivaría en la ampliación de la cobertura estimada hasta ese momento. Las adecuaciones de materiales grabados sustituyeron a emisiones en vivo o diferidas para ser implementadas en cualquier momento; sin embargo, el papel de los docentes fue fundamental para el impulso de dicho modelo durante la década de 1980:

Como la mayoría de los maestros de Telesecundaria no tenían una formación profesional específica vinculada con esta modalidad educativa, se fortaleció la capacitación a profesores de nuevo ingreso y la actualización docente; ambas acciones desarrolladas con la misma metodología de trabajo con los alumnos [SEB, 2006, p. 3].

Navarrete-Cazales y López-Hernández (2022) apuntan que los docentes asignados del cuadro básico para atender esta nueva modalidad orientaban su metodología unitaria de enseñanza principalmente en el uso de la televisión para enseñar a los alumnos, sin embargo, con la consolidación del modelo se entendió la necesidad de profesionalizar a los docentes en los ámbitos rural, serrano, periférico y geográfico en los que se desempeñarían. Posteriormente, y con la llegada del siglo XXI, la SEP (2023) implementaría una serie de cambios en la estructura de Telesecundaria, lo que derivó en adecuaciones añadidas en la reforma a la enseñanza del nivel de secundaria en México; cambios que implicaban el currículo, la organización escolar y los procesos de gestión que habían imperado en este esquema de enseñanza.

La SEP (2024) registra en el año 2001 la creación de la Licenciatura en Educación Secundaria con especialidad en Telesecundaria como parte del Programa de Transformación y Fortalecimiento Académico de las Escuelas Normales. Jiménez et al. (2010) pun-

tualizan que durante esa etapa la creación de materiales, programas y estrategias permitió pasar de la enseñanza televisiva a un esquema de desarrollo integral del alumno. La misión de la enseñanza en Telesecundaria se orientó a fortalecer no solo el ingreso sino también la permanencia de los jóvenes, independientemente de las condiciones sociales, económicas o culturales de ellos y sus familias.

Cano y Bustamante (2017) enuncian que con la llegada del Plan y Programas 2018 de la Dirección General de Educación Superior para el Magisterio (DGESUM) se reforzarían los ámbitos de inclusión, liderazgo, incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación y el trabajo de competencias en los perfiles de egreso de las escuelas Normales. Bajo esta nueva reforma a la educación, se encaminó no solo a fortalecer los perfiles de egreso de los jóvenes que estudiaban en la modalidad de Telesecundaria, sino que también se comprendió la necesidad de reforzar los de aquellos estudiantes que egresarían de las escuelas Normales bajo este perfil de docencia. Actualmente para la SEP (2023), desde lo planteado en la Nueva Escuela Mexicana (NEM), la Telesecundaria se convierte en un servicio de la educación básica brindada por el Estado, el cual busca adaptar el uso de los libros de texto y materiales complementarios de carácter informático y audiovisual.<sup>1</sup>

Como parte fundamental de su misión, la SEP (2024) plantea que la modalidad de Telesecundaria pretende:

- Igualar en los individuos las oportunidades de concluir su educación básica y promover el desarrollo de las mismas competencias para el logro del perfil de egreso, independientemente de su sexo y lugar de residencia.

<sup>1</sup> Para mayor información de planes y programas implementados de manera histórica por la DGESUM, consultar SEP (2024).



Escuela Telesecundaria número 6169 en el Ejido Ocampo, municipio de Chihuahua.

Fuente: Archivo personal de Alondra González Bailón.

- Facilitar la continuación y permanencia en el sistema educativo a todos los jóvenes, independientemente de su condición sociocultural y económica, al proporcionar los insumos necesarios e infraestructura para que se realicen las actividades escolares.
- Equiparar los resultados educativos, con base en los aprendizajes conceptuales, procedimentales y actitudinales que obtengan todos los individuos que cursen la educación básica, de tal manera que cuenten con los niveles de habilidad



académica establecidos en el perfil de egreso señalado por el plan y programas de estudios (p. 6).

Tales preceptos han guiado los ajustes y flexibilidades curriculares para formar a los futuros docentes en campos de responsabilidad social, educación socioemocional, manejo y adecuación de tecnologías, así como en el diseño de materiales e implementación de recursos didácticos que se centren en la formación integral de los estudiantes. En Chihuahua, la Ley Estatal de Educación contempla en el tema de educación secundaria el compromiso y objetivos trazados para el apoyo educativo en las zonas de poblaciones distantes, geográficamente complicadas y polígonos rurales. En la sección IV de dicha norma se aborda lo siguiente:

Artículo 42. La telesecundaria tiene como objetivo llevar a zonas con población dispersa, en condiciones de marginación, la educación secundaria, mediante el uso de la tecnología y de acuerdo con la normatividad establecida [Congreso del Estado de Chihuahua, 1997, p. 29].

La normatividad establecida a la que alude el artículo referido es acompañada por la estructura de escuelas de corte estatal y federal en el estado, mismas que son escenarios para la práctica, la investigación y el desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje. El compromiso regional delegado con este esquema de estudios se cumplimenta desde el año 2000 a través de la Normal Superior con la oferta formativa de profesores con la especialidad de Telesecundaria como se planteó por la SEP, que la convierte en la única institución formadora de docentes que ofrece esta especialidad en el estado de Chihuahua, distinción que le permite actualmente egresar generaciones formadas por docentes con amplia experiencia en la especialización de Telesecundaria, al tiempo que le permite con ello atender los espacios generados para este perfil, tanto en prácticas

de docentes en formación como en titularidades temporales o de manera definitiva.

El recorrido histórico de la formación de docentes que han pasado por la Normal Superior en la sede de Chihuahua, para la especialidad de Telesecundaria, lleva a puntualizar una generación conformada bajo la modalidad mixta, con el plan de estudios de 1999 en el año 2001; posteriormente, ya con las instalaciones actuales, en la modalidad escolarizada y bajo el mismo plan de estudios trabajaron las generaciones 2009-2013, 2011-2015 y 2014-2018; mientras que con el Plan 2018 trabaja la generación 2021-2025, que se encuentra próxima a egresar. De igual manera, la Unidad de Creel ha ofertado esta especialidad desde el año 2022, con dos generaciones en los periodos 2023-2027 y 2024-2028.

## Voces estudiantiles

A poco más de 15 años de la primera generación escolarizada que ingresó a estudiar la especialidad de Telesecundaria en la Normal Superior, algunas de las motivaciones que llevan a los jóvenes a buscar ser parte del servicio educativo del estado se han nutrido en esta institución. Con la intención de rescatar dichas impresiones, se conversó con siete alumnos que forman parte de la cuarta generación que contempla el periodo 2021-2025, quienes comparten sus impresiones en relación a lo que representa aprender, estudiar y prepararse en la Normal Superior.<sup>2</sup> Para lo anterior se les reali-

<sup>2</sup> Entrevistas realizadas por Julio César Gómez Gándara, 29 al 31 de agosto, 2024. Los alumnos Alexa Castañón, Valeria Carrasco, Alejandro Carcamo, Liz Gómez, Myriam Pereyra, Laura Schultz y Lizbeth Schultz, de manera entusiasta, voluntaria e informada, dieron su consentimiento en audio y por escrito para que su nombre y apellido fueran utilizados como referencia en este documento. Su intervención tiene como finalidad expresamente compartir sus experiencias personales relacionadas con su formación profesional, en ningún momento se pretende generalizar las opiniones.

zaron dos cuestionamientos que buscan generar un planteamiento reflexivo y analítico, interrogándoles primero bajo la premisa “¿Qué ha significado para usted prepararse como futuro docente en la especialidad de Telesecundaria al interior de la Normal Superior?”, ante lo que argumentaron lo siguiente:

MYRIAM: Me ha proporcionado una formación integral y específica para los desafíos propios de la región.

VALERIA: Estar en la Normal me ha permitido generar experiencias positivas que me ayudaron no solo a formarme como profesional, sino también como persona.

LIZBETH: Una actualización constante que me ha permitido adaptarme oportunamente a las tecnologías, metodologías y cambios en las normatividades educativas.

LAURA: Me ha despertado una conciencia y compromiso social ante los nuevos retos que afronten en mi comunidad, y las oportunidades que tengo para poder solucionar los problemas que se presenten.

LIZ: Significa formar parte de una tradición de docentes que están verdaderamente preparados, permitiéndome llegar a lugares en donde muchas veces la educación es inaccesible.

ALEJANDRO: Tomar conciencia de que atender a niños y jóvenes en lugares desfavorables es un reto que debe ser afrontado con humanidad y responsabilidad.

ALEXA: Me llena de satisfacción saber que soy parte de un proceso transformador que tendrá repercusiones positivas en la sociedad.

Las respuestas de los alumnos enmarcan la misión que la SEP (2024) traza para la enseñanza en el nivel de Telesecundaria, y por ende inherentes en la formación de profesoras y profesores en el área. Las opiniones reflejan el papel que la Normal Superior, apegada a los planes y programas oficiales, ha tenido en la forma-



Escuela Telesecundaria en la cabecera municipal de Guadalupe y Calvo, Chihuahua.

Fuente: Subías (2025).

ción de futuros docentes, encaminándolos a procesos reflexivos, analíticos y críticos inherentes a la práctica. De igual manera se resalta el proceso humanista y de compromiso social que parte de la formación integral de cada estudiante para concientizarles con una mirada comprometida con la vocación de enseñar.

Posteriormente se les cuestiono: “¿De qué manera considera que la Normal Superior contribuye en su preparación profesional para afrontar retos futuros como docente de la especialidad de Telesecundaria?”, teniendo por respuestas las siguientes impresiones:



MYRIAM: Con el diseño de estrategias innovadoras que permiten generar una motivación en los estudiantes.

VALERIA: En el desarrollo de la creatividad, del enfoque y de la planeación que mis clases tienen.

LIZBETH: Mediante las jornadas de observación y práctica permiten tener experiencias cercanas de un escenario real en el cual se desempeña la labor docente.

LAURA: El trabajo de integración de contenidos bajo esquemas de trabajos metodológicos diversos, así como una visión a futuro me han permitido considerar la importancia de los estudios de un posgrado.

LIZ: Me permite tomar en cuenta la diversidad sociocultural en las aulas, concientizándome de la importancia que tiene la adecuación curricular.

ALEJANDRO: En la generación de alternativas y propuestas de solución ante problemáticas emergentes que se suscitan en el entorno de la práctica en el día a día.

ALEXA: Entender el papel que representa la docencia como un actor activo en la comunidad, desde un enfoque transformador de compromiso social.

Lo expuesto por los estudiantes en relación a la pregunta esboza aquellos aspectos profesionalizantes que les han permitido desarrollar sus estudios en la Normal Superior. Se han fortalecido características tanto personales como inherentes a la práctica docente, así como el desarrollo de destrezas, competencias, habilidades y cualidades personales, a través del esquema de trabajo que guarda la institución.

A manera de recapitulación, dichos testimonios son ecos que relatan y retratan brevemente la historia de diversos alumnos que han visto en su paso por la institución un espacio no solo para su

formación profesional sino también para su desarrollo integral. Las experiencias son evidencias que enmarcan el éxito de la estrategia de fortalecimiento y transformación en las escuelas Normales, identificando a la Normal Superior como un pilar regional en la formación de futuros docentes conscientes, sensibles, receptivos y con formación humanista ante la sociedad del siglo XXI. Dentro de esa labor se destaca el papel de docentes que contribuyeron particularmente en el trabajo de dicha especialización en la institución, como lo fueron Norma Pasillas, Idelfonso Ruíz, Lupita Loya y actualmente Luis Armando Pérez y Julio Gómez. En suma, la especialidad en Telesecundaria cobra realce al llegar hoy en día a todo el estado de Chihuahua, a través de su modalidad escolarizada y ofertada en sus diferentes sedes, convirtiéndole en una especialidad que alberga una tradición con futuro.

## Ecós de la profesión

La formación de docentes de Telesecundaria se encuentra presente desde hace 25 años, en la trayectoria institucional y la perspectiva histórica es una invitación a revisar el camino recorrido y los acontecimientos que han ido marcando el rumbo. En el caso de la Normal Superior, con sus 65 años de trayectoria, los esfuerzos en la formación de docentes son plausibles, pues han dado rumbo a los modelos pedagógicos de trabajo y formación, adecuando reformas curriculares a las exigencias y necesidades de su contexto. Esto se ha convertido en la fórmula de trabajo durante más de seis décadas de trayectoria y tradición académica que le distinguen en el estado de Chihuahua.

Las expresiones vertidas en este texto reflejan algunas de las vivencias estudiantiles que, en los años de consolidación e historia de la Normal Superior, le han permitido alcanzar metas y objetivos

desde una visión de servicio apoyada en la vocación. Es un imperativo asumir, derivados de los mismos comentarios, algunos retos con los que aún habrá que trabajar en la formación de docentes con especialidad de Telesecundaria, que serían continuar acercando a los estudiantes a los escenarios periféricos y rurales, concientizar acerca de la importancia de trabajar con recursos y materiales que no dependan de las tecnologías a causa de las intermitencias de conectividad, y emprender un acompañamiento para supervisión de la praxis desde un ámbito de seguridad acorde a los contextos en los que se desempeñe.

En los años venideros la Normal Superior, las escuelas Normales en el país y todo el esquema del sistema educativo se enfrentarán a desafíos y vicisitudes emergentes en los ámbitos económico, social, político y cultural, por destacar solo algunos. Estos aspectos competen la gestión y administración de recursos, de manera que es importante eficientar su aplicación y ejecución en las instituciones, ante los ajustes presupuestales.

Otros desafíos serán el combate permanente del rezago y deserción escolar de los estudiantes; la adaptación de las metodologías enmarcadas en políticas educativas para el proceso de enseñanza-aprendizaje; la seguridad y las distancias recorridas para llegar a las escuelas geográficamente apartadas de las zonas urbanas, y la revalorización del papel desempeñado por el docente ante la sociedad. Lo anterior encontrará su fortaleza en la medida en que sean concebidas como áreas de oportunidad, a través de un ejercicio de reflexión institucional que permita continuar formando docentes reflexivos, humanistas, empáticos y preocupados por el servicio en el magisterio mexicano.

## Referencias

- Cano, A., y Bustamante, A. J. (2017). Telesecundarias de contexto indígena y la formación inicial de sus docentes. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (49), 1-17. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99854580003>
- Congreso del Estado de Chihuahua (1997). *Ley Estatal de Educación*. <https://www.congresochihuahua2.gob.mx/biblioteca/leyes/archivosLeyes/1259.pdf>
- Jiménez, J. d. J., Martínez, R., y García, C. (2010). *La telesecundaria en México: un breve recorrido histórico por sus datos y relatos*. Secretaría de Educación Pública. <https://www.sepbc.s.gob.mx/contenido/documentos/educativo/telesecundarias/Breve%20Historia%20de%20Telesecundaria%20en%20Mexico.pdf>
- Navarrete-Cazales, Z., y López-Hernández, P. A. (2022). La telesecundaria en México. *Perfiles Educativos*, 44(178), 63-78. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2022.178.60673>
- SEB [Subsecretaría de Educación Básica] (2006). *Modelo educativo para el fortalecimiento de Telesecundaria. Documento base*. Dirección General de Materiales Educativos. <https://www.iddie.edu.mx/documentosrectores/modeloeducativotelesecundaria.pdf>
- SEP [Secretaría de Educación Pública] (2023). *Nueva Escuela Mexicana – Telesecundaria*. Dirección General de Materiales Educativos. <https://telesecundaria.sep.gob.mx/#/home>
- SEP (2024). *Planes de Estudio*. Dirección de Educación Superior para el Magisterio. <https://www.cevic-dgesum.com/index.php/planes-de-estudios-2018/>
- Subías, P. D. (2025). *Percepción de docentes de Telesecundaria respecto al rezago educativo en la Sierra del estado de Chihuahua* [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Chihuahua]. Repositorio Digital de tesis de la UACH. <http://repositorio.uach.mx>



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.



## Francisco Casavantes y Petronio Gallo: dos figuras destacadas en el ocaso de la modalidad mixta de la Normal Superior de Chihuahua

Jesús Adolfo Trujillo Holguín

167

Una de las transformaciones que tuvo mayor impacto en la historia reciente de la Normal Superior de Chihuahua fue el cierre definitivo de la *modalidad mixta*, a partir del año 2014, pues de alguna manera era representativa del proyecto que dio origen a la institución en 1960 y fue su esencia durante más de cinco décadas. La culminación de la oferta educativa bajo este esquema significó el fin de una época que tuvo repercusiones en la vida social, académica y económica de Chihuahua. Las dinámicas de las familias vinculadas con el magisterio cambiaron y no se volvió a ver más a los hijos cuyas vacaciones de verano consistían en acompañar a sus padres en una aventura de superación académica en la ciudad de Chihuahua o en las cabeceras municipales donde operaban las unidades y extensiones. La Normal Superior dejó de ser testigo de los cambios en la vida profesional y personal de estudiantes que permanecían en las aulas de la escuela durante seis largos años en los que se vivían nacimientos, matrimonios, separaciones y demás eventos que forman parte de la existencia de cada persona. Decenas de familias que dependían del comercio

ambulante y que ofrecían frutas, comida rápida o golosinas también tuvieron que migrar a otros espacios, pues los cientos de clientes que acudían cada fin de semana y en los periodos vacacionales a las clases en los edificios aledaños a las calles Ramírez y 6ª se fueron agotando hasta desaparecer completamente.

Los cambios también ocurrieron al interior de la institución y quienes fueron docentes de la modalidad mixta durante décadas tuvieron que abandonar las aulas porque ya no había alumnado que atender. Para muchos de ellos el cambio no fue tan drástico porque la Normal Superior representaba su segundo empleo, pero para otros que laboraban en su etapa de jubilados significó el cierre de un ciclo de vida en el que ya no cupo otra actividad que viniera a llenar el vacío. Aunque fueron decenas de maestras y maestros los que laboraron en la institución, decidimos retomar a dos personajes que estuvieron vinculados con la modalidad mixta desde las primeras décadas de funcionamiento hasta su liquidación definitiva en el 2014, quienes a su vez son ejemplos representativos de ese periodo: Francisco Alfonso Casavantes Guerra y Petronio Gallo Bustillos.



Ambos dejaron profunda huella en las generaciones de alumnos de las especialidades de Geografía y Química, respectivamente.

La investigación se realiza con el uso del método biográfico narrativo, dado que posibilita un mayor acercamiento a las subjetividades y experiencias de quienes fueron protagonistas de los procesos históricos de la Normal Superior de Chihuahua, y porque a la vez nos permite reconstruir historias de vida (Morales y Taborda, 2021). Este tipo de acercamiento al pasado ayuda a comprender y valorar el significado que tuvieron las aportaciones de ciertos individuos en el desarrollo de una institución, a conocer las características del contexto social y educativo de ese periodo y a adentrarnos en la identidad profesional de los docentes que no se limitaron simplemente a su trabajo como enseñantes de los temas de una disciplina, sino de quienes buscaron el máximo desarrollo de competencias en sus alumnos y proyectaron a su institución hacia los niveles más altos de excelencia académica.

El propósito del trabajo se orienta esencialmente al rescate de los datos biográficos, trayectoria de vida, aportaciones en la profesionalización docente y legado que dejaron nuestros dos protagonistas para la Normal Superior y el magisterio en general, pues el ejercicio investigativo se inscribe en las actividades por el sexagésimo quinto aniversario de la institución normalista, lo que llevó a pensar en aquellos personajes que tuvieran características sobresalientes como para incluirlos en un capítulo referente a su trayectoria, específicamente en la modalidad mixta.

Los insumos que se utilizaron para la confección del trabajo fueron básicamente la entrevista a profundidad, apoyada con un cuestionario semiestructurado (Salkind, 1999). Este recurso, a pesar de sus ventajas metodológicas, presenta ciertas limitaciones que fueron imposibles de sortear, dada la premura para entregar el

borrador final del escrito para incluirlo en el presente volumen conmemorativo de aniversario de la institución. El primer inconveniente fue en relación a la entrevista con el ingeniero Petronio Gallo, la cual se realizó hace 12 años y en aquel momento interesaba conocer algunos aspectos relacionados con su biografía y trayectoria profesional, pero principalmente la opinión que tenía en relación a la implementación de los diferentes planes y programas de estudio en la Normal Superior y las transformaciones que había tenido el plantel durante los años en los que él se había desempeñado como catedrático. Por esta razón, se decidió complementar la narrativa con otros materiales impresos, así como con testimonios de quienes fueron sus alumnos. Por otro lado, en el caso del profesor Francisco Casavantes, la sesión de entrevista fue en los primeros días del mes de agosto del 2025, cuando sus condiciones físicas y de salud se encontraban bastante mermadas debido a su avanzada edad, situación que impidió profundizar en la mayor parte de las preguntas. Aún con esta última dificultad, sorprendió la lucidez que persiste en la memoria de este maestro.

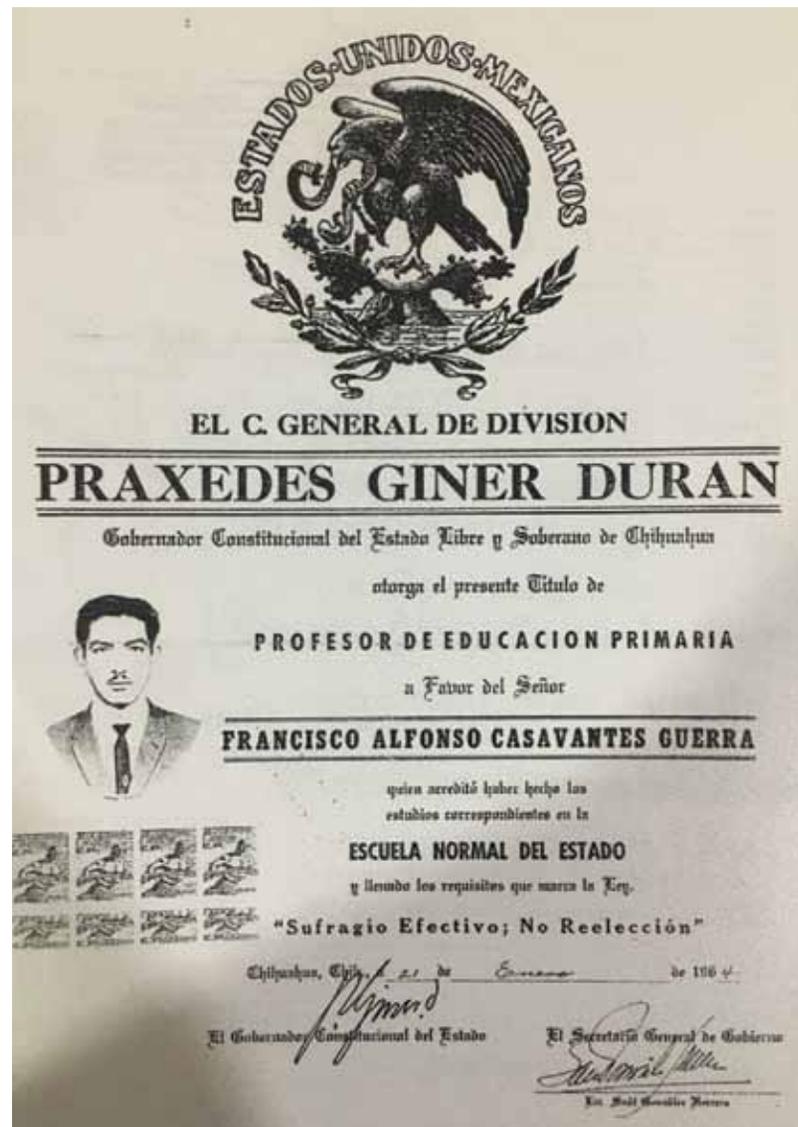
El trabajo se complementa con el acervo del Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior, con la documentación personal proporcionada por los dos profesores entrevistados y con la información que se logró recuperar de fuentes electrónicas e impresas que se refieren a eventos institucionales y/o a investigaciones históricas sobre la educación e instituciones normalistas. Con todos estos insumos se elabora una narrativa esencialmente biográfica, en orden cronológico, en la que se entrecruzan los eventos y aportes significativos que estos dos maestros pioneros de la modalidad mixta hicieron para cumplir con la misión de la Normal Superior de Chihuahua.

## Francisco Alfonso Casavantes Guerra: en el sendero de la geografía

La génesis de la especialidad de Geografía de la Normal Superior tiene como rasgo distintivo la presencia del profesor Paco Casavantes, quien se convirtió en uno de sus pilares y estuvo detrás de las principales actividades hasta el cierre definitivo de la modalidad mixta, en el año 2014. Su influencia no solamente abarcó las actividades dentro del aula, sino que fue partícipe de proyectos como el de seguimiento de egresados y elaboración de diagnósticos institucionales, los cuales contribuyeron en la mejora continua del plantel y permitieron el acceso a recursos económicos provenientes de programas federales.

Francisco Alfonso Casavantes Guerra nació en ciudad Guerrero, Chihuahua, el 29 de enero de 1942, del matrimonio formado por María del Carmen Guerra y Gustavo Alberto Casavantes González. Sus primeros años de escolarización fueron en la misma localidad, comenzando con la primaria en la Escuela Oficial número 73 “Mariano Irigoyen”, de 1948 a 1954, y posteriormente se trasladó al estado de Coahuila, de donde era originaria su madre, para realizar el primer año de su educación secundaria en la Escuela Normal de Saltillo, pero luego regresó a la ciudad de Chihuahua y continuó sus estudios en la Escuela Normal del Estado, donde terminó el nivel secundario en 1957 y la carrera de Profesor de Educación Primaria en 1960. Contrajo matrimonio con la señorita Irma Leticia Peña Acosta, con quien procreó una hija.

El ímpetu que se vivía en aquella época entre el magisterio chihuahuense por lograr mejores niveles de habilitación pedagógica y con ello la oportunidad de incursionar como docentes en otros niveles educativos, llevó al profesor Casavantes a poner su mirada en las especializaciones para el nivel de secundaria, teniendo apenas



Título como Profesor de Educación Primaria  
del maestro Francisco Casavantes, expedido en 1964.

Fuente: Archivo personal de Francisco Alfonso Casavantes Guerra (AFACG, 2014).



pocos años de ejercicio profesional. Para ese entonces, en 1962, la Escuela Normal Superior arrancaba con sus actividades en el segundo año de funcionamiento de los cursos intensivos de verano; sin embargo, aún no se ofertaba la especialidad de Geografía, que es donde el maestro había puesto la mirada. Por ello se vio en la necesidad de trasladarse a la Escuela Normal Superior de la Ciudad de México, de la cual egresó en 1966.

En cuanto a la trayectoria laboral, Francisco Casavantes inició como docente de educación primaria en ciudad Madera y posteriormente recibió cambio a su tierra natal, donde alternó el trabajo del nivel de primaria con la atención a algunos grupos de secundaria. En 1966 asumió la dirección de la Escuela Secundaria por Cooperación “Abraham González”, donde permaneció hasta 1975, cuando se trasladó a la capital del estado para atender las materias de su especialidad en la Secundaria Estatal número 8 e incursionó como catedrático en la Escuela Normal del Estado, donde se desempeñó hasta su jubilación del subsistema estatal en el año de 1989.

Como ocurría con otros maestros de la época que se habían especializado en la Ciudad de México, el profesor Casavantes se enroló en las filas del profesorado de la Normal Superior en 1968 e impulsó el surgimiento de la especialidad de Geografía —que comenzó a ofertarse en el verano de 1969 (Archivo de la Escuela Normal Superior de Chihuahua, 1971)—, y atendió algunos cursos hasta 1974. Hizo mancuerna con algunos maestros destacados de la especialidad como Jesús Bañuelos, Feliciano Ostos y Plácido Valenzuela (F. A. Casavantes Guerra, comunicación personal, 7 de agosto, 2025).

Pudiéramos decir que el desempeño profesional del profesor Francisco Casavantes fue en dos etapas. La primera corresponde

a su labor como maestro de educación básica, en los niveles de primaria y secundaria, como catedrático de la Escuela Normal del Estado y como fundador de la especialidad de Geografía; mientras que la segunda sería ya como maestro jubilado, que es cuando comenzó a tener un papel más activo en la Normal Superior y en otras instituciones educativas en las que incursionó como docente. Tal fue el caso de la Licenciatura en Periodismo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Chihuahua, donde se desempeñó en la modalidad virtual de 1994 al 2007.

En la Normal Superior fue jefe del Departamento de Seguimiento y Evaluación, donde tuvo la tarea de realizar los diagnósticos institucionales desde el año 2002 hasta el 2016, periodo en el que también fue presidente de la Academia de Geografía. Participó en intercambios académicos a nivel internacional, los cuales le permitieron desempeñarse como catedrático en el Diplomado en Liderazgo Transformacional en Educación, auspiciado por la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (ORELAC-UNESCO) en Panamá.

La incursión en actividades de investigación educativa, realizadas como jefe del Departamento de Seguimiento y Evaluación, le permitieron al maestro Casavantes Guerra un nivel de profundización más amplio en los temas relacionados con la geografía, por lo que tuvo una labor intensa en la promoción de eventos académicos en los que estableció contacto con los teóricos más importantes del área a nivel nacional e internacional. Todas estas experiencias las canalizó hacia la Normal Superior para que impactaran en la profesionalización de los docentes que ingresaban a la especialidad y más tarde, durante un breve tiempo, con los alumnos en formación de la modalidad escolarizada.

En el año 2009 organizó el VI Simposio de Enseñanza de la Geografía en México, donde estuvieron presentes representantes de diversas instituciones del país. En el marco de estas actividades fue galardonado con la Medalla “Benito Juárez”, presea otorgada por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística a manera de reconocimiento para quienes se destacan en la promoción de la enseñanza de esta disciplina en México. Así mismo tuvo la tarea de impartir la conferencia denominada “Paradigmas y retos para la enseñanza de la geografía en el siglo XXI”.

Aunque la labor de nuestro personaje, durante los últimos años que se desempeñó en la Normal Superior, fue de un incansable defensor de la modalidad mixta, por las oportunidades de movilidad profesional que ofrecía a docentes en servicio; su desempeño fue hasta que inició el proceso formal de liquidación en el 2014, y durante los siguientes dos años incursionó en las actividades de la misma especialidad, pero en la modalidad escolarizada. Se retiró definitivamente de la institución en el 2016.

La trayectoria académica y docente del maestro Casavantes Guerra fue reconocida con la Medalla “Salvador Martínez Prieto”, que otorga el gobierno del Estado de Chihuahua al personal docente con 30 años de servicio, y con la Medalla “Ignacio Manuel Altamirano” por 40 años de trayectoria en el sistema educativo estatal. A decir del profesor José Rosario Aragón Gómez, la influencia del maestro Casavantes es significativa porque

Ha tenido la suerte de ser por muchos años testigo y ejecutor de la “Historia de la educación en México”, actor incansable de la política educativa, estudioso de las diversas corrientes del pensamiento psicopedagógico, de las reformas educativas y de los planes de estudio que han orientado la capacitación, actualización y el desempeño docente; es decir, ha vivido transformaciones educativas que han

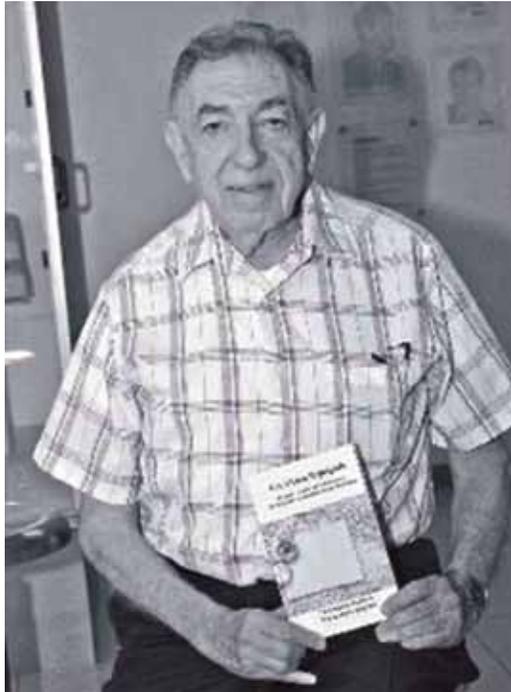


Participación de los y las profesoras Blanca González, Francisco Casavantes, José Luis García y Olga Carolina Sáenz en el Diplomado de Liderazgo de la OREALC–UNESCO en Panamá, 2008.

Fuente: AFACG (2014).

permeado en la formación de las nuevas generaciones de maestros mexicanos [AFACG, 2014].

La experiencia acumulada en más de 40 años dedicado al estudio de la geografía fue quizás la inspiración para que un buen día el maestro Paco Casavantes se aventurara en la tarea de escribir un libro, donde plasmó tanto su experiencia en la enseñanza de esta disciplina en el nivel de secundaria como los retos enfrentados en el contexto de las reformas educativas. En el año 2019 se realizó la presentación formal de la obra titulada *Con mirada de geógrafo: el nuevo reto para la enseñanza de la geografía en educación básica secundaria*, la cual fue editada por la misma Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. (Casavantes, 2018).



Francisco Alfonso Casavantes Guerra en la presentación de su libro *Con mirada de geógrafo* en el año 2019.

Fuente: Fotografía de Ricardo Serrano (en Moreno, 2019).

A decir del propio autor, el propósito del libro es imbuir a los estudiantes y maestros normalistas en la idea de la construcción de conceptos, así como el desarrollo de habilidades intelectuales y destrezas manuales que fomenten no nada más la comprensión de la materia, sino actitudes y valores que dejen huella en el espacio en que se desenvuelven sus alumnos (Moreno, 2019). Se trata de una recopilación de teorías, investigaciones y experiencias personales que representan un baluarte para quienes se dedican a la enseñanza de la geografía y en general a la educación en todos sus niveles.



Ratificación de la Medalla “Benito Juárez” para el profesor Francisco Casavantes, Acapulco 2019.

Fuente: Miramontes, 2019.

A partir de su retiro definitivo de los compromisos laborales, el maestro Casavantes se enfocó en la promoción de su libro en diferentes espacios académicos a nivel local y nacional, como fue el XI Simposio de Enseñanza de la Geografía en México, celebrado en el 2019 en Acapulco, Guerrero. En dicho evento, el presidente de la Academia de Geografía de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, José Juan Zamorano, y el presidente de la misma agrupación en la sede Guerrero, Patricio Medina Andrade, ratificaron la entrega de la Medalla “Benito Juárez” que había recibido en el 2009 en el simposio celebrado en Chihuahua, en reconocimiento a su amplia trayectoria académica y docente en la enseñanza de la geografía.

En síntesis, el legado del profesor Francisco Alfonso Casavantes Guerra trasciende la formación de decenas de generaciones de la especialidad de Geografía de la Normal Superior Profr. José E. Medrano R., y se multiplica en las obras que dejó como legado. Su ejemplo de entrega a las actividades que desempeñó dentro de la institución sin duda será un aliciente de lo que se espera en el desempeño de estudiantes y profesores que forman parte de la comunidad normalista.

## Petronio Gallo Bustillos: pasión por la química

La figura que seguramente tiene mayor nitidez en el recuerdo de las y los profesores que pasaron por la especialidad de Química es la del maestro Petronio Gallo, pues las materias que impartió no solamente fueron el pretexto para organizar una serie de contenidos de enseñanza-aprendizaje, sino que la actividad misma se convirtió en una pasión que estuvo presente hasta el momento en que se liquidó el último grupo de la modalidad mixta. Decenas de grupos fueron acompañados en su proceso formativo por este distinguido maestro, quien en más de una ocasión los acompañó como su padrino de generación, tal como consta en la documentación de archivo de la institución.

Petronio Gallo nació el 20 de octubre de 1943 en la ciudad de Chihuahua y su educación primaria la hizo en la Escuela Primaria Oficial 141 “José María Mercado” –conocida popularmente como la “Escuela Modelo”– en el periodo de 1950 a 1956. Posteriormente realizó su educación secundaria en la Prevocacional de la Escuela Preparatoria de la Universidad de Chihuahua, de 1956 a 1960, justo en el momento en que nacía como nueva institución derivada del antiguo Instituto Científico y Literario de Chihuahua (Hernández et al., 2010). De allí pasó al Instituto Tecnológico de Chihuahua, donde ingresó a la vocacional (1960-1962) y posteriormente a la carrera de Ingeniero Industrial en Química, de 1962 a 1966.

La inclinación por la docencia estuvo presente desde sus primeros años de desempeño profesional y por ello el ingeniero Gallo ejerció por corto tiempo la gerencia administrativa de una empresa del ramo alimentario, para incorporarse en 1967 como profesor de tiempo completo en el Instituto Tecnológico de Chihuahua, donde permaneció hasta su jubilación en el año 2000. Adicionalmente se

desempeñó como profesor de Química en la Escuela Preparatoria –de 1968 a 1970– y como maestro de medio tiempo en la Facultad de Ciencias Químicas –de 1975 al 2002–, ambas pertenecientes a la Universidad Autónoma de Chihuahua.

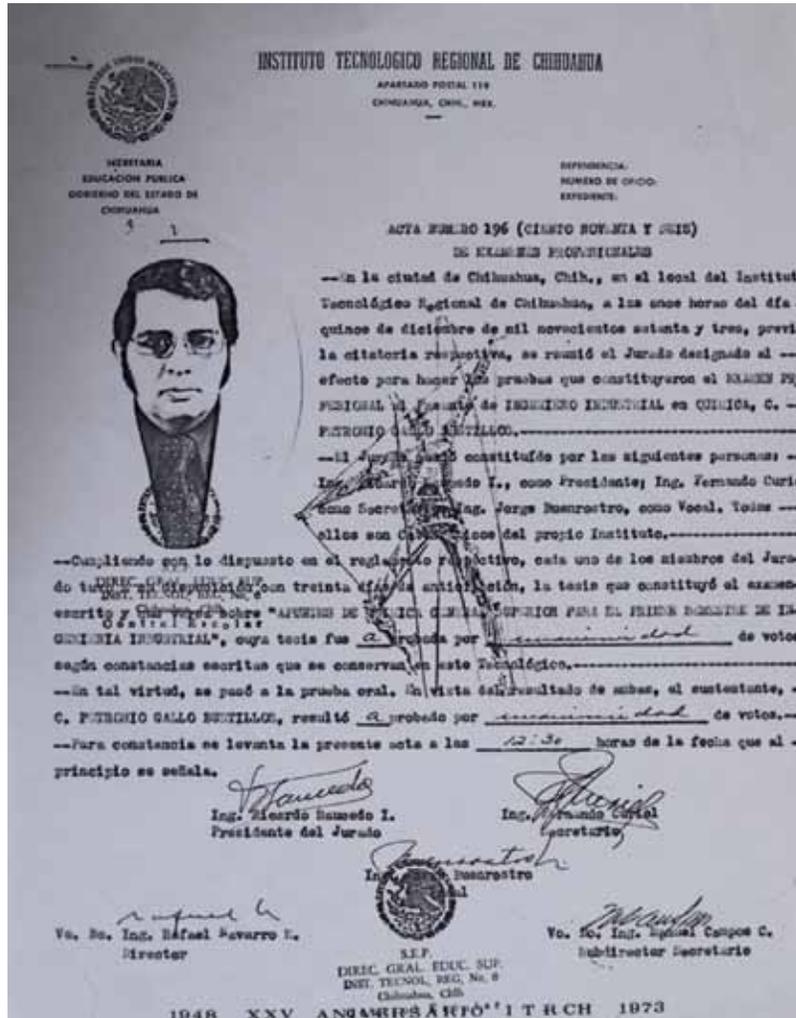
Su práctica docente en los cursos relacionados con la química abarcó numerosas instituciones, tales como el Instituto América de Chihuahua (1968-1971), la Escuela Preparatoria Número 4 (1968-1974), la Escuela Preparatoria “Isaura Espinoza” (1976-1977), entre otras. En la Escuela Normal Superior su carrera inició en 1967 y continuó ininterrumpidamente hasta el 2002, cuando se dejaron de ofertar las licenciaturas relacionadas con su área de especialización, pero se reincorporó nuevamente en el 2009 y continuó hasta el cierre del último grupo de la modalidad mixta.

A decir de nuestro protagonista, el plan de estudios de las especialidades de Física y Química estaba conformado por un paquete de materias a las que llamaban “generales”, de naturaleza pedagógica, como conocimiento de los adolescentes, política educativa y las materias propias de la especialidad, cuyo contenido era muy fuerte, tanto en la profundidad como en los temas que se trabajaban, lo que les brindaba a las y los estudiantes normalistas una formación que se equiparaba a la que recibían los universitarios o a la del alumnado del Tecnológico de Chihuahua (P. Gallo Bustillos, comunicación personal, 27 de julio, 2013).

En la década de 1990 hubo varios cambios en los planes y programas de estudio de la Normal Superior que transformaron la dinámica de los cursos intensivos de verano y la asistencia a clases se amplió a fines de semana y periodos vacacionales cortos, lo que implicó cambios en la formación del estudiantado. A decir del ingeniero Gallo, este fenómeno se reflejó negativamente porque ya resultaba más complicado realzar las prácticas de laboratorio



Escuela Normal  
Superior  
Prof. José E.  
Medrano R.



Acta del examen profesional como  
Ingeniero Industrial en Química de Petronio Gallo Bustillos, 1973.

Fuente: Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.

en las instituciones que amablemente facilitaban sus instalaciones, como la Facultad de Ciencias Químicas y el Instituto Tecnológico de Chihuahua, pues estaban en su periodo regular de clases. Sin embargo, por la relación laboral que mantenía con dichas instituciones, podía gestionar el préstamo del laboratorio fácilmente los fines de semana y periodos vacacionales, principalmente el del Tecnológico, y “en la tarde me los llevaba para allá y los muchachos encantados. Íbamos en equipos de cuatro a siete y personas y no se querían ir del laboratorio, después de haber trabajado toda la mañana aquí en la Normal Superior” (P. Gallo Bustillos, comunicación personal, 27 de julio, 2013).

Fueron múltiples los reconocimientos que el ingeniero Gallo obtuvo a lo largo de más de 40 años de desempeño docente, destacando principalmente la distinción de los grupos que atendió en la modalidad mixta para que los acompañara como su padrino de generación. En el 2013 recibió la Medalla al Mérito de la Academia Mexicana de Profesores de Ciencias Naturales AC, por parte de la presidenta de la agrupación, Cristina Rueda Alvarado.

La vinculación de Petronio Gallo con la Normal Superior fue hasta que egresó el último grupo de la especialidad de Química de la modalidad mixta, pero su legado continuó en los cientos de profesores que fueron influenciados por sus enseñanzas y ejemplo profesional. El doctor César García Donati, estudiante de la especialidad de Química en el periodo 2010-2016, señala que

Hay experiencias que trascienden lo académico y se convierten en pilares fundamentales de nuestra vocación, tal es el caso del acompañamiento del gran Decano de la Institución, el maestro Petronio Gallo Bustillos, catedrático en la Especialidad de Química, quien, con su entrega, conocimiento y calidad humana, supo encender en mí y en mis compañeros más la chispa de la pasión por enseñar. La Química, a la que él, con tanto acierto llamaba “La madre de

todas las ciencias”, cobró sentido y vida en sus clases, pero más allá del conocimiento disciplinar, el maestro Gallo nos enseñó a ver el mundo con ojos críticos, curiosos y profundamente humanos. Su dominio de la materia era incuestionable, pero lo que lo hacía verdaderamente excepcional era su capacidad de vincular cada concepto con la realidad, con la docencia y, sobre todo, con la ética del ser maestro [Archivo personal de César García Donati (ACGD), 2025].

De esta manera, la trayectoria destacada de Petronio Gallo Bustillos es un ejemplo vivo de lo que un docente puede aportar a la institución que le acoge laboralmente. Las limitaciones de una escuela que se mantuvo itinerante en edificios prestados no fue un impedimento para que una asignatura como Química se pudiera impartir con los más altos estándares teórico-prácticos. Las ventajas que tenían otras instituciones educativas las pudo canalizar



El ingeniero Petronio Gallo Bustillos con grupo de estudiantes de la Normal Superior en el verano de 1995.

*Fuente:* Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior de Chihuahua.



Petronio Gallo Bustillos en la entrega de reconocimientos del certamen Medalla al Mérito Normalista “Profr. José Eulalio Perales Gallegos”, 2014.

*Fuente:* Archivo personal de Jesús Adolfo Trujillo Holguín.

hacia la Normal Superior, en beneficio de sus alumnos. “Su legado no se mide en títulos o clases impartidas, sino en las vidas que ha transformado con su ejemplo ético, profesional, afectivo y profundamente humanista” (ACGD, 2025).

## Conclusiones

La revisión de la trayectoria de vida y aportaciones de los dos personajes abordados en este trabajo nos permite seguir indirectamente la pista de la evolución de la Escuela Normal Superior de Chihuahua en una de sus facetas históricas con la modalidad mixta. En cada uno de los documentos y relatos de los protagonistas se



entretejen las historias personales y los momentos que forman parte de las diferentes etapas de la vida institucional.

El uso del método biográfico narrativo resultó ser un insumo muy valioso para tener un acercamiento más humano hacia los procesos históricos de la Normal Superior, pues su devenir no se constituye únicamente por las fechas y acontecimientos importantes o por el actuar de las figuras políticas y directivas del más alto nivel, sino también por la labor callada y significativa que realizan los maestros de “banquillo”, quienes finalmente son la base de cualquier institución educativa.

Finalmente, el marco conmemorativo del sexagésimo quinto aniversario de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., es la ocasión propicia para destacar los momentos y personajes que han sido significativos en el diario acontecer de la vida académica del plantel, esperando que su ejemplo se mantenga como un faro que guía el destino de las actuales y futuras generaciones de estudiantes, profesores, directivos y personal que se integre al plantel.

## Referencias

- ACGD [Archivo personal de César García Donati] (2025, ago. 7). *Un maestro que deja huella* [Documento inédito]. Chihuahua, México.
- AFACG [Archivo personal de Francisco Alfonso Casavantes Guerra] (2014). Presentación de candidatura para la Medalla al Mérito Normalista “Profr. José Eulalio Perales Gallegos” [Autor: José Rosario Aragón Gómez]. Chihuahua, México.
- Archivo Histórico de la Escuela Normal Superior del Estado de Chihuahua (1971). *Datos estadísticos de la Escuela Normal Superior de Chihuahua*. Chihuahua, México.
- Casavantes, F. A. (2018). *Con mirada de geógrafo: el nuevo reto para la enseñanza de la geografía en Educación Básica Secundaria*. Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.
- Hernández, G., Pérez, F. A., y Evangelista, J. L. (2010). *El Instituto Científico y Literario de Chihuahua 1934-1954*. Sindicato del Personal Académico de la UACH/Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Miramontes, M. A. (2019, ago. 11). Numerosa participación de estudiantes en el XI Simposio de Enseñanza de la Geografía en México, Acapulco 2019. *IGg Noticias*. [https://www.geografia.unam.mx/geoig/ comunicacion/ ver\\_noticias.php?noticia=MTc4](https://www.geografia.unam.mx/geoig/ comunicacion/ ver_noticias.php?noticia=MTc4)
- Morales, I., y Taborda, M. (2021). La investigación biográfico narrativa: significados y tendencias en la indagación de la identidad profesional docente. *Folios*, (53), 171-182. <https://doi.org/10.17227/folios.53-11257>
- Moreno, S. (2019, jul. 25). Da rumbo a estudiantes y maestros de Geografía. Publica libro sobre cómo asumir el nuevo reto de la enseñanza. *El Heraldo de Chihuahua*. [https://www.pressreader.com/mexico/el-heraldo-de-chihuahua/20190725/282677573888277?srltid=AfmBOoqyWAZqrveMdsjQaxwtgfb32WhD3KpRRtYTiekmpX\\_ijFtwhnu3](https://www.pressreader.com/mexico/el-heraldo-de-chihuahua/20190725/282677573888277?srltid=AfmBOoqyWAZqrveMdsjQaxwtgfb32WhD3KpRRtYTiekmpX_ijFtwhnu3)
- Salkind, N. J. (1999). *Métodos de investigación* (3a. ed.). Prentice Hall.

Parte II.

**Alas:**

**Narrativas de protagonistas**





## **La memoria, la historia, el olvido: semblanza de la trayectoria por la Escuela Normal Superior José E. Medrano. Un ejercicio de memoria**

Francisco Alberto Pérez Piñón

179

Como sustento epistemológico para este escrito, nos apoyamos en la reseña que realiza Garrido (2005) de la primera edición en español del libro *La memoria, la historia, el olvido*, de Paul Ricoeur, en el cual se clarifica y se le da sentido a lo que señala el título de la presente semblanza. En primer término, se define la memoria como esa capacidad del ser humano de recordar los acontecimientos como fueron en la realidad, pero también con la idea de los imaginarios posibles o de lo que pudo haber ocurrido en esa temporalidad en la que está presente el recuerdo, así que es justificable que en la narrativa se emitan esas ideas fantásticas e irreales asociadas a la realidad, parafraseando la obra de Ricoeur, en relación al constructo de la historia.

En segundo término, la historia se define como el respaldo de la memoria cuando ya no están presentes las remembranzas y por ello hay que hacer uso de los archivos o fuentes que permiten reconstruir el desarrollo de los fenómenos, y el olvido corresponde a los recuerdos que pueden ser acallados, cuando no son del agrado

del autor, y se les convierte en olvidos necesarios, o se ocultan. También están presentes los olvidos patológicos, como parte de esa pérdida de la memoria y por lo tanto de los recuerdos.

Entre los trabajos donde está presente la memoria, no podemos soslayar a Mauricio Halbwachs, que, según Hernández (2005), nos expone que los recuerdos de la memoria son la parte vivencial de los sujetos y estos son recuperados mediante agudas reflexiones. Por ello afirmamos en este escrito que la memoria es “tiempo vivido” y la activación de los recuerdos es posible cuando se comentan o se socializan con otros individuos que han sido parte de esas narraciones o diálogos donde se rescatan la vida común, las vivencias del pasado: emociones, deseos, experiencias e imaginarios.

Se puede excogitar que con las líneas de la escritura que anteceden y con el apoyo de los teóricos de la memoria como Ricoeur y Halbwachs, existe la justificación para realizar las narrativas de la presente semblanza, en la que estarán presentes esas ideas. El ejercicio de memoria será de manera veritativa: los imaginarios o



desiderátum que fueron surgiendo, ya sean del pasado o del presente, los olvidos –por supuesto patológicos– por la merma de la memoria y los olvidos necesarios. No se descartan las emociones como éxtasis por el deseo de recuperar a una de las instituciones que permitió la formación del autor en el campo educacional.

Iniciar un ejercicio de lo que se ha guardado en la memoria y que se remonta al periodo de 1976 a 1981 parece un emprendimiento sencillo, pues solo se trata de realizar la narrativa de la trayectoria por la prestigiada Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. (ENSJEM). Sin embargo, no es la pretensión elaborar una narrativa fría, sin sentimientos, sino un acercamiento introspectivo y reflexivo a esos años de juventud, de proyectos de vida que con ilusiones se forjaron. Deseo clarificar que el presente escrito autobiográfico tiene la intención de hacer remembranzas de algunos maestros que contribuyeron a mi formación como profesor de segunda enseñanza en la especialidad de Historia, pero no todos, sino solo aquellos a quienes recuerdo por algunas de sus anécdotas, al igual que a mis compañeros con quienes nos embarcamos en la aventura del saber y con el ánimo de escalar en el sistema educativo mexicano. También es necesario mencionar que han pasado ya muchos años, 44 para ser exactos, y el gran apego que se siente por la Escuela Normal Superior es creciente, a pesar de la lejana temporalidad. Diría como en aquellos años cuando empezaron a salir a la venta las calcomanías: Yo amo a la ENSJEM.

### Antecedentes del ingreso a la Normal Superior

Corría el año memorable de 1976 y en el mes de junio, por fin, después de haber concluido los estudios como profesor de educación primaria en la Escuela Normal del Estado Profr. Luis Urías Belderráin, recibí el nombramiento para ocupar una plaza

en la zona número 41, con sede en el Pueblo Heroico de Tomochi, Chihuahua, definido así en el año 2011 por la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH, 2011). Fueron cuatro años de estudios en la Escuela Normal Básica debido a que en 1972 –año de ingreso– el plan de estudios ya exigía cuatro años de escolarización en lugar de tres, como ocurría antes.

Quienes no contaban con los medios necesarios para sostenerse en una carrera larga aspiraban a ser maestros, como ilustran Bordieu y Passeron (en Ávila, 2005), pero con todo y el año adicional, era de las más cortas en temporalidad, pero con calidad en la formación cognitiva y humana. Esta carrera daba la oportunidad de ubicarse tempranamente en el mercado ocupacional, como ocurrió con la totalidad de los compañeros y compañeras de nuestra generación, que fue conocida como la segunda de cuatro años. En fin, “salimos ganando”, decían los estudiantes que cursamos el plan de cuatro años, a pesar de recibir las burlas precisamente por un año más de estudios, pero en verdad salimos ganando y obtuvimos esa formación con mayor densidad y profundidad.

Todo era perfecto, recién egresado de la Normal Básica, con la firme idea de sacar del ostracismo cultural a los niños, niñas y adultos alejados del progreso social y con un trabajo pagadero de por vida; pero nunca faltan las ideas retadoras de compañeros y de nuestros maestros quienes, tengo que decirlo, poseían un gran espíritu de colaboración y apoyo. Literalmente ellos nos empujaron a que siguiéramos estudiando, decían “ahora hay muchas oportunidades, aprovéchenlas, está la Escuela Normal Superior para quien desee laborar y hacer carrera en el nivel de secundaria, medio y superior, o si desean especializarse en educación especial pueden ir a León, Guanajuato”. Varios compañeros y compañeras se fueron a estudiar allá, otros nos quedamos aquí en Chihuahua, con el deseo de hacer el examen de ingreso en la ENSJEM.

## El ingreso a la Normal Superior

Algunos decían que para ingresar a la Normal Superior había un temario, que era demasiado difícil el examen y que había muchos aspirantes. Quienes no se quedaban optaban por irse a estudiar a la Normal Superior “Porfirio Parra”, que funcionaba en las instalaciones del Colegio Cervantes, y por ello nos referíamos despectivamente como los estudiantes de la “Escuela Normal del Sobrantes”. A la manera de los olvidos, como se escribió anteriormente, no recuerdo si hubo temario –lo más seguro es que sí–, pero en ese ingreso solo aceptaron a 27 estudiantes para cursar la especialidad de historia en la prestigiada Normal Superior y algunos de los rechazados se fueron a estudiar a la otra institución.

Las instalaciones de la ENSJEM, en aquellos años, estaban ubicadas en las calles Sexta y Ramírez y las compartía con la Escuela Primaria Niños Héroes y la Escuela Secundaria Estatal número 8 y número 5, correspondientes a los turnos matutino y vespertino, respectivamente. Allí iniciaba un largo cúmulo de experiencias, conocimientos, pero sobre todo de interacciones que se extenderían a lo largo de seis maravillosos veranos, que se pueden calificar como “los años maravillosos”.

La Escuela Normal Superior se cursaba en seis veranos, y esto se hacía porque todos los estudiantes debían ser profesores en servicio, condición comprobable con una constancia de algún nivel del sistema educativo nacional. Por aquellos años el ciclo escolar comenzaba en septiembre y cerraba en junio, por lo que los cursos en la Normal Superior eran en julio y agosto. Esos meses se esperaban con ansias, no tanto por encontrar esa “antorcha de luz clara febea que ilumine al cerebro mexicano”, como reza el himno de la Normal del Estado, sino por el contacto social con



Instalaciones de la Escuela Primaria Niños Héroes en febrero del 2016.

*Fuente:* Archivo personal de Jesús Adolfo Trujillo Holguín.

los compañeros estudiantes, por conocer sus experiencias y aventuras en las regiones del estado donde laboraban (medio serrano, la planicie y el desierto), por empaparnos de la cultura de las comunidades. Los relatos despertaban las ideas que nos inculcaron en la formación como profesores, donde se trataba de fundirse con las comunidades para ser parte de ellas. Considero que era mucho lo que aprendíamos en esos periodos de socialización y encuentro.

En la Tabla 1 se especifican los cursos que se impartían en los veranos de los años 1976 a 1981, como una forma de explicitar la formación que recibíamos en la especialidad de Historia. El plan de estudios era por asignaturas, de conformidad con el plan y programas de estudio para el nivel de secundaria, nivel donde se realizaría el desempeño de los egresados de la Normal Superior.



Escuela Normal  
Superior  
Prof. José E.  
Medrano R.



Tabla 1

Plan de estudios para los cursos de verano en la Normal Superior

	Nombre de los cursos	
Verano 1976	Conocimiento de Adolescentes Historia General 1	Psicotécnica Pedagógica Arqueología de la América Media
Verano 1977	Educación de Adolescentes Historia General II	Inglés I Historia de México I
Verano 1978	Didáctica General Historia General III	Inglés II Historia de México II
Verano 1979	Organización y Administración Historia de América	Didáctica de la Historia I de Escuela Posprimarias Historia de la Cultura Española
Verano 1980	Política Educativa en México Historia General IV	Didáctica de la Historia II Historia de México III
Verano 1981	Historia de las Doctrinas Económicas	Historia Contemporánea

Fuente: Elaboración propia.

## Los profesores de la Normal Superior

Sigo convencido de que si hubiera dado crédito a todas las enseñanzas de los profesores que me formaron en la Normal Superior, ahora sería un sabio. No es una frase trillada, sino una expresión veritativa, pues no puedo sino tener productivos recuerdos de las clases y metodologías que instrumentaron mis maestros en las sesiones de aula, al grado que algunas de ellas aún las practico con mis estudiantes de posgrado de la Universidad Autónoma de Chihuahua.

Aún con el paso de los años, siguen presentes en la memoria las discusiones temáticas, como aquellas en las que se dividía el grupo para debatir un tópico en particular, por ejemplo, si Benito Juárez García había obrado bien al no haber dejado el poder presidencial cuando se le cumplió su cuatrienio o si debió haberlo abandonado. Los argumentos de defensa eran que se estaba luchando en la guerra contra los franceses que respaldaban el imperio de Maximiliano y

Carlota; mientras que los detractores decían que fue un dictador, que se había alejado de sus principios democráticos y que solo se retiró del poder al dirigirse hacia Paso del Norte y refugiarse en los Estados Unidos de Norteamérica. Este escrito no es para extenderse demasiado en el tema, pero debo decir que eran unas discusiones de altura y con fundamentos.

Otra metodología para el abordaje de los contenidos eran las exposiciones magistrales. No miento ni olvido cuando menciono que parecía que estábamos en el cine viendo una película, disfrutando a ultranza de las narrativas. Una de las que recuerdo es sobre las tierras fértiles de la Media Luna en Mesopotamia, situadas en pleno desierto entre los ríos Tigris y Éufrates, cuyo nombre significa “tierra entre ríos”. Lo siguiente en la dinámica eran las preguntas a los estudiantes, como “¿de qué material estaban construidas las casas de los pobladores?”, “¿qué se cultivaba para la subsistencia?”, entre otras. Solo respondo a la primera, donde se llegaba a la conclusión de que el material que abundaba era la tierra, que al mezclarla con agua y posteriormente cocerla, daba origen a los ladrillos. Entonces, después de esas reflexiones y análisis de aciertos y errores, se concluía que sus casas solo podrían estar construidas de los materiales que abundaban en el entorno. En las clases no solo aprendíamos lo cognitivo, sino también la parte reflexiva.

El enfrentamiento a los textos de cada una de las materias también era parte de la metodología de trabajo. Se debía internalizar los contenidos para luego ponerlos en común para su discusión. Mis profesores no daban clases, más bien propiciaban discusiones, y aún hoy en día, cuando en nuestro entorno profesional nos trabajamos en debates acalorados, siempre decimos “tranquilo, recuerda que podemos pelearnos con las ideas, pero nunca con la persona”, aunque hay algunos que no aguantan.

En uno de los cursos se focalizó en las cien causas para que ocurra una revolución, y por supuesto que, apoyándome en los olvidos, como lo menciona Paul Ricoeur, solo recuerdo algunas de ellas: la prostitución, la miseria, la explotación, los bajos salarios, la falta de oportunidades educativas y de empleo, entre otras muchas más, considerando también las subjetivas, como el grado de conciencia social. Entre más se agudizaran las contradicciones, decía el profesor, era mejor porque eso traería el cambio en el modo de producción, pero nunca faltaban los detractores que refutaban al profesor y mencionaban que, bajo esa postura, los explotadores estarían encantados ya que podían llevar a la sociedad al extremo de la explotación y, ¿por qué habría que esperar para el cambio social? Estas discusiones y posicionamientos alimentaban nuestro espíritu del saber.

Siguiendo con el tema de las cien causas para que se den las revoluciones, y con el fin de que no se quede la idea plana, debo aclarar que en aquellos años los planteamientos estaban muy ligados a la acción directa armada que se tomaba como sustento para la lucha de clases (burguesía y proletariado). En la actualidad no creemos que se tenga que esperar a que se presente ese centenar de causas para que se origine una revolución, pues los cambios están ligados a los procesos democráticos y a la necesidad de que las transformaciones ocurran por la vía de los consensos.

Recuerdo que en alguna de las clases se mencionó el concepto “paneconomista” y este constructo sigue siendo parte de mis expresiones cuando trabajo con mis estudiantes, pero, ¿por qué lo recuerdo? En clase se exponía la teoría sobre el materialismo histórico y el profesor mencionaba que en el desarrollo de las sociedades el motor que las impulsa es la lucha de clases y esta es con el fin de negar a la burguesía, que posee los medios de producción y son los

dueños de la estructura económica de la sociedad. Sobre ella se eleva el edificio (la superestructura) jurídico-político como la religión, la filosofía, la educación, las leyes, lo que permitía conservar el *statu quo*, que finalmente se traduce como la conservación de lo económico, que es la base de toda la sociedad. El profesor nos llevaba a que lo discutiéramos y lo negáramos, pero finalmente un compañero dio la respuesta correcta: “With the money dance the dog, no money no honey”, y de nuevo afirmaba que lo más importante en la vida es lo económico. De nuevo a la diatriba, porque podrán decir que la salud no se compra, pero pensándolo bien también es una mercancía... y de nuevo los retos. El catedrático de este curso era un estimado profesor, cuyo nombre no debo mencionar, por los olvidos en que incurriría con los demás ilustrados maestros que me formaron en la Normal Superior.

“Cien años en la historia no son nada”, decía otro profesor en las clases, cuando abordábamos el ciclo de las eras geológicas de la tierra (Precámbrico, Paleozoico, Mesozoico y Cenozoico). Si la era cenozoica o cuaternaria duró en su formación más de dos millones de años, entonces, ¿qué pueden ser cien años? Nada, y luego lo conectaba con el tango cantado por Carlos Gardel:

*Sentir que es un soplo la vida  
Que veinte años no es nada  
Que febril la mirada, errante en las sombras  
Te busca y te nombra* [Gardel et al., 1934, tercera estrofa].

¿Clases aburridas? Para nada. Eran reuniones que cada uno de los participantes –profesores y estudiantes– esperábamos en los veranos, la diversión en las aulas, el disfrute y los aprendizajes de forma comunicativa, alegre e ilustrativa.

Había un profesor a quien se le quedó el mote del *Glándulo*, precisamente porque en el plan de estudios teníamos que trabajar



los contenidos del curso Conocimiento del Adolescente, donde se revisaba el tema de las glándulas suprarrenales, y debíamos entender que a la edad en que se encuentran los alumnos de secundaria producen las hormonas cortisol, aldosterona, adrenalina y nora-drenalina y, por supuesto, las hormonas sexuales. Se preveía que la adolescencia era una etapa de grandes cambios, no solo físicos sino biológicos y emocionales; algo que hasta la fecha no olvido. El profesor decía que “los hijos de padres jóvenes son más precoces y adquieren su madurez en menos tiempo que los hijos de padres no tan jóvenes”. A la fecha me pregunto si era verdadera esa afirmación y al hacer una búsqueda simple en internet encuentro en una página que no (S.F., 2022). El artículo menciona en su título que “Los niños de padres muy jóvenes o mayores tienen más riesgo de padecer trastorno bipolar”. Pero en aquel tiempo, ¿quién podía confrontar en un diálogo al experto profesor? La literatura científica era casi inexistente, muy diferente al acceso de información que tenemos hoy en día. Pero como en todo, se tiene la justificación para nuestro profesor *Glándulo* de que la ciencia no parte de cero ni de la verdad, sino que nos lleva a cuestionamientos heurísticos y a una estructura interpretativa, como lo menciona Foucault (citado en Vivas, 2008) cuando explicita su “caja de herramientas intelectuales”.

“Los recuerdos del general Bazaine (Bacin)”, decía nuestro profesor cuando memoraba en las clases de historia la intervención francesa en nuestro país, evidenciando su desprecio ante las iniciativas de los miembros del partido conservador que acudieron al Castillo de Miramar a solicitarle a Maximiliano de la casa de los Habsburgo que viniera a México a hacerse cargo del gobierno, ofrecimiento que aceptó. Sin embargo, la iniciativa fue desconocida por el partido liberal y fue cuando se levantaron en armas, dando origen a la guerra contra el segundo Imperio, que culminó con el

fusilamiento de Maximiliano, Miramón y Mejía en el Cerro de las Campanas. “El general Bazaine no pudo apaciguar el país, pero Juárez el indio tenía demasiado temple y era un republicano”, nos mencionaba el profesor. Estas anécdotas hacían las sesiones muy agradables y ayudaban a que no se perdiera el interés en el trabajo.

## Los compañeros de la Normal Superior

Hay mucho que narrar, pero tratando de ser concreto en ello, menciono que para el trabajo en clase estábamos divididos en equipos entre los que se dividía el abordaje de los contenidos. Había uno que era el objetivo a vencer, los *Nerds*, integrado por Payén, Chávez y Michka. Ellos se preparaban y tenían un compromiso fuerte con el trabajo, sabían con anticipación de qué se trataban los temas, eran participativos y siempre nos daban clases. Era un equipo que se reunía todas las tardes durante las semanas que duraba el curso de verano, hacían las tareas y exponían de manera magistral cuando se les encomendaba.

En mi equipo estaba acompañado de *El Lucas*, *El Caimán*, *El Kafut* y *El Bombón*, y en nuestro intento por ganarle al equipo de los *Nerds*, cuando era nuestro turno de exponer, siempre nos poníamos de acuerdo y les asignábamos a los compañeros del grupo una pregunta en un papelito, misma que debían plantear públicamente para que nosotros pudiéramos contestarla y así nos adornáramos con la respuesta. El profesor del grupo se asombraba de tanta profundidad en las respuestas y siempre terminaba felicitándonos, mientras que el equipo a vencer nunca se enteró de lo que sucedía –al menos hasta antes de la lectura de esta narrativa–. Pero como los años borran todo, el encono está terminado.

Decía *El Lucas*, cuando intentábamos conocer cómo le hacían los compañeros para ser tan brillantes, que él podría hacer lo mismo si fuera *matado* y si se estuviera unas cinco horas sentado leyendo

y relejendo, como lo hacían los compañeros del otro equipo. *El Caimán* le respondía que eso era precisamente lo que no podía hacer, porque se requiere disciplina y la respuesta era obvia, pues los compañeros antagonistas no visitaban el Jardín Corona, ni la Cerve, y mucho menos el Hermila, que eran los lugares comunes de esparcimiento y donde, ¿por qué no?, también discutíamos lo que sucedía en las aulas y comunicábamos los aprendizajes recibidos. “Ay, qué tiempos, señor don Simón”, haciendo alusión a la película que satirizaba la vida en los inicios del siglo XX, en la época Porfirista, que por cierto era una recomendación de alguno de nuestros profesores de la Normal Superior, para su posterior análisis en el aula. La cinta la presenciamos en el Cine Colonial, convertido actualmente en el Teatro de la Ciudad.

El susto que nos llevamos cuando en uno de los recesos comenzaron a repartir volantes con la propaganda política publicada en el periódico *Madera*, con el fin de invitar a la incorporación de miembros que desearan participar en la Liga Comunista 23 de Septiembre. Ingresaron al edificio de la Secundaria 8, por la puerta de atrás de la calle Ramírez, atravesaron la explanada de sur a norte y salieron por la puerta delantera que da a la calle Jiménez. Esto fue muy rápido y así como llegaron las personas encapuchadas así se fueron, se esfumaron, de tal forma que aún no asimilábamos lo ocurrido cuando hicieron el mismo recorrido los *judas* (policías) que iban tras ellos. Lo que hicimos los profesores y estudiantes fue tirar la propaganda, deshacernos de ella para evitar problemas y regresar a las aulas. Ya pasado el acontecimiento, no se hicieron esperar las críticas: “¿No que muy revolucionarios, muy admiradores de Arturo Gámiz?”, decían. Hasta recordábamos la huelga que provocamos en la Escuela Normal Básica por el simple hecho de que no se nos permitía poner el título de Arturo Gámiz a nuestra sociedad de alumnos. El más revolucionario, *El Kafuit*, también

tiró la propaganda política a la basura. Al paso de los años uno de mis compañeros acuñó un concepto que nunca olvidaremos a raíz del acontecimiento: “Vale más un comunista vivo que muerto”.

Una compañera estaba leyendo para hacer la tarea que se nos asignó y leyó la frase “en el medioevo”... ups, se le vinieron encima las críticas. “Es Medioevo y se refiere a la etapa oscurantista de la historia cuando la sociedad estaba jerárquicamente basada en el rey y los señores feudales, también se le llamó feudalismo”, nos dio cátedra el compañero, y solo fue un pequeño error de lectura, ¿lo sería? Lo interesante eran esas reuniones de trabajo en equipo en el Parque Lerdo, en su Biblioteca Pública Municipal. Cómo olvidar al bibliotecario de lentes pequeños y redondos, a la usanza del integrante de los Beatles, John Lennon, mote que se le quedó al grado de mencionar a la salida de los cursos: “Nos vemos en la tarde con John”, señal de que haríamos la tarea en la biblioteca. Que decir de los jardines del parque, una maravilla que no se comparaba con la de los jardines colgantes de Babilonia que en algún tiempo fueron considerados una de las siete maravillas del mundo antiguo. No, nuestro parque estaba allí y nosotros en él, eso lo hacía maravilloso y lo sigue haciendo hoy en este siglo XXI, con todos esos recuerdos entrelazados con los estudios en la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Desde luego que había más compañeros a quienes dejo fuera de la narrativa, pero a todos ellos y ellas manifiesto mi eterno agradecimiento por lo que compartimos: conocimientos, aspiraciones, alegrías y proyectos de vida. No es posible soslayar ese espacio geográfico de las calles Sexta y Ramírez, de la ciudad de Chihuahua, que sigue siendo un lugar de recuerdos memorables de la vida de estudiante en los primeros años como “profesor de educación primaria foráneo”, como decía en mi primer nombramiento del sistema educativo de Chihuahua. Al paso de los años me



Escuela Normal  
Superior  
Profr. José E.  
Medrano R.



Biblioteca Miguel de Cervantes Saavedra  
en el Parque Lerdo de la ciudad de Chihuahua.

Fuente: Secretaría de Cultura (2025).

pregunto, ¿fue valioso haber pasado por las aulas de la ENSJEM? Indudablemente, la respuesta es un sí tajante.

Espero que el presente escrito, cargado de recuerdos, contribuya a preservar la memoria de la institución, vista desde la óptica de uno de sus estudiantes de la generación 1976-1981, quien se une a los festejos del sexagésimo quinto aniversario de su fundación.

## Referencias

- Ávila, M. (2005). Socialización, educación y reproducción cultural: Bordieu y Bernstein. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(1), 159-174. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27419109.pdf>
- CNDH [Comisión Nacional de Derechos Humanos] (2011). *Ataque contra el pueblo de Tomócbic, violación al derecho de libertad de expresión y a la libertad de culto*. [https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2023-10/FRN\\_OCT\\_20-1.pdf](https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2023-10/FRN_OCT_20-1.pdf)
- Gardel, C., Maldonado, F Z., y Le Pera, A. (1934). “Volver”. *Letras*. <https://www.letras.com/carlos-gardel/178742/>
- Garrido, J. H. (2005). Reseña de “La memoria, la historia, el olvido, 1. ed. en español” de P. Ricoeur. *Persona*, (8), 205-210. <https://www.redalyc.org/pdf/1471/147112816011.pdf>
- Hernández, V. (2005). Reseña de “La memoria colectiva” de Maurice Halbwachs. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, (7). <https://www.redalyc.org/pdf/537/53700730.pdf>
- Secretaría de Cultura (2025). *Red Nacional de Bibliotecas Públicas*. <https://dgb.cultura.gob.mx/directorio/ficha.php?idbiblio=158>
- S.F. (2022, oct. 17). Los niños de padres muy jóvenes o mayores tienen más riesgo de padecer trastorno bipolar. *ABC Familia*. <https://www.abc.es/familia/padres-hijos/ninos-nacidos-padres-jovenes-mayores-riesgo-padecer-20221017143448-nt.html>
- Vivas, P. (2008). Reseña de Pastor y Ovejero (2008) “Michel Foucault, caja de herramientas contra la dominación”. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, (13), 271-273. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53701319>

## Crónica de un grito desesperado y de una expresión de alivio en Normal Superior, Unidad Juárez

Víctor Hugo González Sosa

¡Nunca imaginé que después de tanto desesperarnos y  
batallar por contar con una escuela propia y confortable  
hoy por fin podemos decir con orgullo:  
¡Qué gran alivio, sueño realizado!

### Episodio I. Inicia la aventura

**E**sta historia comienza para mí en pleno verano. Corría el año 2016, en una mañana bonita, soleada, curiosamente, 17 de julio, día de mi cumpleaños. Por cierto, diría con plena seguridad que he recibido uno de los mejores regalos de mi vida, porque realmente fue un día de suerte, como esas cosas del destino que suceden a los afortunados. Cabe decir que recientemente, por esos días, había concluido un periodo semestral de trabajo como asesor de la Licenciatura en Educación en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), en el campus llamado Ciudad Universitaria, ubicado a las afueras de la ciudad. Sin saber lo que vendría un momento después, un grandioso cambio en mi vida profesional que me caería *de perlas*. Les platico a continuación.

Resulta que, estando formado en una fila de cierto banco en esa ciudad fronteriza, llegó para formarse enseguida de mí el maestro José Alfredo González, quien en ese entonces fungía como coordinador de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., Unidad Ciudad Juárez, quien además era conocido por un servidor por ser estudiante normalista, al igual que yo, egresado de la Escuela Normal del Estado Profr. Luis Urías Belderráin, nuestra bendita *alma mater*. Ya tomada la plática, nos pusimos a recordar algunas cosas de esos ayeres, incluso de algunos compañeros populares, cuando de pronto me hizo la pregunta respecto a la escuela en la que estaba trabajando. Le respondí que en una primaria ubicada en Zaragoza y que también era asesor de la UACJ, pero que al tras-



ladarme a ese centro de trabajo batallaba mucho debido a la larga distancia y que sufría también con el exceso de tráfico vehicular, tomando en cuenta que mi ruta de ida y vuelta desde mi casa era de aproximadamente una hora y media.

Dicho el comentario anterior, le llamó mucho la atención y me preguntó si me interesaba trabajar en la maestría que estaba ofertando la Normal Superior y que si tenía experiencia laboral como asesor en ese nivel. Le respondí que años atrás había trabajado en la Maestría en Intervención Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Juárez; a él le pareció significativa esa experiencia profesional, y afirmó que le interesaba mucho que formara parte de la plantilla como asesor.

Avanzada la plática, se me ocurrió preguntarle si las autoridades de la Normal Superior en Chihuahua también iban a estar de

acuerdo con la contratación, a lo que me respondió con seguridad que los profesores Jesús Aguilar Bueno y Fernando Pacheco Ríos, dos excompañeros normalistas, eran las autoridades directivas y que por ese motivo no debía haber problema. Efectivamente, me comuniqué con ellos y así fue, por lo que se *amarró* el proyecto, y me indicaron que me reportara en el mes de agosto de ese mismo año para ir preparando la documentación del mencionado contrato. Llegado el tiempo, se realizaron completamente todas las diligencias administrativas requeridas para estar en condiciones de comenzar oficialmente mi aventura como nuevo asesor del equipo académico de la Normal Superior.

## Episodio II.

### Un grito desesperado y de angustia

El primer día de trabajo lo inicié a finales del mes de agosto del 2016 en la sede que en ese entonces se ubicaba en la Escuela Secundaria Estatal 2, la cual, por cierto, cuenta con buena infraestructura educativa. Pero fue una sorpresa darme cuenta de que la Normal Superior no tenía muy buenas relaciones que digamos con la dirección de ese centro de trabajo, pues no estaba muy de acuerdo en que fueran prestadas las instalaciones para que se dieran clases ahí. Corroboré esta situación porque con malos gestos uno percibía que, al momento de querer entrar a los salones para iniciar las asesorías, apenas quería el intendente –que era un trabajador dependiente de la secundaria–, a regañadientes, abrir tales salones.

Otro testimonio de esta situación desesperante fue cuando el mobiliario de bancas y escritorios se tenía que estar completando por los mismos estudiantes, de un salón a otro, y a veces ni se completaba. Llegamos a tener estudiantes sentados en sillas sin paleta para apoyar el cuaderno o la computadora; también recuerdo que



Actividades académicas con un grupo de la Maestría en Educación en la Unidad Ciudad Juárez.

Fuente: Archivo personal.

en ocasiones, debido a problemas eléctricos, se tenía que instalar una extensión de cable de salón a salón, o bien desde la oficina administrativa de la propia Normal Superior, a fin de poder instalar el proyector y las computadoras. Con todas estas peripecias y malabares, era una constante estar batallando, como un grito de angustia, para poder dar y recibir las clases de la maestría.

Al cabo del tiempo y creado así ese estrés, por fin la reacción no se hizo esperar por parte de los estudiantes y coordinadores de la Normal Superior. Estos últimos, siendo empáticos con la situación que se estaba viviendo, iniciaron la gesta revolucionaria institucional ante las autoridades educativas regionales y estatales para poder cambiarnos hacia otra escuela, aunque fuera prestada, pero con mejores condiciones laborales y donde fuéramos aceptados. Se pensó en solicitar ya la construcción del plantel propio. En las tareas de gestión habría que mencionar la participación decidida y determinante, según mi información, de los compañeros doctor Luis Raúl Carrasco y maestro Baltazar Saénz, en ese entonces funcionarios administrativos y, por supuesto, de Isaac Carrión Meza como coordinador académico. Todos estos hechos transcurrieron hasta finalizar el 2018.

Aquí sería bueno destacar, aún con ese grito desesperado y angustiante que se daba cotidianamente por los problemas mencionados, la motivación por seguir trabajando en la Normal Superior, porque se notaba entusiasmo y determinación de los maestrantes por estudiar. Uno se daba cuenta de que acudían a clases alumnos provenientes de los municipios de Guadalupe, Distrito Bravos, Villa Ahumada y hasta de Nuevo Casas Grandes. Otra situación extraordinaria es que los estudiantes se aplicaban en sus tareas académicas, o también situaciones reveladoras como ejemplos de lucha por la vida, como la de aquel maestro que llevaba burritos



El maestro Víctor Hugo González con un grupo de la Maestría en Educación de la Normal Superior, Unidad Ciudad Juárez.

Fuente: Archivo personal.

para vender en el receso para así poder completar la inscripción del semestre. Digno de mencionar es el caso de una maestra que asistía, en contra de la voluntad de su marido, quien no la dejaba estudiar; fui testigo de que él acudió al salón de clases y le hizo un *panchito* para pedirle que se fuera a la casa de inmediato, pero ella, en un acto de valentía, no le hizo caso y siguió firme atendiendo la asesoría. Así podría seguir relatando otras historias de vida conmovedoras e inspiradoras sobre la Normal Superior en Juárez.



### Episodio III. Un grito de esperanza

Ya había iniciado el año 2019 y debido a que empezaron a soplar más vientos de lucha, dadas las insistentes gestiones para trasladarnos a otra escuela, el comité representante ante la Coordinación de Educación Norte y la propia Subsecretaría de Educación y Cultura convencieron a los funcionarios sobre la gravedad del asunto que nos azotaba. Ellos informaron que la construcción de un nuevo plantel era inviable, pero como alternativa inmediata se ofrecía el préstamo del Jardín de Niños 21 de Marzo, con instalaciones listas para ser utilizadas. Así, transcurriendo los primeros meses de este mismo año nos mudamos a esa escuela, por lo que un grito de esperanza se hizo patente. Sabíamos que todos los salones estaban disponibles, con suficiente mobiliario y buen servicio de electricidad, aunque sin conexión a internet, pero ya era ganancia.

Una vez instalados en la nueva escuela prestada, la sensación de paz y tranquilidad en nosotros se hacía cada vez más patente. Sin embargo, siendo también honestos, debe mencionarse que no todo era color de rosa, porque el terreno no era muy amplio, de hecho, no tenía estacionamiento y solo se podía utilizar la calle en el perímetro de la escuela. Así, los vehículos que había en días de clases lo llenaban pronto y se tenía que invadir, por necesidad, el frente de las casas de los vecinos, quienes obviamente se molestaban y en ocasiones llamaban a la grúa. Luego empezaron a aceptar algunas monedas para poder dar los permisos y así tener derecho de piso para estacionarse. También recuerdo que los malandrines ocasionalmente hacían de las suyas robándose baterías de los carros, situación que afortunadamente no sufrí.

A pesar de todo lo antes expuesto, estábamos ya trabajando más fluidamente, pero con la esperanza de que lo mejor estaba

por venir, porque la lucha por unas instalaciones propias seguía firme. Así transcurrió el tiempo hasta los primeros meses del 2020, cuando de pronto apareció la terrible calamidad de la que no se quiere uno acordar, pero que es historia, me refiero por supuesto a la pandemia por Covid-19.

### Episodio IV. Una expresión de alivio y de esperanza

Habíamos llegado a marzo del 2020, iniciada ya la susodicha pandemia, cuando por indicaciones de las autoridades se hizo un paréntesis en la utilización de las instalaciones. Con todo ello y con los normalistas que seguían al “grito de guerra” por estar empeñados en seguir insistiendo por contar con unas instalaciones propias, bajo el liderazgo y coordinación del doctor Isaac Carrión Meza, se había logrado un compromiso oficial por parte de la Secretaría de Educación y Deporte de la donación de una escuela primaria que ya estaba deteriorándose en su infraestructura y también con muestras claras de vandalismo, una vez que dejó de funcionar por falta de población escolar. Me refiero a la escuela Salvador Allende que, al ser dependiente del gobierno del Estado, fue más sencillo hacer los trámites para la donación del edificio, por ser la Normal Superior un organismo descentralizado. Así, dicho y hecho, en ese lapso de tiempo, por fin, el reto de contar con instalaciones propias se hizo realidad. Fue verdaderamente un sueño logrado, dándose expresiones de alivio y de esperanza anhelados.

Ya con instalaciones propias, se supo que durante el tiempo en que se impartieron clases virtuales las gestiones por dejar unas instalaciones dignas no paraban. Por citar solo algunos ejemplos significativos, el coordinador logró concretar el trámite del comodato del terreno ante el municipio, así como el contrato de electrificación

y el inicio de los trabajos de remodelación con adecuación de los salones y oficinas administrativas. Incluso se construyeron salones nuevos, para darle la forma de una institución educativa de nivel superior que nos merecíamos.

Pasado el tiempo, en los primeros meses del 2022, ya con el permiso de las autoridades para poder reanudar las clases presencialmente, regresamos como no se podía esperar, con el optimismo y la frente en alto para sentirnos orgullosos de contar con un plantel digno y confortable, además de salones y mobiliario adecuados. Contábamos ya con internet, proyectores y hasta con un domo. Lo más importante es que pisábamos una escuela de la que nadie nos iba a correr, donde no íbamos a andar como gitanos, emigrando de escuela en escuela. Decíamos que las estrellas ya se habían alineado para que pudiéramos respirar paz y tranquilidad, para cumplir nuestros deberes y obligaciones como docentes y estudiantes. La meta la habían cumplido los héroes mencionados de esta gestión, que, gracias a su perseverancia y tenacidad, dejaron una huella imborrable como legado y herencia educativa para la Normal Superior, Unidad Juárez. La historia de lucha y resiliencia sigue aquí.



El doctor Isaac Carrión Meza con el personal de la Normal Superior, Unidad Ciudad Juárez.

*Fuente:* Archivo personal.



## La Normal Superior en Guachochi, donde el saber florece entre pinos huiyoco

María del Carmen Méndez Soltero

**T**e levantas muy de madrugada pensando en la exhaustiva rutina que has tenido en las últimas semanas, pero recordando también que un mundo de oportunidades nuevas viene en proceso. Inicío una nueva etapa como catedrática en la Escuela Normal Superior Prof. José E. Medrano R. Es enero del 2023, un viaje de casi tres horas, de las que la primera transcurre entre pláticas de acontecimientos docentes, anécdotas y demás historias, se pasa rápido; empieza a salir el sol e inician los pinos a vislumbrarse, el paisaje es hermoso, aunque la carretera entre tantas curvas me hace recordar que debí tomar algo para el mareo, pero ya es algo tarde. De pronto llegamos a Guachochi, dicen las letras al entrar a la glorieta.

La Universidad Tecnológica de la Tarahumara (UTT), espacio que atinadamente nos proporcionan para impartir las clases presenciales, es



Vista emblemática de la  
Universidad Tecnológica  
de la Tarahumara  
en Guachochi, Chihuahua.

*Fuente:* Fotografía de Carmen Méndez.

realmente impresionante. Parece sacada de una película, entre grandes pinos y pintorescos murales de tarahumaras, edificios bastante modernos. Entro al aula con todo el equipo necesario y ahí voy, mi primera clase con adultos.

Desde que tengo noción siempre estuve segura de que la docencia sería la profesión que me apasionaría el resto de mi vida. Los niños pequeños me inspiran, sacan mi lado más paciente y tolerante, por ello preescolar fue el nivel adecuado. En la primera oportunidad decidí tomar el puesto de directivo, el cual implica grandes retos, pero allí descubrí que trabajar con adultos no era tan complejo como lo imaginaba y que también desde esa trincheira tendría grandes satisfacciones personales y profesionales. Esa experiencia me permitió contar con cierta familiaridad para trabajar con personas adultas.



Pero esta vez era diferente, no eran seis maestras, ni tres educadoras, eran 27 maestros (ese primer grupo al que ingresé a primera hora) de todas las edades y niveles. Estaba un poco cansada del viaje y empecé a entablar la típica presentación para romper el hielo. Desde ese momento me di cuenta de que mi exhaustivo cansancio del trabajo de la semana o de las tres horas de malestar causado por el viaje no era más que un privilegio que tenemos las y los docentes que nos encontramos laborando en la ciudad y que pocas veces valoramos.

Cada docente enfrenta su propia realidad y no se demerita el trabajo en ningún contexto. En mi experiencia personal, presenté el examen de admisión para el otorgamiento de plaza en el momento en que egresé de la carrera y por “suerte” jamás tuve que salir a alguna zona serrana. En mi quehacer docente he escuchado miles de historias de compañeros que se fueron a buscar la anhelada plaza a lugares apartados, pero siempre con la esperanza de regresar lo antes posible.

Estando ahora en el aula de la UTT las historias sonaban muy distintas. Lo único y cautivador de estas historias eran los maestrantes, oriundos de una comunidad donde crecieron y saben que a sus alrededores existen miles de niñas, niños y adolescentes deseosos de aprender, de salir adelante; con recursos escasos, muchas veces nulos, pero que tienen lo más básico y necesario: un aula y un profesor. La característica principal de la mayoría de estos docentes es su vocación, ¡muchísima vocación! Unas ganas inmensas por ir a las aulas a dejarlo todo con sus estudiantes.

Sus narrativas variaban, pero la mayoría invertían tres horas en el traslado en automóvil, motocicleta o caballo. Si llovía y el río crecía, había que pasar caminando y seguir durante una hora más

de esa manera, caminando. Pero para los docentes, que repiten esta rutina una vez por semana o cada quince días, no es mucho, pues sus alumnos lo tienen que realizar diariamente. Allí la queja no existe, su mayor motivación es enseñarles a sus alumnos que existen otras posibilidades y otros mundos.

Durante ese sábado de clases de la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente de la Normal Superior la motivación estaba de manera intrínseca. Los docentes-estudiantes externaban sus ganas de aprender y su agradecimiento por esta nueva oportunidad para cursar un posgrado en modalidad mixta, pues sus posibilidades de asistir de manera presencial cada fin de semana eran muy complejas, dadas las condiciones del contexto.

La realidad en que vivimos cada uno de nosotros es muy distinta, pero eso no impidió tener empatía con las historias que ese día me contaron mis maestrantes. La ambivalencia de mi sentir, ¿cansada yo, que solo viajé dos horas cómodamente en un auto; que pude llegar a mi destino y ser recibida por paisajes hermosos, una escuela extraordinaria y docentes entregados con muchas ganas por aprender?, ¿cansada yo, que en mi día a día solo estoy a media hora de mi hogar, con todas las comodidades que pueden existir y laborando en una escuela donde mis alumnos –en su mayoría– tienen acceso a alimento, cuidado personal y servicios de salud?

Es admirable la labor que realizan estos maestrantes de la sede Guachochi de la Normal Superior; lo supe desde ese primer encuentro, donde jamás percibí queja alguna en su narrativa. Sus historias fueron contadas para dar a conocer ese contexto tan complejo donde laboran y para que –a través de sus compañeros y docentes– puedan aportar posibles soluciones a las problemáticas que ahí se presentan. Su actitud de calidez y agradecimiento

me hicieron cada vez más enriquecedor ese tránsito; siempre se los externé, pero creo que sin duda alguna yo aprendí mucho más de ellos.

Esta generación que describo egresó de la Normal Superior, sede Guachochi, en julio del 2024, y considero que ha marcado mi trayecto como docente. Siempre será un honor repetir alguna de sus historias, para incentivar a los demás docentes a no quebrantarse. Por siempre agradecida a los que abrieron ese espacio de tanto crecimiento profesional y personal, les recuerdo con gran afecto y nunca olvidaré la manera en que cambiaron mi amor por esta profesión. Infinitas gracias para todos ustedes.



Cierre de actividades semestrales del grupo de Maestría en Educación de la Normal Superior, sede Guachochi, en las instalaciones de la UTT, enero 2023.

*Fuente:* Archivo personal.



## Roberto Cid Fonseca, pionero de la innovación tecnológica en la Normal Superior

José Luis García Leos

**R**oberto Cid ha dedicado más de dos décadas de su vida profesional al servicio de la Escuela Normal Superior “Profr. José E. Medrano R.”, desempeñándose inicialmente como auxiliar en tecnologías y sistemas y más tarde como jefe de infraestructura tecnológica. Su incansable labor, marcada por su compromiso con el avance tecnológico, ha dejado una huella imborrable en el desarrollo educativo y administrativo de la institución.

### Un inicio visionario en los años 2000

Durante los primeros años del nuevo milenio, cuando la tecnología comenzaba a integrarse de manera significativa en la vida académica, Roberto desempeñó un papel crucial al instalar los primeros proyectores en la Normal Superior. Estas herramientas tecnológicas no solo revolucionaron las clases en la modalidad mixta de la Licenciatura en Educación Secundaria, sino que también sentaron las bases para la posterior implementación de las modalidades escolarizada y del posgrado. Su enfoque atento y metódico permitió que dichos equipos fueran un apoyo fundamental para el aprendizaje, marcando un antes y un después en la manera de impartir cátedras en la institución.



Luis Roberto Cid Fonseca.



Raíces y alas  
del magisterio  
chihuahuense

198

## Adaptándose al avance tecnológico

Con el paso del tiempo, y a medida que las tecnologías evolucionaron, Roberto estuvo a la vanguardia de las innovaciones. Fue pieza clave en la habilitación de internet en la Normal Superior y posteriormente lideró la instalación de los primeros pizarrones inteligentes en la institución, específicamente en el nuevo edificio ubicado en el campus del Residencial El León. Estos pizarrones inteligentes transformaron por completo las dinámicas docentes, proporcionando una experiencia interactiva y moderna que enriqueció la práctica pedagógica en el plantel normalista.



Roberto Cid Fonseca, Javier Iram Delgado Márquez y Daniel Gallardo Alanís en la conmemoración del Día Naranja, 25 de mayo de 2023.

Fuente: Archivo Digital de la Normal Superior.

## Un pilar para la administración y la comunidad educativa

Los directivos, docentes y personal administrativo de la Normal Superior han encontrado en Roberto Cid un aliado indispensable. Su contribución no se ha limitado al ámbito tecnológico, también ha aportado significativamente en ceremonias de graduación, eventos de titulación de licenciatura y maestría, procesos de inscripción y en el desarrollo y sistematización de formularios. Además, su participación en los Planes de Desarrollo Institucional (PDI) ha sido clave para el crecimiento y proyección de la institución a lo largo de más de 25 años.

## Innovación en plataformas digitales

Roberto también es responsable del diseño, mantenimiento y actualización de la página web y la plataforma interactiva de la Normal Superior. Estas herramientas digitales han fortalecido los procesos administrativos y educativos, permitiendo una comunicación más fluida entre estudiantes, docentes y personal administrativo. Su capacidad para anticipar las necesidades tecnológicas de la institución ha sido crucial para su éxito.

## Un estilo único de liderazgo

A lo largo de su trayectoria, Roberto Cid ha demostrado un estilo de trabajo caracterizado por su disposición a auxiliar y acompañar a la comunidad educativa en todos los procesos académicos y administrativos. Aunque su personalidad tiene matices particulares, es reconocido por su cercanía y profundo compromiso con el bienestar de la Normal Superior. Su presencia en momentos clave, como ceremonias y eventos importantes, ha forjado un vínculo inquebrantable con las personas de la institución.

## Legado y reconocimiento

Roberto Cid no solo ha sido un profesional destacado sino también un visionario cuya labor ha transformado la manera en que la tecnología es utilizada en la educación normalista. Su constante dedicación y esfuerzo han sido fundamentales para consolidar a la Normal Superior como una institución que no solo adopta la tecnología, sino que la utiliza como herramienta para impulsar el aprendizaje y la excelencia académica.

La historia de Roberto es un testimonio de cómo la pasión, el conocimiento y el compromiso pueden transformar un entorno educativo. La Normal Superior, sin duda, continuará cosechando los frutos de su labor por muchos años más.



Roberto Cid Fonseca acompañado del personal masculino de la Normal Superior en el festejo del “Día de la niñez”, 30 de abril 2024.

*Fuente:* Archivo Digital de la Normal Superior.



## Una experiencia en la Normal Superior, un retazo visibilizado en narrativa

Maribel Maldonado Olivas

**L**a presente narrativa expone un hecho histórico acontecido entre los años 2002 y 2003, cuando la práctica docente, en ese entonces vista como vinculación con el entorno, comienza a ser parte central de la formación profesional normalista para maestros de secundaria. En el cuerpo del trabajo se destacan los directivos y otros miembros del equipo de trabajo participantes, en donde quien escribe, doctora Maribel Maldonado Olivas, es una de las protagonistas. Sin duda alguna los inicios de esta visión han sido relevantes en la escritura histórica institucional subsecuente.

### Una experiencia

Mi historia personal y profesional con la Normal Superior es un vaivén de remembranzas, cada retazo de anécdotas es un ramillete de recuerdos apiñonados, insertos en sentimientos y emociones personales, así como momentos relevantes de la institución y de la vida de Chihuahua. Sin embargo, quiero centrarme en un hecho específico en el que se vivió un parteaguas con respecto a la

dinámica de la Normal Superior y su vinculación con el entorno, en un periodo de tiempo comprendido entre los años 2002 y 2003.

La sede tanto administrativa como académica de la ahora Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. se encontraba en la zona centro de la ciudad de Chihuahua. La dirección y biblioteca de la escuela se ubicaban entre la Calle 4ª y Ramírez; las clases se impartían en tres edificios distintos: en lo que actualmente es la Secundaria Estatal “Benito Juárez García” (3005 y 3008) y en las primarias Niños Héroes –ubicada entre las calles 6ª y Ramírez– y Primero de Mayo –entre las calles Independencia y Jiménez–. Quiero hacer un paréntesis en el relato para expresar que con la Secundaria 8 me ata un recuerdo entrañable, debido a que uno de mis hermanos y yo cursamos el nivel en dicha institución, por esa razón los recuerdos iban y venían en cada momento, compaginando la realidad profesional en que me encontraba en la actualidad y –súbitamente– el asalto de recuerdos intrusivos que me remontaban a mi pubertad, cuando cursé 1º A y el prefecto Élfido me encontró montada en la barda de piedra, además de muchos otros



Entrada principal de la escuela Primaria Estatal "Niños Héroes", donde funcionó por muchos años la Normal Superior, febrero 2016.

*Fuente: Archivo personal de Jesús Adolfo Trujillo Holguín.*

momentos y pautas definitivas en mi experiencia vivida con esa estructura en particular.

La Normal Superior en ese tiempo impartía clases para maestros en servicio, su intención era privativamente profesionalizante y una alternativa de los docentes para transitar del nivel preescolar y primaria al nivel secundaria, que en su generalidad era mejor pagado, de manera que era visto como una alternativa de superación y mejora laboral. Con el rumbo dictado por el Programa para la Modernización Educativa y el Programa Integral para el Desarrollo de la Educación Superior, en 1999 se homogenizaron el Plan y los Programas de Estudio para las Normales superiores, reorientando

la visión de la formación de licenciados en educación secundaria. Aunque sigue siendo profesionalizante, la atención se centra en las áreas sustantivas del nivel superior como lo son la docencia, la investigación y la extensión, esta última es el área donde se enfoca mi relato, donde fui parte significativa para la institución.

La visión de estos planteamientos tiene su punto de partida en una consulta y su posterior análisis con docentes, especialistas y autoridades educativas en los distintos estados de la república donde se formaban docentes en educación secundaria durante los años de 1996 y 1997, aspectos que más adelante se integraron en la Ley General de Educación. Previo a estos tiempos, la Normal Superior funcionaba regularmente en el periodo de julio y agosto, que coincidía con las vacaciones de verano del sistema educativo; posterior a ello, además del periodo vacacional, con la modalidad mixta se propuso que el calendario de trabajo no solo incluyera periodos vacacionales sino también algunos sábados y domingos de los meses a los que correspondía cada semestre.

El estudiantado tenía como requisito para su ingreso contar con preparatoria y estar laborando como docente en escuelas oficiales (del estado o federalizadas) o particulares. Como se expresó, su carácter era profesionalizante y el título que se otorgaba era Licenciado en Educación Secundaria. En este contexto, estando como director el profesor Mariano Leyva González y como subdirector Académico el maestro Leobardo Alvarado Loera, afrontaron según su perspectiva los cambios que acarrea consigo el nuevo plan de estudios para licenciados en educación secundaria, que otorgaba a la práctica docente un alto valor formativo.

El plan de estudios entrante planteaba un criterio concreto como parte de la extensión, lo que supuso que cada escuela Normal superior en el país estableciera estrategias específicas para que, por

primera vez, se implementara una relación objetiva de vinculación con el entorno; el pedimento era claro: se volvía obligatorio para todo el estudiantado realizar jornadas de observación y práctica docente. Visto a 20 años de distancia, parece una tarea no tan difícil de lograr; sin embargo, para el caso, la práctica profesional no había sido requisito para avance en el trayecto formativo y esto, lejos de allanar, mostró un camino empedrado, debido a que la mayoría de los docentes matriculados se encontraban permanente o temporalmente en servicio, en cualquier nivel educativo, y no todos estaban frente a grupo.

La vinculación con el entorno obligaba a las Normales superiores no solo a estar pendientes de los periodos de observación y práctica docente de las y los maestros en formación, además era obligatorio mantener periodos de formación de tutoras y tutores, responsables en la escuela secundaria, por lo que, reitero, no era una tarea fácil, involucraba establecer una capacitación y toma de acuerdos no solo con el tutorado sino con los cuadros medios de educación secundaria, donde se encontraban jefes de educación, jefes de sector y supervisores de educación, quienes eran los responsables de autorizar tanto los periodos de formación de tutores como de la entrada de practicantes y docentes de la Normal Superior que supervisarán la práctica profesional, según los requisitos establecidos por la Secretaría de Educación Pública (SEP) para tal efecto.

En este contexto se posa la confianza en mí. La institución en ese entonces no contaba con presupuesto exprofeso, por lo que el maestro Leobardo Alvarado Loera me llamó y me planteó la situación que era imperante resolver. No existía una instancia institucional de vinculación con el entorno, pero se necesitaba una persona experimentada en esa labor; el ofrecimiento fue hacer-



Imagen de costado de la Secundaria Estatal Benito Juárez, con la sección de su barda antigua de piedra, febrero 2016.

*Fuente:* Archivo personal de Jesús Adolfo Trujillo Holguín.

me cargo del área de Vinculación con el Entorno, lo que incluía contratarme para dar clase en la licenciatura, así como también pagarme una hora clase extra para dar vida y seguimiento al incipiente programa que establecería lo que más tarde ha sido una cultura formativa en las escuelas Normales: la tutoría de práctica profesional en la escuela secundaria.

En el año 2002 yo era una docente que trabajaba como maestra de tiempo completo en la Normal del Estado de Chihuahua “Profr. Luis Urías Belderráin” –que en ese momento se identificaba como ENECH–; contaba con 33 años de edad y 15 de servicio docente, había cursado dos licenciaturas y una maestría, mi perfil fue más que idóneo para ese momento; además contaba con experiencia en eventos de vinculación con el entorno y recorrido como docente en educación Normal; había titulado tres generaciones de



nuevos licenciados y transitado profesionalmente por el plan de estudios, que, aunque no fue en la Normal Superior, sí se realizó en las licenciaturas de Educación Primaria, Educación Preescolar y la incipiente Educación Especial.

Con la compañía laboral de los maestros Leobardo Alvarado Loera y Jesús Francisco Carreón Flores, nos dimos a la tarea de organizar las primeras reuniones con los cuadros medios de educación secundaria y con supervisores, jefes de sector, inspectores y directores de secundaria. Las primeras reuniones fueron de carácter informativo y la sorpresa de saber que los estudiantes normalistas de las futuras generaciones de maestros de secundaria tendrían que asistir a práctica a las escuelas, que además debía ser tutorada por el maestro titular de la materia y supervisada por el maestro del área de Acercamiento a la Práctica Escolar de la Escuela Normal, generó gran escozor entre los maestros, quienes consideraron la presencia de los normalistas como una intrusión en las escuelas.

Sin embargo, nuestra primera experiencia cobró también sus primeros frutos: los cuadros medios aceptaron la práctica profesional como no obligatoria para las escuelas secundarias; algunos directivos dieron su anuencia, con la premisa de no exceder el 30% de la planta docente, para no afectar la dinámica institucional, y nos comprometimos a capacitar a los tutores en esta nueva tarea de corresponsabilidad formativa a normalistas.

Previo a la primera reunión formativa de tutores se capacitó a las y los docentes de la escuela Normal Superior de todo el estado sobre el nuevo plan de estudios enfocado en el área de acercamiento a la práctica docente; de esta forma se abordó la observación de la práctica docente, lo que nos llevó a estudiar a profundidad las guías y registros de observación, así como el trabajo con el “diario del docente”, según la metodología de la desaparecida María Ber-

tely Busquets. Con la autora de *Conociendo nuestras escuelas* también tenía mis recuerdos, ella me capacitó directamente junto a otros docentes de la entonces ENECH, en una semana de trabajo arduo; era una dama maravillosa, agradable y divertida, la amable relación que establecí con ella, sin duda marcó con una huella indeleble mi visión *per se* de la docencia.

Finalmente, en el año 2003 llevamos a cabo la primera reunión de tutores, que fue menos álgida que con los jefes educativos de aquel tiempo. Sin embargo, no se impuso a los docentes jugar ese rol y se dejó completamente opcional. El trabajo inició como lo marcaba el programa y sobre la marcha, a través de todos estos años, la Normal Superior ha incorporado en su *ethos* la práctica docente profesional y la formación de tutores de práctica profesional. Ya no es parte del extensionismo, pero sin duda, la vinculación de la escuela con el entorno es uno de los aspectos invaluable de la formación de cualquier profesionista, muy especialmente, de los docentes.

El inicio de la práctica profesional y tutoría se hizo cultura y actualmente es parte de un proceso cotidiano en nuestra emblemática Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Este escrito es narrado desde mi experiencia de vida, que en un primer momento se extendió hasta el año 2008, aunque por motivos personales no seguí como responsable del área de Vinculación con el Entorno, sí lo realicé como docente de grupo. Esos y otros recuerdos entrañables conservo tanto de los directivos como de las y los compañeros de trabajo, así como alumnas y alumnos. Mi larga trayectoria hasta estos momentos no está exenta de sensible emotividad, por esos y muchos otros motivos, consideré importante narrar este momento histórico que algunos docentes protagonizamos.

## Pantallas, silencios y esperanza: ser docente de la Normal Superior en la tormenta invisible

Bertha Ivonne Sánchez Luján

**F**ebrero del 2020: iniciaba un nuevo semestre en la Escuela Normal Superior “Profr. José E. Medrano R.”, primer día de clases, buscando un espacio para iniciar las materias, sin imaginar que no pisaría un aula física por meses. Mi llegada como profesora de posgrado en la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente coincidió con el inicio de un periodo que redefiniría para siempre la educación: la pandemia por Covid-19.

15 de marzo del 2020: llegó la Circular Covid-19, donde nos informaban que las clases presenciales serían únicamente hasta el 20 de marzo, para dar paso a las medidas de higiene recomendadas por las autoridades sanitarias y sería el inicio de clases virtuales mediante las plataformas Moodle y Google Meet. Se informó que el 4 de abril regresaríamos a las sesiones presenciales normales. ¡Qué lejos estábamos de imaginar lo que estaba por suceder!

Abril del 2020: un nuevo comunicado para informar que las sesiones presenciales serían en línea de forma sincrónica a través de Google Meet. De esta forma, entré por primera vez a las aulas virtuales de la Normal Superior.

El primer semestre fue una mezcla de entusiasmo, incertidumbre y adaptación. Las pantallas se convirtieron en salones, los micrófonos en pupitres y los silencios prolongados en la nueva forma de comunicación en el aula. La mayoría de mis estudiantes eran docentes activos, agotados entre sus labores frente a grupo, las clases virtuales y el miedo que rondaba en cada hogar.

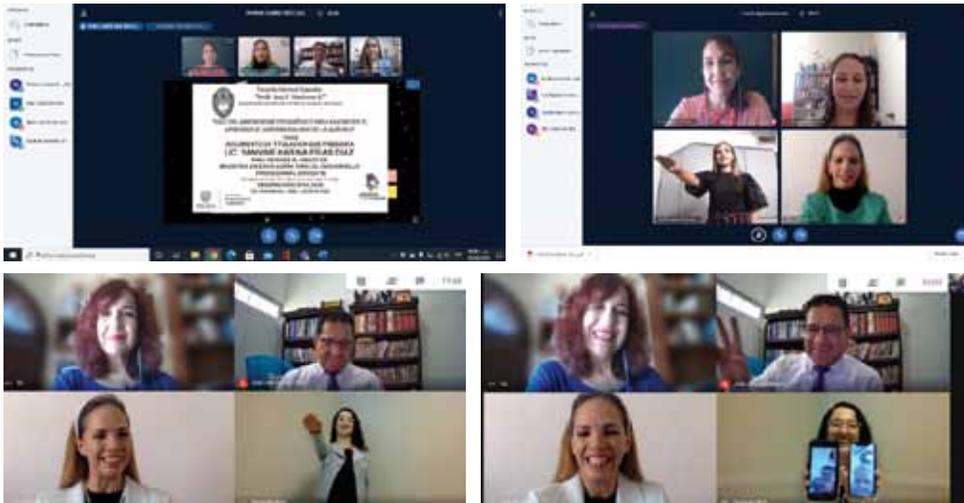
Mi objetivo como docente siempre ha sido el acompañamiento reflexivo, pero ahora debía hacerlo sin gestos, sin pasillos, sin la calidez de una charla después de clase. Comencé a grabar videos explicativos con más emoción de la que una cámara web puede captar. Les hablaba con energía, aunque a veces solo me respondía el silencio. Aun así, sabía que estaban presentes.

Las sesiones sincrónicas eran encuentros de almas a través de pixeles. Algunos asistían desde sus autos, otros desde sus escuelas vacías, otros más con hijos en brazos, desde la cocina de su casa, desde el jardín. Aprendimos juntos a compartir pantalla, a usar foros, a reírnos cuando el internet fallaba, que era seguido. Mis clases ya no solo eran de contenidos académicos: también fueron espacios de desahogo, de comunidad, de esperanza.



Recuerdo con nitidez una sesión sincrónica en la que pedí a mis estudiantes que se reunieran en equipo en diferentes salas virtuales creadas para esta actividad y eligieran un tema educativo de actualidad para representar una pequeña “actuación” sobre el evento elegido. Reconozco que fue una actividad difícil, pues no estaba segura de que pudiesen transmitir sus ideas a través de la pantalla, con una actuación sincrónica pero físicamente lejanos. El resultado me sorprendió, hubo algunas intervenciones que reflejaban la realidad que ellos como docentes vivían día a día, y recordarlo hasta me eriza la piel. Vi estudiantes-docentes con un profundo sentido de resistencia y amor por la educación. Sí, hicimos “circo, maroma y teatro” y en ese momento comprendí que, aunque estuviéramos lejos, la pedagogía seguía viva.

Participar en esta etapa me hizo valorar aún más el rol de la Normal Superior como formadora de líderes educativos. El posgrado fue, para muchos, un refugio de aprendizaje y diálogo. Y para mí, un aula sin muros, pero con una comunidad comprometida.



Exámenes de grado de maestría.

Fuente: Archivo personal.

Hubo momentos en los que sentí que enseñaba en el vacío. Recuerdo una clase en la que pedí participación y, por varios minutos, nadie respondió. El silencio era tan denso que podía escucharse el zumbido de mi computadora. Me sentí frustrada, dudé de mi metodología, pero después una estudiante me escribió en privado: “Maestra, disculpe, estaba llorando porque su clase me recordó por qué elegí ser docente”. Esa frase se quedó conmigo como un recordatorio de que muchas veces el impacto de nuestra labor no se ve de inmediato, pero existe.

Otro día, un fuerte viento dejó sin luz a gran parte de la ciudad. Pensé cancelar la sesión, pero varios alumnos se conectaron desde sus teléfonos, algunos incluso desde donde podían captar señal. Ahí comprendí el nivel de compromiso que teníamos todos: nos sosteníamos mutuamente con pequeñas acciones, con presencia silenciosa, con cámara apagada, pero con el corazón encendido.

Cada semana se volvía una nueva oportunidad para reinventar mis estrategias, ya fuera para sesión virtual por Moodle o sincrónica por Google Meet. Usé herramientas digitales como Padlet, Mentimeter, Kahoot! y Jamboard, que antes me eran desconocidas. Nos volvimos expertos autodidactas en tecnología. Y, sobre todo, nos volvimos más humanos: aprendimos a preguntar cómo estábamos antes de preguntar por la tarea.

## Acerca de los exámenes de grado

La vida académica continuaba y los exámenes de grado debían realizarse para que nuestros estudiantes de la Normal Superior terminaran el ciclo académico adecuadamente. Fue así como algunas y algunos colegas desarrollaron un protocolo virtual para tal fin. Todo se realizaba mediante la plataforma Google Meet, ahí mismo se les tomaba la protesta como nuevos Maestros en Educación para el Desarrollo Profesional Docente.

Cada examen fue diferente, con algunos eventos como fallos en la señal de internet, un micrófono sin sonido, siempre tratando de dar la formalidad al acto, y sobre todo vivimos momentos como el que se muestra en la imagen final de la Figura 1, donde la sustentante está acompañada por sus seres queridos a través de sus dispositivos en videollamada.

## El Encuentro de Posgrado

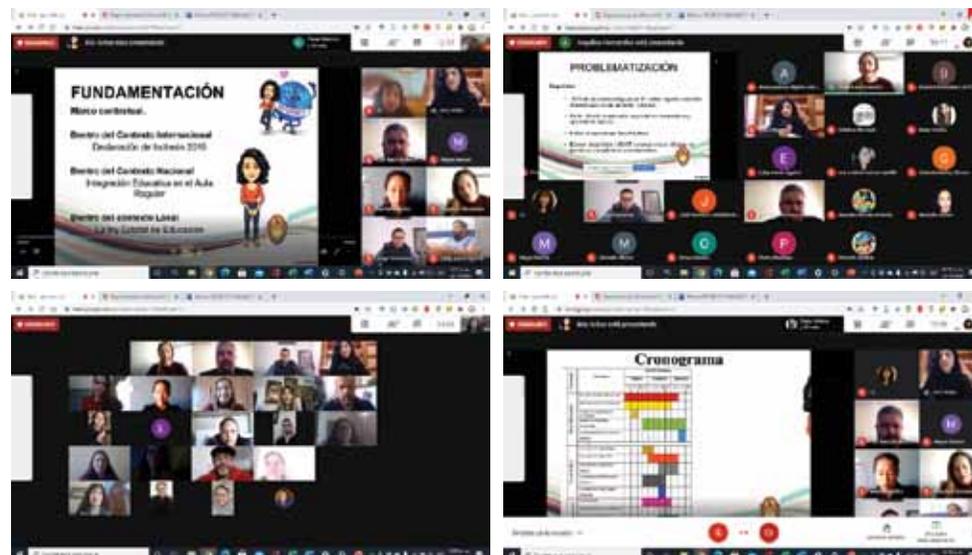
El 12 de diciembre del 2020 se llevó a cabo el Encuentro de Posgrado, donde los maestrantes que cursaban Proyecto Innovador II tuvieron la oportunidad de exponer sus avances de investigación (ver Figura 2). La vida académica en la Normal Superior continuaba, las autoridades nos animaban a seguir adelante aún en los momentos más difíciles.

Este Encuentro fue de grandes aprendizajes y expuso una vez más el compromiso que los profesores estudiantes poseen.

## Reflexión

La pandemia borró las fronteras entre lo profesional y lo personal. Fuimos, más que nunca, docentes 24/7. En una ocasión, uno de los hijos de una estudiante interrumpió la clase con un dibujo. Lejos de ser una molestia, lo convertí en una actividad de reflexión: ¿Qué espacios compartimos entre la docencia y la vida familiar? Esa clase terminó siendo una de las más profundas. Descubrimos que enseñar en casa nos mostró nuevas versiones de nosotros mismos.

En el proceso, también comprendí que la educación en línea no es inferior, es distinta. Requiere de habilidades nuevas: empatía virtual, gestión del tiempo emocional, claridad comunicativa. Mis estudiantes no solo aprendieron teoría, también aprendieron resiliencia, adaptabilidad y liderazgo en escenarios complejos.



Algunos momentos durante la exposición en el Encuentro de Investigación 2020.

*Fuente:* Archivo personal.

Cuando por fin regresamos al aula presencial, muchos de nosotros nos sentimos extraños. Ya no éramos los mismos. Mirarnos cara a cara fue conmovedor, pero también implicó reaprender. La tecnología, lejos de desaparecer, se quedó como un recurso más. Y el vínculo humano, ese nunca se perdió, solo se transformó.

Hoy, al mirar atrás, no veo una etapa de carencias, sino de evolución. Enseñé sin ver sus rostros completos, pero escuché con más atención que nunca. En medio del silencio digital, descubrimos nuevas formas de dialogar, de enseñar y de ser docentes. Fueron tiempos desafiantes, pero también profundamente transformadores. Me enseñaron que educar no se limita a un espacio físico, sino que es un acto de fe constante en el otro. Y esa fe, ni una pandemia pudo apagarla.



## Conexiones interinstitucionales para la formación de docentes en la Normal Superior: experiencia de un viaje a El Paso, Texas

Bertha Kitzia Villalobos Herrera

“E

nseñanza, aprendizaje y liderazgo en tiempos de violencia” era el tópico general de la Conference for International Research on Cross-cultural Learning in Education (CIRCLE), llevada a cabo los días 10 y 11 de junio del 2011 en las instalaciones de la Facultad de Educación de la Universidad de Texas en El Paso (UTEP). En este ciclo de conferencias participaron integrantes de varias instituciones educativas como la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, El Paso Community College, Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado “Profr. Luis Urías Belderráin”, Escuela Normal Rural “Ricardo Flores Magón”, Tecnológico de Monterrey, UTEP y, por supuesto, la Escuela Normal Superior “Profr. José E. Medrano R.”.

En ese momento yo era docente en formación del segundo semestre de la especialidad de Español. El maestro Ildelfonso Ruíz Benítez, quien era nuestro catedrático de la materia Estrategias para el Estudio y la Comunicación II, nos hizo la invitación a este evento de intercambio cultural y académico. De mi grupo de Español acudimos seis compañeras: Laura Villalba, Eunice Hernández, Idalí García, Paulina González, Isela Orozco y yo, Bertha Kitzia

Villalobos. La delegación de la ENSECH, modalidad escolarizada, estaba conformada por un total de once estudiantes y tres profesores; siendo la maestra Eva Méndez Salcido el enlace entre nuestra escuela y la institución anfitriona.



Delegación de la Escuela Normal Superior asistente a la Universidad de Texas en El Paso.

Fuente: Archivo personal.



La organización del viaje comenzó aproximadamente un mes antes. Entre las políticas de asistencia se solicitaba la documentación para ingresar a Estados Unidos. Si contabas con pasaporte vigente, UTEP podía financiar tu hospedaje dentro de las residencias estudiantiles. La Normal Superior se encargaría de los gastos del transporte y cada asistente del pago de sus comidas.

En mi caso, me hospedé en los dormitorios de la universidad. Era una habitación individual con una cama y escritorio, compartía áreas comunes con dos de mis compañeras, como la cocina y el baño. Las dos noches que estuve ahí sentí que estaba viviendo en una película, nada de lo que había visto en mi realidad se aproximaba a ello, pero ahora sabía que era cierto. Esto me ayudó a reflexionar que una de las características de los docentes que impactan favorablemente en sus alumnos, como lo hicieron los profesores de la Normal Superior encargados de este viaje, es ayudar a crear experiencias vivenciales de las que se pueden obte-



Bertha Kitzia Villalobos en el interior de los dormitorios de la Universidad de Texas en El Paso.

Fuente: Archivo personal.

ner muchos aprendizajes, que trazarán un camino hacia el futuro de la educación.

Fue una gran experiencia conocer una institución educativa con otra cultura y poder observar su campus, con edificios académicos, foros, recibidores, bibliotecas, áreas de estudio y esparcimiento, comedores, oficinas y dormitorios. Mi escuela apenas tenía un año con sus propias instalaciones: siete salones, dos baños, las oficinas y su matrícula con una mayoría de alumnos foráneos. Yo comprendía que hay una brecha entre un país y otro, pero comparar el acceso y los espacios de los que se componía esa universidad, donde también se formaban profesionales de la educación, creó una idea de lo que podía soñar para mi espacio de aprendizaje o para el de quienes fueran mis estudiantes. Es decir, no causó decepción, sino motivación al ver un ejemplo de hasta dónde se puede llegar.

Allá todo estaba decorado con los colores naranja, azul y el pico del minero emblemático de UTEP. Las personas sonreían y te trataban bien. Se creaba un ambiente de pertenencia, orgullo e identidad. Pero eso no me parecía extraño, pues en mi escuela el ambiente siempre se sintió armonioso como el de una familia unida. Hoy, catorce años después, veo que evoluciona el espacio físico de mi *alma mater* y me llena de orgullo saber que los sueños se cumplen.

Un día antes de las conferencias realizamos una visita de observación en la Escuela Secundaria Guillén en El Paso, Texas, “La casa de los Grizzlies”. Nuevamente el edificio y su equipamiento me asombraron. En México conocemos el mismo molde para las escuelas. Aquí estaba todo cerrado, cubierto con cerámica, limpio y muy decorado. Un ambiente menos libre, pero muy acogedor. Por ejemplo, la biblioteca era un espacio que brinda la oportunidad de crear reuniones y discusiones para el aprendizaje, dotada de libros,



Bertha Kitzia Villalobos en los espacios de la Universidad de Texas en El Paso.

*Fuente:* Archivo personal.

plantas, gran iluminación, arquitectura y personal especializado. En los pasillos se encontraban bebederos, casilleros para los estudiantes, mensajes motivadores, entre otros elementos absolutamente cuidados.

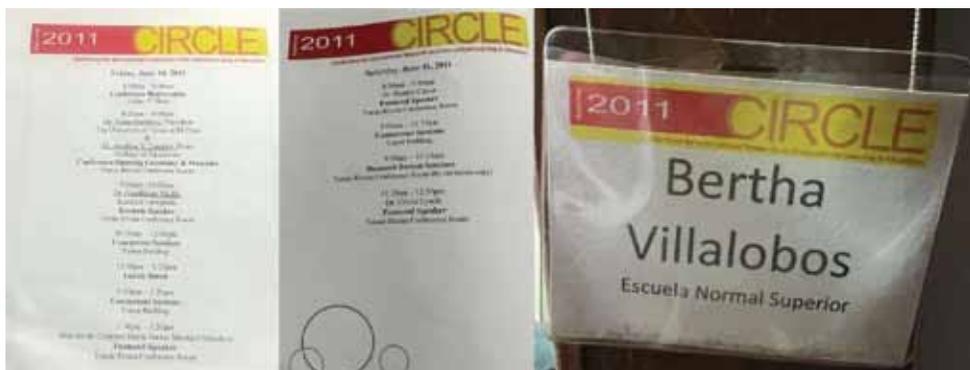
Dentro de los salones se podían observar espacios amplios, mobiliario adaptable para trabajos colaborativos (en algunos usaban mesas redondas y sillas, en otros mesabancos individuales que se ajustaban perfectamente al unirse en equipo), aparatos tecnológicos de fácil acceso en el aula; computadoras de escritorio para cada niño y docentes alrededor del salón, bocina, proyector e impresora; además de mucho material visual y kinestésico. Los grupos que observamos eran de pocos alumnos, uno de 10 y otro de 25. En cada aula estaban dos profesionales de la educación, siendo uno el maestro principal y el otro un auxiliar educativo. Al menos uno de los dos era bilingüe, pues tenían estudiantes hispanohablantes y angloparlantes.



Espacios de la Escuela Secundaria Guillén en El Paso, Texas.

*Fuente:* Archivo personal.

El 10 de junio comenzó la Conferencia para la Investigación Internacional sobre el Aprendizaje Intercultural en la Educación, nos registramos y nos entregaron un folleto con información del orden del día, los perfiles de los oradores destacados y la descripción de las conferencias simultáneas, para que pudiéramos decidir a cuáles entrar en cada momento del día. Dentro del programa también había conferencias magistrales para todos los asistentes en una misma sala de conferencias.



Materiales para el participante de la CIRCLE.

*Fuente:* Archivo personal.

Una de las conferencias magistrales estuvo a cargo de la doctora Guadalupe Valdés, de la Universidad de Stanford, quien habló sobre los estudiantes inmigrantes que aprenden el idioma inglés por elección, de manera formal en las escuelas, y los que lo aprenden por una circunstancia o necesidad, como la familia o el trabajo. Generó una reflexión de que en ambos casos se pueden suscitar acciones de violencia en los aprendices de un nuevo idioma, como burlas o exclusión, pero dentro de la escuela es parte de la vocación del docente formar un ambiente seguro de aprendizaje, que evite la deserción.

Mi compañera Isela, de la Normal Superior, presentó como parte de las conferencias simultáneas “De la motivación en el aula a la violencia en las calles”, que hablaba de la vocación de los profesores y del impacto individual y social que pueden llegar a causar en el alumnado. Recuerdo que su conferencia estuvo llena de fotografías que ella tomó de las observaciones dentro y fuera de las escuelas. Fue muy interesante y motivador poder escucharla presentar el tema y también experimentar cómo se enriquece el

aprendizaje en colectivo, con las participaciones de retroalimentación o dudas que brindamos los escuchas.

Otra de las conferencias fue la que realizó el profesor Ildefonso Ruíz, llamada “Un aula abierta y libre para expresarse”, donde mencionaba que en medio de un ambiente lleno de violencia, la escuela y el aula son una protección de esa realidad, en la que se debe encontrar apoyo y además herramientas de expresión, como la escritura. Al escuchar a quien se encontraba en el podio, mi profesor, enumerar los beneficios de propiciar la escritura, que van desde crear un lazo entre docentes y alumnos hasta terapéuticos, pude darme cuenta de que esa era su forma de enseñanza dentro de los salones de la Normal Superior y que yo ya había experimentado, reforzando otro aprendizaje como docente en formación, ahora con la clara idea de que un maestro debe ser coherente con lo que dice y lo que hace; eso lo convirtió en un ejemplo a seguir.



Participación del maestro Ildefonso Ruiz Benítez en la CIRCLE.

*Fuente:* Archivo personal.

Por último, puedo destacar que esta experiencia de viaje académico nos conectó a estudiantes y catedráticos de varias instituciones formadoras de docentes, generando un punto de encuentro para discutir sobre una problemática actual y de gran importancia: la violencia. Y entre todo ese diálogo e intercambio de ideas, entre personas muy experimentadas y otros que apenas estábamos incursionando en el mundo de la educación, aprendimos que podemos ayudar a mejorar la vida de las personas y la sociedad desde nuestra labor, desde el aula, únicamente con nuestra vocación, nuestra voluntad, que tiene la capacidad de generar un impacto positivo entre tantos aspectos negativos que comparten nuestros contextos de México y Estados Unidos.

Fue muy relevante en mi formación como docente por todo el bagaje de aprendizajes que acumulé desde mis primeros pasos como maestra y que sigo haciendo posible dentro de mi práctica. Lo más importante que conservo fue aprender del ejemplo de mis catedráticos de la Normal Superior, motivándome a conseguir las características que ellos poseían: fomentar el acercamiento a experiencias innovadoras; en este caso fue explorar la cultura y el sistema educativo de Estados Unidos. Ser coherente como persona y profesionalista; no solo exigir, sino practicar eso que se solicita o piensa. Trabajar en colaboración; generar diálogo para propiciar



Bertha Kitzia Villalobos acompañada de otras participantes en la CIRCLE.

*Fuente: Archivo personal.*

conclusiones más enriquecedoras. Y no poner limitaciones a la vocación docente, un puente que conecta al verdadero aprendizaje.



## Aportes de la Normal Superior en el desempeño profesional de una egresada

Alejandra Villalpando Sifuentes

**E**n la promesa que la Escuela Normal Superior “Profr. José E. Medrano R.” plasma en su página web, se lee parte de esta idea: “Gestionamos la formación de agentes de cambio [...] inspirando a sus egresados a ejercer con amor y lealtad la profesión docente” (ENSECH, 2024, párr. 1), idea que me invita a reflexionar sobre los aportes que la institución hizo en mi formación y sobre el compromiso que adquirí para mi posterior desempeño como maestra en Educación. En este punto es cuando me cuestiono: ¿Estoy dando vida a esta promesa?, ¿lo aprendido en esta institución ha impactado en mi profesión? Sin temor a equivocarme, la respuesta es sí.

A lo largo de mi estancia en la Licenciatura en Educación Secundaria con especialidad en Español tuve la oportunidad de adquirir aprendizajes altamente significativos, de los cursos que ahí se ofertaban, que sin duda impactaron de manera directa en mi trabajo docente, la mayoría relacionados con mi área de especialización: enseñanza en la escuela secundaria, introducción a la enseñanza del español, estrategias didácticas, planeación de

la enseñanza y evaluación del aprendizaje, observación y práctica docente, por mencionar solo algunos.

Me parece interesante resaltar que durante el último semestre de mi formación cubrí un interinato de un año en la Escuela Secundaria Estatal 3011 “María Edmeé Álvarez”, espacio educativo donde realizaba mis prácticas. Fue gracias a la formación recibida por parte del maestro Francisco Carreón, quien me acompañó en mi primer año laboral y durante el proceso de titulación, que adquirí experiencia profesional, mayor seguridad, y con ello pude cambiar de manera excepcional mi vida.

La Normal Superior me ofreció las bases para que mi desempeño docente fuera de alta calidad. Además de los contenidos aprendidos, mi formación también se nutrió en los aspectos valóres y éticos, gracias a los cuales me reconozco como una docente con compromiso, lealtad, respeto y responsabilidad en mi quehacer cotidiano. Tengo la certeza de que mis competencias profesionales se robustecieron durante mi estancia en la institución y con el apoyo incondicional de mis docentes.



Raíces y alas  
del magisterio  
chihuahuense

216

Al concluir con mis estudios de la Licenciatura inmediatamente ingresé a la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente, ofertada en la misma institución. En este posgrado adquirí conocimientos relacionados con elementos teóricos y metodológicos que efectivamente dieron solidez a mi desarrollo como maestra. A partir de este programa soy capaz de generar e implementar propuestas tendientes a abordar situaciones educativas dignas de tratamiento educativo, a través de proyectos de innovación.

Entre las aportaciones que este posgrado me ofreció está la capacidad de reflexionar sobre mi propio desempeño en el aula, lo cual abre la posibilidad de un mejoramiento constante en mi proceso de enseñanza.



Alejandra Villalpando acompañada de los doctores Jesús Adolfo Trujillo Holguín y José Luis García Leos, coordinadores del volumen 7 de *Textos del Posgrado*.

Fuente: Archivo personal.

Asimismo desarrollé la competencia para diseñar estrategias y acciones pedagógicas innovadoras, así como ambientes que impactan en los aprendizajes de mis estudiantes. Otro aspecto que valoro de esta maestría es la oportunidad que me otorgó de incorporar herramientas y recursos digitales a mi quehacer, lo cual ha impactado de manera positiva en mi profesionalización.

Me es grato compartir que a partir de estos estudios comenzaron a presentarse oportunidades educativas para mi proyección profesional. Una de ellas fue la convocatoria para participar en la séptima edición de la colección de *Textos del Posgrado*, en la que decidí participar con entusiasmo y enviar mi contribución con el título de “Herramientas digitales evaluativas en tiempos de Covid-19” (Villalpando, 2022), propuesta que fue elegida para publicación y con ello se impulsó mi carrera.

Cabe señalar que este capítulo de libro me permitió incursionar en el tema que aborda, lo que me ayudó a comprender y explorar las tecnologías digitales en el proceso de evaluación durante la época de la pandemia. El resultado de la investigación se deriva de la aplicación de los conocimientos adquiridos en la maestría y sus resultados contribuyen a enriquecer el conocimiento científico en el campo de la educación. Además me ayudó a implementar dichas herramientas en mi propia práctica.

Por otro lado, con el apoyo incondicional del profesor Julio César López y del maestro Sócrates De la Torre Morales, director y subdirector de la institución, respectivamente, tuve la posibilidad de participar en el 5° Congreso Nacional de Investigación Sobre Educación Normal (CONISEN),

realizado en el año 2022 en la ciudad de Monterrey, Nuevo León (Figura 2). Esta experiencia me llenó de conocimientos, vivencias y sobre todo de motivación para desarrollarme en el área de la investigación educativa. Asimismo tuve la oportunidad de establecer contactos con otros investigadores y ampliar mi red de colaboración. La participación en este evento de investigadoras e investigadores me inspiró a continuar profesionalizándome.

En este mismo tenor, es un gusto para mí exponer otra experiencia de éxito dentro de mi trayecto formativo, que tiene que ver con el proceso de titulación en el programa de posgrado. Gracias al asesoramiento del maestro Ramón Álvarez Varela, quien me brindó su acompañamiento en la construcción de mi documento, pude obtener el grado de maestría con mención honorífica, resultado que me llena de orgullo y honor por pertenecer a esta institución educativa.

Continuando con ese ímpetu de superación bajo niveles de calidad significativos para mi formación, aproveché la oportunidad que la misma Normal Superior me brindó justo un semestre antes de concluir la maestría y que consistió en el ofrecimiento para estudiar el Doctorado en Educación, dentro de la segunda generación. En este caso, me titulé con la publicación del artículo “Desafíos en la planeación didáctica de la Nueva Escuela Mexicana: perspectiva de los maestros en formación de secundaria” (Villalpando, 2025) en la *Revista Electrónica de la Universidad Yaan*. Tomar esta decisión obedece a una consecuencia natural de mi interés por construir una trayectoria en la línea de la investigación educativa. Deseo enfatizar que la formación doctoral ha favorecido el desarrollo de mis competencias y habilida-



Alejandra Villalpando acompañando a directivos y docentes de la Normal Superior que posan en la foto con el doctor Ángel Díaz-Barriga en el evento del CONISEN 2022 en Monterrey, Nuevo León.

Fuente: Archivo personal.

des de investigación, me ha proporcionado herramientas necesarias para enfrentar problemáticas educativas complejas.

Indiscutiblemente, los aportes que esta institución formadora de docentes me ha ofrecido a lo largo de tres niveles educativos están en relación directa con mi deseo de contribuir en el despliegue de nuevas propuestas educativas. Sin lugar a dudas, todos y cada uno de los docentes y autoridades educativas han jugado un papel fundamental en mi profesionalización y, gracias a ellos, hoy puedo decir que han logrado dar vida a su promesa, pues soy una egresada que “ejerce con amor y lealtad la profesión docente”.



Alejandra Villalpando acompañada de los profesores Julio César López y Sócrates De la Torre Morales, durante la ceremonia de graduación del Doctorado en Educación, 2024.

Fuente: Archivo personal.

## Referencias

- ENSECH [Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.]. (2024). *Oferta Educativa*. [https://ensech.edu.mx/?page\\_id=644](https://ensech.edu.mx/?page_id=644)
- Villalpando, A. (2022). Herramientas digitales evaluativas en tiempos de Covid-19. En J. A. Trujillo, J. L. García, A. C. Ríos y T. d. J. García (coords.), *Desarrollo profesional docente: la evaluación de los aprendizajes escolares durante y después de la pandemia* [colec. Textos del Posgrado n. 7] (pp. 69-81). Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.
- Villalpando Sifuentes, A. (2025). Desafíos en la planeación didáctica de la Nueva Escuela Mexicana: perspectiva de los maestros en formación de secundaria. *Revista Académica de la Universidad Yaan*, (2), 71-83. [https://universidadyaan.mx/revista/2025/febrero/especial\\_2/articulo\\_6.pdf](https://universidadyaan.mx/revista/2025/febrero/especial_2/articulo_6.pdf)

## La Normal Superior no solo forma maestros, descubre a las personas que se convertirán en maestros

Sylvia Gabriela Alemán Garza

**L**a historia con mi *alma mater* comienza en septiembre del 2009, cuando siendo madre de tres adolescentes y estando a punto de culminar la escolarización abierta en el sistema de bachilleres, me entero de que hay una modalidad escolarizada recién creada para estudiar en la Escuela Normal Superior “Profr. José E. Medrano R.”, aquella que antes solo era para personas que ya contaban con una plaza en el sistema, que en vacaciones y/o fines de semana hacían su licenciatura para especializarse en una materia del nivel de secundaria. De la nueva modalidad casi nadie sabía, cuando alguien me escuchó decir que me hubiera encantado estudiar para maestra al terminar el bachillerato y que en ese momento ya no era posible, me aconsejó “ve a la Normal Superior, acaban de abrir una modalidad para recién egresados del bachi y casi nadie sabe [...] igual y te aceptan”.

Así lo hice. Asistí a las oficinas de la institución, que en ese tiempo se ubicaban en la calle 4ª y Ramírez de la colonia Centro, donde categóricamente me informaron que existía un tope de edad para ingresar a la escuela, siendo los 23 años. Al ver mi insistencia, la secretaria que me atendió dijo que lo único que podía hacer era buscar una “dispensa de edad” en el Departamento de Formación de Docentes, entonces ubicado en el edificio Banorte.

—¿Qué es eso? —pregunté.



Dra. Sylvia Gabriela Alemán Garza.



—Es una carta que les están dando a algunos muchachos que pasan de los veintitrés años, igual y se la pueden dar —expresó.

En ese momento mi “exceso” de edad ascendía a diez años, sin embargo, mientras investigaba cómo llegar al edificio Banorte en transporte público, me cuestionaba por qué una edad debería decidir el acceso a una formación profesional, ¿qué de malo tendría tener 33 años y querer estudiar la carrera de maestra?

En los siguientes días llegué con la persona indicada al Departamento de Formación de Docentes y me recibió el maestro Martín Chávez Soltero, después de una semana de hacerle sala de espera. Me dijo: “¿Así que usted es la viejita que quiere estudiar en la Normal?”, evidentemente porque su secretaria ya le había comunicado la razón de por qué venía esperando a ser atendida. Su comentario nunca lo sentí despectivo, sino que lo tomé de forma relajada. Me explicó que en efecto tenían lugares disponibles dado que muy pocos sabían de la reciente modalidad escolarizada de la institución, pues estaba arrancando la primera generación. Como no había hecho examen de admisión, no podía ingresar, de lo contrario en ese momento ya estaría dentro. Todos los chicos que sustentaron se quedaron, pues había más lugares que aspirantes.

El maestro Chávez me recomendó esperar al siguiente ciclo escolar y que aprovechara para descansar por mi reciente conclusión del bachillerato abierto, pues en mayo del siguiente año, cuando se publicara la nueva convocatoria de ingreso, lo podría buscar para que me diera la carta de dispensa de edad, con la que tendría acceso a una ficha para el examen, mientras que lo demás me correspondía hacerlo a mí. Tal era mi desesperación por quedar fuera de esa gran oportunidad y previendo cualquier cosa que pudiera ocurrir al paso de un año, que tuve el atrevimiento de solicitarle al profesor Chávez que me otorgara la carta en ese momento con fecha de entonces,

a lo que con su característica risa y buen humor me dijo que no era posible, que confiara en él y volviera en el tiempo indicado.

Transcurrieron los meses y el primer día hábil de mayo del 2010 estuve en su oficina para hacer válido el ofrecimiento. Cuando me recibió me hizo este cuestionamiento:

—Recuérdeme, ¿por qué debía de darle la carta de dispensa de edad?

—Porque voy a ser la mejor estudiante que tenga la Normal Superior, porque ser maestra ha sido un sueño que tengo desde niña y parecía imposible, y porque lo que dejo en casa es sumamente importante como para no valorar la oportunidad que tengo al conseguir un lugar en la institución.

Recuerdo el gesto del maestro Chávez y su reacción contundente:

—¿Así de segura?

—Así de segura —le respondí, y agregué:— además porque voy a demostrarles que la edad no representa un obstáculo ni limitante para ser una gran estudiante y lo que es mejor: una excelente maestra. Porque seré el claro ejemplo de que se equivocan al tener esos candados para ingresar. Con mis años de vida el enfoque con el que se asume la experiencia universitaria será diferente y es verdaderamente discriminatorio que me limiten por ello.

El profesor me respondió que se trataba de lineamientos nacionales que se tenían que acatar, pero que afortunadamente se podían hacer excepciones. Con su característico tono bromista dijo: “Aunque no de tantos años, jejeje”. Con esa carta obtuve mi ficha para el examen y mi lugar en el grupo de la especialidad de Historia de la primera generación escolarizada de la Normal Superior (2010-2014). Nos tocó ingresar en un año de grandes festejos, nada más y nada menos que el quincuagésimo aniversario, por lo que fuimos



Grupo de la primera generación escolarizada de la Normal Superior (2010-2014) de la especialidad de Historia.

*Fuente:* Archivo personal.

quienes estrenamos las primeras instalaciones en la ubicación que hoy tiene la Normal Superior. Fue así que, en ese espacio, cada clase, cada lectura, cada trabajo, cada tarea y cada práctica realizada en el transcurso de los ocho semestres me acercaron a la maestra en la que me quería convertir. Las experiencias escolares me iban mostrando un mundo maravilloso en torno a la enseñanza y al aprendizaje. La Normal Superior me hizo descubrir capacidades, talentos y habilidades que desconocía, me hizo conocer a la Sylvia que podía ser combinando mis roles de madre, esposa y estudiante.

Al concluir el primer semestre busqué al profesor Chávez, a quien le debía el hecho de estar viviendo mi sueño, y al recibirme en su oficina le pregunté si me recordaba, a lo que respondió de inmediato con un “sí” y me preguntó cómo me iba, si había logrado ingresar a la Normal Superior. Le dije que justo me encontraba ahí para agradecerle de la mejor manera en que se debía hacer: con

resultados. Le llevaba mi boleta de evaluación del primer semestre, la cual tenía un promedio general de diez.

Al verla me dijo:

–Veo que no me quería impresionar con sus palabras cuando le di la carta. No sabe cómo me da gusto y satisface haber contribuido a esto, ¡siga así!

En lo sucesivo lo busqué siempre al final de cada semestre para mostrarle mis avances. Solo en octavo ya no lo encontré porque se había mudado a la Ciudad de México para cubrir un puesto a nivel nacional, por lo que no tuve oportunidad de invitarlo a mi graduación. En dicho evento me honraron con la distinción de dirigir las palabras a nombre de la generación en la que egresamos cuatro especialidades, siendo quien obtuvo el mejor promedio. Fui la señora de la generación, la mamá de tres grandiosos adolescentes que se debatía en las tardes entre llevarlos a sus actividades extraes-



ASIGNATURAS		CALIFICACION	CREDITOS
<b>PRIMER SEMESTRE</b>	<b>AGO-ENE 2010-2011</b>		
BASES FILOSÓFICAS, LEGALES Y ORGANIZATIVAS DEL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO	10	10	
ESTRATEGIAS PARA EL ESTUDIO Y LA COMUNICACIÓN I	10	10	
PROBLEMAS Y POLÍTICAS DE LA EDUCACIÓN BÁSICA	10	10	
PROMÉTOS Y CONTENIDOS DE LA EDUCACIÓN BÁSICA I (PRIMARIA)	10	10	
DESARROLLO DE LOS ADOLESCENTES I. ASPECTOS GENERALES ESCUELA Y CONTEXTO SOCIAL	10	10	
<b>TERCER SEMESTRE</b>	<b>AGO-ENE 2011-2012</b>		
LA EDUCACIÓN EN EL DESARROLLO HISTÓRICO DE MÉXICO II	10	10	
LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA I. ASPECTOS COGNITIVOS	10	10	
DESARROLLO DE LOS ADOLESCENTES III. IDENTIDAD Y RELACIONES SOCIALES	10	10	
LA EXPRESIÓN ORAL Y ESCRITA EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA Y DE APRENDIZAJE	10	10	
LA ENSEÑANZA EN LA ESCUELA SECUNDARIA. CUESTIONES BÁSICAS II	10	10	
OBSERVACIÓN Y PRÁCTICA DOCENTE I	10	10	
EL CONOCIMIENTO HISTÓRICO I. FINALIDADES Y CARACTERÍSTICAS	10	10	
<b>QUINTO SEMESTRE</b>	<b>AGO-ENE 2012-2013</b>		
HISTORIA UNIVERSAL I. DE LA PREHISTORIA AL SIGLO XVII	10	10	
LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA III. ESTRATEGIAS Y RECURSOS	10	10	
SEMINARIO DE TEMAS SELECTOS DE HISTORIA DE LA PEDAGOGÍA Y LA EDUCACIÓN II	10	10	
HISTORIA DE MÉXICO II. SIGLO XIX	10	10	
OPCIONAL I	10	10	
ATENCIÓN EDUCATIVA A LOS ADOLESCENTES EN SITUACIONES DE RIESGO	10	10	
OBSERVACIÓN Y PRÁCTICA DOCENTE III	9.5	10	
<b>SEPTIMO SEMESTRE</b>	<b>AGO-ENE 2013-2014</b>		
TALLER DE DISEÑO DE PROPUESTAS DIDÁCTICAS Y ANÁLISIS DEL TRABAJO DOCENTE I	10	10	
TRABAJO DOCENTE I	10	10	
<b>SEGUNDO SEMESTRE</b>	<b>FEB-JUL 2010-2011</b>		
LA EDUCACIÓN EN EL DESARROLLO HISTÓRICO DE MÉXICO I	10	10	
ESTRATEGIAS PARA EL ESTUDIO Y LA COMUNICACIÓN II	10	10	
PROMÉTOS Y CONTENIDOS DE LA EDUCACIÓN BÁSICA II (SECUNDARIA)	10	10	
LA ENSEÑANZA EN LA ESCUELA SECUNDARIA. CUESTIONES BÁSICAS I	10	10	
INTRODUCCIÓN A LA ENSEÑANZA DE HISTORIA	10	10	
DESARROLLO DE LOS ADOLESCENTES II. CRECIMIENTO Y SEXUALIDAD	10	10	
OBSERVACIÓN DEL PROCESO ESCOLAR	10	10	
<b>CUARTO SEMESTRE</b>	<b>FEB-JUL 2011-2012</b>		
LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA II. ENFOQUE DIDÁCTICO	10	10	
SEMINARIO DE TEMAS SELECTOS DE HISTORIA DE LA PEDAGOGÍA Y LA EDUCACIÓN I	10	10	
DESARROLLO DE LOS ADOLESCENTES IV. PROCESOS COGNITIVOS	10	10	
PLANIFICACIÓN DE LA ENSEÑANZA Y EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE	10	10	
HISTORIA DE MÉXICO I. ÉPOCA PREHISPÁNICA Y COLONIAL	9.5	10	
OBSERVACIÓN Y PRÁCTICA DOCENTE II	10	10	
EL CONOCIMIENTO HISTÓRICO II. CONDICIONES Y PROCESOS DE ELABORACIÓN	10	10	
<b>SETO SEMESTRE</b>	<b>FEB-JUL 2012-2013</b>		
HISTORIA UNIVERSAL II. SIGLOS XVIII-KX	10	10	
MÉXICO Y EL MUNDO CONTEMPORÁNEO	10	10	
HISTORIA DE MÉXICO III. SIGLO XX	10	10	
SEMINARIO DE TEMAS SELECTOS DE HISTORIA UNIVERSAL	10	10	
GESTIÓN ESCOLAR	9.0	10	
OPCIONAL II	10	10	
OBSERVACIÓN Y PRÁCTICA DOCENTE IV	10	10	
<b>OCTAVO SEMESTRE</b>	<b>FEB-JUL 2013-2014</b>		
TALLER DE DISEÑO DE PROPUESTAS DIDÁCTICAS Y ANÁLISIS DEL TRABAJO DOCENTE II	10	10	
TRABAJO DOCENTE II	10	10	

EL PRESENTE DOCUMENTO AMPARA CUARENTA Y CINCO ASIGNATURAS DE UN TOTAL DE CUARENTA Y CINCO ASIGNATURAS QUE INTEGRAN EL PLAN DE ESTUDIOS CORRESPONDIENTE CON UN TOTAL DE 392 CREDITOS Y UN PROMEDIO GENERAL DE APROVECHAMIENTO DE 9.9 NUEVE PUNTO NUEVE

ESTADO LIBRE Y SOBERANO DE CHIHUAHUA

MARQUE DE LA ESCUELA

CLAVE DEL CDT

REVISADO Y CONFORMADO

Juan José Ramirez C.

DIR. 18 JUL 2014

ESTADO LIBRE Y SOBERANO DE CHIHUAHUA

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE CERTIFICACIÓN E INCORPORACIÓN

MATRICIA SOLEDAD VAQUEZ GRANADOS

DIR. DEL DEPARTAMENTO DE CERTIFICACIÓN E INCORPORACIÓN

Kardex de los ocho semestres en la especialidad de Historia.

Fuente: Archivo personal.

colares, ayudarles con sus tareas, los deberes de la casa y los propios pendientes escolares que realizaba cuando las funciones de mamá habían terminado, ya entrada la noche.

Otro aspecto que marcaría el curso de mi estancia en la Normal Superior y que siempre agradeceré es que solo el primer semestre de mi formación cubrí la colegiatura correspondiente, dado que entonces, durante la gestión como director del maestro Manuel Alberto Navarro Weckmann, tuvo a bien otorgar al mejor promedio por grupo una beca del costo semestral. En lo sucesivo siempre obtuve el apoyo, lo que sin duda significó un aliciente en la organización familiar y en la motivación personal.

A mis 38 años de edad egresaba de la Licenciatura en Educación Secundaria con especialidad en Historia y me adentraba por primera vez en el mundo laboral del servicio educativo, implicándome dejar a mis niños y mi hogar. Iba con la misma ilusión, entusiasmo, temores y energía que cualquiera de mis compañeros veinteañeros, con el hambre de enseñar y transformar el entorno al que la vida y Dios me llevaran. Me asignaron a una escuela de la cálida y solidaria Ciudad Juárez, donde experimenté por primera ocasión la enorme responsabilidad de tener grupos totalmente a mi cargo, donde la realidad educativa confrontó a las teorías, donde los conocimientos tuvieron que combinarse con sensibilidad y empatía, donde auténticamente descubrí mi vocación y pasión por ser maestra.

Mi profesionalización continuó, pues haber sido el mejor promedio de la generación me hizo acreedora a una beca para estudiar un programa de posgrado totalmente pagado, premio que el titular del Ejecutivo estatal de en-

tonces, licenciado César Horacio Duarte Jáquez, otorgó al mejor egresado de cada carrera. Con apenas un año de servicio conseguí mi cambio a ciudad Aldama, lo que me permitió regresar a casa, hacer válida la beca e iniciar la Maestría en Educación Básica en la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua (generación 2016-2018). Particularmente sentía un gran interés por el programa de posgrado en Gestión Educativa, pero en ese año no se había ofertado. Tiempo después la vida me dio la oportunidad de estudiar ese posgrado, iniciarlo durante el periodo de confinamiento por la pandemia de Covid-19, lo que implicó cursar un año de actividades de manera remota y otro de forma presencial (generación 2020-2022). Así pues, mi primera maestría fue un regalo de la vida, gracias a mi paso por la Normal Superior, y la segunda se trató de una inquietud académica y profesional.

En agosto del 2021 me enteré mediante redes sociales de que mi querida Normal Superior publicó una convocatoria para la contratación de docentes para la licenciatura. En ese momento ya mi plaza base se encontraba en la ciudad de Chihuahua, lo que me permitía –en caso de ser aceptada como catedrática– dictar algunos cursos. De nuevo mi *alma mater* me abrió las puertas y me acogió para concretar un sueño más: regresar a la institución que me dio alas y herramientas, que me ayudó a descubrir de lo que era capaz, a respetar profundamente esta profesión... pero ahora como formadora de docentes.

Inicié mi experiencia en el nivel superior, descubriendo que encuentro gran satisfacción en ello, pues de alguna manera los efectos de la educación en el nivel básico son un tanto a largo plazo, mientras que en el nivel superior son inmediatos. La influencia en los futuros maestros es casi automática y altamente



Título como Licenciada en Educación Secundaria con especialidad en Historia.

Fuente: Archivo personal.



Escuela Normal Superior  
Profr. José E. Medrano R.



Reconocimiento por obtener el mejor promedio de generación.

Fuente: Archivo personal.

satisfactoria porque se va replicando en la práctica de muchos docentes y no solo en la propia. Es un camino de aprendizaje de ida y vuelta, debido a que la mejor forma de seguir aprendiendo a ser maestra es enseñando a serlo.

En el siguiente semestre incrementé las horas base en secundaria y mi horario matutino no me permitió seguir en licenciatura en ese turno, por lo que fui considerada para integrarme al cuerpo docente del recién creado turno vespertino, al cual orgullosamente pertencí cinco semestres, contribuyendo a la formación de la que probablemente sea la única generación vespertina en licenciatura escolarizada en la Normal Superior. El perfil de algunos de estos estudiantes es de trabajadores de la educación que ya cuentan con plaza administrativa o de apoyo, mientras que otros son alumnos

que me recuerdan a la Sylvia de hace 14 años; algunos combinando roles de madres/padres de familia, empleados, entre otras funciones. Ellos encontraron en el horario vespertino una gran oportunidad de cambiar su vida y también de descubrir a las personas que pueden llegar a ser a través de su paso por la Normal Superior. Convivir diariamente con alumnos de edades tan variadas, con sus historias de superación, con sus ganas de cumplir sueños, me indica que sin lugar a dudas la vida me privilegió por ser parte de su proceso del segundo al sexto semestre de formación. Hoy esa generación entra en su fase intensiva de prácticas y yo retomo el horario matutino en licenciatura.

Este año 2025 enmarca los festejos por el sexagésimo quinto aniversario de nuestra Normal Superior, y ello es motivo para el recuento de memorias... me convertí en Doctora en Educación de la segunda generación del recién integrado programa de posgrado que la institución ofrece en colaboración con la Universidad Yaan, lo que ha significado no solo obtener el máximo grado académico sino una enorme responsabilidad por aplicar lo aprendido, ponerlo al servicio de los demás, especialmente de mis alumnos. En este recuento de mi historia, solo puedo sentirme orgullosa y agradecida con la emblemática Escuela Normal Superior “Profr. José E. Medrano R.”, institución que a esta mujer –hoy de 49 años de edad y con casi 15 años de haber iniciado esta aventura– le mostró el camino al desarrollo personal, le ayudó a descubrir a la Sylvia que se podía convertir en maestra, le transmitió el enorme amor y respeto por esta profesión y le hizo coincidir con maravillosas personas apasionadas por la docencia. Por eso y mucho más, larga vida a esta gran institución que transformó la mía y que nos permite al formar parte de sus filas devolverle un poco haciendo del magisterio una forma de servir a México.

## Aunque te escondas, la vocación siempre te encuentra. Narrativa de mi paso por la Escuela Normal Superior

Edgar Omar Araiza Contreras

**A**bril de 1999. A pocos días de tomar la decisión más importante en la vida profesional de todo ser humano, es decir, elegir la carrera que se va a estudiar y que en teoría forjará la vida adulta de cualquier adolescente que se encuentra en ese momento tan decisivo; ¡qué nervios!, sobre todo cuando no se tiene ni idea de lo que se quiere ser el resto de la vida.

En ese contexto se encuentra cenando una familia de clase media, un matrimonio conformado por dos maestros, ambos trabajadores sociales de formación y que por azares de la vida llegaron al gremio magisterial. Allí con ellos, sus tres hijos, debatiendo sobre temas educativos, cada uno desde su enfoque; el padre, director de una secundaria, con su voz potente y firme que le caracteriza relata quejas de padres de familia sobre las calificaciones del grupo de 3° A. Interviene la madre, orientadora de secundaria, haciendo una reflexión sobre la importancia de la comunicación entre hijos y padres para evitar problemas que se reflejan en las calificaciones, haciendo referencia a lo que el padre comentaba. Interviene el hermano mayor, estudiante de la carrera de educación física, y narra con emoción sus primeras prácticas y las dificultades que enfrentó

con sus alumnos, y por último participa la hija, una guerrillera, platicando lo emocionante que es ser maestro y cómo se puede influir en la vida de las personas, esto formándose para maestra de primaria.

Ahí me encuentro, el hijo menor de esta familia observando todo el contexto, todos hablando de lo maravilloso que es tener una vida magisterial, en mi último semestre de bachilleres, a punto de elegir mi carrera profesional, con tantas dudas, con tantas preguntas, con tanta indecisión, pero tal parece que no hay espacio para una opinión personal. Todo indica que seguiré el camino que proyecta mi futuro y terminaré siendo maestro por influencia de mi familia. Sin embargo, como buen rebelde y haciendo honor a mi apodo de *oveja negra* de familia, tomo la palabra y con una voz de seguridad que hasta a mí me convenció digo: “Nanana, yo no seré maestro, he tomado una decisión familia, seré ingeniero industrial”.

Debo decir que durante mi formación como ingeniero nunca me sentí completamente seguro de que era lo que debía estudiar, siempre estuvo esa espina clavada de qué hubiera sido de mí si estuviera estudiando para maestro. No obstante, seguía en mi postura rebelde y seguro de que iría muy bien, aunque a ciencia cierta no



encajaba mucho con el “perfil” de ingeniero, mi personalidad es mucho más inclinada hacia el lado del humanismo.

Ya casi al término de mi carrera y por azares de la vida, me vi en la necesidad de acelerar mi vida laboral. Mi padre, siempre preocupado por mí, me abrió una puerta, que hoy en día entiendo que siempre había esperado: me consiguió la oportunidad de cubrir un interinato de maestro de matemáticas en secundaria, por mi perfil de ingeniería, y me dijo:

–Si te quieres dedicar a ser maestro está bien, pero debes prepararte. Está la Normal Superior Profr. José E. Medrano R., en un sistema semiescolarizado con seis años de carrera, en vacaciones y uno que otro sábado y domingo de cada mes. Tú sabes si le entras.

Honestamente, me pareció totalmente descabellado sacrificar todo ese tiempo solo para ser maestro, pero mis opciones no eran muchas.

*Agosto del 2005.* Ingreso a la Normal Superior en la especialidad de matemáticas modalidad mixta, honestamente un poco desorientado y aún dudando de mi resistencia, aguantar seis largos años de



Equipo representativo de basquetbol unidad Chihuahua. Convencias deportivas entre unidades de la Normal Superior, Creel, 2010.

Fuente: Archivo personal Edgar Araiza.

mi vida, sacrificando vacaciones y fines de semana. A pesar de mi inseguridad de lograrlo, hoy –20 años después– debo decir que ese día cambió mi vida para siempre.

Es así como empezaron a transcurrir esos seis largos años. Debo reconocer que nunca fui uno de los mejores estudiantes, de hecho, me atrevo a decir que fui bastante malo. Toda mi vida escolar había sido así, un alumno mediocre, que hacía lo necesario para sostenerme en mi vida escolar; salvo la primaria, que era un alumno de altas calificaciones, el resto de mi historia estudiantil, secundaria, media superior y mi aventura en ingeniería, pues era de la media hacia abajo. No me gustaba estar en las escuelas.

En mis primeros semestres de formación como maestro no era extraño que tuviera malas calificaciones, o bajo aprovechamiento, como mis maestros lo decían, hasta que un día en una de las clases empezamos a ver que al ser mal estudiante no tiene por fuerza ser totalmente responsable la persona, en este caso yo, que había muchos otros factores que influían en esta parte, que incluso la misma escuela puede ser el principal factor de fracaso de estudiantes. Empecé a entender cómo pensaban los jóvenes en la materia de desarrollo de los adolescentes 1, 2, 3 (...), mil. No recuerdo exactamente cuantas veces la llevamos, pero por fin estaba comprendiendo que existe la adolescencia tardía y eso provocaba inmadurez emocional. ¡Sí, yo era uno de esos! Entendí que había condiciones médicas para limitar el aprendizaje, que existía algo que se llamaba “aptitudes sobresalientes”, que podían provocar que la escuela aburriera, porque esta no se adaptaba a las necesidades del alumno. Yo no era el responsable. Poco a poco fue cambiando mi vida, a la par que analizaba estrategias didácticas, teorías del aprendizaje, entre otros tantos elementos relacionados con la vida docente. Cada vez me gustaba más la idea de ser maestro, gracias a los catedráticos que tuve en la Normal Superior.

La segunda parte de esos largos seis años fui un mejor estudiante, además de que mis compañeros y un servidor fuimos madurando como maestros, compartíamos experiencias de diferentes contextos. El enfoque de cada uno era distinto, la edad, la experiencia y otros aspectos hacían que nuestras clases fueran productivas. Aprendíamos entre pares, construíamos nuestro futuro sin saberlo.

Así llegué a julio del 2011. Sin darme cuenta estaba terminando mi formación como maestro, ya me había construido y reconstruido no sé cuantas veces. Había pasado frustraciones, alegrías, regañones, fracasos, éxitos y experiencias de todo tipo durante esos seis largos años. Me di cuenta de que la vocación me había encontrado; me le había escapado un tiempo, pero al final de cuentas me encontró. Con mi título en mano y a punto de emprender mi carrera como maestro, con la actitud positiva, la Normal Superior me había cambiado. Aquel alumno rebelde que entró, se había transformado.

Fue así como logré mi plaza docente, en el 2011, primer año en que se aplicó un examen para ingresar, muy distinto a lo que es hoy, porque había otros factores que influían en aquel entonces. Me fui como maestro rural a San Francisco Borja y, como luego se dice, ahí me hice maestro. Ser docente en ese contexto te obliga a comprometerte de manera distinta. Posterior a ello vino la mal llamada “reforma educativa” del presidente Enrique Peña Nieto y tuve la oportunidad de concursar por una subdirección, en el mismo San Francisco de Borja. Transcurrieron algunos años y pude participar para una dirección escolar, vía examen en otras condiciones distintas a cuando ingresé al sistema, y me fui a Uruachí, en lo más profundo de la Sierra Tarahumara. Posteriormente, ya con la Unidad del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros (USICAMM), gané mi plaza de supervisor escolar de secundarias en Ciudad Juárez, todo lo anterior siempre acompañado de una preparación profesional, con la firme intención de siempre dar lo



Grupo de 5° A de matemáticas. 18 futuros maestros de excelencia, diciembre 2024.

Fuente: Archivo personal Edgar Araiza.

mejor en mi trabajo como maestro, algo que muchos de mis catedráticos en la Normal Superior me enseñaron. “La carrera de un docente nunca está terminada, quien lo crea así vivirá para el olvido de sus alumnos”, solía decir un maestro que tuve en la institución.

Hoy, en el 2025, tuve la fortuna de escalar a lo más alto que se puede lograr en la carrera magisterial por méritos propios, pasando por cada uno de los puestos posibles que hay en el nivel de secundaria. Sin darme cuenta, en un abrir y cerrar de ojos me he ido especializando en cada uno de los aspectos que giran alrededor de la función docente, he aprendido tantas cosas que me surge la necesidad de transmitir las por el bien del magisterio chihuahuense y nacional. Le debo tanto a la Normal Superior, que siempre tuve la certeza, además de sentirme obligado, de que algún día tendría que regresar un poco a mi *alma mater* por haber cambiado mi vida.

Y así fue que, por coincidencias (nada es casualidad), en agosto del 2024 me llegó la oportunidad de poder trabajar en la Normal



Clase de maestría, abril 2025.

Fuente: Archivo personal Edgar Araiza.

Superior Profr. José E. Medrano R., ahora en su modalidad escolarizada. En un inicio trabajé con dos grupos de matemáticas en la materia de geometría, está bien, soy matemático y me agrada enseñar, pero en un giro inesperado, se me asignó la tutoría un grupo de quinto semestre. Siempre lo he dicho, el camino ya está escrito, solo falta encontrarlo. Fue mi oportunidad de regresarle un poco a esos 18 estudiantes de ese grupo de 5° A (hoy 6° A) de matemáticas, algo de lo que la Normal me dio hace apenas 20 años. Hoy en día soy orgulloso catedrático de la Normal Superior.

Todos los días me levanto muy temprano, único tiempo por mi función, pero con mucho entusiasmo a encontrarme con estos jóvenes; entre esas paredes de la Normal Superior unas veces

debatimos, otras nos reímos, también nos peleamos, incluso hasta “grillamos”. Sin embargo, todo lo que hacemos en esa aula es con la firme intención de formar a los mejores maestros y que ellos se sientan orgullosos y convencidos de que la profesión que eligieron es la mejor, porque se tiene la oportunidad de tocar y transformar vidas. Duré nueve años alejado de dar clases formales, por el escalamiento en el organigrama del nivel de secundarias, después de este tiempo que ha transcurrido como docente en la Normal, me reafirma que mi vocación es enseñar, pero también a la vez seguir aprendiendo.

Soy un convencido de que el camino de nuestra vida ya está trazado y que cada situación que pasa solo es para moldear ese futuro que tenemos. ¿Cómo olvidar las pláticas familiares? Cada uno de ellos me regaló una experiencia para ser quien soy ahora. Mi padre, con esa amabilidad, pero a la vez la fuerza con la que hacía su trabajo; mi madre como pilar innegable de la familia y a quien admiro profundamente por ser maestra y mamá a la vez; mi hermano, con esa pasión que imprime en lo que más le gusta hacer, que es el basquetbol, y mi hermana, con ese carácter fuerte y que la hace una guerrera de la vida. Cada uno de ellos depositó en mí algo que me ayuda a ser mejor maestro cada día.

Todos mis maestros, compañeros de trabajo y alumnos con los que he tenido la oportunidad de convivir, han dejado en mí algo para ser mejor, pero sin duda haber estudiado y laborar como catedrático de licenciatura y maestría (esa es otra historia) en la Normal Superior definitivamente ha cambiado mi vida y tengo la oportunidad de regresar algo de lo mucho que la institución me dio.

Gracias, gracias y gracias a todos aquellos que han estado en mi vida y han hecho que cada día intente ser un mejor maestro. Sin duda, aunque uno se esconda, la vocación te encuentra.

## La Normal Superior en las metas de una docente

Rosa Alderete Rodríguez

**M**i nombre es Rosa Alderete Rodríguez y tengo 18 años al servicio de la docencia. Durante 16 años trabajé en Ciudad Juárez en el nivel preescolar, viviendo experiencias de todo tipo en las aulas, pero siempre con la meta e idea en mi mente de algún día trabajar en nivel superior y compartir con los docentes en formación un poco de lo aprendido a lo largo de este tiempo.

La vida y las circunstancias me trajeron de nuevo al lugar al que siempre soñé regresar, mi bello Parral, Chihuahua. Empecé a llevar solicitudes de empleo a todas las escuelas particulares en busca de una oportunidad laboral y varias ocasiones pasé por la Normal Superior con currículum en mano, pero no me atreví a entrar, pues la idea de que no tenía la experiencia trabajando en nivel superior y que por esa razón no tenía oportunidad, ponía todo en mi contra.

En una ocasión, platicando con mi hermano, quien también llegó a laborar en la Normal Superior, me comentó que sería una buena opción llevar una solicitud. Yo me negué argumentando que no tenía experiencia, a lo que él respondió: “¿Y cómo vas a tenerla si no lo intentas?”. Sus palabras me alentaron a tomar la decisión y acercarme a la escuela, siendo en ese entonces coordinador de la Unidad Parral el profesor Ricardo Briones. Cuando llegué, duré en el automóvil casi



Maestra Rosa Alderete con su grupo de 3ro. C  
del Jardín de Niños Graciela Hierro, Ciudad Juárez.

*Fuente: Archivo personal.*



20 minutos buscando pretextos para no entrar. Mientras estaba ahí vi que llegó el profesor Briones y por fin me decidí a entrar, me presenté y entregué mi carpeta con mi currículum; él le dio una ojeada y después respondió:

–Maestra, lo voy a dejar por aquí, pero le soy sincero, no depende de mí su contratación, hay que seguir un protocolo por parte de Chihuahua, pero si en mis manos está ayudar, cuente con ello.

Las esperanzas no eran muy alentadoras, pero al menos ya lo había intentado.

Era fin del semestre enero-julio en el 2024, los días pasaban y con ellos se iban las posibilidades, pero un día, en redes sociales, vi que había nuevo coordinador en la Normal Superior Unidad Parral y lo primero que pensé fue que ya no le darían seguimiento a mi solicitud porque ni siquiera era la persona a la que le había dejado mi papelería, pero no desistí y opté por regresar con mi



Grupo de sexto semestre de la Normal Superior Unidad Parral, acompañado por el maestro Otoniel Martínez.

Fuente: Archivo personal de Otoniel Martínez.

currículum y hablar con el nuevo coordinador, maestro Otoniel Martínez (Figura 2). Llegué, me presenté y hablé con él sobre la oportunidad que estaba buscando para laborar en nivel superior. Él se tomó el tiempo de leerlo detalladamente, me hizo una pequeña entrevista y me dijo:

–Maestra, déme oportunidad de organizar un poco el trabajo y yo me comunico con usted.

Algo diferente al primer intento me vibró positivamente y pensé: “Bueno, ¿y qué tal que si...”.

El 7 de julio del 2024 recibí la llamada que esperé con tanta ilusión. El maestro Otoniel se comunicó conmigo para darme la noticia de que se me estaba considerando para iniciar a laborar como docente al inicio del semestre. Ese día fue muy especial para mí, hacía mucho tiempo que algo no me causaba tanta ilusión como esa oportunidad, y a partir de ese día, hasta que inició el semestre agosto-diciembre del 2024, viví con esa sensación de mariposas en el estómago. Cada actividad que planeaba, el material, pensar en cómo me recibirían los estudiantes, traían muchas emociones, y en este momento me di cuenta de que un sueño que había construido por muchos años atrás se empezaba a realizar.

Por fin llegó el día, las clases iniciaban y había llegado el momento de entrar en acción. Una sensación de frío y caliente me recorría de pies a cabeza. Respiré profundamente y entré al salón de tercer semestre. Lo veía enorme, veía demasiados jóvenes, eran muchas miradas frente a mí, reflejaban incertidumbre y curiosidad. Con voz temblorosa pude decir: “Buenos días, chicos”; solo algunos contestaron. Mis manos estaban sudando y empecé por presentarme; mientras hablaba, sentía cómo poco a poco esos nervios iban desapareciendo y el gesto de los estudiantes se iba relajando también. Después de la presentación, nunca voy a olvidar a Isaac, un estudiante que se acercó y me dijo:

–Maestra, bienvenida, y tranquila, al principio damos miedo, pero solo es al principio.

Poco a poco se empezó a “romper el hielo”, hicimos una dinámica de presentación y con ello me di cuenta de que las relaciones interpersonales entre los miembros del grupo estaban un poco fracturadas, lo que representaría un reto en la organización de las actividades, principalmente las que eran en equipo. Conforme los fui conociendo pude comprobar lo que Isaac me dijo al inicio, son un grupo imponente, pero son personas con un gran corazón, que en estos dos semestres que llevo trabajando con ellos me han enseñado que cada uno presenta oportunidades y dificultades diferentes, me han enseñado a ser empática ante diversas situaciones. Hablo del grupo de tercero, porque fue con quienes viví esa experiencia por primera vez, pero cada uno de los grupos, incluso cada uno de los estudiantes, me han enseñado infinidad de cosas; ahora ellos forman parte importante en mi vida profesional y algunos en la personal.

Referente al personal y equipo administrativo, son personas muy capacitadas y preparadas en el ámbito profesional; todos, de verdad todos, tienen ese sentido de colaboración, empatía, tolerancia, humanidad y habilidad de trabajar en equipo, es por eso que la Normal Superior Unidad Parral se ha convertido en un lugar seguro para todos (personal y estudiantes), en un lugar en el que estamos ciertos de que las metas de cada uno se van concretando.

Con nuestro coordinador, apoyado del resto del equipo, nos hemos encargado de fundar y garantizar, en la medida de nuestras posibilidades, un espacio en el que no solo se adquieren conocimientos sino en el que también se procura el bienestar emocional de nuestros estudiantes, promoviendo la sana convivencia y ambientes de aprendizaje favorables.

No puedo dejar de mencionar la oportunidad que esta casa de estudios me ha brindado y agradecer infinitamente al coordinador,



Conversatorio con alumnos de la Normal Superior y de la Normal Experimental Miguel Hidalgo.

Fuente: Archivo Digital de la Normal Superior.

el maestro Otoniel Martínez, por creer en mí, por permitirme ser parte de este equipo y de cada una de las actividades y proyectos que aquí se planean. Mi paso por la Normal Superior ha sido una experiencia que día con día me enseña cosas nuevas, me comprometo a prepararme para mis estudiantes, me saca de mi zona de comodidad y me lleva a tener nuevas aspiraciones; me motiva a ser inspiración para los docentes que aquí se forman y, por medio del ejemplo, que amen su profesión, que trascienden y siempre sigan sus sueños, porque estos sí se cumplen, no importa el tiempo que tarden ni las situaciones que tenemos que pasar para lograrlo, finalmente Dios y la vida siempre terminan por ponernos en el lugar y con las personas indicadas.

Gracias a la Normal Superior Unidad Parral, porque no solo es una institución, también es un lugar en el que las metas se alcanzan y se plantean nuevos objetivos. Eternamente agradecida.

Esta primera edición de  
*Raíces y alas del magisterio chihuahuense.*  
*65 aniversario de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.*  
se editó e imprimió en Chihuahua, Chih.,  
en el segundo semestre del 2025.

Edición  | Jorge  
VILLA  
LOBOS 

Calle Cd. Delicias 251, Chihuahua, Chih., 31135, tels. 614 140 1305 y 614 482 6684, villalobos7@gmail.com







# RAÍCES *y* ALAS *del* MAGISTERIO CHIHUAHUENSE

65 aniversario de la  
Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Celebrar el sexagésimo quinto aniversario de la Escuela Normal Superior del Estado de Chihuahua Profr. José Eleuterio Medrano Rubal (ENSECH) es abrir las puertas de la memoria, es mirar con orgullo el camino recorrido, pero también es proyectar el porvenir con responsabilidad y compromiso. Es volver la mirada al origen, abrazar nuestra historia y reconocer en cada paso dado el esfuerzo de generaciones que han edificado con pasión y entrega este proyecto educativo, que es también un proyecto de vida. Esta institución, forjadora de maestras y maestros comprometidos con la educación, ha sido, a lo largo de su historia, un faro que ilumina el quehacer pedagógico de nuestro estado y del país entero.

Este libro se estructura en dos secciones: en la Parte I, titulada “Raíces: el devenir histórico”, se incluyen diez textos que ofrecen una mirada panorámica, rigurosa y sensible sobre los momentos clave que han marcado a la Escuela Normal Superior a lo largo de estas seis décadas y media. A través de estos escritos, el lector podrá recorrer los orígenes,

los logros, los retos y las transformaciones que han definido la identidad de esta institución emblemática. Es un recorrido que emociona, que reconcilia con el pasado y que fortalece el orgullo de ser parte de la gran familia ENSECH.

La Parte II, “Alas: narrativas de protagonistas”, reúne once testimonios de personas que, desde la experiencia directa, comparten sus vivencias, emociones y aprendizajes en la Normal Superior. Se trata de voces diversas que reflejan la riqueza humana, profesional y afectiva de quienes han sido parte esencial de este proyecto educativo. Estas narraciones reafirman que la historia de la escuela no se construye solamente con fechas o cifras, sino con el compromiso cotidiano, con los sueños que se gestan en las aulas y con los vínculos que se tejen entre docentes, estudiantes y comunidades. Cada voz aquí plasmada es testimonio de la trascendencia de esta casa formadora de docentes en la vida de quienes la han habitado.



MÁS CHIHUAHUA  
más de lo bueno  
GOBIERNO DEL ESTADO

SECRETARÍA  
DE EDUCACIÓN  
Y DEPORTE

ISBN: 978-607-8644-13-1



9 786078 644131